

# PATRONES DE EXCLUSIÓN SOCIAL EN EL MARCO EUROPEO

**MODÈLES D'EXCLUSION SOCIALE DANS LE CADRE EUROPÉEN**  
**PATTERNS OF SOCIAL EXCLUSION IN THE EUROPEAN FRAMEWORK**



**Investigación sobre  
patrones de exclusión  
social de las personas  
inmigrantes en España,  
discapacitadas en  
Austria y desempleadas  
de larga duración en  
Francia**

**Une recherche sur  
les modèles  
d'exclusion sociale  
des immigrés en  
Espagne, des  
handicapés en  
Autriche et des  
chômeurs de longue  
durée en France**

***A research on  
social exclusion  
patterns of  
immigrants in  
Spain, disabled  
persons in Austria  
and long-term  
unemployed  
persons in France***

## **España**

CRUZ ROJA ESPAÑOLA

Estrella Rodríguez Pardo (Directora del Departamento de Actividades y Servicios)

Equipo de Investigación:

Graciela Malgesini (Directora)

Mar García Domínguez (Coordinadora)

Colaboradores Técnicos: Silvina Monteros, Iñaki García.

Entrevistadores: José Antonio López Ruiz, Javier Fresneda, Mama Diédhiou, Munia el Idrissi

## **Francia**

Laurent Delavigne (Director)

Yuvín Pou (Coordinador)

Colaboradora Técnica: Maddy Forcadel (Técnica de Investigación)

## **Austria**

Anthony Williams (Director)

Tamara Grundstein (Coordinadora)

Colaboradora Técnica: Ruth Williams (Técnica de Investigación)

## **Edita:**

Cruz Roja Española

C/ Rafael Villa, s/n

28023 El Plantío-Madrid

## **Producción gráfica:**

carmendehijes@jazzfree.com

D. Legal: GU-147/2003

© Cruz Roja Española, 2003

## **Presentación**

**5**

### **PATRONES DE EXCLUSIÓN SOCIAL EN EL MARCO EUROPEO**

**7**

Introducción	9
Marco teórico	11
Metodología de la investigación	25
Patrones de exclusión	27
Dimensión cualitativa: análisis de las historias de vida de personas en situación de exclusión social	39
Algunas recomendaciones dirigidas a la Comisión Europea	67

### **MODÈLES D'EXCLUSION SOCIALE DANS LE CADRE EUROPÉEN**

**71**

Introduction	73
Cadre théorique	75
Méthodologie de la recherche	89
Modèles d'exclusion	91
Dimension qualitative: life-story analysis of socially excluded people	103
Recommandations adressées a la Commission Européenne	129

### **PATTERNS OF SOCIAL EXCLUSION IN THE EUROPEAN FRAMEWORK**

**133**

Introduction	135
Theoretical framework	137
Research methodology	149
Patterns of exclusion	151
Qualitative dimension: analysis of the life histories of people in social exclusion situations	163
Recommendations to the European Commission	189

## **ANEXOS**

**193**

Encuesta de indicadores de exclusión social	194
Guía metodológica para las historias de vida	200
Bibliografía	205



## Presentación

Este libro ve la luz en un momento histórico para el debate social europeo, que tal vez podríamos denominar *la era de la inclusión social*.

Después de las Cumbres de Niza y de Lisboa en el 2000, se han puesto en marcha los primeros Planes Nacionales de Acción para la Inclusión Social, que representan un avance sustancial en la comprensión y en los compromisos políticos ante uno de los problemas más graves que debemos afrontar y resolver: el de millones de personas que viven en la exclusión social, dentro de la Europa del Bienestar.

La Unión Europea se ha implicado a fondo en este combate contra la pobreza y la exclusión, fijando un horizonte temporal para la reducción significativa del número de afectados hacia el 2010. Se han establecido cuatro objetivos comunes, que pretenden ser la base de una verdadera estrategia compartida, lo que se ve facilitado por el método abierto de coordinación entre los Estados miembro y las líneas de trabajo transnacional entre las organizaciones civiles. El cuarto Objetivo, la implicación de todos los agentes sociales, es especialmente importante, dado que se alienta la participación de la sociedad civil y se establecen las bases para la co-responsabilidad en la lucha por una sociedad cohesionada.

En España, Cruz Roja viene desarrollando programas de intervención social con colectivos vulnerables desde hace años. Muchas de las personas y sectores sociales con los que trabajamos afrontan situaciones de diverso tipo –la mayor parte de las veces interrelacionadas– que les colocan en grave riesgo de exclusión social.

Siguiendo los **patrones de exclusión** que se describen en este libro, algunas de esas circunstancias se refieren al acceso a las relaciones económicas y al empleo, como los ingresos por debajo de la línea de la pobreza, el desempleo de larga duración o la carencia de permiso de trabajo y residencia, en el caso de algunos extranjeros. En muchos casos se da un acceso deficitario o nulo a los sistemas de protección social, incluidas la educación y la salud. Aparecen también dificultades en las redes de solidaridad primaria, como en el caso de familias monoparentales en situación de riesgo, familias con problemas de desestructuración o personas socialmente aisladas, entre ellas muchas personas mayores. Factores ambientales relacionados con el tema de la vivienda o el entorno, así como institucionales –entre los que encontramos la diferencia en el acceso a determinados derechos que padecen muchos inmigrantes, las limitaciones en el acceso a los servicios públicos basadas en la discriminación o el desconocimiento de los recursos y la escasa participación política y social, configuran otra de las dimensiones que aparecen en la radiografía del fenómeno de la exclusión. Por último, existen factores que podríamos llamar personales, como el género, la pertenencia a grupos étnicos minoritarios, la edad y la situación psico-física que condicionan de forma importante las posibilidades de inclusión social.

Muchas personas mayores, mujeres, afectados por el VIH, personas internas en centros penitenciarios, inmigrantes, refugiados, personas drogodependientes, niños y niñas, se encuentran en una situación de elevada vulnerabilidad, en la que confluyen varios de los factores mencionados.

La **experiencia** que hemos acumulado y la **aplicación de los resultados** de investigaciones como la que presento nos indican que la intervención que Cruz Roja Española desarrolla no puede limitarse a ofrecer respuestas aisladas del contexto en el que viven las personas. Consideramos que el proceso de exclusión social es de carácter multisectorial, afecta a todos los colectivos en situación vulnerable. Al mismo tiempo, creemos que es un proceso reversible. Para ello es necesario una reorientación de la intervención en el sentido transversal e integral de la inclusión social. En consecuencia, desde 2003 en adelante, Cruz Roja Española se propone trabajar desde una Estrategia Marco para la Inclusión Social para abordar las distintas dimensiones del fenómeno de la exclusión.

Además de ser un claro producto del debate social actual, este libro que presento –financiado por la Dirección General de Empleo y Asuntos Sociales de la Comisión Europea– es un ejemplo del esfuerzo emprendido entre organizaciones de tres Estados miembro, que se han detenido a debatir los aspectos y factores que caracterizan dichos procesos de exclusión social, más allá de las especificidades por razones de nacionalidad o de colectivos de atención.

Cruz Roja Española, centrada en el tema de la inmigración, lideró esta investigación, en la que participaron el IMSERSO y ATIME como socios nacionales. Las organizaciones europeas OÄR (Österreichische Arbeitsgemeinschaft für Rehabilitation) de Austria y ENU (European Network of the Unemployed) de Francia aportaron sus experiencias en los casos de las personas discapacitadas y desempleadas de larga duración, respectivamente.

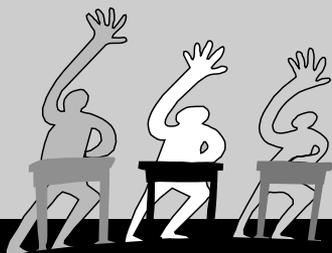
Esperamos que este libro sea de utilidad y de aliciente a todos los que estén trabajando en la misma línea. De todas las virtudes que podemos aprender no hay característica más útil, más necesaria para la supervivencia y con más probabilidades de mejorar la calidad de vida que la capacidad de transformar la adversidad en un desafío. Y, muchísimo mejor aún, si logramos vencer en el intento: que ningún ser humano quede excluido de la sociedad del Bienestar.

Madrid, marzo de 2003

JUAN MANUEL SUAREZ DEL TORO  
**Presidente**  
Cruz Roja Española

# Patrones de exclusión social en el marco europeo

■ <b>Introducción</b>	<b>9</b>
■ <b>Marco teórico</b>	<b>11</b>
■ <b>Metodología de la investigación</b>	<b>25</b>
■ <b>Patrones de exclusión</b>	<b>27</b>
■ <b>Dimensión cualitativa: análisis de las historias de vida de personas en situación de exclusión social</b>	<b>39</b>
■ <b>Algunas recomendaciones dirigidas a la Comisión Europea</b>	<b>67</b>



**Acciones prioritarias para la inclusión social**





## Introducción

La presente investigación surgió en el marco de la reflexión europea sobre los procesos de exclusión social y las medidas necesarias para la inclusión. Este proceso ha dado como resultado la elaboración de Planes de acción nacionales y de una serie de instrumentos necesarios para el análisis, seguimiento y evaluación de los mismos.

En esta investigación nos hemos propuesto establecer una definición de los patrones de exclusión –para determinar sus causas y comportamiento–, paso ineludible de una investigación que está destinada a aplicarse a la práctica de la inclusión social. Para ello, hemos seleccionado una serie de categorías específicas de personas a quienes los estudios existentes y los Planes nacionales consideran, de hecho, colectivos vulnerables o en situación de exclusión social.

Tres colectivos parecen ser estratégicos en el entorno europeo por su importancia social o tendencia al crecimiento dentro de este proceso: inmigrantes, discapacitados y desempleados de larga duración.

El carácter especial de esta investigación es que, además de su carácter transnacional, está realizada desde tres entidades sin fines de lucro que se dedican a la intervención social con estos colectivos. En este sentido, se ha buscado combinar el rigor académico, con la experiencia práctica cotidiana y las reflexiones surgidas del seno de las propias organizaciones. Está liderada por Cruz Roja Española, principal organización que trabaja con inmigrantes en España, siendo los socios la red ENU, destinada al trabajo con personas paradas de larga duración, de Francia y la organización OÄR, dirigida a las personas discapacitadas, de Austria.

**OBJETIVO 1. Analizar las causas, procesos, indicadores y comportamiento de los fenómenos de exclusión en los tres colectivos, elaborando los patrones de exclusión pertinentes y formulando recomendaciones para la incorporación de medidas de integración en las políticas nacionales de los países participantes.**

**OBJETIVO 2. Comparar los elementos comunes y diferenciadores de los patrones de exclusión e indicadores identificados, proponiendo recomendaciones, en el ámbito de la Unión Europea, para la adopción de políticas y medidas de integración.**

**OBJETIVO 3. Realizar recomendaciones producto de la investigación y la experiencia de las organizaciones.**

Entre las tres entidades asumimos el desafío de analizar los procesos generadores de exclusión social en estos tres colectivos.

En segundo lugar pretendemos analizar la relación de estos vínculos con las estrategias políticas y sociales y económicas de cada país y de la Unión Europea en su conjunto.

Finalmente, proponemos una serie de recomendaciones producto de la investigación y la experiencia de las organizaciones.



## Marco teórico

### Antecedentes sobre la situación de exclusión social en la Unión Europea

El término exclusión social está relacionado con una serie de procesos históricos, particularmente con las transformaciones en el Estado del Bienestar y con la modernización y la globalización de las últimas décadas. A continuación presentaremos algunos de los datos básicos de dichos procesos, para enmarcar el análisis de la exclusión social seguidamente.

El Estado del Bienestar es una construcción histórica, fundamentalmente europea, que ha ido evolucionando desde el siglo XIX hasta convertirse en un símbolo incuestionable del progreso humano.

Dentro del paradigma del intervencionismo estatal durante los años críticos de 1930, surgió una serie de políticas sociales dirigidas al sostenimiento de la demanda en el mercado y a atenuar conflictos como el desempleo masivo, inusitados hasta entonces

Desde entonces los gobiernos occidentales fueron aplicando políticas sociales para atemperar los impactos negativos de la desigualdad en la distribución de la renta (la acumulación de capital por parte de los empresarios, rentistas y capitalistas, desde la terminología marxista), con la creación de una burocracia a tales efectos. La salud, la educación, la vivienda, la alimentación y el aumento del poder adquisitivo en general fueron los objetivos estrella de este Estado del Bienestar.

Los movimientos sociales de masas exigieron a los gobiernos la inclusión de las llamadas “conquistas sociales” como derechos adquiridos dentro de los programas de gobierno occidentales. Por su parte, las Naciones Unidas convirtieron a muchos de estos logros en el centro de su Declaración de Derechos Humanos de 1948, especialmente referidos como “derechos económicos y sociales”.

El auge de este sistema se correspondió con una organización industrial de tipo taylorista (grandes unidades productivas, industriales y extractivas, que empleaban abundante mano de obra, con poca inversión en tecnología), que tuvo su vigencia hasta fines de la década de 1970.

Durante los años de 1980 se produjo una revolución tecnológica que cambió en poco tiempo tanto la organización industrial (el paso al toyotismo), como social y política. Las necesidades de mano de obra disminuyeron por el avance en la mecanización y robótica de origen informático, las materias primas fueron reemplazadas en proporción creciente por productos sucedáneos industriales, y el fin de la Guerra Fría a fines de la década introdujo un elemento de estabilización, al desaparecer la alternativa del sistema comunista (en la que se cobijaron en alguna medida los movimientos sociales más contestatarios).

Durante el proceso de expansión de la economía occidental, se profundizaron la consolidación de grandes bloques económicos regionales (América del Norte, Europa, Japón y países de su entorno) y la globalización (transnacionalización creciente de los mercados de capitales, de mercancías, de transporte y comunicaciones), en un marco de imparable competitividad.

Ante los cambios en la economía durante la fase de aceleración de la globalización, se ha ido produciendo una serie de procesos sociales positivos, pero también muchos de carácter negativo, centrados fundamentalmente en el crecimiento de la desigualdad y la pobreza a escala mundial y, en particular, en los países de la OCDE.

La economía del conocimiento o de la modernización excluyente tiende a dejar fuera del sistema a aquellos que no son capaces de adaptarse a los nuevos requerimientos técnicos, a los que por razones de edad, sexo, estado de salud o situación de discapacidad no logran encontrar su inserción laboral, a los parados de larga duración y, finalmente, a los que nunca han podido escapar del círculo de la pobreza estructural.

Por otra parte, algunas de las políticas macroeconómicas emprendidas a partir de la década de 1980 en la mayoría de los países occidentales con el propósito de reducir el déficit fiscal y mejorar la competitividad internacional, han sido responsables de un desmantelamiento relativo del sistema de protección social.

Por esta razón, incluso dentro los países más ricos del planeta, se experimentan procesos de exclusión social de una magnitud considerable, que ponen de relieve las limitaciones de las políticas sociales en vigor.

La crisis del Estado del Bienestar tiene también un componente interno: una lentitud e incluso incapacidad de la administración por reformarse y en definitiva, una inadaptación de su organización interna, de sus formas y de sus métodos de actuación y del personal a su servicio, para satisfacer las demandas que la sociedad actual le dirige. Este déficit es uno de los factores que explican, en cierta medida, el gran crecimiento del Tercer Sector en los países de la OCDE y, desde luego, en España. Aparece en escena lo que algunos expertos han llamado el Estado relacional, que destaca por la interacción entre los sectores público y privado y la mayor corresponsabilidad en la consecución de los intereses colectivos que antes eran patrimonio exclusivo del Estado.

Las organizaciones civiles que se han ido creando (ONGs, fundaciones) cumplen las funciones de proporcionar bienestar a la población local (acción social) y a otros países (cooperación al desarrollo, ayuda humanitaria), generalmente de manera subsidiaria al Estado.

Si en los años 70 se pensaba que el problema era un mercado que no funcionaba adecuadamente y sobre el que el Estado debía intervenir, a partir de los años 80 la perspectiva que se adopta es que el problema no está en el mercado sino en el sector público, que sería, desde este punto de vista, demasiado grande, ineficiente y que precisamente no permite al mercado funcionar.

En suma, el Estado de Bienestar, hasta el momento uno de los mayores logros de la socialdemocracia, muestra un agotamiento. Sus pilares ideológicos son cuestionados mediante diferentes tesis (EDIS, 1998):

- **Tesis de la perversidad, que asegura que la protección del Estado a los más vulnerables desemboca en la creación de relaciones de dependencia;**
- **Tesis de la futilidad: la burocracia de la maquinaria del Estado providencia impide que los programas lleguen a la población que los necesita y sólo sirven a quienes los administran;**
- **Tesis del riesgo: el Estado de Bienestar tiene un impacto negativo sobre la economía, ya que la inversión en gastos sociales repercute en un aumento de las cotizaciones que lleva consigo una pérdida de competitividad que afecta a su vez a la demanda y al empleo.**

## La pobreza y la exclusión social: contexto y distinción terminológica

La noción de exclusión social es reciente y está vinculada a los cambios acontecidos en el sistema económico, político y social en las últimas décadas en Europa, como hemos visto. También está relacionada con al menos dos grupos de conceptos: la pobreza y la dimensión cultural y psicosocial de la exclusión (Rubio y Monteros, 2002, p.22)

La pobreza surge en un contexto de crecimiento económico y pleno empleo, donde uno de los objetivos de los Estados, desde un modelo keynesiano, era el mantenimiento de la cohesión social mediante una política de protección social y redistribución de la riqueza vía fiscal. Sin embargo, el empuje del modelo económico neoliberal y la consiguiente crisis de lo que se conocía como Estado de Bienestar, han alterado este panorama. Asistiríamos ya no a procesos de desigualdad económica, sino a verdaderos procesos de dualización social enmarcados en el eje dentro-fuera y frente a los cuales, más que en una política de redistribución, se piensa en políticas de inserción.

### **POBREZA**

**Concepto focalizado casi exclusivamente en los ingresos (y que está muy ligado a la noción de clase social, central en el modelo económico y político de la Europa de posguerra).**

### **EXCLUSIÓN SOCIAL**

**Se centra en una multidimensionalidad y supone una ampliación del campo de mira.**

El término exclusión social comenzó a emplearse en Francia en la década de los 60 como forma de referirse de un modo un tanto impreciso a problemas de pobreza. Desde la década de los 80 se viene observando en las sociedades europeas un aumento del número de ciudadanos que se encuentran en situación precaria, lo que ha venido a denominarse la “nueva pobreza” o cuarto mundo, el tercer mundo dentro del primer mundo (Camarero, 1998). Esta nueva pobreza se caracterizaría por el desempleo de larga duración, altas tasas de paro juvenil, concentración de población en barriadas periféricas de las ciudades que a menudo son conflictivas y tienen un componente claro de etnización (la banlieue), incremento de personas sin hogar ni vivienda fija y aumento de las familias monoparentales.

Jesús Camarero (1998) recurre a la metáfora del ascensor para describir la nueva pobreza. En 1984 habría menos pobres que una década anterior, pero estos pobres no son los mismos: son más pobres y lo son por más tiempo. Habría un ascensor que desciende y que lleva a ancianos y familias numerosas, y uno que asciende y que lleva a personas solas, familias sin niños, familias monoparentales y desempleados, sobre todo de larga duración.

Todos estos procesos tienen lugar en un marco de profundas transformaciones económicas y sociales que incluyen no sólo el incremento del desempleo, sino también una creciente inestabilidad de la familia, un incremento del aislamiento social, una ruptura de los sistemas de vínculos sociales y la destrucción de las antiguas solidaridades de clase y de identidades grupales.

El Observatorio Europeo de Personas Sin Hogar (FEANTSA) viene constatando desde 1990, por ejemplo, el crecimiento del número de personas sin techo, entre los cuales hay cada vez una presencia mayor de inmigrantes irregulares, de mujeres y niños, y donde más del 70% son menores de 40 años. Estas situaciones de creciente precarización de una parte de la población no resulta tan fácil achacarlas a razones de tipo individual (alcoholismo, drogas), sino que lo que se muestra relevante es un conjunto de causas, entre las que destacan las de orden económico, pero que no pueden ser reducidas exclusivamente a esa esfera.

Por orden de importancia, encontraríamos los siguientes tipos de causas:

#### CAUSAS

- **de tipo material: pérdida de empleo o de hogar, situación económica precaria.**
- **de tipo relacional: problemas familiares, violencia en el hogar, aislamiento.**
- **de tipo personal: problemas físicos o mentales.**
- **de tipo institucional: salida de prisión o exilio.**

Otros factores de riesgo son la evolución del mercado de la vivienda, la precariedad en el mercado de trabajo y los cambios en las estructuras familiares.

El fenómeno de la exclusión social ha de ser contemplado en una perspectiva histórica, desde la organización fordista de la producción. En un contexto de pleno empleo, el modelo de integración se sustentaba sobre tres pilares o ejes (Laparra, Gaviria y Aguilar, 1996):

**Empleo asalariado:** como mecanismo básico de inserción mediante sus características de estable, regulado y remunerado por encima del nivel de subsistencia. De esta manera es garante o base de la ciudadanía social. Mediante el empleo no se accede sólo a rentas económicas sino también al prestigio social, poder, seguridad y a una identidad social.

**Sistemas de protección social:** que dentro del modelo fordista son una extensión de la relación salarial mediante las prestaciones, que implican tanto una elevación de la atención sanitaria y educación como, por otro lado, la seguridad de la estabilidad en el ingreso mediante las prestaciones por jubilación, invalidez, desempleo y baja por enfermedad.

**La familia:** que canaliza el acceso a bienes y servicios y también aporta una gran cantidad de trabajo no remunerado y redes de apoyo social.

A partir de la década de los setenta se producen cambios principalmente en tres áreas:

1. En el campo económico, por el paso de la situación de pleno empleo a la aparición de elevadas tasas de paro, surgiendo un paro estructural; paso del modelo de producción fordista a uno posfordista, donde son centrales los cambios tecnológicos y el proceso de desindustrialización, donde la base del sistema económico ya no es la industria sino la producción, tratamiento, circulación y procesamiento de la información (Alonso, 1997). El empleo ya no es estable, sino flexible geográfica y funcionalmente;

2. Cambios en los modelos familiares y ruptura de las estructuras tradicionales;
3. Cambios en el rol del Estado por el influjo del neoliberalismo, entrando en crisis el modelo keynesiano. Con respecto al post-fordismo, sostiene Alonso:

“Los Estados nacionales que antes regulaban fundamentalmente la ciudadanía en función de los derechos laborales y sociales, en estos momentos son incapaces de generar una cultura de la seguridad y de la garantía laboral porque tienen que competir a nivel internacional en mercados cada vez más turbulentos y dinámicos (...) [esto hace que] más que intervenir para garantizar los derechos de ciudadanía, intervengan para generar situaciones mercantiles eficientes y, por lo tanto, atender antes a los derechos de propiedad que a los derechos de bienestar” (Alonso, 1996:5)

En este contexto, asistimos a la generación de áreas donde se encuentran grupos de población que acaban siendo expulsados del mercado de trabajo o confinados a segmentos del mismo, caracterizados por su precariedad, rotación, y bajos salarios. Se trata de un escenario de progresiva dualización entre los que están dentro y los que están fuera, siendo una de las características del estar fuera las escasas posibilidades de volver a entrar, de volver a integrarse. Si el modelo fordista partía de la premisa de que el Estado debía ser garante de la ciudadanía y efectuar políticas de protección que asegurasen unos mínimos, en el posfordista encontramos un Estado disminuido que también ha sufrido, como veremos, una crisis de legitimidad.

<b>Fordismo</b>	<b>Post-fordismo</b>
<i>Pleno empleo</i>	Globalización
<i>Condición salarial</i>	Interconexión
<i>Clases medias funcionales</i>	Mercados de trabajo segmentados
<i>Clase obrera integrada</i>	Crisis de la condición salarial
<i>Modelo de Estado keynesiano, intervencionista y desmercantilizador</i>	Dualización social
	Desempleo estructural
	Estado mercantilizador.

Robert Castel (1997) también define la condición salarial como uno de los principales pilares del modelo fordista: el estatuto de asalariado proporcionaba la seguridad material, pero también de identidad social e integración comunitaria. Esto era posible en la situación de expansión económica y pleno empleo que se vivía en Europa occidental hasta los años setenta. Sin embargo, una serie de transformaciones harán entrar en crisis esta condición:

### PERIFERIA PRECARIA

- Desestabilización de los estables: afecta a una clase obrera antes integrada;
- Instalación en la precariedad, que se expresa mediante la figura del “interino permanente” y que implica que el desempleo es una dimensión importante del mercado de trabajo, de manera que una elevada proporción de los desempleados siguen trayectorias erráticas de alternancia entre empleo-desempleo, y otro número no desdeñable se encuentra en inactividad definitiva o no ha encontrado empleo dos años después de estar en paro;
- Pérdida de la identidad que el empleo otorgaba.

### Sociedades segmentadas: de la integración a la exclusión

Dadas las condiciones económicas y políticas actuales de los países de Europa occidental, lo que se viene observando es la configuración de tres zonas en el espacio social que forman un **continuum**, donde la pertenencia a una de ellas en un momento determinado no asegura que, por determinados condicionantes o circunstancias, no pueda pasarse a cualquiera de las otras.

Estas zonas son denominadas de forma distinta por varios autores, aunque la idea que subyace es la misma:

<b>Etapas en el proceso de exclusión</b>	<b>Autores y fecha</b>
<i>Integración-vulnerabilidad-exclusión</i>	Robert Castel (1997)
<i>Integración-fragilidad-marginalidad</i>	Serge Paugam (1993)
<i>Cohesión-vulnerabilidad-exclusión</i>	García Roca (1998).

En la zona de integración o cohesión siguen funcionando los antiguos principios de cohesión social: el trabajo productivo como principio de inclusión económica, el consumo como principio de inclusión social, el sistema de protección pública como principio de inclusión política y las solidaridades familiares y ciertas identidades sociales como principio de inclusión social y personal. Según vamos avanzando hacia zonas de vulnerabilidad, fragilidad y precariedad, se van quebrando uno o varios de estos principios hasta llegar a la zona de exclusión, donde se produce una quiebra del trabajo productivo como factor integrador, una quiebra del consumo (derivada de la quiebra del trabajo productivo y de la mercantilización de espacios vitales cotidianos), una quiebra del acceso a los sistemas de protección (en parte porque están ligados a la condición salarial, pero también por la crisis ideológica y práctica que han sufrido los sistemas de bienestar social, que se traduce en recortes en gastos sociales y reducción de las prestaciones), y una quiebra en los vínculos familiares y en las identidades sociales capaces de otorgar sentido a la vida.



## Distinciones conceptuales

Cuando hablamos de exclusión social suelen aparecer un conjunto de conceptos relacionados que en algunas ocasiones se toman como sinónimos o se funden con el de exclusión, creando cierta ambigüedad y dificultando la definición de exclusión social<sup>1</sup>. Estos otros conceptos que encontramos de forma recurrente al hablar de exclusión son los de pobreza, marginación y desigualdad.

Como hemos dicho antes, el concepto de pobreza corresponde más al modelo económico y político fordista y keynesiano, donde el mayor problema era la desigualdad de ingresos. Pero hay que tener en cuenta además que la distinción entre pobreza y exclusión social está relacionada con la diferencia entre dos tradiciones de pensamiento. El concepto de pobreza pertenece a la tradición anglosajona, ligada a un modelo liberal que se basa en la idea de que la sociedad está fragmentada y compuesta por individuos que compiten unos con otros. La función del Estado es en este modelo asegurar un mínimo de bienestar y garantizar las condiciones para que esta competencia pueda realizarse en igualdad de oportunidades<sup>2</sup>. La tradición francesa, por su parte, es la primera en hablar de exclusión social. Por su tradición republicana el modelo de bienestar que maneja es corporativo, basado en una visión de la sociedad como compuesta por grupos que tienen derechos recíprocos y obligaciones y que busca entonces asegurar la participación de todos. El Estado asume la responsabilidad no sólo de asegurar unos mínimos de ingresos, sino también de evitar que algunos sectores queden fuera de la participación en otras esferas aparte de la económica. (Cameron y Davoudi, 1998)

El concepto de pobreza es más estático que el de exclusión. La pobreza sería una falta de recursos personales, individuales o del conjunto de los miembros del hogar, que se deriva de la desigualdad en cuanto a distribución de la renta salarial. Implica modos de vida caracterizados por privaciones o carencias básicas. Pobres serían aquéllos que no tienen los recursos necesarios para conseguir lo que se ha definido como estándar mínimo en el modo de vivir<sup>3</sup>(EDIS, 1998) Laparra,

---

<sup>1</sup> Jesús Camarero (1998) señala que muchos autores prefieren hablar de noción de exclusión social en vez de concepto, ya que si se toma en rigor la palabra concepto, en el sentido de Durkheim, se deja escapar la riqueza de matices. La exclusión social tiene referencias amplias y heterogéneas y no dispone de un fundamento teórico preciso como para ser un concepto.

<sup>2</sup> La tradición anglosajona ha girado también sobre el concepto de *underclass*, popularizado por Auletta (1982) en Estados Unidos. Bajo este término se pretendía encuadrar a los sectores más marginales y conflictivos de la sociedad, caracterizados por la confluencia de pobreza, delincuencia y drogas y con fuertes connotaciones morales: perezosos, peligrosos, violentos, promiscuos. Lo que se enfatizaba era la inasimilación de esta población a la sociedad "normal". Algunos autores tratan de recuperar el concepto argumentando que resulta válido en la medida en que recoge la convergencia entre desventaja económica, exclusión social, aislamiento institucional, formas de conducta desviadas y segregación espacial, pero que ha sido interpretado de forma sesgada por corrientes políticas conservadoras interesadas en establecer una correspondencia automática entre la conducta y la presunta cultura desviada de aquéllos pertenecientes a la *underclass* (Allen, 1998).

<sup>3</sup> Las definiciones de pobreza no están exentas de problemas metodológicos relacionados con los criterios elegidos para identificar a aquéllos que van a ser encuadrados como pobres. El criterio "necesidades básicas" se plantea de difícil determinación, en la medida en que las necesidades son construcciones sociales. Por ello, suele establecerse como criterio más o menos consensuado un determinado porcentaje respecto a la renta media del país de referencia, que suele ser el 50%. Así, aquéllas personas cuyos ingresos sean menos de la mitad de la renta media serían consideradas pobres.

Gaviria y Aguilar (1996) caracterizan la pobreza como el área sub: subempleo, subprotección social y subintegración, que deriva en un empeoramiento de las condiciones de vida, lo que en términos operativos vendría definido por bajos salarios, malas condiciones de trabajo y eventualidad de los mismos y viviendas poco adecuadas. Esta inadecuación respecto a los estándares medios de vida provoca una inseguridad y vulnerabilidad que sitúa a las personas que la padecen en una zona resbaladiza desde la que es fácil deslizarse a posiciones de mayor precariedad y privación, pudiendo llegar a la exclusión social. Puesto que el factor central es la insuficiencia de ingresos, desde esta perspectiva las soluciones han venido de la mano de los programas de renta mínima.

### El enfoque de la vulnerabilidad

La vulnerabilidad está asociada a la exclusión. Se refiere a la interacción de las personas que experimentan un conjunto de privaciones. Siguiendo a Karlos Pérez de Armiño, podemos distinguir los siguientes:

- |  |   |
|--|---|
| ■ <b>Exposición física al riesgo</b>                 | ■ <b>Falta de conocimientos y cualificaciones técnicas</b>      |
| ■ <b>Acceso limitado a los recursos</b>              | ■ <b>Falta de capital social</b>                                |
| ■ <b>Pobreza (de ingresos y reservas)</b>            | ■ <b>Dificultad para ejecutar estrategias de afrontamiento</b>  |
| ■ <b>Inseguridad del sistema de sustento</b>         | ■ <b>Indefensión o desprotección social</b>                     |
| ■ <b>Indefensión o desprotección personal</b>        | ■ <b>Debilidad de redes sociales y económicas</b>               |
| ■ <b>Falta de capacidades físicas y psicológicas</b> | ■ <b>Falta de protección por el Estado, políticas negativas</b> |

Además, existen una serie de determinantes personales que pueden potenciar la situación de vulnerabilidad. Estos son:

- |                       |                                 |                                    |
|-----------------------|---------------------------------|------------------------------------|
| — Grupo social        | — Estado de salud y nutricional | — Lugar de residencia              |
| — Sistema de sustento | — Nivel educativo               | — Estatus jurídico                 |
| — Género              | — y de conocimientos técnicos   | — Voluntad y capacidad de decisión |
| — Edad                | — Etnia                         |                                    |

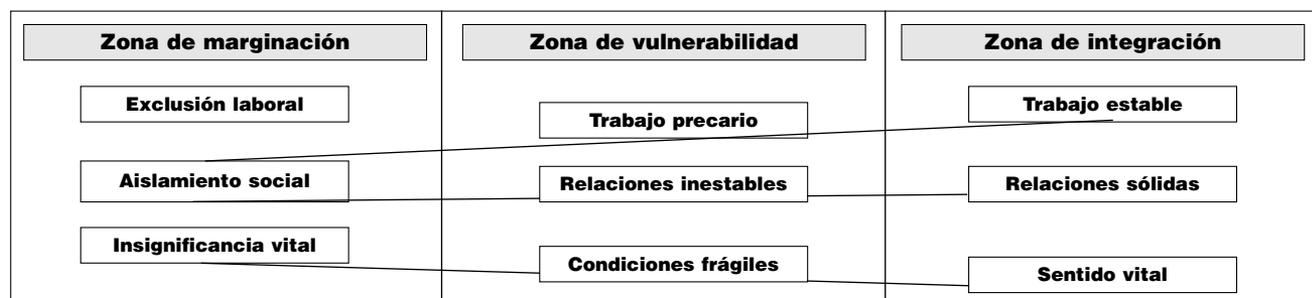
Estos elementos y determinantes deben considerarse en las acciones de intervención social, así como en las políticas.

El término exclusión social pretende ampliar el marco de análisis y pasar de la consideración de la pobreza como condición que debe resolverse por mecanismos redistributivos, a una mejor comprensión de la pobreza como dinámica relacional. En la pobreza el énfasis se hace en los recursos materiales, mientras que en la exclusión social se hace también énfasis en la múltiple deprivación que resulta de una falta de oportunidades personales, sociales, políticas y económicas.

Encontramos así múltiples definiciones de exclusión social en tanto proceso que restringe o niega la participación de las personas en la sociedad: “el proceso a través del cual los individuos están entera o parcialmente excluidos de la participación plena de la sociedad en la que viven” (Fundación Europea, 1995:4) o “la incapacidad para participar de forma efectiva

en la vida económica, política y cultural” (Duffy, 1995:1). El concepto de participación adquiere una gran relevancia como proceso a través del cual se tiene control sobre las iniciativas, decisiones y recursos que afectan a la vida social, política y económica, evitando así el énfasis en lo individual (pobreza como patología o enfermedad, remoralización del pobre) para poner el acento en lo social.

Otros autores también han descrito el proceso de la exclusión en términos similares. Castel (1999), por ejemplo, ha diferenciado tres zonas: de integración (cuando existe todavía un trabajo estable y relaciones socio-familiares sólidas), de vulnerabilidad (cuando aparece la inestabilidad laboral o relacional y una débil protección social) y de exclusión (cuando se produce un aislamiento progresivo y la salida del mercado de trabajo).<sup>4</sup> En esa línea de proceso se han enfocado los informes FOESSA sobre la pobreza en España, realizados durante los años 90; en estos se articulan tres dimensiones: la económica-laboral, la socio-relacional y la psicológica-individual, como se observa en el siguiente esquema.



Fuente: FOESSA, citado por Rubio M.J. y Montero, S. (coord.) (2002), *La exclusión social. Teoría y práctica de la intervención*. Madrid, Editorial CCS, pág. 27.

Fiona Williams (1998) señala los tres cambios de foco de atención que implica el concepto de exclusión social:

- de centrarse en el ingreso y el gasto a centrarse en la multidimensionalidad.
- de una visión estática de la pobreza como estado a un análisis dinámico de la exclusión como proceso.
- de centrada en el individuo a centrada en la comunidad y, por tanto, de centrada en la intervención individual a centrada en el empoderamiento de las comunidades.

Esto hace posible crear indicadores de exclusión social que van más allá de los derechos económicos. Incluye derechos civiles, políticos y sociales, y permite examinar los modos en los que la gente está excluida de los sistemas democráticos y legales, del mercado laboral (integración económica), del sistema de bienestar (integración social), de la familia y la comunidad (integración interpersonal).

<sup>4</sup> Castel, R. (1999), *La metamorfosis de la cuestión social*. Barcelona, Paidós.

Al ampliar su campo más allá de las condiciones materiales tiene en consideración otras variables que tradicionalmente no se tenían en cuenta como el género, la etnia, edad, discapacidad, sexualidad, etc. Y, aunque tiene en cuenta estas categorías, no las toma como fijas y uniformes, sino que trata de ver la interrelación que existe entre ellas, los modos complejos y multifacéticos en los que operan, y la variabilidad temporal y espacial de las mismas.

La exclusión social viene definida por el acceso precario y, en los casos más graves, por el no acceso<sup>5</sup>:

- No acceso a la relación salarial: economía sumergida e irregular, autoempleo sumergido, servicio doméstico y prostitución.
- Es un estatus de no-ciudadano por no-participación: ni de los ingresos, ni de la riqueza que se genera, ni de las decisiones políticas y sociales, ni de los recursos disponibles en la sociedad.
- Es un estatus especial, radicalmente distinto y separado de los procesos de diferenciación y desigualdad social.
- Relativa irreversibilidad de la situación, a menos a corto plazo. Cierta incapacidad para salir de la situación por medios propios.
- Hay un componente de resignación: no son una amenaza, forman un grupo sin conciencia social específica.<sup>6</sup>

Habría una definición amplia y una restringida de exclusión social. La definición amplia es operativa.

**Hay exclusión social cuando:**

- a) Se sufren desventajas generalizadas en términos de educación, habilidades, empleo, vivienda, recursos económicos, etc.**
- b) Sus posibilidades de acceder a las instituciones que distribuyen esas capacidades son menores**
- c) Esas desventajas y acceso disminuidos persisten a lo largo del tiempo.**

La definición restringida es sintética y clara: **se trata del último eslabón en el proceso de desafiliación social, económica y relacional.**

Es importante remarcar que la exclusión social es un proceso e implica una trayectoria: en muchas ocasiones viene desencadenada por un acontecimiento, aunque en otras se haya adquirido la condición de excluido por transmisión intergeneracional. Pero hay que tener presente siempre la idea de dinamismo y considerar la exclusión social como algo circunstancial, ligada a una situación determinada, para combatir el esencialismo inherente a algunas concepciones de pobreza. No se es excluido sino que se está excluido.

<sup>5</sup> No hay acuerdo respecto a esta definición. M<sup>a</sup> Jesús Felipe (2000) prefiere, en vez de hablar de ausencia de relación en la exclusión, hablar de la exclusión como un conjunto de relaciones particulares con la sociedad: nadie está fuera, sino que hay un conjunto de posiciones con relaciones conflictivas con el centro. Robert Castel (1997), por su parte, define la exclusión como "proceso de desafiliación social", definición que implica que se trata de un proceso que afecta al conjunto de la sociedad.

<sup>6</sup> "La cola del paro no reúne las condiciones de la gran fábrica para generar conciencia de clase" (Van Parijs, 1994).

Caire (1995) caracteriza el proceso de exclusión del siguiente modo:

**1er grado:** comienza a configurarse un ámbito de precariedad que implica en esta primera fase desigualdad pero no exclusión ni marginación. La característica principal es la insuficiencia de recursos monetarios, pero esta insuficiencia no conlleva una deficiencia relacional ni de inserción en las estructuras tanto de la vida laboral como social. Es decir, participan, aunque no lo hagan en igualdad de condiciones, de los sistemas funcionales.

**2º grado:** se define no sólo por la desigualdad sino por un primer grado de exclusión, debido a una irregular o nula inserción en el mercado de trabajo que, al impedir ingresos fijos y suficientes, priva a la vez de relaciones sociales y políticas. Es el inicio de una carrera de pobreza en el que se inicia la exclusión del sistema económico y de relaciones sociales y se pasa a ser cliente de los sistemas de protección social y más tarde de los de asistencia social no contributiva.

**3er grado:** final del proceso. Persistencia intergeneracional que se configura como exclusión de la sociedad en su conjunto, tanto del mercado de trabajo como del ámbito de los sistemas relacionales y políticos. Caire incluye como característica el ser usuario fijo de los sistemas de protección, pero otros autores como Laparra (1996) constatan en estudios empíricos que el acceso a los sistemas de protección del Estado es muy precario o incluso inexistente en muchos casos de exclusión social.

Hay que relativizar, sin embargo, este proceso. La exclusión es a menudo una trayectoria, pero también es frecuente encontrar casos de exclusión desencadenados por un acontecimiento repentino y otros casos, como ocurre con ciertos inmigrantes, en los que se produce una entrada sin apenas mediaciones al área de exclusión de la sociedad de acogida<sup>7</sup>

### **Lucha contra la exclusión social: la intervención social**

La intervención social es una de las respuestas posibles frente a la desigualdad grave y la exclusión.

En el marco del debate actual sobre qué políticas para la inclusión social se deben llevar a cabo, hay al menos tres enfoques diferentes<sup>8</sup>:

1. Un enfoque **integracionista**, que convierte el empleo en el elemento clave de inserción, porque condiciona al mismo tiempo los ingresos, la identidad, la autoestima y el acceso a redes de información y de contactos;
2. Un enfoque de **pobreza**, según el cual las causas de la exclusión se encuentran en la exigüidad de los ingresos y en la insuficiencia de los recursos materiales;

<sup>7</sup> En España hay un número importante de menores que han inmigrado solos y que o bien viven en la calle, dedicándose a actividades ilegales, o bien están en centros de acogida sin que se logre localizar a su familia y sin que se les documente, de manera que muchos cumplen 18 años y salen de los centros sin haber regularizado su situación.

<sup>8</sup> Schucksmith Mark; *Social Exclusion and Economic Development in Rural Areas*, Arkelton Centre for Rural Development Research, and University of Aberdeen. Informe presentado al seminario de la red LEADER en el Reino Unido, Isla de Skye, 8-9 de septiembre de 1999, p. 1

3. Un enfoque de **marginalidad** (subclase), que considera a las personas excluidas como individuos que se sitúan fuera de las normas comúnmente admitidas por la sociedad y, en consecuencia, son portadores de una “cultura de la pobreza” o “cultura de la dependencia”. En este enfoque, los excluidos resultan, en parte, responsables de su estado de pobreza, la cual se reproduce de generación a generación.

Indudablemente, cada una de interpretaciones conduce a diferentes formas de intervención social.

Actualmente se está produciendo un cambio cualitativo importante en muchas asociaciones que han reflexionado sobre las limitaciones y problemas que tiene el enfoque de pobreza, las cuales están intentando reorientarse hacia perspectivas de cambio e inclusión.

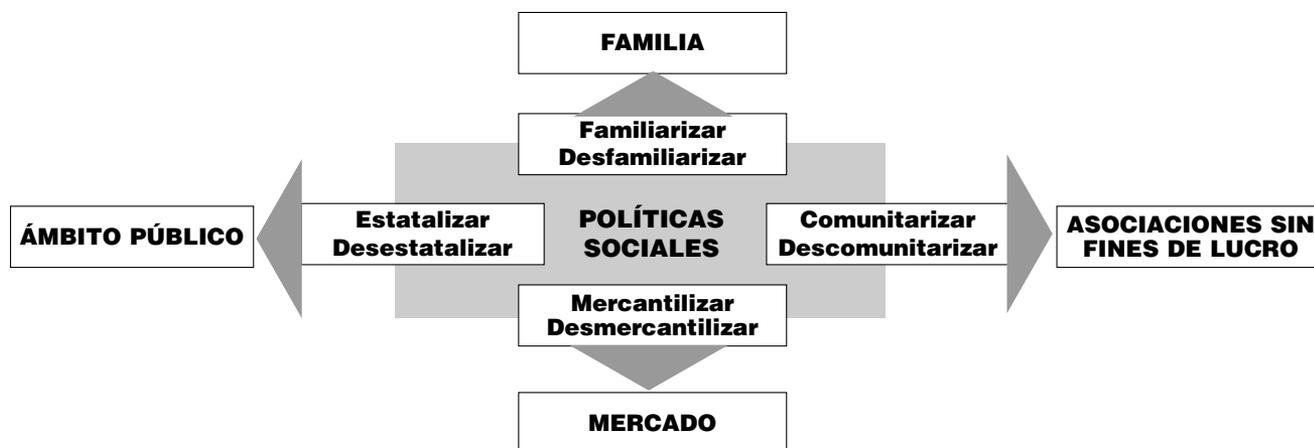
Esta transformación filosófica y metodológica se debe en parte a la reflexión realizada en varios planos: en las asociaciones, en el ámbito académico y también a la evolución del marco institucional, especialmente en la Unión Europea.<sup>9</sup> Desde 1948 la Declaración Universal de los Derechos Humanos ha proclamado que “Todo el mundo tiene el derecho a unas condiciones de vida adecuadas para su salud y su bienestar, así como el de su familia, incluyendo alimentos, vestimentas, vivienda y asistencia social y médica” (artículo 25.1) Este criterio ha sido adoptado claramente por el Consejo de Europa en 1961 e incorporado a la Carta Social Europea en 1996, al Tratado de Amsterdam (1997), así como a la Carta de Derechos Fundamentales firmada en Niza en diciembre de 2000. Los Planes Nacionales de Acción para la Inclusión Social se basan en esta filosofía.

Las nuevas políticas de inclusión social constituyen un abanico de acciones que se despliegan desde la esfera pública, a las esferas mercantil, asociativa y familiar. Además de los enunciados, resulta importante reflexionar sobre la orientación práctica que se les dará y las formas concretas para ponerlas en la práctica. Por un lado, se encuentran aquellas que intervienen sobre problemas estructurales que están en la génesis de la exclusión, tanto por acción como por omisión. Por ejemplo, si se establece una política de renta básica universal este hecho tendrá impacto sobre todos los colectivos económicamente vulnerables. Del mismo modo general, preventivo y resolutivo, actuaría una política de subvenciones significativas para la creación de empresas propias o para el empleo de personas con estos perfiles.

Ya en el campo de la intervención con políticas específicas, éstas pueden actuar en diversas líneas, con consecuencias contradictorias, en las líneas de “mercantilizar”, “estatalizar”, “comunitarizar” y “familiarizar”.

---

<sup>9</sup> Las Cumbres sociales de Lisboa y de Niza para luchar contra la exclusión social de la Unión Europea han tenido como antecedente inmediato varios artículos del Tratado de Amsterdam, que contiene una serie de principios claros en materia de política social europea, así como el Libro Blanco sobre el Empleo. En Lisboa se estableció que el Grupo de Alto Nivel para la Protección Social se encargó de redactar una Agenda de Lucha contra la Exclusión Social. En la reunión europea celebrada en Niza a comienzos de 2001, se decidió la redacción de Planes Nacionales por parte de cada uno de los 15 gobiernos europeos.



Es importante señalar que, a pesar de las diferencias de criterio y políticas, la puesta en práctica de las políticas dirigidas a las personas en situación de exclusión social debería tender a cinco objetivos:

1. Considerar las políticas desde la óptica del ejercicio de derechos universales e inalienables de las personas.
2. Trabajar para la inclusión social con una perspectiva de coherencia entre las diferentes políticas públicas, particularmente las económicas, que se refieren al mercado de trabajo o al de la vivienda.
3. Optimizar el uso de los recursos existentes, produciendo una sinergia positiva entre las distintas políticas y acciones, así como entre el Estado, el Tercer Sector y el mercado.
4. Ampliar el alcance de las prestaciones, mejorando su grado de eficiencia y garantizando los ingresos para hacerlas viables y sostenibles.
5. Actuar de forma preventiva, antes que paliativa. Algunas políticas representan una inversión en recursos humanos, capacidades y autoconfianza; otras mejoran el bienestar en el corto plazo, pero mantienen la pasividad en los sujetos. El principio rector de cualquier estrategia que beneficie a todas las partes debe priorizar la inversión social, en detrimento del mantenimiento pasivo.





## Metodología de la investigación

En la primera fase se puso en marcha la investigación. Se llevó a cabo un trabajo previo de análisis de los conceptos de exclusión social y de la terminología relacionada con los mismos.

Una revisión de la literatura existente sobre la exclusión social muestra que uno de los principales debates gira en torno, precisamente, a la medida e indicadores de la misma. La progresión conceptual de pobreza a exclusión social lleva pareja una progresión desde medidas exclusivamente monetarias a la búsqueda de otros indicadores no monetarios y, también, de medidas exclusivamente cuantitativas a otras de carácter más cualitativo, puestas en relación, sobre todo, con las percepciones y trayectorias de aquellos que se encuentran en situación de exclusión.

Un primer trabajo era recoger aquellos indicadores que están consensuados por las investigaciones realizadas hasta el momento, sobre todo de los “novedosos” no monetarios. Para ello se tomaron como referencia los estudios “Non-monetary Indicators of Poverty and Social Exclusion”, “Les indicateurs monétaires et non monétaires de pauvreté et d'exclusion sociale dans une perspective Européenne” y de orden más práctico, en la tradición de la realización de historias sociales empleadas por los profesionales y trabajadores sociales, el “Manual de Indicadores para el diagnóstico social.”

Como resultado se elaboró un documento de trabajo para ser discutido entre los socios, que sirvió como referente para la elaboración de los indicadores de exclusión. Dentro del marco de trabajo que establecía el documento base se tomaron como guía para el establecimiento de los indicadores los siguientes trabajos :

- CESIS (Centro de Estudos para a Intervençao Social) :“Non-monetary indicators of poverty and social exclusion”, final report, 1997.
- Ramón Peña-Casas y Philippe Pochet (2001) “Les indicateurs monétaires et non monétaires de pauvreté et de exclusion sociale dans une perspective européenne”, final report, Observatoire social européenne.
- Maite Matín Muñoz y otros (1996): “Manual de indicadores para el diagnóstico social”, Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales de la Comunidad Autónoma Vasca.

Tomando los datos de estos trabajos y los obtenidos en un grupo de discusión llevado a cabo con personal técnico de Cruz Roja Española se elaboró un listado propio de indicadores de exclusión social que pudieran ser válidos para los tres colectivos objeto de nuestra investigación: inmigrantes, parados de larga duración y discapacitados. Es decir, se realizó un proceso de extracción de aquellas características que comparten y un barrido de aquello que les es específico.

### ESQUEMA DEL PROYECTO

1. Puesta en marcha
2. Elaboración de la Metodología
3. Desarrollo de los estudios de caso en cada país
4. Talleres y formulación de propuestas nacionales
5. Análisis comparativo y elaboración de recomendaciones en el ámbito europeo

Con el documento de trabajo y el listado de indicadores se llevó a cabo el primer encuentro transnacional en Viena el 29 y 30 de abril de 2001. El cometido fundamental del encuentro fue llegar a un consenso sobre el listado de indicadores y decidir el tipo de metodología que se emplearía para averiguar los patrones de exclusión de los tres colectivos.

Contando ya con las conclusiones del encuentro transnacional se procedió a la mejora del listado de indicadores y a la elaboración de un cuestionario con los mismos. Aunque la idea inicial era diseñar una metodología cualitativa, se optó por una combinación entre metodología cuantitativa y cualitativa.

La decisión de elaborar y administrar un Cuestionario se tomó para asegurar la homogeneidad en la recogida de datos en los tres países. Se decidió añadir tres Historias de vida por colectivo con la intención de captar los aspectos más procesuales y la trayectoria de la exclusión social, así como ampliar información que el cuestionario, por sí solo, no puede captar.

También se ha elaborado una Guía metodológica para el análisis de los indicadores de exclusión.

Para los estudios de caso, en cada país se ha administrado el cuestionario a treinta sujetos en situación de exclusión social seleccionados según criterios específicos para cada uno de los colectivos objeto de estudio. Como se ha indicado más arriba, además de estas treinta entrevistas, se realizaron tres historias de vida en cada uno a sujetos cuya trayectoria y situación actual es de especial interés.

El Taller “Colectivos vulnerables y Exclusión Social. La situación de los inmigrantes en España”, celebrado en Madrid el 11 de diciembre de 2001, dio cuenta de los resultados preliminares de las investigaciones que se habían llevado a cabo en cada país. Centrado en el tema de la inmigración, el encuentro propició el debate y recogida de propuestas para la incorporación de medidas de integración en las políticas nacionales. Para ello, se reunió tanto a representantes de organismos públicos y organizaciones no gubernamentales como a representantes de los colectivos afectados.

Asistieron más de cien personas, en su mayor parte técnicos que trabajan en temas de inmigración, representantes de organizaciones de inmigrantes, representantes de organismos públicos relacionados con la inmigración y representantes de organizaciones relacionadas con la inmigración o la exclusión social.

Los Talleres efectuados en Francia y Austria tuvieron igual repercusión. Las conclusiones de los tres se encuentran en el capítulo referido a Resultados de la investigación.

En el Anexo presentamos los textos correspondientes a los instrumentos desarrollados.

Respecto a las acciones concretas llevadas a cabo:

- Se desarrollaron 30 entrevistas a inmigrantes en España, 30 a personas paradas de larga duración en Francia y 30 a personas discapacitadas (en diferentes modalidades) en Austria.
- Se procesaron los resultados y se han elaborado 3 informes nacionales, mas 9 historias de vida (algunos documentos se encuentran aún en fase de elaboración final).
- Se han comparado los resultados mas significativos obtenidos en los 3 colectivos y países. De este modo, se ha cumplido con los Objetivos 1 y 2 del Proyecto.

## Patrones de exclusión

Si consideramos la exclusión social como incapacidad para participar en la vida económica, política, social y cultural de una sociedad determinada, podemos hipotetizar que las personas que se encuentran en situación de exclusión tendrán serias limitaciones en una o varias de estas dimensiones. Establecemos una serie de patrones caracterizados:

<b>● PATRÓN DE EXCLUSIÓN</b>	<b>1</b>
<b>Acceso a las relaciones económicas y empleo</b>	
<p>1.1. Ingresos por debajo de la línea de pobreza</p> <p>1.2. Sufrir desempleo endémico, de muy larga duración y poco protegido. Ser un parado de entre los parados.</p> <p>1.3. Trabajar en “empleos de exclusión”, que significa:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>● no tener experiencia de trabajo fijo con alta en la Seguridad Social</li><li>● no cotizar</li><li>● remuneración muy baja</li><li>● actividades informales</li><li>● actividades estigmatizantes como la prostitución</li><li>● actividades ilegales</li></ul> <p>1.4. Acceso precario o no acceso al mercado de bienes y servicios y al sistema de créditos</p> <p>1.5. Extranjeros sin permiso de trabajo o de residencia</p>	

<b>● PATRÓN DE EXCLUSIÓN</b>	<b>2</b>
<b>Acceso deficitario o nulo a los sistemas de protección social</b>	
<p>2.1. A los sistemas de educación o, en caso de acceso a los mismos, malos resultados (analfabetismo, trayectoria de fracaso escolar, bajo nivel de cualificación)</p> <p>2.2. Al sistema de prestaciones contributivas y no contributivas. Perceptores de rentas mínimas</p>	

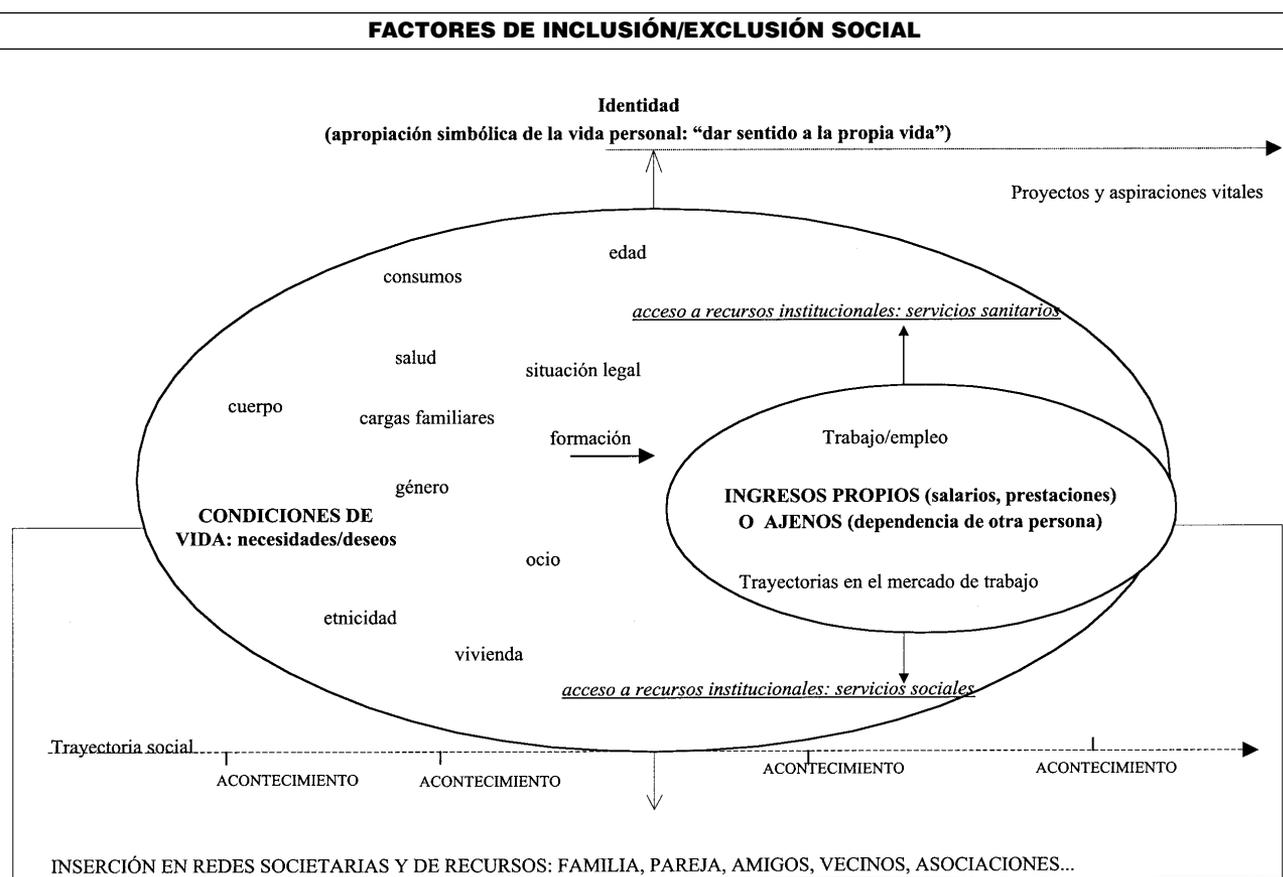
<b>● PATRÓN DE EXCLUSIÓN</b>		
	<b>Dificultades serias en las redes de solidaridad primaria</b>	<b>3</b>
3.1. Familias monoparentales en situación de riesgo. 3.2. Familias con problemas de desestructuración, o donde la relación convivencia está deteriorada (malos tratos, abusos, etc.), o donde existen miembros con problemas de drogas, alcoholismo o problemas con el sistema legal. 3.3. Aislamiento involuntario grave. 3.4. Deficiencias graves en el proceso de socialización.		
<b>● PATRON DE EXCLUSIÓN</b>		
	<b>Factores ambientales</b>	<b>4</b>
4.1. Vivienda: sin hogar, infravivienda, vivienda deteriorada o con carencias graves en el equipamiento, hacinamiento, etc. 4.2. Barrio deteriorado económica y socialmente. 4.3. Area o región al margen del dinamismo económico y social del resto de las regiones.		
<b>● PATRON DE EXCLUSIÓN</b>		
	<b>Factores institucionales</b>	<b>5</b>
5.1. Sistema legal que establece diferencias en el disfrute de derechos entre autóctonos y extranjeros. 5.2. Limitaciones en el acceso a los servicios públicos por discriminación o por desconocimiento de los recursos. 5.3. Limitaciones en la participación política y social.		
<b>● PATRON DE EXCLUSIÓN</b>		
	<b>Factores personales</b>	<b>6</b>
Deben considerarse a la luz de cuatro variables: 6.1. Género. La pertenencia al género femenino es un factor potenciador de la situación de exclusión social 6.2. Grupo étnico. La condición de extranjero extracomunitario conlleva una serie de dificultades y desventajas añadidas. 6.3. Edad. Las personas mayores y los jóvenes son dos grupos especialmente proclives a caer en situación de exclusión social. 6.4. Situación psicofísica. Las discapacidades genéticas o sobrevenidas, las enfermedades crónicas graves (particularmente el VIH SIDA) y las drogodependencias son factores potenciadores de la exclusión social.		

## Patrones de exclusión para cada uno de los colectivos objeto de estudio

Esquemáticamente, presentaremos los principales resultados de cada investigación, en relación con los patrones que proponemos.

### Exposición de los tres estudios realizados

Partimos de un modelo de análisis representado en el siguiente gráfico, que recoge los principales factores estructurantes de la vida de las personas insertas en las sociedades desarrolladas occidentales:



Vemos cómo la parte central del gráfico está ocupada por un gran óvalo que recoge, de forma heteróclita, numerosos factores decisivos en la vida de las personas (salud, género, etnicidad, vivienda...). Dentro de ese óvalo hay otro menor que se refiere a todo lo relacionado con el mundo del trabajo y el empleo, que en las sociedades capitalistas determina sobremanera las condiciones de vida humana. En la parte baja del gráfico, una flecha representa la trayectoria social de los sujetos (pautada de acontecimientos), y un rectángulo, su inserción en redes societarias como la familia, la pareja, el círculo de amigos... Finalmente, en la parte superior del gráfico está situada la identidad de las personas, determinada en buena medida por todo lo anterior, y otra flecha horizontal expresa los proyectos y aspiraciones vitales de los individuos, apuntadas hacia el futuro.<sup>10</sup>

### ■ La exclusión social de las personas discapacitadas

Los factores que se revelaron como centrales en el proceso de exclusión que sufren fueron los siguientes:

**El origen de la discapacidad.** La variable fundamental que va a determinar las trayectorias de los sujetos es la de si se trata de una discapacidad congénita o sobrevenida. En el primer caso, y si la deficiencia es grave, puede ocurrir que toda la vida del sujeto —y hasta la de su familia— gire en torno a la discapacidad, con la que éste va a convivir durante toda su vida, en la mayoría de los casos. Por el contrario, si se trata de una discapacidad sobrevenida, la cuestión central será hasta qué punto la persona va a poder seguir llevando la misma vida que antes de la lesión.

**La heterogeneidad del colectivo.** El término “discapacitado” incluye a personas con problemáticas muy distintas, desde problemas de movilidad o de percepción (oído o vista limitadas), hasta psíquicos profundos.

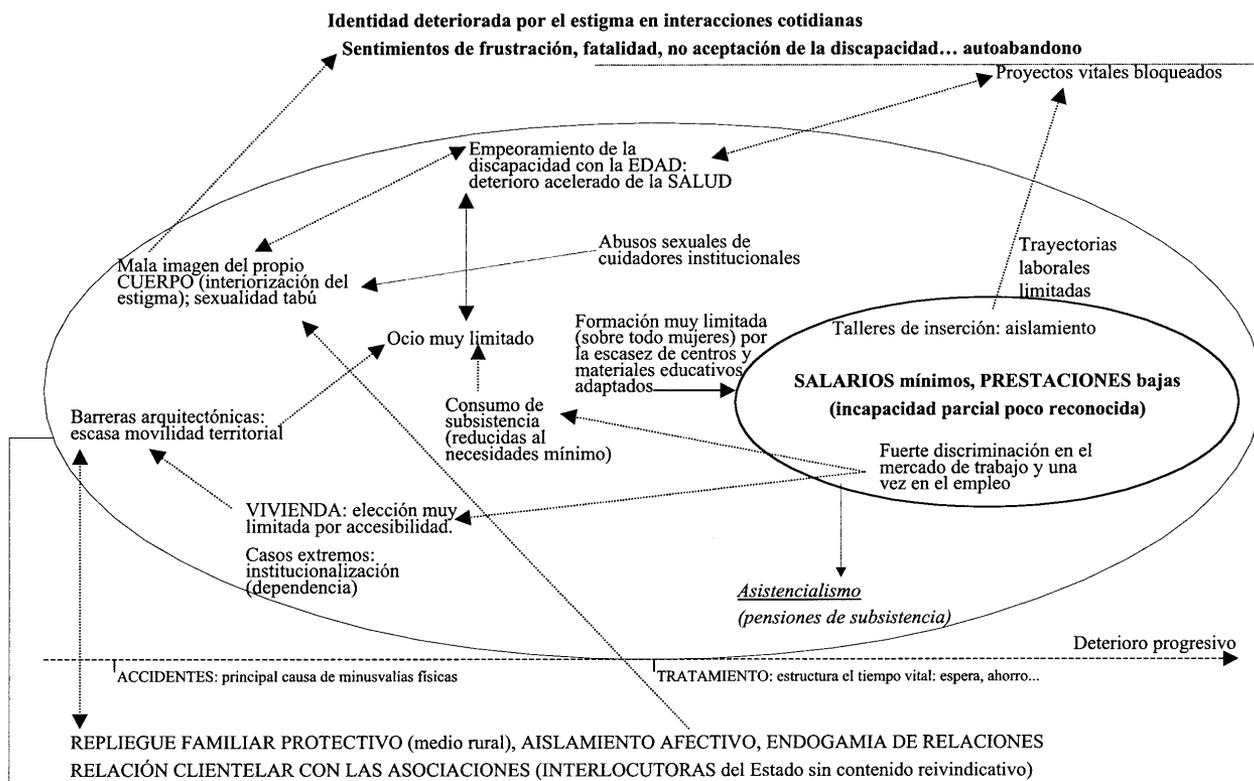
**Las barreras arquitectónicas.** Para las personas cuya movilidad se ve limitada por alguna deficiencia motriz o sensorial esta cuestión es fundamental, pues son la causa de que buena parte de los espacios en los que la gran mayoría de las personas transitan o habitan sean inaccesibles para ellos. La vida de los discapacitados se ve así gravemente limitada, pues se ven obligados a recurrir a otras personas (con la fuerte dependencia que eso supone) para poder realizar cualquier actividad que se desarrolle fuera de los espacios más cómodos y accesibles para ellos.

**La invisibilización.** Esta limitación tiene un valor añadido, pues al provocar una escasa presencia (por no decir una total ausencia) de personas con discapacidades en numerosos lugares (centros de trabajo, de enseñanza, ocio, etc.) produce su *invisibilización*, es decir, la sensación generalizada de que apenas hay personas de estas características, lo que hace que su problemática sea ignorada y desatendida.

---

<sup>10</sup> El uso de este recurso visual permitió centrar la atención de los asistentes al encuentro, con el fin de ir más allá de la mera presentación de resultados de investigación y realizar el esfuerzo de síntesis que suponía el primer objetivo del proyecto: definir una metodología común para la identificación de patrones de exclusión con respecto a los colectivos de inmigrantes, personas con discapacidades y desempleados de larga duración.

### ELEMENTOS DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL DE LOS DISCAPACITADOS



Por efecto de todas estas razones, sumadas a la discriminación que sufren en casi todos los ámbitos de la vida social, y que va desde la estigmatización en las interacciones cotidianas hasta la discriminación laboral, numerosas personas aquejadas de discapacidad caen en un proceso de exclusión social, o se encuentran en situación de vulnerabilidad (sobre todo las mujeres, que presentan perfiles claramente desfavorecidos respecto a los varones). Por ende, los servicios sociales encargados de combatir esta problemática están escasamente desarrollados, o la enfocan de una manera que resulta claramente insatisfactoria para los afectados, debido a planteamientos meramente asistencialistas o claramente paternalistas que ayudan muy poco a la normalización de la vida de las personas discapacitadas.

Todo esto puede verse en el gráfico anterior, aplicación del modelo de representación ya mencionado al caso de los discapacitados/as. En él, los términos genéricos del gráfico nº1 (género, salud, etc.) han sido sustituidos por el perfil específico que toman en el caso de los discapacitados, y las flechas expresan relaciones de causa/efecto.

## ■ La exclusión social de los parados/as de larga duración

A continuación se abordó la problemática de los parados/as de larga duración, a partir del estudio realizado en Francia por la European Network of the Unemployed (ENU), cuya exposición puede sintetizarse, en sus puntos centrales, de la siguiente manera:

El hecho de que el Estado de Bienestar francés haya alcanzado y mantenido un alto grado de desarrollo hace que los parados de larga duración tengan cubiertas sus necesidades materiales básicas, principalmente a través de los programas RMI (Revenu d'Insertion Minimum: ingreso mínimo de inserción) y HLM (Habitation à Loyer Modéré: vivienda de renta moderada). Sin embargo, esto no evita que se vean afectados por diversos factores que les ponen en **situación de vulnerabilidad y, eventualmente, de exclusión social**.

Cuando la situación de paro se prolonga, el parado/a entra en una **dinámica de precariedad** de la que le va a resultar cada vez más difícil salir. Las características de los mercados de trabajo actuales (fragmentación, inestabilidad, alta competitividad...) hacen que sólo les sea posible acceder a puestos de trabajo eventuales o marginales, a menudo en situación de irregularidad (economía sumergida).

Dado el lugar central que ocupa el trabajo en las relaciones sociales, el verse excluido de la esfera de lo laboral durante un periodo de tiempo largo suele provocar, además de **problemas psicológicos** como depresión y pérdida de autoestima, un debilitamiento del vínculo social, tanto en las relaciones personales (llegándose a casos de aislamiento progresivo) como en la forma de contemplar las grandes instituciones (con las que, en muchos casos, establecen una relación clientelar), y a la sociedad en su conjunto. Podría decirse que el mundo vital del parado de larga duración se inscribe en un horizonte cada vez más estrecho, encogiéndose día a día.

**La edad del parado de larga duración** es una variable decisiva a la hora de prever sus posibles trayectorias, pues si, por una parte, los menores de 25 años no pueden acceder a las prestaciones RMI y HLM (lo que lleva a algunos de ellos a situaciones de máxima precariedad, como la falta de vivienda), por otra, los mayores de esa edad ya no pueden beneficiarse de ciertos programas de empleo y formación destinados a los jóvenes.

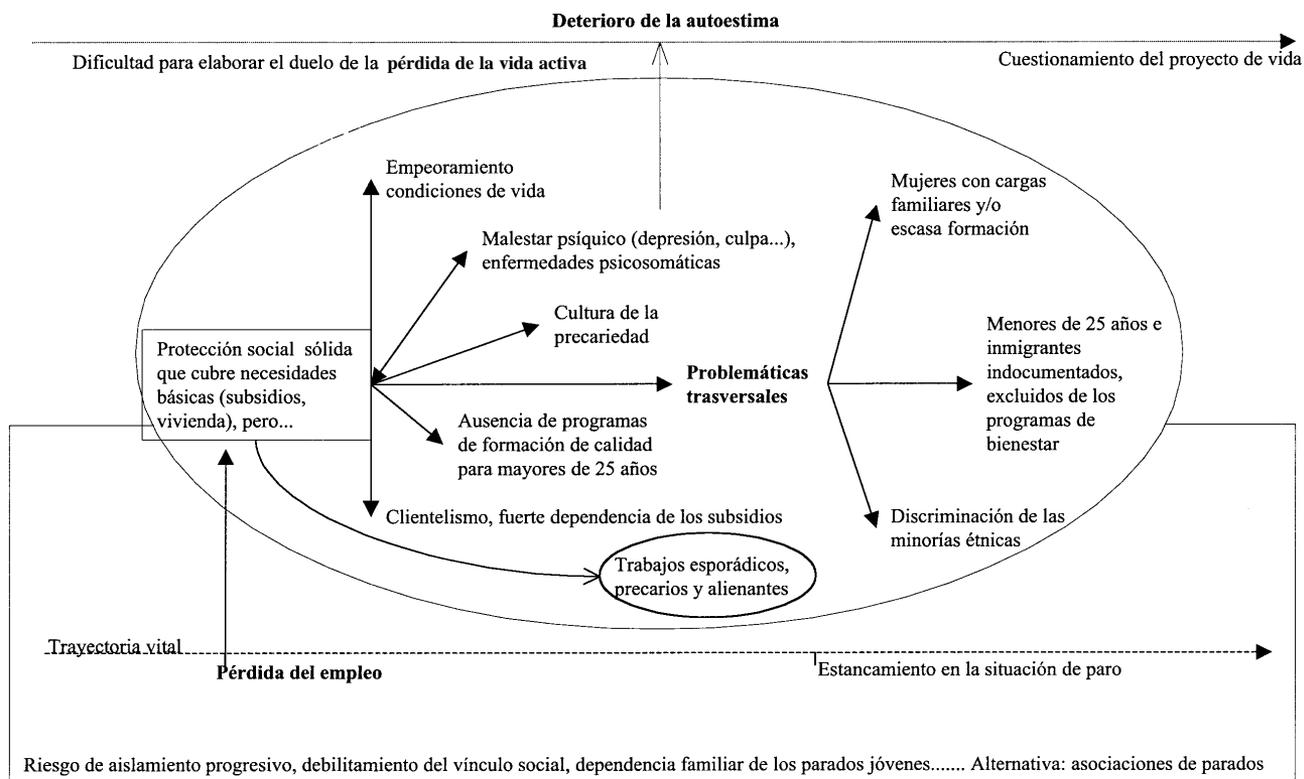
Siendo precisamente **la cuestión de la formación** altamente decisiva en este caso, representa uno de los puntos débiles de la atención que las instituciones públicas francesas prestan a los parados/as de larga duración, dado que la formación que se les ofrece en razón de su situación resulta claramente insuficiente para reinsertarlos en un mercado laboral caracterizado por la gran velocidad a la que cambian las exigencias de cualificación, a remolque de los acelerados cambios (tecnológicos, organizativos, etc...) del sistema productivo actual.

Finalmente, hay que decir que si bien la condición de parado de larga duración no tiene por qué suponer en sí misma una causa de exclusión social, ésta sí puede llegar a producirse cuando se ve **complicada por problemáticas transversales**, como la cuestión del género (muchas paradas de larga duración soportan cargas familiares, a veces en solitario) o la discriminación étnica, que afecta a un gran número de ciudadanos franceses descendientes de familias de origen inmigrante.

Todo esto queda recogido en el siguiente gráfico:



## ELEMENTOS DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL DE LOS PARADOS DE LARGA DURACIÓN

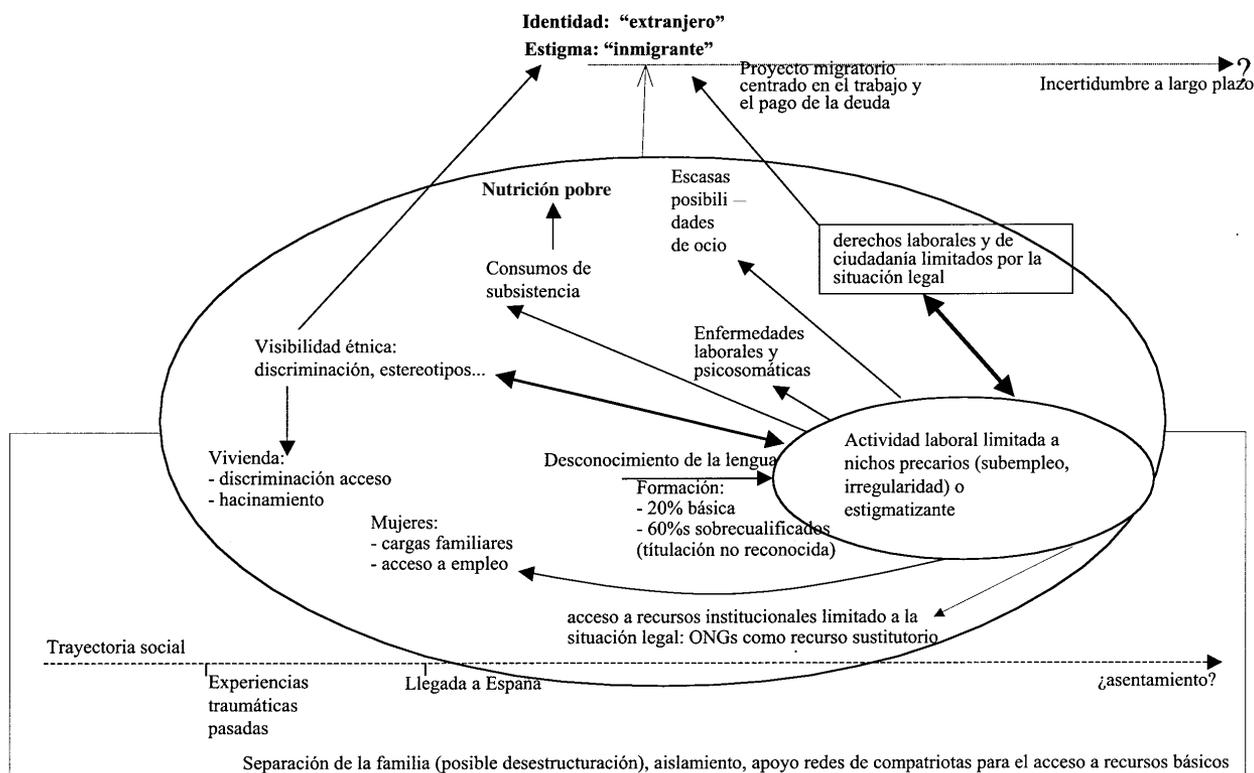


## ■ La exclusión social de las personas inmigrantes

Resumimos seguidamente los resultados de la investigación llevada a cabo por la Cruz Roja Española sobre población inmigrante en riesgo de exclusión, y cuyas conclusiones pasamos a resumir en puntos: :

**La situación premigratoria**, es decir, la situación en la que se encontraban las personas migrantes antes de su llegada a España, se ha revelado como un factor clave —frecuentemente desdeñado en los estudios sobre el tema— a la hora de prever su trayectoria posterior. Hemos de recordar que muchos/as inmigrantes abandonan sus países huyendo de situaciones traumáticas de todo tipo, que van a dejar intensas huellas durante los primeros años de su vida en el país en que se asientan.

### ELEMENTOS DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL DE LOS INMIGRANTES



El estudio mostró que el eje central sobre el que gravita la problemática de los inmigrantes es el de la estrecha vinculación entre su situación legal y su situación laboral. Entre estos dos factores existe una relación de doble determinación, pues es la situación legal la que determina en buena medida a qué empleos accede el inmigrante, y es la estabilidad laboral la que va a permitirle regularizar su estancia en España.

Con todo, y aunque la restrictiva legislación española (más preocupada por el control de flujos migratorios que por la integración social) tiene una gran responsabilidad sobre la **discriminación laboral** que sufren los inmigrantes, ésta se debe también en parte a los rasgos de los mercados laborales a que acceden los inmigrantes, caracterizados por una alta rotación y extrema flexibilidad.

Otro factor a destacar es la **creciente xenofobia** de buena parte de la población española, irresponsablemente alimentada por los medios de información de masas, que día a día difunden, de forma más o menos explícita, no pocos prejuicios y estereotipos sobre las poblaciones inmigrantes. Igual que en el caso de los discapacitados/as hablábamos de una situación de *invisibilidad*, aquí cabría hablar de **hipervisibilidad de las/os inmigrantes**, en el sentido de que ese rechazo hacia ellos les hace ser objeto de todas las miradas y todas las sospechas (por ejemplo, a la hora de alquilarles o venderles una vivienda).

Es sobre esos pilares sobre los que se construye la **precariedad** que padece una parte de los/as inmigrantes en España, fundamentalmente con estancia irregular. De nuevo, **esto afecta más a las mujeres** que a los hombres. En algunos casos, como en el de los jornaleros del Poniente almeriense y otras áreas mediterráneas, puede hablarse de exclusión social, al amparo de una legislación que niega a los inmigrantes en situación irregular el acceso a buen parte de los servicios sociales —restricción sólo en parte mitigada por las actuaciones de las ONGs, y que dificulta gravemente su inclusión social.

### **Búsqueda de patrones de exclusión comunes a los tres colectivos**

Se trata de dilucidar hasta qué punto pueden encontrarse coincidencias en la forma en que determinadas dinámicas sociales (por ejemplo, la precarización de amplias capas de las clases populares) les afectan de forma más intensa que a otros sectores de la población.

Una de las primeras conclusiones es que, junto a los factores específicos de cada colectivo (la deficiencia de los discapacitados, la condición de no-ciudadanos de los inmigrantes, su desconocimiento de la lengua, etc...), aparecen algunos factores comunes a los tres, aunque estén estructurados de distintas formas y den lugar a diferentes trayectorias de exclusión.

El más destacado es la pobreza, que ocupa un lugar central en todo proceso de exclusión, dado que en las sociedades desarrolladas la satisfacción de muchas necesidades y deseos, y el acceso a recursos de todo tipo, pasa por el mercado. El hecho de que en muchos casos la pobreza conduzca a la exclusión puede considerarse un fracaso de los mecanismos de protección social. Contrariamente a lo que solía pensarse, la pobreza no es consecuencia de la falta de actividad laboral remunerada. Esa percepción está anclada en el pasado, puesto que en las últimas décadas, y como consecuencia del subempleo y la precarización, ha crecido considerablemente el número de quienes estando ocupados no consiguen reunir unos ingresos suficientes para estar por encima del nivel de pobreza europeo. El abandono del llamado “pacto keynesiano” entre el Estado, los empresa-

rios y los trabajadores como modelo de gestión de las relaciones laborales provocó un retroceso en los derechos sociales como derechos de ciudadanía, siendo sustituido por concepciones neoliberales según las cuales lo económico está radicalmente separado de lo social. Este giro de planteamientos políticos fue lo que ha hecho que las sociedades desarrolladas hayan pasado a ser “sociedades del riesgo”. Esta expresión, acuñada por el sociólogo alemán U. Beck, pone un nombre al hecho de que, cada vez más, la persona debe enfrentarse individualmente con los problemas (laborales, de salud, de vivienda...) que afectan a su bienestar, puesto que el Estado ha abandonado en gran parte su papel de redistribuidor de los recursos sociales. Dado este abandono, y teniendo en cuenta que los recursos de que disponen los individuos son ampliamente desiguales, las personas sufren más o menos riesgos dependiendo de su problemática particular y del lugar que ocupen en la estructura social, y aquéllas que se vean afectadas por problemas económicos particularmente acuciantes serán las que más sufran las consecuencias de estos nuevos planteamientos. Aspectos fundamentales de su vida que antes eran atendidos por las instituciones públicas son hoy en día descuidados por esas mismas instituciones.

Ésta es la situación en que se encuentran discapacitados, inmigrantes y parados de larga duración. Cada uno de estos colectivos, en la medida en que son sujetos en situación de vulnerabilidad, se enfrenta a un riesgo constante de exclusión social. Exclusión que no ha de entenderse como un umbral que se atraviesa en un momento dado, sino como un proceso, una trayectoria con sus altibajos marcados por procesos y acontecimientos específicos de cada problemática. En el caso de los discapacitados: accidentes laborales (principal causa en España de las discapacidades sobrevenidas), reconocimiento jurídico de su discapacidad y puesta en marcha de los mecanismos paliativos, acceso a tratamientos médicos... En el caso de los inmigrantes: entrada por vías legales en España, regularización de su situación, logro de la estabilidad laboral, reagrupación familiar, acceso a prestaciones sociales... En el caso de los parados: pérdida de empleo, duración de las prestaciones de desempleo, acceso a formación, posibilidad de recualificación profesional...

A partir de este diagnóstico, se han repasado los indicadores de exclusión, en busca de pautas de exclusión comunes a los tres colectivos. A continuación se reseñan aquellos indicadores que se consideraron comunes, comentándolos donde sea necesario:

#### ■ Acceso al empleo y a las relaciones económicas:

- Ingresos por debajo de la línea de pobreza. En el caso de los inmigrantes, a veces se reúnen ingresos que están por encima de esa línea, pero la existencia en la gran mayoría de los casos de una deuda contraída al emigrar (para poder pagar los gastos de asentamiento en el nuevo país de residencia) supone una carga sobre los presupuestos familiares que reduce al mínimo las partidas destinadas a atender las necesidades básicas. En el caso de las pensiones no contributivas, el nivel de las mismas no garantiza la satisfacción de las necesidades básicas.
- Empleo precario: muy baja remuneración, actividades informales, estigmatizantes o ilegales.
- Acceso precario (o nulo) a mercado de bienes y servicios, y a créditos.

#### ■ Acceso deficitario o nulo a los sistemas de protección social:

- A los sistemas de educación y salud o, en caso de acceso a los mismos, malos resultados. A un acceso deficitario a esos servicios hay que añadir lo deficitario del sistema en sí mismo, sometido en las últimas décadas a un retroceso (en los países

donde estaba desarrollado, como los del G-8) o a un estancamiento (en los del sur de Europa). Como consecuencia de este déficit del sistema, los miembros de los colectivos que nos ocupan presentan perfiles sanitarios y educativos bajos.

- Al sistema de prestaciones contributivas y no contributivas (con la excepción del caso de los parados franceses, por el alto desarrollo alcanzado y mantenido por el Estado de Bienestar en ese país). Percepción de rentas mínimas.
- A otros servicios sociales como cuidado a domicilio, centros de día, programas de alimentos, etc.

### ■ Dificultades serias en las redes de solidaridad primaria:

- Familias monoparentales en situación de riesgo.
- Familias con problemas de desestructuración, con relación convivencial deteriorada (malos tratos...), o donde existen miembros con problemas de drogas, alcoholismo o legales.

En el caso de los inmigrantes, estos dos indicadores deben entenderse de la siguiente manera: los procesos migratorios suelen entrañar una separación familiar más o menos prolongada, que suele dejar huellas en las relaciones familiares, deteriorándolas (llamado “duelo migratorio”)

- Aislamiento involuntario grave.
- Deficiencias graves en el proceso de socialización: en el caso de los discapacitados congénitos y los hijos de inmigrantes, existen deficiencias en el proceso de socialización primaria, debidas a que los progenitores deben afrontar en solitario situaciones que desbordan su capacidad. En el caso de los inmigrantes, sus condiciones de vida y trabajo, así como unos recursos culturales a menudo limitados, les impiden atender a hijos con unas demandas educativas especiales. Respecto a los parados de larga duración, y debido al mencionado proceso de aislamiento que sufren en muchos casos (sobre todo, si la situación se prolonga durante años), podemos hablar de deficiencias en el proceso de socialización si entendemos la socialización no como socialización primaria, sino como el efecto de las interacciones de todo tipo sobre la subjetividad humana.

### ■ Factores ambientales:

- Infravivienda, vivienda deteriorada o con carencias graves en el equipamiento, hacinamiento, etc., lo cual conlleva situaciones de sinhogarismo.
- Barrio o zona deteriorados económica y socialmente.
- Área o región al margen del dinamismo económico y social del resto de las regiones.

En el caso de los discapacitados, estos tres indicadores deben ser entendidos en relación con sus problemas de movilidad (en el caso de haberlos), y la escasez de viviendas equipadas para afrontarlos, lo que limita gravemente su acceso a la vivienda en igualdad de condiciones al resto de la población.

### ■ Factores institucionales:

- Limitaciones en el acceso a los servicios públicos, por discriminación o por desconocimiento de los recursos.
- Limitaciones en la participaciones política y social.

Los colectivos afectados por dinámicas de exclusión social sufren directamente (en mayor o menor medida, según su perfil específico) el conflicto entre el reconocimiento teórico de un derecho y su cumplimiento efectivo.

Los parados de larga duración se ven afectados por el hecho de que algunos mecanismos de participación social y política de los trabajadores toman como base los centros de trabajo. Con la complicación añadida de que los sindicatos, principales agentes sociales legitimados (y reconocidos a todos los niveles) para articular dicha participación, no han desarrollado vías institucionales para atender a la problemática de los parados.

### ■ Factores culturales, de género, etnia, edad y salud física y mental:

- Como se ha visto, el género es una variable transversal a todas las problemáticas descritas, encontrándose sistemáticamente que las mujeres están en peores condiciones que los hombres.
- Graves carencias en el manejo de situaciones y habilidades personales, como consecuencia de la falta de autonomía en la vida personal derivada de diferentes factores, específicos de cada colectivo.
- Factores de edad: niños que heredan la exclusión de sus padres.
- Dificultades en el manejo de los códigos culturales mayoritarios, que afectan no sólo a los inmigrantes, sino también a los otros colectivos, en la medida en que las dinámicas de exclusión que padecen les alejan de dichos códigos, velozmente cambiantes en las sociedades occidentales (por ejemplo, las formas en que se realiza la presentación de uno mismo ante los demás, el uso del lenguaje...). A menudo, esto da lugar a dinámicas de estigmatización (exclusión simbólica) y discriminación.

### **Algunas recomendaciones a la Comisión Europea para combatir la exclusión social de los colectivos vulnerables**

El combate contra la exclusión se lleva a cabo a otro nivel, puesto que una vez que el proceso se ha puesto en marcha ha generado sus propias lógicas de deterioro. No se trata de desandar ese mismo “círculo vicioso de la exclusión” en el sentido inverso al del proceso producido en el tiempo, sino de poner los medios para que los afectados rompan con él y den el salto a otra dinámica distinta, que podríamos llamar, siguiendo con la metáfora, el “círculo virtuoso” de la inclusión.

Por otra parte, es igualmente fundamental saber en cada caso a qué grado de exclusión se ha llegado —cómo de avanzado está el proceso de deterioro—, para poder dilucidar cuáles son los puntos clave sobre los que incidir, las “palancas” sobre las que apoyarse para dar ese salto.

A continuación se presentan las recomendaciones formuladas durante el encuentro, organizadas de la siguiente manera: en primer lugar se realizan una serie de recomendaciones dirigidas a la Comisión Europea, divididas entre recomendaciones generales sobre cada uno de sus aspectos descritos por los indicadores y recomendaciones específicas sobre cada colectivo. Finalmente, se ha incluido una serie de recomendaciones a las organizaciones no gubernamentales que trabajan en la esfera de la exclusión social.

## **Dimensión cualitativa: análisis de las historias de vida de personas en situación de exclusión social**

En la metodología de esta investigación, se propuso el análisis de tres historias de vida por país como complemento que ayudara a profundizar en las dimensiones del proceso multicausal de la exclusión social. Esta dimensión, como ya se apuntó en su momento, es importante para la aprehensión del discurso de los propios implicados que son agentes de cambio y protagonistas del entramado social y no objetos de estudio ni objetos de las políticas sociales.

Por tanto, en este apartado se recogerá la experiencia subjetiva de las personas que han vivido o están viviendo en la actualidad la experiencia de la exclusión social y nos acercaremos a las representaciones que ellos mismos construyen y a lo que ellos mismos dicen sobre su vida, su familia, su situación de inestabilidad laboral, sus expectativas, etc.

Para ello, ordenaremos esquemáticamente el discurso en base a tres grandes ítems que organizarán las historias de vida en patrones similares.

El primer ítem agruparía los llamados ámbitos de socialización tales como la familia, la educación, el ocio, el trabajo y las redes e instituciones sociales. Es decir, se trata de ámbitos instituidos e instituyentes para todas las personas en general pero de las que depende el éxito o el fracaso en la inclusión social según sea la relación gratificante o conflictiva que se haya tenido con ellas.

El segundo ítem agrupa determinadas situaciones puntuales, acontecimientos o experiencias vitales tales como el desempleo, la soledad, la movilidad geográfica, la separación o el divorcio, las dificultades de vivienda, las cargas familiares no compartidas, etc. que, como factores negativos que se repiten en casi todos los entrevistados, han contribuido en mayor o menor grado a la exclusión social. Y se podrían agrupar bajo el nombre genérico de desencadenantes.

Y finalmente, el tercer ítem agruparía sentimientos, valores, necesidades y miedos que, compartidos, nos acercan a las representaciones y afectos ligados a ellas. Por tanto, en este apartado analizaremos las representaciones acerca del valor del trabajo, la búsqueda de la trascendencia, las perspectivas de futuro, el sentimiento de descontrol sobre la propia vida, etc.

Los ítems propuestos agrupan ámbitos, acontecimientos, representaciones y afectos que forman parte de la trayectoria vital de las personas. Todos ellos se encuentran contenidos en el esquema propuesto por esta investigación durante el Encuentro Transnacional del proyecto “Factores de Exclusión Social en el Marco Europeo: Acciones Prioritarias para la Integración (Madrid, 24 de abril 2002). [Ver pág. 29]

## Ámbitos de socialización

Los ámbitos de socialización son los espacios instituidos formales -como la familia o la escuela- o no formales -como el grupo de pares, el tiempo de ocio y las redes sociales- que instituyen pautas de comportamientos, valores y actitudes que, si son integradas, hacen que una persona se convierta en miembro de un grupo en determinado contexto. De la forma cómo se desarrolle la integración de las pautas, valores, actitudes y afectos asociados a ellos, dependerá la distancia o acercamiento de un sujeto respecto de su comunidad.

### LA FAMILIA

La familia sería la primera instancia socializadora y donde la integración de las pautas, valores y actitudes se produce de manera inseparable de los afectos. El niño tiene unas necesidades especiales que se deben cubrir para garantizar su bienestar biopsicosocial futuro. Disponer de unas buenas condiciones ambientales positivas o gratificantes (estimulación, afecto, alimentación, protección, etc.) le coloca en una disposición favorable para el aprendizaje posterior (Valverde, 1993).

Es decir, la relación gratificante con el grupo familiar primario determina posiciones respecto al mundo, percepciones de las cosas, formas de estrechar las relaciones sociales o los lazos afectivos, formas de resolver los conflictos con el entorno, etc. y, por tanto, tiene un papel fundamental en la constitución de la identidad personal y de la trayectoria vital.

Del análisis de las entrevistas podemos decir que no existen patrones correlativos únicos en las vivencias subjetivas u objetivas de los entrevistados respecto de sus relaciones familiares que determinen tendencias hacia la exclusión social de una manera directamente causal. Las trayectorias biográficas en relación a los lazos afectivos primarios (familia extensa, familia nuclear, familia adquirida, instituciones que cumplan la función familiar) son tan diferentes como diferente es cada sujeto en su subjetividad.

Sí podemos decir que la carencia de determinadas necesidades fundamentales de los niños *contribuye* a la exclusión social siempre y cuando el niño no haya pasado por otras instancias socializadoras también importantes para paliar esas carencias o cuando las vivencias de los primeros vínculos familiares o sociales haya tenido un contenido de violencia, maltrato o abuso.

En este último caso también hacen falta mecanismos de compensación del daño, o factores de protección que hagan que el niño recupere la confianza en el otro y por tanto en las instituciones sociales. Estos mecanismos de compensación pueden ser nuevos lazos afectivos y de protección ajenos a la familia tales como instituciones públicas, personas ajenas al grupo familiar pero que cumplen su función, etc.

Si las nuevas instancias socializadoras tales como los hogares infantiles, la escuela, otras personas, etc. además de no contribuir a paliar los efectos del abandono anterior colocan al niño en nuevas situaciones de indefensión, violencia o abuso, podemos decir que el camino hacia la exclusión social está trazado. Es decir, que la exclusión se ve favorecida y tal vez consolidada por factores que refuerzan las experiencias negativas.



Sin embargo, debemos tener en cuenta el factor edad ya que tanto las carencias como el maltrato o el abuso sexual en niños puede tener consecuencias diferentes dependiendo del momento evolutivo en el que el niño se encuentra.

Veamos estas diferentes situaciones en las historias de vida.

### **Carencias afectivas:**

Uno de los entrevistados nos comenta:

*“Desde los 2 hasta los 12 años mi hermano y yo fuimos puestos al cuidado de una niñera a tiempo completo. Esta separación de nuestros padres fue terrible. Recuerdo a mi madre que venía a vernos muy poco con su nuevo marido: una vez al mes y para pagar a la niñera. Sufría de ver a mi madre cuando pasaba por la casa donde estábamos y no se acercaba a saludarnos. Creo que esto se debió al divorcio de mis padres y a que mi madre se volvió a casar. He sufrido mucho esta falta de afecto.” (E2: hombre, francés, 51 años, clase obrera).*

Este entrevistado después de haber vivido una vida prácticamente normalizada trabajando durante años en una fábrica y habiendo estado casado y con hijos, es despedido de la empresa. El despido y la imposibilidad de conseguir otro trabajo por causa de la edad ocasiona conflictos familiares y se produce el divorcio. La inestabilidad laboral y la pérdida del apoyo familiar vuelven a dejarle en una nueva situación de abandono y vulnerabilidad, esta vez también de autoabandono y termina como homeless durante meses sobreviviendo de la mendicidad.

### **Carencias afectivas, maltrato infantil, abuso sexual y dependencia institucional:**

Una entrevistada de 42 años en Austria que tiene problemas psiquiátricos y dificultades de aprendizaje comenta que sus padres eran alcohólicos, que después del nacimiento de su hermano se separaron y después del divorcio nunca volvió a tener contacto con su padre. El nuevo marido de su madre no era alcohólico pero abusó de ella sexualmente y con regularidad: *“Asistí a una escuela especial y cuando cumplí los 14 años me enviaron a una institución para personas “mentalmente inválidas”.* (E4)

La situación de abuso sexual que vive esta mujer en su niñez contribuye directamente a la consolidación de déficits evolutivos tanto en el área emocional como en el área relacional y de las habilidades sociales. Su encuentro con las instituciones para personas con dificultades data de muy temprana edad y eso consolida su etiquetamiento como “enferma mental” para el resto de su vida. En este caso, el maltrato y el abuso se convierten en caminos directos hacia la exclusión social.

Parecida situación es la que ha vivido este joven de 30 años que padece trastornos psiquiátricos:

*“Desde mi niñez desarrollé una relación perturbada con mis padres, sobre todo con mi padre (...) los problemas psiquiátricos se hicieron cada vez más grandes en mi juventud y terminaron produciendo mis intentos de suicidio...” (E5)*

El último intento de suicidio, cometido cuando tenía 17 años, le ocasiona una parálisis cerebral que le deja inválido. Aunque esta invalidez supone para él un handicap para su vida: barreras arquitectónicas, exclusión de diversas posibilidades laborales, una serie de cuidados especiales, etc. curiosamente el entrevistado comenta que se siente más aceptado por los demás ya que *“desde ese momento no se me trató más como a un joven enfermo mental sino como a alguien que había padecido un golpe del destino y por consiguiente tenía derecho a sufrir problemas psiquiátricos, como cualquier persona en esta situación”* (E5).

Paradójicamente, una invalidez que en otras circunstancias contribuiría a la exclusión social constituye en este caso un mecanismo de integración, al menos en lo referente a las relaciones sociales.

La relación entre maltrato familiar, abandono o abuso sexual y exclusión social se ve más claramente en este caso de un joven de 22 años que comenta: *“No fui aceptado nunca por mi madre, me enviaron a una casa cuna...”* (E6).

Desde entonces este joven empieza una larga carrera institucional pasando por hogares y residencias infantiles hasta llegar a psiquiátricos. *“Me resultó imposible vivir la niñez como algo positivo. Cuando empecé la escuela se desarrollaron los primeros problemas psiquiátricos y los primeros ataques epilépticos. Desde los 8 años he tomado medicación por motivos psiquiátricos...”* (E6) Actualmente vive en un piso tutelado y trabaja en un taller protegido pero la medicación que recibe no le permite tener una autonomía plena y nadie ha probado qué pasaría si se le deja de suministrar al menos en parte. Es decir que esta persona además de sufrir un abandono afectivo total por parte de sus padres, padece las consecuencias de una institucionalización que en vez de prepararle hacia la autonomía personal le ha transformado en una persona totalmente dependiente y por lo tanto, excluida de los ámbitos de producción, consumo, socialización y participación normalizados.

### **Maltrato infantil y factores de protección:**

También encontramos personas que, aun habiendo vivido situaciones de maltrato, han visto compensadas estas por factores de protección como es el caso de esta otra entrevistada de 26 años:

*Vengo de una familia numerosa. Mi padre era considerado como un extraño debido a que pasó mucho tiempo separado de mi madre durante mi infancia y parte de mi adolescencia. Mi padre se fue con otra mujer pero más tarde regresó.*

*Durante la ausencia de mi padre, mi madre tiene que ser mantenida por su familia y a mí me envían a la familia de mi padre, como es tradición en mi cultura (esta entrevistada es de Haití). Ellos eran personas malas... me hicieron vivir terribles momentos de sufrimiento físico a mí y a mi familia también.*

*Cuando mi padre se da cuenta de la violencia que reina en su propia familia decide regresar pero lo ha hecho muy tarde ya... (habla llorando y con mucha emoción) mi hermana tenía ya graves problemas psicológicos causados por tanta violencia.”*

*Mi madre y mi hijo son actualmente las personas más sagradas de mi vida... he tenido una pareja, fue una historia trágica que me dejó marcas físicas y morales, fue un flechazo y llegué a creer que era el hombre de mi vida...”* (E3: mujer, de Haití, 26 años, madre soltera).

Aunque esta mujer repite la historia familiar de maltrato con su propia pareja, la relación sumamente positiva que vive con su madre (“...mi madre está siempre dispuesta a hacer sacrificios por mí y yo también por ella...” E3) contribuye, a su vez, a una relación enriquecedora con su propio hijo que será el motor de su lucha por no caer en la marginación social. Como veremos más adelante, un hecho que dota de sentido a muchas mujeres solas es el tener cargas familiares que hacen que hagan todo lo posible por “luchar” (palabra que ellas mismas utilizan). Aquí se encuentra un factor transversal importante como es el género, que analizaremos más adelante.

Similar situación es vivida por esta otra entrevistada:

*(...)...las personas que han sido o son más importantes en mi vida son mis hijos, mis padres y... también mi marido lo era, por desgracia murió... le asesinaron.*

*(...) mis padres están separados, mi madre se divorció de mi padre cuando yo tenía 6 años... o 7, y ya sabes la costumbre en África, el hijo o la hija es del hombre, no pertenece a la mujer pero... mi padre tenía una mujer, mi madrastra con la que yo no me sentía bien (...) tenía que estar huyendo y saliendo fuera de mi casa para encontrar y buscar donde estaba mi madre. Mi padre no consentía eso, pues tuvo que... llevarme a su familia en la otra parte de las fronteras nuestras donde está mi pueblo (Guinea) y allí crecí.*

*(...) al ver que yo ya tenía uso de razón, que yo ya podía defenderme sola, salí de casa de ellos, yo quería salir, independizarme para saber defenderme, luchar por mi propia vida.*

*(...) Llegué aquí (España) porque me casé con un guineano que pasó toda su vida en Europa.” E8*

En este caso, la relación positiva con la madre y más tarde con el marido es un factor de protección o de compensación que hace que las personas se amolden a las situaciones familiares evitando que perjudiquen el desarrollo personal y social devolviéndoles una imagen positiva de sí mismos (Linaza Iglesias, J.L. y Varas Reviejo, J., 2002). Esta imagen positiva contribuye a autoafirmarse en determinadas situaciones adversas y a resolver muchos obstáculos.

### **Relaciones familiares gratificantes y desencadenantes:**

Paralelamente a estos casos también encontramos situaciones familiares muy positivas que producen efectos integradores en la sociedad, sobre todo en cuanto a la relación con los otros y las instituciones, en la aceptación de pautas y normas y en el desarrollo de habilidades sociales que favorecen la autoafirmación de sí respecto del entorno inmediato y futuro.

Sin embargo, puede suceder que personas que han pasado por estas experiencias se vean obligadas a vivir acontecimientos puntuales y extremos, vivencias o circunstancias negativas producto de factores socioeconómicos exógenos que les empujan a la exclusión social en un momento dado de sus vidas.

Un entrevistado marroquí de 48 años cuenta: “Éramos una familia muy unida, mis hermanos y hermanas la mayoría están casados pero nos veíamos mucho y como yo era el único varón soltero estaba muy arropado por la familia (...) por eso mis

*primeros años en España fueron muy duros... tengo un cariño especial para con mis padres (...) llevo varios años sin ver a mis padres... les echo mucho de menos..." (E7).*

Y una entrevistada ecuatoriana que está sin documentación en España nos dice: *"...las personas con las que más he estado relacionada ha sido mi familia, que comprende mis padres, mis hermanos y mis hijos (...) (En Ecuador) sí que estaba integrada a otros grupos, a hacer amistad (...) y me sentía totalmente integrada (...) al dejar el país he empezado una nueva vida acá que al comienzo se me hizo difícil pero traté de... ambientarme, de coger las costumbres de acá, me topé con muchas personas que me han ayudado pero eso no quiere decir que me sienta integrada ni que pueda participar en todo lo que yo antes hacía..."*

*Tuve una infancia muy buena, estuve rodeada siempre de mi familia (...) somos siete (hermanos)... tengo dos hijos, el primero de doce años (...) y la niña de diez (...). Siempre me están diciendo que debo regresar porque los niños... porque ha pasado mucho tiempo, cerca de cuatro años..." E9*

En estos últimos casos, el acontecimiento de la emigración supone una separación del entorno que "arropaba", "protegía" o "sostenía" a los sujetos entrevistados. Y la exclusión social que sufren en la actualidad está más en relación a factores socioeconómicos exógenos que a vivencias de maltrato familiar.

Como veremos más adelante, el desempleo de larga duración, la emigración por razones de necesidad económica, la inmigración irregular, la separación o el divorcio, etc. son factores desencadenantes que pueden, por sí solos, provocar una pendiente hacia la exclusión social si no existen nuevos mecanismos de autoafirmación o redes sociales de contención.

No podemos dejar de lado el factor cultural presente en las historias de vida y que tiene que ver ya sea con el entorno más próximo de los sujetos, como con patrones consuetudinarios más generalizados. En dos de las entrevistas (E3 y E8), por ejemplo, se ha hecho mención a tradiciones culturales tales como la de que los niños de padres separados deben quedarse con el padre y no con la madre, como es tradición en otros contextos, y esto supone el establecimiento de vínculos de otro orden que no tienen porqué significar ausencia de afecto o vivencias negativas. Así, las trayectorias biográficas se ven atravesadas por la variable transversal cultura o etnia que, en todo caso, pueden contribuir a la exclusión social en la medida en que el sujeto se traslada a otro entorno cultural diferente, aunque no necesariamente. La migración supone una readaptación, un cuestionamiento de los esquemas anteriores y, a veces, una crisis de las identidades basada en nuevas identificaciones hasta lograr una nueva integración identitaria. La forma cómo se dé este proceso y cómo se vea favorecido u obstaculizado puede tener relación directa con la marginación o con la integración social según sea el caso.

## **LA EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE**

### **La educación:**

Cuando a los entrevistados se les pregunta por su "educación", muchos han hecho alusión también a aquella impartida en el propio seno de la familia, más específicamente, la que han recibido de sus padres o personas que han cumplido dicha función. Esto nos habla de la importancia de la transmisión de los valores, las normas y las actitudes durante los primeros

años de la vida de las personas y obliga a los poderes públicos a tener en cuenta el proceso de aprendizaje del niño en un contexto de protección, afecto y que tenga las necesidades básicas cubiertas.

Las personas más significativas para el niño (padres biológicos o adoptivos, hermanos mayores, abuelos, personas que cumplen dichas funciones, cuidadores o educadores en las residencias infantiles, tutores, etc.) conforman el ambiente primario que estimula al niño para aprehender el mundo. Un contexto carencial en relación a los estímulos puede contribuir a un retraso en el desarrollo intelectual o de la adquisición de habilidades sociales si no se ve compensado por alguna institución escolar inclusiva. Y este retraso o carencia de habilidades sociales dificulta las posibilidades de inserción en determinados contextos laborales y sociales, disminuye las posibilidades de participación ciudadana y defensa de los derechos civiles y políticos y acota los vínculos sociales que funcionan como redes de contención. En definitiva, acrecienta las posibilidades de pasar de la vulnerabilidad social a la exclusión con menos recursos para salir de ella.

Aquí, como en el apartado anterior, podemos ver diferentes situaciones. Los entrevistados hablan de *“educación estricta (de mis padres) pero muy falta de información”* (E1); *“De niño he tenido una vida normal, mi padre era muy recto, serio, disciplinario pero podía dialogar con él...”* (E7); *“(mis padres) me enseñaron el comportamiento, el saber estar entre los demás y el saber estar para estar bien contigo mismo para que los demás también puedan estar a gusto contigo...”* (E8).

Es decir, los padres han contribuido al proceso de aprendizaje de manera positiva o negativa: *“mi madre era una santa, se ha dedicado toda su vida a cuidar de nosotros, todos mis hermanos y yo hemos podido estudiar (...) mi madre ha sido muy inflexible en el tema de la educación de sus hijos, tenían que tener estudios (...) y doy gracias a mis padres por la educación que nos han ofrecido...”* (E7); *“los estudios, para mí es lo más importante que mi familia me ha dado porque (...) es el calor de padre, de madre, de los hermanos y familiares (...) este calor influye en tu vida pero cuando estas cosas te faltan, sientes un vacío en ti (...)”* (E8).

### La escuela:

La experiencia educativa, entonces, puede ser informal (la que se imparte en otros ámbitos de socialización diferente de la institución escolar propiamente dicha) o formal (impartida por la institución escolar reglada o no reglada). Ambas están estrechamente relacionadas porque no se puede aprender sin unir los conocimientos a los afectos o a las emociones, aunque la educación informal primaria tenga más carga afectiva que la segunda.

La educación informal, el aprendizaje del “saber estar” y la adquisición de la curiosidad por el mundo fomentan relaciones gratificantes con la institución escolar formal (reglada o no) pero no necesariamente. Y por otro lado, la escuela puede actuar como estimulante también en el orden afectivo en tanto que integra a los sujetos, estimula los vínculos, aporta conocimientos objetivos y subjetivos, ayuda a la construcción de identidades sociales y personales y todo ello alimenta la autoafirmación y la autoestima. En este sentido, puede actuar como mecanismo compensador de carencias en el núcleo familiar.

Por el contrario, a los déficits carenciales de los niños, ya sea por que éstos provienen de entornos socioculturales y económicos empobrecidos, porque provengan de medios familiares donde existe el maltrato y la violencia, o porque ha habido abandono (que puede darse tanto en clases bajas, medias o altas), pueden sumarse experiencias negativas en la escuela.

En este sentido, la institución escolar puede fracasar en su objetivo integrador por diversos motivos:

- Porque la estructura y los contenidos del currículo escolar están muy alejados de las demandas vitales de los niños que hay en el entorno o barrio (Valverde, 1996).
- Porque la escuela fomente la discriminación, dejando que fracasen los niños con menos recursos económicos, cognitivos y afectivos.
- Porque reproduzca valores socialmente predeterminados y no cuestionados que son claramente desigualitarios, clasistas o sexistas.
- Porque ejerza de institución de vigilancia y control de los más desfavorecidos.
- Porque al contribuir en el fracaso escolar, estigmatice a sus protagonistas y contribuya de este modo a la instauración de trayectorias vitales marcadas por la inadaptación social, etc.

La escuela puede asentar y convertir en definitivo el déficit iniciado en la familia y, de este modo, ser agente de marginación en vez de inclusión. En palabras de uno de nuestros entrevistados: “...*tengo la impresión de haber sido arrancado del mundo...*” (E1).

En general, los entrevistados para la presente investigación recuerdan haber tenido experiencias positivas en el medio escolar salvo una persona que ha sido institucionalizada desde su nacimiento y que cuenta que precisamente cuando empieza la escuela desarrolla los primeros problemas psiquiátricos y los ataques epilépticos (E6).

Los síntomas de inadaptación al medio escolar son producto, muchas veces y como hemos visto, de la “violencia institucional” o el desajuste entre lo que ofrece la escuela y las necesidades y motivaciones de los niños. En este sentido, muchos de los síntomas de desajuste emocional o mental deben ser leídos entre líneas y en medio de esa relación conflictiva entre el niño y la institución.

Sin embargo, la mayoría de las veces, dichos síntomas son interpretados solamente desde la perspectiva individual y tratados como tal. La persona es vista como problemática o que “tiene un problema”, diagnosticada por los profesionales de las ciencias médicas o de la psicología y etiquetada con patologías mentales de diversa índole.

Más tarde estas etiquetas consolidan la imagen de “destinado al fracaso” que se tiene de uno mismo y eso tiene efectos en la realidad: “*A los 14 años empecé a aprender el oficio de cocinero pero tuve que suspender los estudios debido a una alergia alimentaria grave lo que activó otro mecanismo depresivo, desde entonces no he podido seguir otra carrera (...)*” (E6) (el subrayado es nuestro).

Esta persona se encuentra en la actualidad dependiendo totalmente de las instituciones de acogimiento y en estado de medicación continua.

### La formación profesional:

La formación para la vida laboral o profesional ha sido objeto de una gran transformación en las últimas décadas. La nueva sociedad de la información y la informatización (Castells, M., 1996) requiere de los sujetos un enorme esfuerzo tanto económico como cognitivo, además de una gran inversión de tiempo para su preparación en la arena competitiva del nuevo mercado laboral.

Nuevas profesiones se abren en el universo de la información, de los servicios, del ocio y de la informática que requieren de formación continua, ante la obsolescencia inmediata de toda última tecnología.

Y han surgido nuevas modulaciones en las relaciones laborales: la *flexibilidad laboral* que hace que el trabajador se adapte continuamente a nuevos horarios, espacios, tecnologías y tareas; la *disponibilidad* para el desplazamiento geográfico, que hace que los trabajadores deban adaptarse continuamente a nuevos entornos; la *individuación del trabajo*, es decir, la relación de contribución laboral a la producción, definida de forma específica para cada trabajador, con sueldos y estatutos diferentes, que hace que se extingan las redes de solidaridad de los trabajadores; la *dualización de los trabajadores* entre aquellos altamente cualificados, y aquellos que no lo son y por tanto pueden cumplir la función de mano de obra de reserva, fácilmente reemplazable según las demandas del mercado, etc.

Las consecuencias de este proceso se han hecho ver en las capas más desfavorecidas dado que ya estaban marginadas del proceso de producción anterior, pero también en las capas medias u obreras que han sufrido los efectos del fin de la era industrial y de la producción nacional. Las empresas son hoy transnacionales y tienen la capacidad para negociar con los gobiernos nacionales y locales. Muchos de los trabajadores que eran empleados en fábricas en los países desarrollados se han quedado sin trabajo por las nuevas posibilidades que las empresas tienen hoy de trasladarse a otros países donde la mano de obra es muy barata.

Las mujeres, los jóvenes y los inmigrantes tienen hoy más posibilidades de cubrir esos puestos temporales, precarios, peor pagados e inestables, tanto si son cualificados como si no. Son el paradigma de la mano de obra flexible, desechable y temporal que se ve integrada en una franja de vulnerabilidad con el mundo de la producción y el consumo.

La formación en este contexto puede ser útil, siempre y cuando responda a las demandas del mercado laboral y su continua exigencia de preparación. Hay muchas personas que, habiendo obtenido el graduado escolar, una diplomatura o incluso un título universitario, no han podido desempeñarse como tales en el mundo del trabajo.

La mayoría de los entrevistados se encuentra en esta situación aunque por motivos diferentes. Tenemos en primer lugar, aquellos que no pueden desempeñarse de acuerdo a su preparación por motivos debidos a la emigración:

(...) Soy licenciado en Filología Árabe y Estudios Islámicos, también empecé en Francia estudios Sociales pero no lo terminé (...) (En España) intenté convalidar mis estudios y me ha sido imposible, a raíz de eso no podía trabajar en la enseñanza, me he tenido que buscar la vida trabajando en lo que fuera aunque no tenía ninguna experiencia en esos sectores (...)

*La sociedad en la que vivimos es muy clasista, uno pierde mucho la autoestima, a mí me ha perjudicado mucho ser una persona con estudios porque me resulta difícil afrontar mi realidad en este país, yo no estaba preparado ni anímicamente ni moralmente (...)" (E7)*

Similares sentimientos experimenta esta entrevistada ecuatoriana que tiene estudios universitarios en contabilidad y al llegar a España sólo puede acceder a trabajar en el servicio doméstico: *"...el trabajo al que... en el que me desenvuelvo, pues... no es que me avergüence, porque también lo hacía allá pero no salgo de ese círculo y creo que no saldré y eso no me da ánimos para continuar..." E9*

Una entrevistada de Guinea Ecuatorial cuenta: *"Yo estudié y tuve una carrera media porque yo soy enfermera, estudié en Marruecos con el sistema francés... el Adjoint de Technique Sanitaire Infermière d'Etat, y entonces cuando yo ejercía en Guinea yo ejercía como matrona..." (E8)*. Esta persona que ha viajado a España por motivos de casamiento se encuentra actualmente sin trabajo y sin papeles.

En estos casos las trabas burocráticas, la situación de irregularidad de los inmigrados, la inserción en mercados laborales sumergidos o la inserción en mercados laborales formales pero acotados a determinados nichos laborales y no otros –agricultura, servicio doméstico, construcción, etc.– fomentados por las políticas de extranjería, determinan la imposibilidad de que las personas se desempeñen en aquello para lo cual han invertido su tiempo y su dinero y, tal vez, su deseo o motivaciones. Esto produce un sentimiento de frustración y fracaso y socava la autoestima personal, además de crear gran incertidumbre acerca del futuro, como veremos más adelante.

Estos sentimientos se ven agravados cuando la persona tiene que verse en la obligación de trabajar en labores requieren baja o nula cualificación: servicio doméstico, peón de construcción, recolector en el sector agrícola, etc. Y esta es la situación de muchas de las personas inmigrantes que se encuentran hoy en Europa.

Por otro lado, se encuentran las personas que durante años desempeñan una única tarea u oficio para el cual están preparados y que, en el momento en que pierden el puesto no pueden ser reciclados en la misma empresa o en otra y pasan a formar parte de los parados de larga duración o subsisten con trabajos temporales en la economía informal (Cabrera Cabrera, P., 2000). Es el caso de un entrevistado de 51 años que trabajó durante toda su vida en una fábrica metalúrgica, de la cual es despedido, y a partir de allí comienza un largo período de búsqueda de empleo y trabajos sumergidos, para terminar finalmente como mendigo en las calles (E2). Esta persona dice haber obtenido un diploma de contable de nivel terciario, pero que prefería el trabajo fabril por gusto particular y pensando que era más estable.

También encontramos el caso de personas que se forman en talleres protegidos, programas de garantía social o formación profesional fomentados por las administraciones públicas, las políticas educativas inclusivas o la asistencia social precisamente para prevenir futuros procesos de exclusión social sobre todo entre los más vulnerables.

Sin embargo estos programas, muchas veces, no se corresponden con las necesidades y motivaciones de los jóvenes a quienes van dirigidos o simplemente con las necesidades reales del mercado. Uno de nuestros entrevistados lo resume de manera muy ilustrativa: *"...me gustaría aprender otra profesión "real" y no siempre tener que pintar seda en un taller protegido" (E6)*.



El empeño de muchas de las políticas de inserción de los y las jóvenes en situación de vulnerabilidad social (porque tienen baja cualificación, porque han sido o son institucionalizados por abandono o desamparo, porque padecen un handicap mental o físico) o de clara exclusión social (que son reclusos o reclusas, sin techo o enfermos de SIDA, etc.) puede contribuir también a la consolidación de dichas situaciones en la medida en que no favorece la inclusión social real en el mundo laboral y, sobre todo, en un mundo laboral informatizado.

Muchas de estas funciones de formación compensatoria han sido relegadas por las administraciones públicas a las ONGs o asociaciones que intentan cumplir sus objetivos con mínimos recursos y, la mayoría de las veces, sin posibilidades de evaluar los efectos de sus propias intervenciones: el éxito en la inserción laboral, el fracaso o el enquistamiento de la situación de exclusión social.

Finalmente, no debemos olvidar aquí también la variable transversal del género. Como ya hemos comentado anteriormente, las mujeres tienen muchas más posibilidades hoy de inserción en un mundo laboral precarizado, temporal, a tiempo parcial y peor pagado, debido, entre otras razones, a la expansión del sector servicios que necesita de estas "cualidades" de la mano de obra, pero también y como consecuencia de lo anterior, al surgimiento de una serie de necesidades de las mujeres trabajadoras de relegar las tareas reproductivas en otras mujeres. Asistimos a la expansión de labores tales como el servicio doméstico y el cuidado de niños, ancianos y enfermos, que dan lugar a la importación de mano de obra extranjera en el seno de sociedades desarrolladas. La feminización de la inmigración tiene relación con la feminización del sector servicios y esto, a su vez, con una gran transformación de la familia patriarcal en muchas otras modalidades de familia (familias monoparentales, familias homosexuales, familias adoptivas, familias sustitutas, familias de acogimiento, etc.).

Este proceso, positivo para la mujer, no deja de tener consecuencias en determinados sectores sociales donde la transformación no se ha llevado a cabo y si lo ha hecho ha sido sólo desde sus consecuencias negativas. Por ejemplo, es lo que sucede en el caso de las mujeres solas con cargas familiares que además tienen trabajos precarios y mal pagados.

Entre las clases vulnerables y, en mayor medida, en los países más pobres (aunque no necesariamente en ellos), la mujer se ve obligada a tener que optar entre la formación, el trabajo y las obligaciones domésticas. Y generalmente, la solución va en detrimento de la preparación profesional: *"Sencillamente dejé de estudiar porque me quedé embarazada..."* (E8), *"...yo creo que a mí me pudieron dar todos los estudios del colegio pero bueno, ya la universidad (...) yo ya comencé a estudiar en la noche para poder pagarme yo misma mis estudios y en la mañana conseguí un trabajo (...) luego yo ya me casé y al casarme adquirí otra responsabilidad más que era pues, atender mi casa, estudiar, trabajar (...) tuve que renunciar al estudio (...) claro me importó muchísimo dejarlo pero tuve que hacerlo."* (E9)

Tal opción limita el abanico de posibilidades laborales en las cuales puede insertarse la mujer, ante una posible pérdida de empleo o una movilidad geográfica, y por tanto, la mantiene en la franja de vulnerabilidad, con la posibilidad de caer en pendiente hacia la exclusión sociolaboral.

## LA EXPERIENCIA LABORAL

Como hemos apuntado en el apartado anterior, estrechamente relacionado con éste, la vida laboral de una persona en la actualidad requiere de la adaptación continua a nuevas tareas y a nuevos retos formativos. Esto exige un tipo de subjetividad flexible, adaptable, disponible y con muchas habilidades sociales que en un momento dado le sirvan para relacionarse, contactar y expandir el abanico de posibilidades de inserción laboral en caso de desempleo.

Por ello, la vida laboral de las personas se ha transformado en un entramado de experiencias diversas que nada tienen que ver con el antiguo obrero o el artesano especializado.

Nuestros entrevistados nos han invitado a este viaje de experiencias en las que han debido adaptarse rápidamente a los cambios para poder integrar estos y “salir adelante”:

*“Mi primera experiencia laboral fue en la adolescencia. Trabajaba en los mercados para comprarme una bicicleta. Tengo un excelente recuerdo de esta etapa. Más adelante entré como ayudante de hospital en un hospital de la periferia de Paris donde me formé como enfermero ayudante durante la noche hasta 1987.*

*En 1989 sufrí un grave accidente de carretera que ha hecho que no pueda continuar con mi profesión y al mismo tiempo contraí una Hepatitis C. A partir de allí, ya no pude trabajar más oficialmente y comencé una serie de pequeños trabajos remunerados durante la noche como vigilante o recolector en los viñedos. Soy una persona polivalente que me adapto fácilmente a nuevas tareas...*

*(...) Ahora trabajo en los bosques y quiero formarme como guardia forestal”* (E1: hombre, francés, 46 años) (el subrayado es nuestro).

Después de haber trabajado desde los 14 años en la construcción y en una fábrica, uno de los entrevistados (E2), ha vivido un período desde los 18 hasta los 22 años de paro. Inmediatamente después entra a trabajar como contable en un banco, trabajo que abandona al poco tiempo por volver a la industria. *“Yo era curioso y me adaptaba fácilmente a todo trabajo que me mandaban a hacer. Por ello, me pareció normal partir nuevamente de cero y retomar mi trabajo en una fábrica como obrero con la ayuda de mi suegro. Este trabajo para mí era sinónimo de equilibrio profesional y familiar aunque mi esposa y mis hijos me lo han reprochado siempre...He trabajado en esa fábrica metalúrgica en todos los oficios durante 20 años hasta que me despidieron (...) pero reaccioné a tiempo y me inscribí en la Agencia Nacional de Empleo donde encontré otro trabajo”* (E2: hombre, francés, 51 años) (el subrayado es nuestro).

A partir de aquí, este entrevistado comienza una etapa de mucha inestabilidad laboral en la que pasa de un trabajo a otro y de muy diferentes tareas, en medio de la cual vive un tiempo como “sin techo”.

*“He trabajado en todo (...) En mi país he trabajado como administrativo con un cargo importante en dos empresas pero me di cuenta que eso no era lo mío, dimítí y me fui a Francia, allí estuve un tiempo (...).*

*En España trabajé en el sector de la construcción durante años, después me hice autónomo y trabajé también en el sector agrario... no me ha ido bien en este sector... en la actualidad tengo deudas con la Seguridad Social, se me fueron acumulando los pagos, se me complicaron las cosas hasta llegar al punto de no poderme pagar los gastos personales: comida, alquiler, transporte, etc...*

*En el sector agrícola había mucho trabajo de este tipo, aquello era muy duro, tenía que trabajar muchas horas en muy malas condiciones porque eran los famosos "invernaderos", aquello es horrible (...) y lo peor es que el empresario no quiso hacerme un contrato de trabajo y darme de alta en la Seguridad Social (...) De ahí me hice autónomo y tampoco me ha ido bien (...) total que mi experiencia en España ha sido nefasta.*

*Llevo siete años parado (...) hago chapuzas, de esto vivo, es un trabajo irregular porque depende de la sensibilidad de la gente hacia mí, trabajo muy poco, hay meses que trabajo una media de seis y siete días y meses que no consigo nada..."* (E7: hombre, marroquí, 48 años).

*"Mi primer trabajo yo disfrutaba mucho porque era mi primera experiencia, disfrutaba cuando veía a una mujer dar a luz y cuando traía un bebé al mundo y veía a la mujer ahí muy cansada y feliz, yo disfrutaba mucho (...)*

*Ahora mismo no estoy trabajando aquí (en España)." (E8: mujer, de Guinea Ecuatorial, viuda, sin papeles en España).*

*"...mi primer trabajo... pues sí, lo disfruté, aunque no cubría totalmente para lo que yo me estaba preparando porque era una cadena de supermercados (...) y me pusieron en el departamento de contabilidad que me venía muy bien para la práctica de lo que estaba estudiando, bueno, lo que pasa que, allí siempre nos toman por contrato y mi primer contrato era de tres meses, luego lo podían renovar hasta dos meses más y de allí siempre si había una vacante nos dejaban y sino, pues ya teníamos que salir y yo, pues cumplí los tres contratos de tres meses y ya no hubo vacante tuve que salir (...) Y luego pues seguí buscando, pasaba de un trabajo a otro, temporal, hasta que por fin encontré que estaba acorde con lo que yo estaba estudiando, era también en una cadena de almacenes de electrodomésticos y a mí me colocaron de jefe de cartera o de crédito (...) y es el trabajo que tuve hasta que yo misma decidí renunciar, estuve como siete años..."*

*(...) es un trabajo en el que yo me sentía muy a gusto, siempre lo echaré de menos...*

*(aquí en España) no me he sentido con problemas de trabajo, bueno, siempre han sido cosas de hogar (servicio doméstico). (...) Acá el trabajo no es que me disguste pero tampoco me gusta (...) no es una cosa que le voy a sacar provecho..."* (E9: ecuatoriana, de 37 años, divorciada y sin papeles en España en la actualidad)

Esta entrevistada dejó el trabajo porque su sueldo no le alcanzaba para mantener a sus hijos y su apartamento, se fue a vivir a casa de sus padres y allí tomó la decisión de viajar a España en busca de otras oportunidades dejando a sus hijos con sus padres.

Actualmente está sin trabajo estable en España aunque realiza tareas del servicio doméstico cuando encuentra y comenta respecto de ello: *“...sí lo estoy pasando mal (...) me siento angustiada, preocupada... a raíz de que no tengo trabajo (...) he visto muchos casos de chicas que pasan a veces dos, tres o cuatro meses sin trabajo o entonces que trabajan un par de horas (...) pero eso es solamente para los gastos, para la comida, o quizá o tal vez no alcance ni para el piso pero yo, a más de ello, yo tengo deudas, entonces es lo que me preocupa que yo he sido siempre una persona responsable y no quiero quedar mal ahora ni tampoco quiero recurrir a mi familia...”* (E9)

Como vemos, un tema que se repite en estas historias es el de la constante inestabilidad laboral. Los entrevistados han pasado por muchas situaciones laborales, algunas de ellas con contratos fijos, otras sin contrato y temporales, trabajos en el sector informal, “las chapuzas”, la inscripción en las agencias de empleo públicas y privadas, la precariedad, etc.

La experiencia laboral de inestabilidad en la medida en que se suma: 1) a una baja cualificación o una imposibilidad para realizar la tarea para la que uno se ha formado, 2) a unas habilidades sociales acotadas por carencias formativas y/o afectivas o por encontrarse en otro entorno ajeno al acostumbrado y 3) a la ruptura de los vínculos afectivos de contención por separación obligada o voluntaria; todo ello supone en conjunto la caída en picado hacia la exclusión social. Podríamos utilizar el símil del *funámbulo* –trabajador inestable- que no tiene red que le salve del golpe que le podría llevar a la parálisis o a la muerte.

Los sentimientos unidos a la inestabilidad son la gran desprotección, la vulnerabilidad, la soledad y la imposibilidad para planificar el futuro: *“...mi vida se vuelve una constante de inestabilidad”* (E1); *“lo que más desearía es tener un trabajo y una estabilidad y sacar a mis hijos adelante, pero no tengo trabajo...”* (E8); *“...yo había pensado en comienzo regresar (a su país que es Ecuador) pero también se me cruza la idea de traerlos (se refiere a sus hijos) solo que... pues claro, no tengo estabilidad como para traerlos pero cualquiera de esas dos cosas tengo que decidirlo y ya.”* (E9).

Y dicha situación que entraña ese *“estar arrancado del mundo”* (E1) sólo puede ser sostenible si existen las redes sociales de contención.

## **LAS REDES SOCIALES**

Por “redes sociales” entendemos aquí, a un conjunto amplio y heterogéneo de espacios de contención de los sujetos a lo largo de su trayectoria vital. Estos espacios van desde las instituciones formales hasta los amigos –pasando también por la familia- y cumplen, a su vez, una función socializadora. Por otro lado, pueden servir de compensadores de las carencias pasadas y, en este sentido, son colchones materiales y afectivos. En muchas ocasiones, contribuyen a la construcción identitaria en la medida en que las personas se identifican con ellas, como miembros de pertenencia o usuarios asiduos de sus servicios. Por ello, están dotadas de una gran carga afectiva para los sujetos.

Las redes sociales pueden estar instituidas, como los servicios públicos de atención o asistencia, los organismos, organizaciones o asociaciones formalmente constituidas, o pueden ser informales, como los amigos, la familia o la comunidad de pertenencia.

Para el análisis de las historias de vida distinguiremos entre redes sociales formales y redes sociales informales.

Las primeras pueden ser, a su vez, muy heterogéneas. Presentamos aquí algunas de las formas que pueden tomar pero teniendo en cuenta que esta clasificación no es exhaustiva ni tampoco tajante dado que las redes, como su propio nombre indica, están interconectadas –aunque menos de lo que deberían– y conectadas, a su vez, con estructuras más amplias como el Estado, la economía y la sociedad.

Las redes sociales formales pueden ser:

- Servicios sociales públicos que se presentan con una gran variedad de prestaciones. Éstos, a su vez, pueden ser generales o especializados.
- Prestaciones sociales públicas de carácter pasivo, que tienen más la forma de una prestación económica que sirve de sostén en momentos de vulnerabilidad de una persona y cuando se han agotado los derechos adquiridos por la cotización en etapas laborales.
- Programas de política social de carácter activo, que apuntan más a la formación de los usuarios para su inserción social y laboral.
- Organizaciones, asociaciones o fundaciones de carácter privado que se englobarían bajo el nombre genérico de sociedad civil y que conforman el tercer sector. Sus funciones van desde la asistencia, el apoyo, la prestación de servicios y la defensa de los derechos, hasta la tarea de información, sensibilización, prevención o mera contención en todas las áreas (social, política, jurídica, sanitaria...).

Nuestros entrevistados han hecho mención de algunas de estas redes en alguna de sus formas y con ello nos han permitido saber qué piensan y cómo se sienten con respecto a las mismas.

Para empezar, lo que más llama la atención es la personificación de la institución o del servicio en la figura de quien realiza la tarea de asistencia o apoyo. Existe una necesidad por parte de los usuarios de servicios públicos o privados de asistencia de entablar lazos afectivos con el profesional que presta el servicio, “confiar en él o ella”, y esto parece contribuir a la confianza en sí mismo:

*“Hoy hay una sola persona que yo frecuento normalmente, él es LD, el responsable de la Casa de Desempleados de Limoges. Él me ha dado toda su confianza y me ha aportado una gran ayuda, es mi amigo y creo que es recíproco (...) No frecuento más personas, otras son las que conozco sobre todo en los pequeños trabajos que realizo pero no los considero igual porque son relaciones más superficiales.” (E2)*

En otra ocasión comenta este entrevistado: *“(Como vivía de trabajos temporales e inestables) Me fui a otra ciudad, Nantes, donde conocí a un hombre también “Sin Domicilio Fijo” que era ayudado por una trabajadora social y pensé que era oportuno contactar con ella (...) poco a poco fui tomando confianza en mí mismo gracias a la ayuda de esta trabajadora social y me sentí también fuerte para sostener al otro hombre...” (E2). (El subrayado es nuestro)*

*“G es el hombre que más me ayudó en mi vida (se trata de un consejero de la Misión Local de Aubervilliers). Al principio no me caía bien pero terminé conociéndole mejor y poco a poco me fui acercando... él me hizo dar cuenta de mis problemas y se ocupó totalmente de mí en los peores momentos. Una verdadera amistad nació entre nosotros (...)*

*La Misión Local fue un refugio para mí, me sentía como en mi casa o como en mi segunda casa...”* (E3).

*“Yo los únicos amigos que tengo son los amigos que me encuentro en los organismos, las ONGs y en las asociaciones (...) Conozco muy bien el entorno. Al tener necesidad... la necesidad es la que me hace ir hacia ellos, a buscar más, a conocer más las asociaciones, las ONGs (...) de allí conozco gente que me ha estado animando, que me ha estado apoyando, que me ha escuchado...”* (E8).

Esta necesidad de confiar, de sentirse escuchados y apoyados que tienen los sujetos debe ser tenido muy en cuenta a la hora de elaborar las políticas contra la exclusión social y sus programas de atención, asistencia o tratamiento. Los profesionales o trabajadores que prestan los servicios deben tener en cuenta que están trabajando con personas y no con sujetos-objeto compartimentalizados, es decir, se tiende a tratar a los sujetos como “el parado”, “el/la toxicómano/a”, “el sin techo” o “el/la inmigrante” y todos, a su vez, como usuarios, lo que deja vedada una parte importante de las personas que es su capacidad para buscar soluciones, sortear los obstáculos, crear nuevas vías de inserción, etc. En relación a ello, se trata el problema de los usuarios sólo desde una de sus causas como, por ejemplo, la droga, el desempleo, la salud o el estatus jurídico pero no de manera integral dado que los servicios formalmente constituidos no están interconectados en su mayoría.

Algunas de las críticas que reciben estas redes son:

- Su burocratización excesiva. El intento por organizarse mediante el papeleo, dejar constancia escrita de todo, hacer de cada caso un expediente, delegar responsabilidades, perder más tiempo en la tramitación que en la atención de los usuarios, etc.
- La institucionalización de sus profesionales que se ven obligados a repartir el trabajo de atención y asistencia con el de burocracia y organización. Esto también tiene que ver con el desbordamiento de los servicios que deben llegar a gran parte de las personas en una población determinada debido a la escasez de los mismos.
- Algunas han cumplido con funciones más de control de las clases vulnerables -en tanto se tiene constancia de sus residencias, número de miembros, trabajos que realizan, etc.- que de apoyo a la concienciación crítica de su situación.
- Institucionalizan la precariedad y la pobreza, en tanto no cuestionan las estructuras sociales que son las creadoras de las desigualdades.
- Fomentan la idea de que tanto la causa de la desigualdad y la exclusión como el control de sus consecuencias están en manos del individuo que los padece, es decir, personaliza conflictos que muchas veces tienen causas sociales y económicas exógenas.
- Muchos de los servicios tienen un carácter pasivo de prestación sin promover, a cambio, en los individuos actitudes y compromisos contractuales que les ayuden a salir de sus dinámicas, lo que supone en la práctica la acentuación de la dependencia institucional (Rubio Martín, M.J., 2002).

Más recientemente se ha criticado (Rubio Martín, M.J., 2002) el hecho de que un fenómeno social multidimensional como es la exclusión social, sea abordado desde intervenciones fragmentadas, es decir, con propuestas compartimentadas y, en la actualidad, por diversos organismos públicos y privados que tienen métodos y objetivos diferentes además de una ideología particular. No existe una política social integral frente a la exclusión social en la Unión Europea y tampoco a nivel nacional.

Sí existe una gran heterogeneidad de recursos sociales: servicios de salud, de formación para el empleo, de acceso a la vivienda, de garantía de ingresos pero, en general, aparecen como aislados y con escasa coordinación entre sí (salvo experiencias aisladas a nivel local).

Queda pendiente, entonces, la perspectiva integral y global en la intervención social ante la exclusión pero cabe preguntarnos: ¿las redes sociales formales públicas y privadas deben estar orientadas sólo a la población considerada vulnerable o excluida o deberían estar orientadas al conjunto de la población como forma de fomentar los lazos sociales de solidaridad y alentar la acción de la sociedad civil?

La sociedad civil viene alcanzando una gran importancia en las últimas décadas. Se entiende por sociedad civil al conjunto de iniciativas no lucrativas –laicas o religiosas- que realizan su labor en el ámbito de la acción social (Rubio, M.J., 2002). Estas organizaciones han sido pioneras en descubrir nuevas necesidades sociales en relación a la exclusión social, tienen una vocación social que antepone los resultados sociales a los económicos y cubren espacios abandonados por las políticas sociales públicas.

Pero también están teniendo un impacto no deseado: su expansión crece de manera proporcionalmente inversa al desmantelamiento del Estado de Bienestar que paulatinamente va cumpliendo sólo la función de financiador y esto produce, a su vez, una dependencia económica y por lo tanto una mayor subordinación a él de la mayoría de las ONGs. Las consecuencias que esto tiene en la práctica son de diversa índole:

- La financiación de los programas es temporal aunque con posibilidades de ampliación. Puede suceder que un programa sea financiado un año y al año siguiente no, lo que deja en desamparo a la población atendida mientras duraba. Por otro lado, la financiación muchas veces es escasa.
- El modo de financiación hace que los profesionales o trabajadores de las ONGs estén en condiciones de mayor inestabilidad contractual que los empleados públicos y, según algunas investigaciones (Cabrera Cabrera, P. y Monteros, S., 2001), ganan mucho menos.
- Por ello, los trabajadores contratados de las ONGs suelen tener una gran movilidad laboral y las organizaciones se ven obligadas a estar formando continuamente a nuevos empleados.
- La fuente principal que ayuda a que los programas llevados a cabo por las ONGs salgan adelante es el trabajo de los voluntarios. Su trabajo es importante y, en todo caso, más humano, pero también contribuye muchas veces a que la calidad de la acción social disminuya.
- La escasez de financiación de muchas ONGs, sobre todo no muy grandes, hace que no puedan evaluar el impacto de sus intervenciones ya que ello exigiría mayor inversión.

Entre nuestros entrevistados hemos encontrado casos de dependencia hacia los servicios sociales formales. Como nos cuenta esta persona:

*“Me enviaron a una casa cuna, de allí a un hogar infantil y de allí directo a convertirme en pupilo en un psiquiátrico... me resultó imposible vivir la niñez como algo positivo (...) desde los 8 años he estado tomando medicación por motivos psiquiátricos (...) Ahora vivo en un piso tutelado con cuidadores especiales y recibo apoyo psicológico constante, aquí*

*aprendí por primera vez lo que es un hogar .No obstante me gustaría cambiar muchas cosas de mi vida, me gustaría tomar menos medicación para no tener que sentirme como si estuviera sedado y poder percibir mejor el mundo que me rodea... (E6).*

Esta persona también comenta que nunca ha habido un intento de probar qué podría pasar si se le dejara de suministrar la medicación o, en su caso, disminuirla al menos.

Otras personas comentan haber tenido malas experiencias con las instituciones. Es el caso de esta mujer entrevistada en Austria:

*“Me enteré de que una de mis compañeras en el piso tutelado había sido violada por un cuidador y se lo conté a una de las cuidadoras... también le conté que yo había pasado lo mismo durante mi infancia por parte de mi padrastro. El cuidador fue despedido inmediatamente pero no se informó a las autoridades porque decían que a mi amiga no le podía pasar nada, es decir, como le habían practicado la esterilización forzosa... eso, claro, no protege a la mujer del ataque pero sí protege al autor del crimen...” (E4).*

Esta persona entrevistada en Austria de 42 años comenta no haber recibido ningún tipo de atención psicológica ni legal hasta los 26 años aun cuando se sabía que había sido abusada por su padrastro y de que tenía muchas dificultades de aprendizaje.

Al tiempo consigue cambiar de institución y allí mejora su situación debido a que en el nuevo centro comienza a tomarse en serio su problemática, le recomiendan un psicoterapeuta y estuvo muchos años en tratamiento.

Sólo después de un largo período de tratamiento puede volver a relacionarse con su cuerpo y empezar a respetarlo: *“llegué a odiarme, a odiar mi cuerpo y a castigarme... padecía de sobrepeso y de problemas circulatorios (...) en la nueva institución aprendí a vivir independientemente, al poco tiempo conseguí mi propio piso y conocí al que es mi marido hoy...” (E4).*

Cuando la función de “colchón” de las instituciones o servicios de acción social no sólo no funcionan sino que además éstas crean situaciones de violencia, las personas –y sobre todo las más vulnerables o necesitadas- quedan en total indefensión. Muchas veces, ante conflictos como el comentado aquí sobre agresiones sexuales, el sujeto siente que es su palabra contra la de la institución. Solamente el apoyo de otra red de contención podría hacer que la persona recuperara la confianza en las instituciones y también en sí misma.

En otros casos, las personas pasan por diversas experiencias con distintos servicios de acción social, debido a que estos no atinan en dar con la solución a los problemas de sus usuarios, ya sea porque personalizan el conflicto o porque no desarrollan una intervención integral en todos los ámbitos de relación de la persona.

Finalmente, se encuentran las personas que no han tenido ningún apoyo institucional: *“En realidad estaba yo solo luchando contra el mundo, no tenía ninguna ayuda institucional, no me refiero a ayuda económica sino de asesoramiento, información, etc. he llamado a varias puertas (...)” (E7).* Es decir, que las redes sociales tienen sus límites, no llegan a todas las personas.



En cuanto a las redes sociales informales, nuestros entrevistados han hecho alusión a ellas como fundamentales para sostenerse durante los momentos de mayor incertidumbre. En general se ha aludido a la familia como la principal red de apoyo seguida, de los amigos y en menor medida, de las asociaciones, pero en este caso más como miembros que como usuarios.

Sin embargo, el sentimiento que más aparece en casi todas las historias de vida es el de la soledad. Esto podría ser un hecho previsible, en tanto los entrevistados son personas que han experimentado la exclusión social y eso significa que han llegado a situaciones, al menos durante un período de su vida, en el que la caída no ha sido amortiguada por la red. Y esto por diversos motivos. Uno de ellos y tal vez el principal es el divorcio o la separación (que desarrollaremos en un apartado específico).

Otro puede ser la emigración, que supone una separación geográfica con los seres queridos y las redes sociales afines. Los inmigrados sufren la soledad sobre todo al comienzo y deben movilizar todos sus recursos cognitivos y afectivos, así como sus habilidades sociales para procurar crear nuevas redes sociales: *"Aquí (España) no pertenezco a ninguna comunidad (...) ni a la de ecuatorianos, ni a la de vecinos... no, ninguna (...) uno a más de que está integrado en esa comunidad puede exponer los pensamientos que uno tiene, las ideas o a la vez si necesita algo (...) pues en algo lo ayudarán a uno (...) yo pienso que es importante (pertenecer).*

*Tengo amigos, que considero amigos, unos seis (...) puedo tener más pero son conocidos, compañeros..."* (E9: ecuatoriana, 37 años, vive en España y tiene a sus hijos en su país).

Un tercer motivo pueden ser las pocas posibilidades de ocio y tiempo libre que tienen las personas excluidas. El ocio supone hoy un nuevo ámbito de socialización, a la vez que de integración a través del consumo, pero justamente por este carácter mercantil, se hace prácticamente imposible para gran parte de la población: *"...no podía permitirme el lujo de ir al cine ni de ir a ver un espectáculo y lo que más me dolía era no poder comprar libros, ya que a mí la lectura me apasiona"* (E7); *"...pues a lo mejor me invitan a bailar (...) pues si tú vas una vez, luego pues te vas animando para ir cada semana y a lo mejor eso me distrae pero yo sé que no debo hacerlo porque a lo mejor he llegado a pensar en que en algún momento voy a conocer a alguien y... eso no estoy dispuesta... (...) yo pienso que yo me debo a unas personas (sus hijos), que no pienso defraudarlas..."* (E9).

Si bien el ocio supone un artículo de lujo para muchas personas en función de su economía, a ello hay que agregarle las representaciones míticas que se tienen sobre el mismo y que hacen que las personas no se permitan: "el derroche que supone", el alejarse de los objetivos de supervivencia que las personas se han trazado, el conocer a otras personas, divertirse y olvidarse de la familia a quien se deben entregar, etc. Estos mitos hacen que el ocio sea vivido con culpa o con temor.

La exclusión de los sujetos de los lugares de ocio y expansión supone la ruptura con uno de los ámbitos más estimados de esparcimiento e interrelación de las personas en esta nueva sociedad de la información, y acota las posibilidades de integración en las redes de apoyo.

Estas rupturas con las redes sociales informales, como decíamos, generan un enorme sentimiento de soledad: *"...no mantengo contacto con ninguna persona de mi familia actualmente..."* (E1); *"Me encuentro actualmente solo aunque he estado casado durante 23 años y tengo hijos pero les veo muy poco."* (E2); *"Mi madre está desgraciadamente en mi país (Haití). No tengo más familia aquí (en Francia), sólo a mi hijo (...) Me encontré sola hasta en el momento en que nació mi hijo... sentía que me alejaba de los principios religiosos por tener un niño antes del matrimonio."* (E3); *"...me siento solo (...) me encuentro solo den-*

*tro de mi mundo solitario...” (E7); “Me acuerdo de ellos (los padres) y me viene mucha nostalgia, a veces inundo mi cama de lágrimas (...) pensando en ellos pero no puedo estar con ellos, ni ellos pueden disfrutar de la infancia y las trastadas de mis hijos (...)” (E8); “...yo puedo estar aquí (en España) rodeada de mucha gente, de muchas cosas que allá no hay, porque hay que decir la verdad, es un país muy desarrollado en cuanto a Ecuador pero yo tengo mis hijos y mi familia y eso no lo tengo acá así que soy una persona sola y la familia siempre son los pilares (...) para mí son lo principal (...) ...yo no practico, no soy muy practicante pero... yo creo que acá he recurrido más, será la falta de... de sentirme sola...” (E9).*

Existe una relación interdependiente entre la exclusión social y la ruptura con las redes sociales de contención emocional y material.

## **LOS DESENCADENANTES**

Hemos denominado desencadenantes (otros autores, prefieren hablar de “hechos vitales estresantes”), sólo a modo de organización, a una serie de acontecimientos puntuales, experiencias vitales o situaciones sociales de carácter básicamente negativo y que pueden haber contribuido o agravado el proceso de exclusión social. Esta clasificación no es del todo precisa debido en parte a la capacidad de interconexión de los acontecimientos, procesos y experiencias vitales y subjetivas en la vida de una persona y que hace que no se puedan separar tajantemente unos de otros. Pero además, debemos tener en cuenta que algunos de los aquí llamamos desencadenantes también son procesos largos en el tiempo y que discurren paralelos a otros para desembocar en la exclusión social. Otras veces, también aparecen como consecuencias.

Además, es preciso aclarar que los desencadenantes cobran importancia sólo cuando no existen factores de protección o mecanismos compensadores (la familia, las instituciones sociales, las redes informales, las habilidades sociales, etc.)

Haciendo estas salvedades, analizaremos como desencadenantes cuatro acontecimientos que son los que aparecen con mayor fuerza en las historias de vida.

Por último, haremos alusión a un hecho que, aunque no sea totalmente un desencadenante, acompaña en muchas ocasiones a estos y, a su vez, agrava la situación de exclusión. Nos referimos a las dificultades de acceso a la vivienda.

### **La separación o el divorcio**

Tal vez el acontecimiento más doloroso para las personas que han pasado por la experiencia de exclusión social sea el divorcio o cualquiera de sus formas (separación legal o de hecho, abandono conyugal, distanciamiento de la familia, etc.).

La separación o el divorcio pueden actuar como desencadenantes debido a que precisamente la pareja o el matrimonio además de cumplir innumerables funciones sociales ha cumplido históricamente -y lo sigue haciendo- una función también económica: actúa como conjunto de individuos que se reparten el trabajo y las responsabilidades, fomenta el ahorro, posibilita la adquisición de bienes ya sea porque ambos miembros trabajan fuera del hogar o porque uno de sus miembros (generalmente la mujer) realiza todas las tareas reproductivas más las que contribuyen a que los hombres puedan ganar más, etc.

Cuando se produce la separación, las personas que integraban ese conjunto pueden quedar solas y esto supone un gran coste económico y una pérdida afectiva y de apoyo importante. Para muchas personas, el divorcio supone tener que recurrir a la ayuda de la familia de origen si es que esto es posible.

Una mujer ecuatoriana nos habla de este proceso: *“...decidí venirme (a España) porque ya las cosas habían cambiado, yo estaba separada de mi marido, o sea, divorciada y con dos niños pues... siempre he pensado que las obligaciones deben ser siempre de dos pero si la otra persona no colabora pues está uno (...) entonces yo tenía mi trabajo pero no me alcanzaba para poder mantenerlos a ellos y también no quería que mi familia me siguiera ayudando porque en ese entonces me ayudaban.*

*(...) económicamente no he recibido ninguna ayuda y eso es lo que... pues sí, yo creo que mis problemas han surgido desde que él... dejó de ayudarme económicamente.”* (E9).

En otros casos, el divorcio actúa como proceso que acompaña a otros procesos o acontecimientos negativos de la vida, como por ejemplo el desempleo, y agrava la situación, que se vuelve descontrolada para la persona: *“Me divorcié en 1994 (después de 23 años de casado) y me uní a otra mujer. Creo que todo está relacionado con esto, todo ha pasado en esta época. Era a la vez un problema personal y profesional, tenía un problema de relación con mi jefe y las presiones terminaron en el despido... Hoy tengo muy poco contacto con mis hijos a causa, sobre todo, de estos tres últimos años... la vida en la calle...”* (E2).

Esta persona ha llegado al punto de vivir en la calle durante un tiempo hasta que ha podido salir de esa situación. Sin embargo, aún hoy realiza trabajos temporales e inestables. A ello se suma el hecho de que tiene 51 años, lo que hace más difícil su inserción laboral.

Similar situación vive este entrevistado que se mueve en un continuo círculo vicioso: *“Pero para esta época ya me encontraba desesperado y empecé a consumir grandes cantidades de droga hasta volverme realmente dependiente y enfermo. El hecho que desbordó todo fue la separación de mi última esposa, que por protegerse de mí se fue a vivir a Toulouse...”* (E1).

Como veremos más adelante, muchos de estos acontecimientos o situaciones son vividas de forma distinta dependiendo del sexo o la edad. La separación, el divorcio o la soledad se hacen más duras aún, si se quiere, cuando es la mujer quien se queda con la responsabilidad de los hijos, tal como nos lo comentaba la mujer ecuatoriana anteriormente o como nos cuenta esta otra mujer: *“Para empezar he practicado un aborto porque yo no tenía dónde estar. Vivía con una prima... Pero a los 6 meses vuelvo a quedar embarazada. Para entonces había conseguido una vivienda social y consideré que esta vez sí podía tener una segunda oportunidad con este hombre. Yo tenía un trabajo temporal y cierta autonomía económica. Pero la reacción de él fue muy dura, me dejó con el pretexto de que no estaba preparado para tener un niño... quería que abortara otra vez pero esta vez yo me negué. Entonces, él me puso un ultimátum: “yo o el niño pero no los dos” (...) Se lo comuniqué a mi familia y mis padres no han reaccionado mal... han respetado mi decisión (...) Para el parto me encontraba sola aunque se lo había comunicado a él y no se presentó. Todavía tengo la esperanza de formar una familia con él”* (E3).

Finalmente, el divorcio o la separación pueden actuar, en vez de desencadenantes, como consecuencias de otros acontecimientos: la vulnerabilidad social, el desempleo, la pobreza o la inestabilidad dado que dichas situaciones ocasionan conflictos en la convivencia de las parejas y pueden producir la ruptura.

## La movilidad geográfica

Otro hecho o acontecimiento que puede desencadenar una situación de exclusión social, siempre y cuando no existan otros factores de protección o contención, es la pérdida de los vínculos sociales a los que uno está acostumbrado a causa de una separación geográfica. El caso más paradigmático de esta movilidad es la emigración por causas económicas pero no sólo la que se produce de un país a otro sino también de una ciudad a otra o del campo a la ciudad, etc.

Muchos de los entrevistados han coincidido en este hecho dado que se han visto obligados a buscar trabajo lejos de su territorio habitual y por tanto más conocido y seguro para la persona: *“Dejé Haití hace 3 años después de algunos años de malas experiencias en mi país. Por ello decidí continuar formándome en la hostelería. Quería obtener el diploma como cocinera en Francia...”* (E3); *“Me defino como un nómada... Cuando me cansaba y no encontraba trabajo cambiaba de aires, me iba fuera de España, siempre intentaba abrirme camino, la vida es muy dura pero yo tengo una lucha pendiente con ella”* (E7).

La movilidad geográfica avoca a la exclusión en tanto las personas no encuentran nuevas posibilidades de integración sociolaboral en el nuevo contexto. La movilidad supone una reestructuración de la vida general de la persona, una necesidad de adaptarse a nuevos contextos desconocidos, una crisis de identidad y una pérdida –al menos momentánea- de los lazos afectivos que le contenían antes. Si todo ello se suma al desempleo, al no reconocimiento de la ciudadanía con plenos derechos, a la explotación laboral y al abandono, la vivencia puede de ser muy dolorosa y desintegradora: *“...el cambio más brusco para mí y el que me afectó es éste, el de Ecuador venir a España porque estaba consciente que cuando yo quería regresar pues no lo podía hacer... por la distancia y económicamente tampoco estaba preparada (...) Me fui a vivir con mis padres porque luego yo ya no podía con mi sueldo para pagar el apartamento e igual con los gastos de los niños así que viví muchos meses con ellos (...) hasta que decidí, en cuanto ya los dos niños tenían que estudiar (...) tomé una decisión muy dolorosa (...) y tuve una persona acá que me ayudó, era una amiga, que me estaba inculcando que viniese (a España) que a ella le ha ido bien.”* (E9) (el subrayado es nuestro).

Esta entrevistada está actualmente sin trabajo y nos comenta: *“Y si no pues, ya seguiré buscando, he estado todo el tiempo aquí (se refiere a Madrid) pero si veo que no sale nada pues sí, seguiré buscando en otras provincias, en fin...”* (E9).

## El desempleo

Un tercer desencadenante de situaciones de exclusión social y, tal vez el más importante, es el desempleo. El trabajo ha sido durante siglos una de las actividades principales mediante la cual los sujetos han definido parte de su identidad. La era industrial y la aparición del Estado de Bienestar supusieron un paso más en la identificación de los individuos al trabajo ya que la situación de asalariado creaba un vínculo estrecho con la estructura económica que invadía todos los ámbitos de la vida. Los seguros de desempleo, los seguros por enfermedad, las pensiones y ayudas asistenciales, la atención sanitaria generalizada, la educación de los hijos, las viviendas de protección social, etc., como derechos adquiridos por la relación salarial, hacían que las personas se vieran protegidas “desde la cuna hasta la tumba” (Martínez Pardo, M., 1992), aunque con algunos matices.

Aún hoy, aunque este vínculo se extingue poco a poco, la pérdida del empleo o la inestabilidad a largo plazo en el mismo provocan la pérdida de los derechos reconocidos por “estar empleado”. Entonces, el desempleo puede también afectar a todos los ámbitos de la vida: la relación conyugal o con la pareja o la familia, la vejez, la educación de los hijos, la sanidad de todos los miembros de la familia, el acceso a la vivienda, etc.

Y aún más, el desempleo puede afectar a la propia identidad personal que podría entrar en crisis generando una variada sintomatología según cada sujeto. Algunas investigaciones (García Rodríguez, Y., 2002) han encontrado que las personas desempleadas, y sobre todo los desempleados de larga duración pueden sufrir una sintomatología depresiva que se presenta como: insomnio, falta de concentración, tener sentimiento de inutilidad, sentirse incapaz de tomar decisiones, notarse en tensión, perder la confianza en sí mismo, sentirse tristes...

La sintomatología depresiva suele ir acompañada de un estado generalizado de indefensión, culpa y baja autoestima y afecta más a los desempleados mayores que a los jóvenes.

Por otro lado, la presión económica a que se ven obligados los desempleados les lleva, en un principio, a disminuir drásticamente el tiempo de ocio compartido, lo que a su vez hace que se encuentren cada vez más solos o solas. A medida que el tiempo del desempleo se alarga, les lleva también a tener que tomar serias medidas respecto de sus bienes, como por ejemplo, irse de la vivienda que habitaban, vender los artículos no imprescindibles, etc.

*“Me fui a vivir con mis padres porque luego yo ya no podía con mi sueldo para pagar el apartamento e igual con los gastos de los niños así que viví muchos meses con ellos...” (E9).*

El desempleo también determina la decisión de buscar trabajo en otro lugar dejando a la familia tal como veíamos en el apartado anterior.

Finalmente, el desempleo desencadena la desintegración personal y por tanto el descontrol tornando la vida en un círculo vicioso que no parece tener salida: *“En 1989 sufrí un grave accidente de carretera que ha hecho que no pueda continuar con mi profesión (...) A partir de allí, ya no pude trabajar más oficialmente y comencé una serie de pequeños trabajos remunerados durante la noche como vigilante o recolector en los viñedos. Soy una persona polivalente que me adapto fácilmente a nuevas tareas (...) Pero para esta época ya me encontraba desesperado y empecé a consumir grandes cantidades de droga hasta volverme realmente dependiente y enfermo. El hecho que desbordó todo fue la separación de mi última esposa que por protegerse de mí se fue a vivir a Toulouse. Recuerdo con amargura este período durante el cual yo no sabía cómo controlarme...” (E1)*

Como hemos dicho anteriormente, la pérdida del empleo tendrá consecuencias distintas en relación a determinadas variables:

- El sexo
- La edad
- El estatus socioeconómico
- La actividad que se desarrollaba
- La situación contractual en el momento en que ocurre el despido.

### Las cargas familiares o el lugar que ocupa el que pierde el empleo dentro de su familia

Uno de nuestros entrevistados (E2) además de sufrir el desempleo y el divorcio, pierde poco a poco el contacto con sus hijos y en el momento de quedarse sin hogar no puede recurrir a ellos entre otras cosas, debido a la pérdida de autoridad y poder que antes le era asignado por cumplir el rol de cabeza de familia. Las consecuencias del desempleo para el hombre son distintas de las que sufre la mujer.

Para ambos, las secuelas que deja la exclusión sociolaboral pueden ser muchas y, a veces, actúan como estigmas que dicen que la persona “ha caído y tocado fondo”. Ya hemos hecho alusión a las secuelas psicológicas pero las secuelas físicas con también muy importantes. Esta última incluye la imagen personal que hoy forma parte integrante de la sociedad de consumo y producción donde lo que cuenta es la apariencia: *“Mi apariencia física cuenta mucho hoy sobre todo para retomar la actividad laboral: por ejemplo, proyecto empezar un nuevo trabajo para el que tendré que hacerme toda la dentadura de nuevo.”* (E1).

Desempleo, consecuencias psicológicas y físicas, descontrol e inestabilidad, rupturas afectivas y muchas veces drogodependencias o inadaptación forman un conglomerado de vivencias dolorosas que destruyen al sujeto como persona y del que sólo se puede salir con la ayuda de una intervención global e integradora.

### Las cargas familiares no compartidas

Las cargas familiares no compartidas más que desencadenantes son consecuencias de otras variables, como por ejemplo, el divorcio o la separación. Pero hemos decidido colocar esta variable en este apartado dado que, en muchas ocasiones, actúan como desencadenantes de otras situaciones: la emigración, las dificultades para mantener una vivienda, las dificultades para mantener una mínima calidad de vida y, en algunos casos, el desempleo o la inestabilidad laboral (sobre todo para las mujeres). En este sentido, contribuyen en gran medida a la exclusión social de muchas mujeres en la actualidad. Por tanto, se trata de un factor atravesado por la variable “género”.

Para Manuel Castells (1998) asistimos a una crisis del modelo patriarcal basado en el ejercicio estable de la autoridad/dominación sobre toda la familia por parte del cabeza de familia. La disolución de hogares por divorcio o separación es un primer indicador de desafección de un modelo organizado en torno al compromiso a largo plazo de sus miembros. Todo ello se suma a las cada vez mayores dificultades para compatibilizar matrimonio, trabajo y vida personal. Y junto a este proceso corre paralelo otro que es el acceso de las mujeres al mundo laboral mayoritariamente inestable, parcial y flexibilizado de la nueva economía, como veíamos en apartados anteriores.

No obstante este acceso generalizado de la mujer al mundo laboral, ellas continúan siendo las responsables de los hogares y de la crianza de los niños. El problema de este nuevo modelo de vida es su débil base económica (Castells, M., 1998) dado que faltan eslabones importantes de apoyo a la mujer: guarderías, servicios sociales especializados, verdaderas oportunidades laborales para las madres con cargas familiares, etc. Y las más perjudicadas son aquellas que tienen dificultades materiales e inestabilidad laboral.

Sin embargo, el hecho de tener cargas familiares supone para muchas mujeres dotar de sentido el “sinsentido” de la exclusión social y, por ello, un objetivo claro para procurar salir de esta. Nos ha llamado mucho la atención el hecho de que las entrevistadas que dicen tener cargas familiares, se propongan “luchar”, dotarse de “fuerzas”, organizarse para “sacar a los hijos adelante”: *“La llegada de mi niño me ha dado la fuerza de luchar para que él viva... yo hice todo por organizarme para educarlo correctamente y de manera decente...”* (E3); *“un papel muy importante juegan mis hijos en mi vida. Mis hijos son mi vida (...) son mi fuerza, me ayudan, me dan mucha fuerza. Mis hijos me ayudan a seguir la lucha diaria y me ayudan a tener la moral alta...”* (E8); *“...mis hijos creo, no es que creo, es lo más importante de mi vida y yo por ellos es que estoy aquí (en España) porque quiero que ellos salgan adelante...”* (E9).

Tener un objetivo por el cual “luchar”, haber vivido con más frecuencia situaciones complicadas en lo laboral, tener un estatus social menos privilegiado, controlar mejor los espacios de relación interpersonal y las redes de solidaridad, todo ello, son factores que contribuyen a que la mujer sea capaz de sostenerse en lo personal, evitar caer en la exclusión social o salir de ella lo antes posible.

### Las dificultades de acceso a la vivienda

Como en el apartado anterior, las dificultades de acceso a la vivienda funcionan como desencadenantes de situaciones de exclusión social pero también como consecuencias de las mismas. En mayor o menor medida, los entrevistados han tenido estas dificultades que han podido paliar gracias, en gran parte, al apoyo de las redes sociales. Algunos por intermedio de las redes sociales formales: *“acabo de mudarme a una vivienda social de alquiler barato pero que no pago porque tengo una Ayuda para el alquiler.”* (E1); *“he pasado por muchas situaciones estos últimos tiempos para poder acceder a una vivienda. Finalmente, he podido obtener una vivienda social. Pasé el invierno de 1998 en la calle, así he conocido la vida del mendigo durante meses... pidiendo para comer en la entrada de los centros comerciales. El dinero que gané en esos 3 o 4 meses me ha permitido pagarme una habitación de hotel.* (E2).

Otros por medio de las redes sociales informales: *“Me fui a vivir con mis padres porque luego yo ya no podía con mi sueldo para pagar el apartamento e igual con los gastos de los niños así que viví muchos meses con ellos (...) hasta que decidí, en cuanto ya los dos niños tenían que estudiar (...) tomé una decisión muy dolorosa (...)* (se refiere a la emigración) (E9).

El acceso a la vivienda de los colectivos vulnerables sólo se puede hacer gracias a las redes sociales tanto formales como informales. Cuestión que debe ser tenida en cuenta por las Administraciones públicas en sus programas de integración de estos colectivos.

La falta de vivienda y la situación de tener que vivir en la calle son, si se quiere, los últimos eslabones de la cadena de la exclusión: sin empleo, sin derechos, sin redes de contención, sin hogar. En la Unión Europea y desde el año 1991 se está produciendo un incremento del número de personas sin techo o en condiciones inadecuadas de vivienda y sin embargo, no existe en la actualidad una respuesta suficiente y adecuada. Un reciente estudio (Cabrera Cabrera, 2000) señala que, a pesar de que en algunos países existe una red de atención al colectivo de los “sin techo”, esta red es escasa, es eminentemente privada (por lo que se podría hablar de una dejación por parte del Estado), está encaminada a garantizar la subsistencia solamente y, por último, está compuesta en un 80% de voluntarios (lo que podría afectar a la calidad de los servicios que presta).

## LOS AFECTOS, VALORES Y DESEOS LIGADOS A LAS EXPERIENCIAS DE EXCLUSIÓN SOCIAL

Para finalizar este recorrido por las historias personales de quienes han pasado o están actualmente en situaciones de exclusión social, haremos mención a cuatro ítems que engloban valores, deseos, sentimientos o representaciones que con frecuencia vivencian estas personas.

No nos detendremos mucho en ellas y sólo daremos constancia de lo que ellos dicen. El hecho de incluirlas aquí tiene su fundamento en que pensamos que deben también ser tenidas en cuenta a la hora de mejorar las políticas contra la exclusión social porque, como hemos expuesto en apartados anteriores, se está trabajando con personas y no con simples “usuarios” de servicios.

### El valor del trabajo

La problemática del desempleo y también de la inestabilidad o precariedad laboral son vividas de manera diferente dependiendo del valor que las personas afectadas otorguen al trabajo, de lo que signifique para ellos, de lo que el trabajo puede aportarles, de su valor de cambio, etc.: *“Considero al trabajo como parte del estado de las cosas (...) Hoy mi sistema de valores es el trabajo... encuentro mi fuerza en el trabajo, el trabajo valoriza a la persona y lo equilibra...”* (E2); *“Para mi el trabajo es lo que me va a permitir educar a mi hijo lo mejor que pueda”* (E3); *“...una puertita es un trabajo en el que yo me sienta muy bien (...) que cubra con los derechos de cualquier empleado, (...) entonces pues yo diga, aquí está, hay algo estable (...) empieza una nueva vida como más... acorde a lo que yo necesito.”* (E9).

### El control de la propia vida

La sensación de no poder controlar la propia vida es una de las más frecuentes en estas personas. Esto puede significar que uno siente que nada de lo que haga funciona, que el destino no está en sus manos, que ha perdido la fuerza, la esperanza, la capacidad personal. Y, por tanto, que uno no tiene recursos personales ni sociales, que está solo o sola, que puede volverse “loco/a”: *“Según lo veo yo, me encuentro en un círculo vicioso del que nunca podré salir y tampoco tengo fuerzas para afirmarme en mis deseos”* (E6); *“...me he visto marginado y empujado a la marginación porque no tenía cabida en esta civilización... no tienes trabajo fijo, no tienes sitio en la sociedad... me hago mucha autocrítica, eso me sirve de terapia y también me ayuda a analizar mis fallos y mis aciertos, este autoanálisis me ayuda a superar mis problemas (...) refuerza mi autoestima y mi salud mental (...) si no, ya me habría vuelto loco hace mucho tiempo (...) Es un milagro que no me haya vuelto loco aquí en España (...) la supervivencia en una lucha diaria, es como si estuvieras nadando todo el rato e intentando mantener la cabeza fuera del agua para no ahogarte, esa es la sensación que tengo”* (E7) (el subrayado es nuestro).

De ahí que, cuando se tiene algo con qué “amarrarse”, las personas sientan que ya “pueden controlar”: *“...yo creo que sí me que controlo ... porque si no me controlo, pues tampoco hay nadie que pueda hacerlo... que ese control debe existir porque hay muchas personas que dependen de mí (se refiere a sus hijos), así que antes de hacer algo debo pensar y decir pues no... para todo hay un límite y pienso que sí, que yo controlo mi vida* (E9); *“...después de un estado en el que no me comunicaba con nadie (se refiere al haber encontrado un empleo después de mucho tiempo) puedo decir que he pasado a otro en el que ahora puedo ejercer el control de mi propia vida nuevamente...”* (E2)



## Las perspectivas de futuro

Tal vez el sentimiento más angustioso sea el que experimentan cuando sólo pueden ver ante sus ojos un “abismo” en vez de un futuro: *“Me siento triste cuando hablo de mi vida porque no creo que pueda realizar mis sueños... no me proyecto en el futuro.”* (E3); *“no tengo ningún proyecto de futuro, si digo lo contrario miento porque no tengo control sobre mi vida social porque no depende de mí (...) el futuro me preocupa porque no lo veo claro, tengo 48 años, soy joven y moralmente me considero como tal pero ya voy para mayor, no tengo nada para afrontar en el futuro, me inquieta...”* (E7); *“(El futuro) me hace sentir intranquila de cómo voy a vivir, o de qué voy a vivir, el tema económico porque no tengo todavía cómo... no lo tengo claro...”* (E9).

## La búsqueda de lo trascendental

Ante ese “abismo”, a algunos sólo les queda aferrarse a “sueños”, a “Dios”, a lo trascendente: *“Un sentimiento de pertenencia a una comunidad se reveló para mí cuando encontré en 1993 y durante un año y medio un grupo espiritual en un Centro de Estudios y de Meditación Tibetano. Esta fue una etapa fundamental en mi vida”* (E1); *“Mi creencia en la religión me ha ayudado a soportar un montón de pruebas hasta el día de hoy... Es Dios quien me ayuda a atravesar todos los obstáculos.”* (E3); *“La espiritualidad es lo que me hace crecer, es lo que me hace vivir el día a día, es lo que remueve mis fuerzas... me da alegría aparte de mis hijos (...) A veces yo me deprimó pero después hay como una fuerza dentro de mí que no me deja rendirme, de repente yo tengo fuerzas para luchar (...)”* (E8); *“...pruebas que le ponen a uno para saber hasta qué punto puede sobrellevar eso por más difícil que la situación sea, siempre hay una salida y yo pienso que sí (...) que es Dios que está diciendo (...) que tienes que pasar ciertas cosas, ciertos obstáculos que te ponen en la vida para ver cómo tú... hasta dónde llega tu fe...”* (E9).



## Algunas recomendaciones dirigidas a la Comisión Europea

### Recomendaciones generales

#### Recomendaciones para garantizar el acceso de las personas en situación o en riesgo de exclusión al empleo y a las relaciones económicas

En el marco de los Planes de Acción para el Empleo y en los Planes de Acción para la Inclusión Social, abrir un debate técnico riguroso sobre la problemática del trabajo y el empleo, con el fin de superar concepciones hoy en día desbordadas por los profundos cambios sociales en curso. No limitar la noción del trabajo al trabajo remunerado, avanzando hacia una concepción que incluya a todas las formas de *trabajo socialmente útil*.

Establecimiento de una renta básica universal e individual para los residentes en la UE que garantice unos ingresos superiores a la línea de pobreza. Dado que, como se dijo, son frecuentes los casos de personas ocupadas cuyos ingresos laborales se sitúan por debajo de esa línea, la concesión de dicha renta no ha de estar condicionada a una situación de desempleo.

Creación del *label social*, certificado concedido a las empresas y agentes sociales que realicen un esfuerzo especial en la prevención de la exclusión social.

#### Recomendaciones para garantizar el acceso de las personas en situación o en riesgo de exclusión a los sistemas de protección social

Dada la gran relevancia de la salud como factor de inclusión social, se recomienda adoptar la definición de salud bio-psico-social de la OMS.

Garantizar el acceso a los sistemas de sanidad pública de todos los habitantes de la UE, especialmente el de aquellos con riesgo o en situación de exclusión social.

Extensión de la cobertura sanitaria a aspectos actualmente no incluidos en ella (salud dental, terapia psicológica, homeopatía...), al nivel del país europeo con la cobertura más amplia.

#### Recomendaciones para prevenir y combatir el aislamiento de las personas en situación o en riesgo de exclusión

Potenciar el asociacionismo de las personas socialmente vulnerables y fortalecer institucionalmente las organizaciones existentes, para prevenir la exclusión social y fortalecer los canales de comunicación entre los agentes sociales y las instituciones encargadas de afrontar las problemáticas generadoras de exclusión social.

Fomentar la educación y la formación de los habitantes de la UE, garantizando el acceso universal y complementario con la actividad laboral, pero evitando sobrecargar las expectativas puestas en los procesos formativos como forma de inclusión social.

Mejorar la dotación de recursos humanos destinados a promover el bienestar social.

Promover la formación de agentes y técnicos de las ONGs, con el fin de que alcancen un mejor conocimiento de las problemáticas sobre las que actúan.

<b>Recomendaciones generales</b>	<b>Recomendaciones para prevenir y combatir la incidencia de factores ambientales en la exclusión social</b>	<p>Aplicación en el ámbito europeo de la Agenda Local XXI de las Naciones Unidas.</p> <p>Recurrir a la promoción de la vivienda pública allá donde sea necesario para garantizar el acceso a la vivienda digna como derecho universal efectivo.</p> <p>Promoción de viviendas de “alquiler socialmente moderado” y otras, preferentemente en régimen de cooperativa, allá donde el mercado inmobiliario presente escasez de viviendas de alquiler, como en España. Incentivos para sacar al mercado de alquiler las viviendas actualmente desocupadas.</p> <p>Multiplicar las prácticas de aval institucional, por las cuales instituciones públicas u organizaciones respaldadas por ellas actúen como garantes del acceso a la vivienda de los colectivos que, por su vulnerabilidad social, pueden tener problemas de acceso a la vivienda.</p> <p>Garantizar la dotación de equipamientos públicos en las áreas urbanas y rurales excluidas del dinamismo económico regional.</p>
	<b>Recomendaciones para prevenir y combatir la incidencia de factores ligados al género en la exclusión social</b>	<p>Reconocer la importancia del género como eje transversal de la exclusión social, dotando a cada programa de actuación contra ella de un apartado que lo contemple como aspecto de atención preferencial.</p> <p>Promover medidas de discriminación positiva para potenciar la igualdad de resultados efectiva entre mujeres y hombres.</p>

**Recomendaciones específicas para prevenir y combatir la exclusión de las personas con discapacidades**

Promover medidas legislativas de todos los niveles destinadas a garantizar el cumplimiento efectivo de los derechos de las personas discapacitadas, protegiéndolas de cualquier forma de discriminación y facilitando su acceso a todos los recursos sociales públicos y privados.

Atender particularmente a las personas con discapacidades leves, dada su situación de vulnerabilidad social. Reconocer jurídicamente la condición de discapacitados/as de las personas con discapacidades inferiores al 33%.

Establecimiento de medidas jurídicas para garantizar la construcción de edificios, vías públicas e infraestructuras libres de barreras arquitectónicas.

Implementar las medidas necesarias para reemplazar el concepto de “cuidado de los discapacitados” por el de “ayuda personal”. Facilitar la autodeterminación de las personas discapacitadas mediante la promoción de su libertad para escoger cómo y por quién desean ser ayudadas, en el marco de contratos bilaterales entre ellas y sus ayudantes que eviten el surgimiento de relaciones de dependencia hacia las instituciones públicas.

Fomentar los mecanismos de la autoayuda y la autoasesoría (*Peer Counselling*), a fin de que los discapacitados sean asistidos por personas que empaticen con su percepción de su propia problemática, facilitando así el establecimiento de vínculos de identificación positiva (solidaridad grupal, superación personal, etc.).

Emprender campañas destinadas a quebrar la *invisibilidad* que sufren las personas discapacitadas. Velar porque su problemática sea tratada allí donde se desarrolle un debate público sobre cuestiones de bioética, con el fin de combatir los planteamientos que puedan provocar su discriminación o estigmatización.

**Recomendaciones específicas para prevenir y combatir la exclusión de las personas inmigrantes**

Enmendar el artículo 15 de la Carta de los Derechos Fundamentales de los Ciudadanos de la Unión Europea, que condiciona el reconocimiento de los Derechos Fundamentales de los inmigrantes provenientes de terceros países a la concesión de un permiso de residencia en la UE.

Fortalecer *de facto* los aspectos de las políticas de inmigración relativos a la integración social de los inmigrantes, actualmente desatendidos en beneficio de los relativos al control de flujos migratorios.

Incorporar a los inmigrantes provenientes de terceros países a todos los programas de bienestar social destinados a prevenir o combatir la exclusión (como la renta básica), independientemente de que cuenten o no con un permiso de residencia en la UE.

Crear el permiso de búsqueda de empleo, reconociendo el derecho a la residencia en la UE de todos los inmigrantes provenientes de terceros países económicamente activos, independientemente de su situación —ocupación o paro— en el mercado laboral.

Incorporación de los inmigrantes provenientes de terceros países a los planes de empleo, independientemente de que cuenten o no con un permiso de residencia en la UE.

Facilitar la homologación de títulos educativos oficiales, tanto entre países de la UE como entre estos y terceros países, como una forma de que los inmigrantes vean reconocidas sus cualificaciones académicas y laborales.

Extremar la vigilancia para evitar cualquier forma de racismo institucional, incluyendo los mensajes emitidos por los representantes de las instituciones públicas.

**Recomendaciones específicas para prevenir y combatir la exclusión de los parados de larga duración**

Fortalecer la enseñanza pública, dotando a los ciudadanos europeos de recursos para afrontar las exigencias de un mercado laboral velozmente cambiante, así como las eventuales situaciones de desempleo.

Potenciar la recualificación de los parados/as de larga duración, promoviendo una formación ocupacional de calidad y facilitando su acceso a los otros ámbitos de la formación profesional.

Fomentar el asociacionismo de las personas desempleadas.

Implementar mecanismos que desarrollen la responsabilidad social de las empresas y su inserción en sus contextos territoriales concretos.

Evitar el abordaje de la problemática del desempleo exclusivamente en términos de *empleabilidad e inempleabilidad*, que culpabilizan a los desempleados por su situación.

Promover mecanismos sociales de participación política y ciudadana activa que no pasen por la esfera laboral.

Combatir el deterioro de los vínculos sociales de todo tipo, para prevenir la exclusión social de las personas que se vean expulsadas de la vida activa.

**Recomendaciones dirigidas a las Organizaciones No Gubernamentales**

Combinar el trabajo de combate de la exclusión social con el de su prevención.

Abrir líneas de investigación y formación de técnicos sobre la problemática del trabajo y el empleo, adecuándolas a los profundos cambios sociales en curso, y avanzando hacia una concepción que incluya a todas las formas de *trabajo socialmente útil*.

Superar el papel de “agencias de provisión de servicios” a que a menudo se limitan las organizaciones que trabajan contra la exclusión social, para recuperar el de interlocutores sociales de las instituciones públicas.

Desarrollar líneas de trabajo destinadas a la promoción de la economía social y de inserción.

# Modèles d'exclusion sociale dans le cadre européen

■ Introduction	73
■ Cadre théorique	75
■ Méthodologie de la recherche	89
■ Modèles d'exclusion	91
■ Dimension qualitative: analyse des histoires de vie de personnes en situation d'exclusion sociale	103
■ Recommandations adressées à la Commission Européenne	129



**Actions prioritaires pour l'inclusion sociale**





## Introduction

La présente recherche est surgie du cadre de la réflexion européenne sur les procédés d'exclusion sociale et des mesures nécessaires pour l'inclusion. Ce processus a donné comme résultat l'élaboration de Plans d'action nationaux et d'une série d'instruments nécessaires à l'analyse, le suivi et à l'évaluation des mêmes.

Dans cette recherche, nous nous sommes proposé d'établir une définition des patrons d'exclusion (pour déterminer ses causes et son comportement), démarche inéluctable d'une recherche qui est destinée à s'appliquer dans la pratique de l'inclusion sociale. Pour cela, nous avons sélectionné une série de catégories spécifiques de personnes qui, de par les études existantes et les Plans nationaux sont considérées comme étant, de fait, des collectifs vulnérables ou en situation d'exclusion sociale.

Trois collectifs paraissent être stratégiques dans l'environnement européen de par leur importance sociale ou leur tendance à la croissance dans ce processus: les immigrants, les handicapés et les chômeurs de longue durée.

La particularité de cette recherche est sans doute, qu'outre son caractère transnational, elle fut faite par trois organismes sans but lucratif qui se dédient à l'intervention sociale avec ces collectifs. Dans ce sens, nous avons essayé de combiner la rigueur académique avec l'expérience pratique quotidienne, ainsi qu'avec les réflexions surgies au sein des propres organisations. Le Maître d'oeuvre de cette recherche fut la Croix Rouge Espagnole, principale organisation qui travaille avec les immigrés en Espagne, dont les associés furent, d'une part, le réseau français ENU, destiné au travail avec les chômeurs de longue durée, ainsi que l'organisation autrichienne ÖAR dirigée aux personnes handicapées.

**OBJECTIF 1: Analyser les causes, procédés, indicateurs et comportement des phénomènes d'exclusion entre les trois collectifs, élaborant les patrons d'exclusion pertinents et formuler les recommandations pertinentes pour l'incorporation des mesures d'intégration nécessaires dans les politiques nationales des pays participants.**

**OBJECTIF 2: Comparer les éléments communs et différenciateurs identifiés, proposant des recommandations, dans le cadre de l'Union Européenne, pour l'adoption de politiques et mesures d'intégration.**

**OBJECTIF 3: Réaliser les recommandations produites par la recherche et par l'expérience des organismes.**

Entre les trois organismes, nous avons assumé le défi d'analyser les conditions de vie ainsi qu'identifier les liens entre les privations relatives à ces trois collectifs, le fonctionnement des institutions sociales et les attributs personnels et d'identité sociale.

En second lieu, nous avons prétendu analyser les relations entre ces liens avec les stratégies politiques, sociales et économiques de chaque pays et de l'Union Européenne.

Pour finir, nous proposerons une série de recommandations, produit de la recherche de l'expérience des organismes.



## Cadre théorique

### Antécédents sur la situation d'exclusion sociale dans l'Union Européenne

La locution « exclusion sociale » doit être mise en relation avec une série de procédés historiques, notamment avec les transformations de l'État-providence, et avec la modernisation et la globalisation des dernières décennies. Nous présenterons quelques données à la base desdits procédés pour les encadrer ensuite dans l'analyse de l'exclusion sociale.

L'État-providence est une construction historique, essentiellement européenne, qui a évolué depuis le XIXe siècle jusqu'à sa transformation en un symbole du progrès humain.

Dans le paradigme de l'interventionnisme étatique durant les années critiques des années 1930, ont surgi une série de politiques sociales dirigées au maintien de la demande dans le marché et à atténuer des conflits comme par exemple, le chômage massif, inusité jusqu'alors.

Depuis, les gouvernements occidentaux ont appliqué des politiques sociales pour tempérer les impacts négatifs de l'inégalité dans la distribution des revenus (l'accumulation de capital par les entrepreneurs, rentiers et capitalistes, selon la terminologie marxiste), avec la création d'une bureaucratie destinée à cet effet. La santé, l'éducation, le logement, l'alimentation et l'augmentation du pouvoir d'achat en général furent les principaux objectifs de cet État-providence.

Les mouvements sociaux de masse ont exigé au gouvernement l'inclusion des dénommées « conquêtes sociales » comme droits acquis dans les programmes de gouvernement occidentaux. Pour sa part, les Nations Unies ont introduit beaucoup de ces réussites au centre de sa Déclaration des Droits de l'Homme de 1948, spécialement ceux désignés comme « droits économiques et sociaux ».

L'avènement de ce système a coïncidé avec une organisation industrielle de type tayloriste (grandes unités productives, industrielles et extractives, qui employaient une grande quantité de main-d'œuvre, avec peu d'investissements en basse technologie) qui demeura en vigueur jusqu'à la fin des années 1970.

Durant les années 1980, il s'est produit une révolution technologique qui changea en peu de temps l'organisation industrielle (l'avènement du Toyotisme), tout comme le social et la politique. Les besoins de main-d'œuvre diminuèrent de par les progrès accomplis par la mécanisation et la robotique d'origine informatique, les matières premières furent remplacées en proportions croissantes par des produits succédanés industriels, et la fin de la guerre froide, vers la fin de la décennie, introduisit un élément de stabilisation, dû à la disparition de l'alternative du système communiste (où se sont logés, dans une certaine mesure, les mouvements sociaux les plus contestataires).

Durant le processus d'expansion de l'économie occidentale, la consolidation des grands blocs économiques régionaux (Amérique du Nord, Europe, Japon et pays limitrophes) et la globalisation (transnationalisation croissante des marchés de capitaux, de marchandises, de transports et de communication) se sont accrues dans un cadre de concurrence imparable.

Devant les mutations de l'économie durant la phase d'accélération de la globalisation, il s'est produit une série de processus sociaux positifs, mais également beaucoup de caractère négatif, fondamentalement centrés dans la croissance de l'inégalité et la pauvreté à niveau mondial, particulièrement entre les pays de l'OCDE.

L'économie du savoir ou de la modernisation qui exclut tend à laisser hors du système ceux qui ne sont pas capables de s'adapter aux nouveaux besoins techniques, ceux qui en raison de leur âge, sexe, état de santé ou handicap ne réussissent pas à entrer dans le marché du travail, aux chômeurs de longue durée et, finalement, ceux qui n'ont jamais réussi à s'échapper du cercle de la pauvreté structurelle.

D'un autre côté, quelques unes des politiques macro-économiques entreprises à partir de la décade de 1980 dans la majorité des pays occidentaux avaient, comme objectif déclaré, la réduction du déficit fiscal et l'amélioration de la compétitivité internationale. Ces politiques ont été les grandes responsables d'un démantèlement relatif du système de protection sociale.

Par cette raison, même dans les pays les plus riches de la planète, nous sommes présentement témoins de procédures d'exclusion sociale d'une magnitude considérable, qui mettent en relief les limitations de l'actuel État-providence et l'efficacité des politiques sociales en vigueur.

La crise de l'État-providence a également une composante interne, une lenteur, voire même une incapacité de l'administration à se réformer; donc, une inadaptation de son organisation interne, de ses formes et de ses moyens d'agir et du personnel à son service, pour satisfaire les demandes que la société actuelle lui adresse. Ce déficit est un des facteurs qui expliquent, dans une certaine mesure, la grande croissance du Troisième Secteur dans les pays de l'OCDE, et, sans aucun doute, l'Espagne.

Alors, entre en scène ce que certains experts ont désigné l'État relationnel, qui se démarque par l'interaction entre les secteurs publics et privé et la plus grande coresponsabilité dans la consécution des intérêts collectifs qui auparavant étaient l'exclusivité de l'État.

Les organisations civiles qui se sont créées (ONG, Fondations) remplissent des fonctions de providence de la population locale (action sociale) et envers d'autres pays (coopération au développement, aide humanitaire), généralement de façon subsidiaire à l'État.

Si, dans les années 1970, l'on pensait que le problème était un marché qui ne fonctionnait pas de façon adéquate et sur lequel l'État devait intervenir, à partir des années 1980 la perspective qui émergea fut celle qui considérait que le problème n'était pas dans le marché, mais bien dans le secteur public, qui serait, selon ce point de vue, trop grand, inefficace et de par cela même, entraverait le bon fonctionnement du marché.

En somme, l'État-providence qui, jusqu'à ce moment était une des plus grandes réussites de la social-démocratie, démontrait un essoufflement. Ses piliers idéologiques furent questionnés au moyen de différentes thèses (EDIS, 1998):

- **Thèse de la perversité: qui assure que la protection de l'État aux plus démunis aboutit à des relations de dépendance;**
- **Thèse de la futilité: la bureaucratie de la machinerie de l'État-providence empêche que les programmes atteignent la population qui en a besoin et ne sert qu'à ceux qui les administrent;**
- **Thèse du risque: l'État-providence a un impact négatif sur l'économie, parce que les frais sociaux sont répercutés dans une augmentation des cotisations qui entraîne une perte de compétitivité nuisant à la demande et à l'emploi**

## La pauvreté et l'exclusion sociale: contexte et différenciation terminologique

La notion d'exclusion sociale est récente et est reliée aux changements survenus dans le système économique, politique et social durant les dernières décennies en Europe, comme nous avons vu. Elle est également mise en relation avec au moins deux groupes de concepts: la pauvreté et la dimension culturelle et psychosociale de l'exclusion (Rubio et Monteros, 2002, p.22).

La pauvreté surgit dans un contexte de croissance économique et de plein emploi, où un des objectifs des États, agissant depuis un modèle keynésien, était le maintien de la cohésion sociale au moyen d'une politique de protection sociale et d'une redistribution de la richesse grâce aux impôts. Cependant, l'essor du modèle économique néolibéral et la crise subséquente de ce que l'on connaissait comme État-providence ont modifié ce panorama. Nous assistons non pas à des processus d'inégalité économique, mais bien plutôt à de vrais procédés de dualisation sociale encadrés dans un axe inclusion / exclusion et face auquel, plutôt qu'à des politiques de redistribution, nous devons penser à des politiques d'insertion.

### **PAUVRETÉ**

**Concept centré presque exclusivement sur les revenus (et qui est très lié à la notion de classe sociale, notion centrale dans le modèle économique et politique de l'Europe de l'après-guerre)**

### **EXCLUSION SOCIALE**

**Est centrée sur une multidimensionnalité et suppose un élargissement du champ d'application**

L'expression « exclusion sociale » commença à être employée en France durant la décennie 1960 comme une façon imprécise de se référer aux problèmes de pauvreté. Depuis les années 1980, nous observons dans les sociétés européennes une augmentation du nombre de citoyens qui se trouvent dans une situation précaire, ce qui a passé à être désigné comme la « nouvelle pauvreté » ou quart monde, le tiers monde dans le premier monde (Camarero, 1998). Cette nouvelle pauvreté serait caractérisée par le chômage de longue durée, les hauts taux de chômage entre les jeunes, concentration de la population dans des banlieues souvent conflictuelles et qui ont un haut degré d'ethnisation, croissance des personnes sans foyer ni domicile fixe et augmentation des familles monoparentales.

Jesús Camarero (1998) a recours à la métaphore de l'ascenseur pour décrire la nouvelle pauvreté. En 1984 il y avait moins de pauvres qu'une décennie auparavant, mais ces pauvres ne sont pas les mêmes: ils sont plus pauvres et plus longtemps. Il y aurait un ascenseur qui descend et qui emmène les personnes âgées et les familles nombreuses, et un qui monte et qui emmène les personnes seules, les familles sans enfants, les familles monoparentales et chômeurs, surtout de longue durée.

Tous ces processus ont lieu dans un cadre de profondes transformations économiques et sociales qui incluent non seulement la croissance du chômage, mais également une croissante instabilité de la famille, une croissance de l'isolement social, une rupture des systèmes de liens sociaux ainsi que la destruction des anciennes solidarités de classes et d'identités groupales.

Par exemple, l'Observatoire Européen des personnes sans foyer (FEANTSA) constate depuis 1990 une importante augmentation du nombre des personnes sans logis, entre lesquels il y a chaque fois une plus grande présence d'immigrants irréguliers, de femmes et enfants, et où la majeure partie (plus de 70%) ont moins de 40 ans. Dans ces situations de précarisation croissante d'une partie de la population il n'est plus aussi aisé de les imputer à des raisons de type individuel (alcoolisme, drogues), mais bien plutôt à un ensemble de causes, entre lesquelles celles d'ordre économiques se détachent nettement, mais ne peuvent pas être réduites exclusivement qu'à la sphère de l'économie.

Par ordre croissant d'importance, nous trouverions les différents types de causes suivantes:

#### CAUSES

- **De type matériel: perte d'emploi ou de logis, situation économique précaire**
- **De type relationnel: problèmes familiaux, violence au foyer, isolement**
- **De type personnel: problèmes physiques ou mentaux**
- **De type institutionnel: sortie de prison ou exil**

On énumère également comme facteurs de risques l'évolution du marché du logement, la situation précaire du marché du travail et les changements dans les structures familiales.

Le phénomène de l'exclusion sociale doit être examiné dans une perspective historique ayant une relation étroite avec le système économique et le modèle d'État-providence qui a fonctionné dans la majeure partie des pays d'Europe occidentale jusqu'à la décennie 1970. Après la Deuxième Guerre Mondiale, dans ces pays, le développement de la production s'est organisé sous le modèle fordiste et une politique économique keynésienne qui a donné lieu à l'État-providence. Dans un contexte de plein emploi, le modèle d'intégration se basait sur trois piliers ou axes (Laparra, Gaviria et Aguilar, 1996):

**Emploi salarié:** comme mécanisme de base d'insertion à travers ses caractéristiques de stabilité, régulation et rémunéré par-dessus le niveau de subsistance. De cette façon, l'emploi est garant ou la base de la citoyenneté sociale. Grâce à l'emploi, nous accédons non seulement à des rentes économiques, mais également au prestige social, pouvoir, sécurité et à une identité sociale.

**Systèmes de protection sociale:** qui, dans le modèle fordiste, sont une extension de la relation salariale grâce au droit à des prestations, qui impliquent une élévation de l'attention sanitaire et de l'éducation comme, d'une autre côté, la sécurité de la stabilité dans les revenus au moyen des prestations de retraite, chômage, et congés de maladie.

**La famille:** qui canalise l'accès à des biens et des services et apporte également une quantité de travail non rémunéré et des réseaux d'appui social.

À partir des années 1970, des changements se produisirent principalement dans trois secteurs:

- 1) Dans le contexte économique, de par le passage de la situation de plein emploi à l'apparition de taux de chômage élevés, résultant un chômage structurel; changement du modèle de production fordiste à un post-fordiste, où les changements technologiques et les processus de désindustrialisation sont à l'épicentre, et où la base du système économique n'est plus l'industrie mais bien plutôt la production, traitement, circulation et traitement de l'information (Alonso, 1997). L'emploi n'est plus stable, sinon flexible géographiquement et fonctionnellement;
- 2) Changement dans les modèles familiaux et rupture des structures traditionnelles;
- 3) Changement dans le rôle de l'État par l'influx du néolibéralisme, le modèle keynésien entrant en crise. En relation avec le post-fordiste, Alonso soutient que:

« Les États nationaux qui réglementaient auparavant la citoyenneté en fonction des droits du travail et sociaux, en ce moment, sont incapables de générer une culture de la sécurité et de la garantie du travail parce qu'ils ont à concurrencer, au niveau international, dans des marchés chaque fois plus turbulents et dynamiques [...] [Ce qui fait] que plus qu'intervenir pour garantir les droits de citoyenneté, ils interviennent pour générer des situations de marché efficaces, et par ce fait, s'occuper auparavant des droits à la propriété qu'aux droits de providence » (Alonso, 1996: 5)

Dans ce contexte nous assistons à la génération de procédés d'exclusion comme création de secteurs où se trouve un segment de la population qui termine expulsée du marché du travail ou confinée à des segments du même caractérisés par leur précarité, haute rotation et bas salaires et, postérieurement, expulsés du reste des systèmes qui rendent possible l'intégration dans une société donnée. Il s'agit d'un scénario de dualisation progressive entre ceux qui sont inclus et ceux qui sont exclus, étant une des caractéristiques de l'exclusion les maigres possibilités de pouvoir être inclus, de pouvoir se réintégrer. Si le modèle fordiste partait de la prémisse que l'État devait être garant de la citoyenneté et accomplir des politiques de protection qui assureraient un minimum, dans le post-fordisme nous trouvons un État diminué qui a souffert, comme nous le verrons, d'une crise de légitimité.

<b>Fordisme</b>	<b>Post-fordisme</b>
<i>Pleno empleo</i>	Globalisation
Plein emploi	Interconnexion
Conditions salariales	Marché de travail segmenté
Classes moyennes fonctionnelles	Crise de la condition salariale
Classes ouvrière intégrées	Dualisation sociale
Modèle d'État keynésien, interventionniste et démercantilisateur	Chômage structurel
	État mercantile

Robert Castel (1997) définit la condition salariale comme un des principaux piliers du modèle fordiste: le statut de salarié fournissait la sécurité matérielle, mais également l'identité sociale et l'intégration communautaire. Ceci était possible dans la situation d'expansion économique et plein emploi de l'Europe occidentale jusqu'à les années 1970. Cependant, une série de transformations feront entrer en crise cette condition:

Taux élevés de chômage à partir des années 1970 qui ne se réduiront pas, transformant le chômage en un facteur structurel; Précarisation de l'emploi: perte d'hégémonie du contrat à temps illimité et expansion de la précarisation des contrats sous di-

verses formes (à temps déterminé, à temps partiel, etc.) et une diminution des salaires. Flexibilisation fonctionnelle (qui n'implique pas uniquement que le travailleur soit disponible pour changer de secteur mais également qu'il puisse s'ajuster aux fluctuations de la demande) et géographique.

Consolidation d'une périphérie « précaire » qui commence à affecter certaines zones auparavant stables, avec trois axes:

#### **PÉRIPHÉRIE PRÉCAIRE**

- **Déstabilisation des stables: affecte à une classe ouvrière auparavant intégrée;**
- **Installation dans la précarité, qui s'exprime au moyen de la figure du « remplaçant permanent », qui implique que le chômage est une dimension importante du marché de travail, de façon qu'une importante proportion des chômeurs suivent un parcours erratique alternant emploi / chômage, et un autre nombre non dédaignable se retrouve inactif de façon définitive ou n'a pas trouvé d'emploi après avoir passé deux ans au chômage;**
- **Perte de l'identité que l'emploi conférait.**

Face à ces caractéristiques et étant donné la progressive globalisation, qui implique une importance croissante du secteur extérieur et une politique monétaire en faveur de taux de change fixes ou quasi fixes, la capacité des États pour réaliser des politiques d'expansion est limitée. La présence du chômage est abordée alors au moyen de politiques de rentes, modération salariale et déréglementation du marché du travail, en espérant qu'en baissant le prix de la main-d'œuvre les investissements et les exportations s'accroissent. (EDIS, 1998)

#### **Sociétés segmentées: de l'intégration à l'exclusion**

Dans les conditions économiques et politiques actuelles des pays de l'Europe occidentale, on peut observer une configuration de trois zones dans l'espace social qui forme un *continuum*, où la appartenance à une d'entre elles à un moment donné ne garantit aucunement, dû à certaines circonstances ou conditionnements, que l'on ne puisse pas glisser à une autre quelconque.

Ces zones sont nommés de façon différente par des auteurs, mais l'idée sous-jacente est la même:

<b>Étapes dans le processus d'exclusion</b>	<b>Auteurs et date</b>
<i>Intégration – vulnérabilité - exclusion</i>	Robert Castel (1997)
<i>Intégration – fragilité - marginalité</i>	Serge Paugam (1993)
<i>Cohésion – vulnérabilité - exclusion</i>	García Roca (1998)



Dans la zone d'intégration ou de cohésion, les anciens principes de cohésion sociale fonctionnent toujours: le travail productif comme principe d'inclusion économique, la consommation comme principe d'inclusion sociale et les solidarités familiales et certaines identités sociales comme principe d'inclusion sociale et personnelle. Selon que l'on avance vers des zones de vulnérabilité, fragilité et de précarité, un ou plusieurs principes vont en s'écroulant jusqu'à ce qu'on arrive à la zone d'exclusion, où se produit une rupture avec le travail productif comme facteur intégrateur (une fois la condition salariale anéantie, tant par le taux élevé de chômage comme par la précarité du marché de travail actuel), une rupture de la consommation (dérivée de la rupture d'avec le travail productif, conséquence d'un système économique qui facilite un éloignement grandissant entre ceux qui possèdent et ceux qui simplement n'ont rien), une rupture de l'accès aux systèmes de protection (en partie, parce qu'ils sont reliés à la condition salariale, mais également par la crise idéologique et pratique qu'on souffert les systèmes de assistance sociale, qui se traduit dans une réduction des frais sociaux et dans une réduction des prestations), et une rupture des liens familiaux et les identités sociales capables de donner un sens à la vie.

## Distinction conceptuelles

Quand nous parlons d'exclusion sociale, il apparaît alors un ensemble de concepts entremêlés lesquels, quelques fois, sont assumés comme synonymes ou se fondent avec celui d'exclusion, ce qui crée une certaine ambiguïté et rend plus difficile la définition d'exclusion sociale<sup>1</sup>. Ces autres concepts que nous trouvons de forme récurrente quand nous parlons d'exclusion, sont ceux de pauvreté, marginalité et inégalité.

Comme nous l'avons dit précédemment, le concept de pauvreté correspond davantage au modèle économique et politique fordiste et keynésien, où le problème principal était l'inégalité des revenus. Mais il faut tenir en compte en outre que la distinction entre pauvreté et exclusion sociale doit être mise en relation avec la différence entre deux traditions de pensée. Le concept de pauvreté appartient à la tradition anglo-saxonne, lié à un modèle libéral qui se base sur l'idée que la société est fragmentée et composée par des individus qui se concurrencent les uns les autres. La fonction de l'État, dans ce modèle, est d'assurer un minimum de bien-être et de garantir les conditions pour que cette concurrence puisse se réaliser au moyen de l'égalité des chances<sup>2</sup>. La tradition française de son côté, est la première à parler d'exclusion sociale. De par sa tradition républicaine, le modèle de assistance sociale qu'elle utilise est corporatif, basé sur une vision de la société composée par des groupes qui ont des

<sup>1</sup> Jesús Camarero (1998) signale que beaucoup d'auteurs préfèrent parler de « notion » pour traiter de l'exclusion sociale plutôt que « concept », car si on utilise le mot « concept » dans toute sa rigueur, dans le sens de Durkheim, les chercheurs peuvent perdre toutes les nuances que la notion apporte. L'exclusion sociale a des références élargies et hétérogènes, et ne dispose pas de fondements théoriques précis comme le concept.

<sup>2</sup> La tradition anglo-saxonne a également travaillé sur le concept d'*underclass*, terme popularisé par Auletta (1982) aux Etats-Unis. Sous ce terme, l'on prétendait encadrer les secteurs les plus marginaux et conflictuels de la société, caractérisés par la confluence de la pauvreté, la délinquance et les drogues, avec de fortes connotations morales: paresseux, dangereux, violents, de mœurs légères. Ce qui était emphasized, c'était l'inassimilation de cette population à la société « normale », et ce concept eut un bon accueil de la part des gouvernements conservateurs de Reagan et de Thatcher aux Etats-Unis et au Royaume Uni respectivement. Quelques auteurs essaient de récupérer le concept en argumentant qu'il demeure valide dans la mesure qu'il rassemble une convergence entre désavantage économique, exclusion sociale, isolement institutionnel, formes de conduites déviantes et ségrégation spatiale, mais qu'il a été interprété de façon biaisée par les courants politiques conservateurs intéressés d'établir une correspondance automatique entre la conduite et la présumée culture déviante des membres de la *underclass* (Allen, 1998).

droits réciproques et des obligations, et qui cherche alors à s'assurer la participation de tous. L'État assume la responsabilité de non seulement assurer des revenus minimaux à ses membres, mais d'éviter que certains secteurs soient exclus de la participation en d'autres sphères mis à part l'économique (Cameron et Davoudi, 1998).

Le concept de pauvreté est plus statique que celui d'exclusion. La pauvreté serait un manque de moyens personnels, individuels, ou de l'ensemble des membres du foyer, qui se dérive de l'inégalité quant à la distribution des revenus du salaire. Il implique des modes de vie caractérisés par des privations ou des carences de base. Les pauvres seraient ceux qui n'ont pas les moyens nécessaires pour obtenir ce qui a été défini comme le standard minimum de la façon de vivre<sup>3</sup> (EDIS, 1998). Laparra, Gavia et Aguilar (1996) définissent la pauvreté comme le secteur « sous » : sous-emploi, sous-protection sociale et sous-intégration, qui dégradent les conditions de vie, ce qui, en termes opératifs, serait défini par des salaires bas, des mauvaises conditions de travail, instabilité du travail et logements peu adéquats. Cette inadéquation en relation avec les standards moyens de vie provoque une insécurité et une vulnérabilité qui situe les personnes qui la subissent dans une zone glissante depuis laquelle il est facile d'arriver à des positions encore plus précaires et à subir encore plus de privations, qui peuvent aboutir à une situation d'exclusion sociale. Comme, dans le cadre de cette analyse, le facteur central est l'insuffisance des revenus, cette perspective prône des solutions de revenu minimum garanti.

### Éléments qui composent la vulnérabilité

Si nous suivons Karlos Pérez de Armiño, nous pouvons distinguer les suivants éléments:

- |   |  |
|---|--|
| ■ Exposition physique au risque                         | ■ Manque de connaissances et qualifications techniques |
| ■ Accès limité aux ressources                           | ■ Manque de capital social                             |
| ■ Pauvreté (de revenus et de réserves)                  | ■ Difficulté à exécuter des stratégies d'affrontement  |
| ■ Insécurité du système de maintien personnel           | ■ Insécurité ou être dépourvu de protection sociale    |
| ■ Insécurité ou être dépourvu de protection personnelle | ■ Faiblesse des réseaux sociaux et économiques         |
| ■ Manque de capacité physique et psychologique          | ■ Manque de protection de l'État, politiques négatives |

En outre, il existe une série de déterminants personnels qui peuvent amplifier la situation de vulnérabilité:

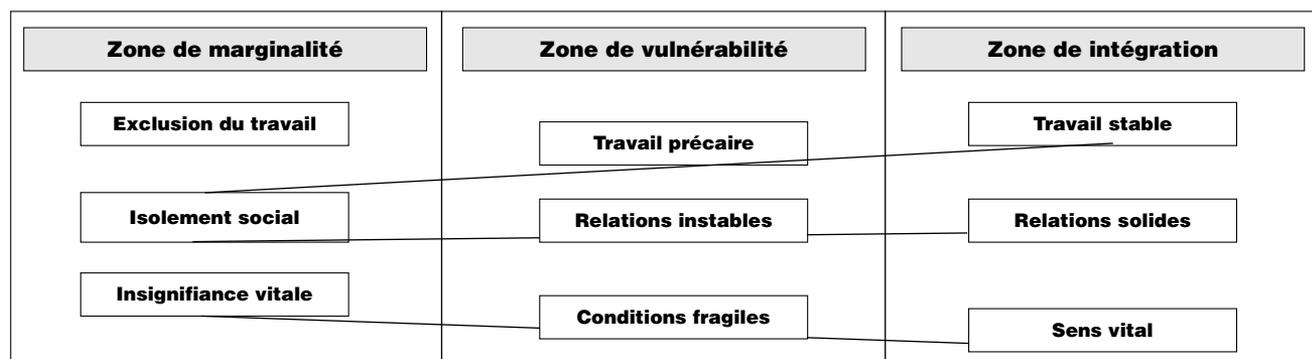
- |                                 |  |                                   |
|---------------------------------|--|-----------------------------------|
| — Groupe social                 | — État de santé et nutritionnel                  | — Lieu de résidence               |
| — Système de maintien personnel | — Niveau éducatif et de connaissances techniques | — Statut juridique                |
| — Genre                         | — Ethnie   | — Volonté et capacité de décision |
| — Âge                           |  |                                   |

<sup>3</sup> Les définitions de pauvreté ne sont pas exemptées de problèmes méthodologiques en relation avec les critères choisis pour identifier à ceux qui vont être définis comme pauvres. Le critère « besoins de base » se présente comme celui qui est le plus difficile à définir, dans la mesure que les besoins sont des constructions sociales. Par cela, on établit comme critère plus ou moins consensué un pourcentage déterminé du revenu minimum du pays de référence, qui est généralement fixé à 50 %. Ainsi, les personnes dont les revenus soient inférieurs à la moitié des revenus moyens seraient considérés comme pauvres.

Le terme exclusion social prétend amplifier le cadre d'analyser et passer de la considération de la pauvreté comme condition qui doit se résoudre par des mécanismes de redistribution, à une meilleure compréhension de la pauvreté comme dynamique relationnelle. Dans la pauvreté, l'emphase se met sur les ressources matérielles, tandis que dans l'exclusion sociale l'emphase se met également sur les privations multiples qui résultent en une manque d'opportunités personnelles, sociales, politiques, et économiques.

Ainsi nous trouvons des définitions multiples d'exclusion sociale en tant que processus qui restreint ou empêche la participation des personnes dans la société: « le procédé à travers lequel les individus sont entièrement ou partiellement exclus d'une participation pleine à la société à laquelle ils vivent » (Fundación Europea, 1995: 4) ou « l'incapacité à participer de façon effective à la vie économique, politique et culturelle » (Duffy, 1995: 1). Le concept de participation acquiert une grande importance comme procédé à travers duquel on a le contrôle sur les initiatives, les décisions et les ressources qui affectent à la vie sociale, politique et économique, ce qui évite l'emphase sur l'individuel (pauvreté comme pathologie ou maladie, remoralisation du pauvre) pour mettre l'accent sur le social.

D'autres auteurs ont également décrit le procédé d'exclusion dans des termes similaires. Castel (1999), par exemple, a distingué trois zones: d'intégration, (lorsque existe encore un travail stable et des relations socio-familiales solides), de vulnérabilité (lorsque apparaît l'instabilité du travail ou relationnelle et une protection sociale faible) et d'exclusion (lorsqu'un isolement progressif et la sortie du marché se produisent).<sup>4</sup> Les dossiers FOESSA sur la pauvreté en Espagne, réalisés durant les années 1990, ont été effectués à partir de cette pensée; ils s'articulent en trois dimensions: l'économico-sociale, la socio-relationnelle, et la psychologique-individuelle, comme nous pouvons l'observer dans le schéma suivant:



Source: FOESSA, cité par Rubio, M.J. et Montero, S. (2002), *La exclusion social, Teoría y práctica de la intervención*, Madrid, Editorial CCS, pág. 27.

<sup>4</sup> Castel, R. (1999), *La metamorfosis de la cuestión social*, Barcelona, Paidós.

Fiona Williams (1998) signale trois changements majeurs au concept d'exclusion sociale:

- D'être exclusivement centrés sur les revenus et les dépenses à se centrer dans la multidimensionnalité.
- D'une vision statique de la pauvreté comme état à une analyse dynamique de l'exclusion comme procédé.
- D'être centré sur l'individu à se centrer sur la communauté, et, par ce fait, d'être centré sur l'intervention individuelle à passer à l'analyse du pouvoir des communautés.

Ceci rend possible la création d'indicateurs d'exclusion sociale qui vont au-delà des droits économiques. Cela inclut les droits civils, politiques et sociaux, et permet d'examiner les moyens grâce auxquels les gens sont exclus des systèmes démocratiques et légaux, du marché du travail (intégration économique), du système de providence public (intégration sociale), de la famille et de la communauté (intégration interpersonnelle).

En élargissant le champ au-delà des conditions matérielles, ces changements considèrent d'autres variables lesquelles, traditionnellement, ne tenaient pas compte du genre, l'ethnie, l'âge, les handicaps, la sexualité, etc. Et, même si on tient en compte ces catégories, on ne les prend pas comme critères immuables et uniformes, mais bien plutôt comme critères qui essaient de voir les interrelations existant entre elles, les moyens complexes et multiples par lesquels ils opèrent, et la variabilité temporelle et spatiale des mêmes.

L'exclusion sociale vient définie par l'accès précaire et, dans les cas les plus graves, par le non accès<sup>5</sup>:

- Non accès à la relation salariale: économie au noir et irrégulière, auto-emploi au noir, service domestique.
- C'est un statut de non citoyen para la non-participation, ni ceux des revenus, ni de la richesse qui se génère, ni les décisions politiques et sociales, ni les ressources disponibles dans la société.
- C'est un statut spécial, radicalement différent et séparé des procédés de différenciation et inégalité sociale. C'est une fracture.
- Relative irréversibilité de la situation, à court terme. Une incapacité de sortir de la situation par ses propres moyens.
- Il y a une composante de résignation, ils ne sont pas une menace, ils forment un groupe sans conscience spécifique de classe. «la queue du chômage ne réunit pas les conditions de la grande usine pour générer une conscience de classe» (Van Parijs, 1994).

**Il y aurait une définition large et une restreinte de l'exclusion sociale. La définition large est opérative. L'exclusion sociale existe lorsque:**

- a) On souffre des désavantages généralisés en ce qui à trait à l'éducation, les habilités, l'emploi, le logement, les ressources économiques, etc.**
- b) Ses possibilités d'accéder aux institutions qui distribuent ces capacités sont moindres**
- c) Ces désavantages et cet accès diminués persistent dans le temps.**

<sup>5</sup> Il n'a pas d'accord respectivement à cette définition. M<sup>a</sup> Jesús Felipe (2000) préfère, au lieu de parler d'absence de relation avec l'exclusion, parler de l'exclusion comme un ensemble de relations particulières avec la société: personne n'est dehors, mais il y a un ensemble de positions avec des relations conflictuelles avec le centre. Robert Castel (1997), de son côté, définit l'exclusion comme un « procédé de désaffiliation sociale », définition qui implique qu'il s'agit d'une procédé qui affecte à l'ensemble de la société.

La définition restreinte est synthétique et claire: il s'agit du dernier chaînon dans le procédé de désaffiliation sociale, économique et relationnelle.

Il est important de remarquer que l'exclusion sociale est un procédé et implique une trajectoire: en beaucoup d'occasions, elle vient déchaînée par un événement, mais en d'autres occasions, on a acquis la condition d'exclus par transmission intergénérationnelle. Il faut toujours tenir en compte l'idée de dynamisme et considérer l'exclusion sociale comme quelque chose de circonstanciel, liée à une situation déterminée, pour combattre l'essentialisme inhérent à certaines conceptions de pauvreté. On n'est pas exclus, mais plutôt on a été exclus.

Caire (1995) caractérise le processus d'exclusion de la façon suivante:

**1er degré:** commence à configurer un espace de précarité qui implique en cette première partie inégalité mais non pas exclusion ni marginalisation. La caractéristique principale est l'insuffisance de ressources monétaires, mais cette insuffisance ne comporte pas une déficience relationnelle ni d'insertion dans les structures autant de la vie productive (travail) comme de la vie sociale. C'est-à-dire, ils participent, mais ils ne le font pas en égalité de conditions, des systèmes fonctionnels.

**2ème degré:** il se définit non seulement par l'inégalité mais bien plutôt par un premier degré d'exclusion, dû à une irrégulière ou nulle insertion dans le marché du travail qui, empêchant des revenus fixes et suffisants, prive à la fois de relations sociales et politiques. C'est le début d'une course vers la pauvreté par laquelle commence l'exclusion du système économique et des relations sociales et l'on passe à devenir client des systèmes de protection sociale et plus tard de ceux d'assistance sociale non contributive.

**3ème degré:** fin du processus. Persistance intergénérationnelle qui se configure comme l'exclusion de la société dans son ensemble, tant du marché de travail comme des lieux de socialisation et politiques. Caire inclut, comme caractéristique, être un usager permanent des systèmes de protection, mais d'autres auteurs comme Laparra (1996) constatent dans des études empiriques que l'accès aux systèmes de protection de l'État est très précaire voire même inexistant en beaucoup de cas d'exclusion sociale.

Il faut relativiser, cependant, ce processus. L'exclusion est souvent une trajectoire, mais il est également fréquent de trouver des cas d'exclusion déchaînés par un événement soudain et, en d'autres cas, comme il arrive à certains immigrants, où se produit une entrée directe vers la zone d'exclusion de la société d'accueil<sup>6</sup>.

<sup>6</sup> En Espagne, il y a un nombre important de mineurs qui ont émigré seuls ou bien qui vivent dans la rue, sombrant dans la délinquance, ou bien sont dans des centres d'accueil sans que l'on puisse trouver sa famille et sans possibilités de l'identifier, de façon que beaucoup d'entre eux fêtent leur 18<sup>ème</sup> anniversaire et sortent des centres sans avoir régularisé leur situation.

## Lutte contre l'exclusion sociale: l'intervention sociale

L'intervention sociale est une des réponses possibles face à l'inégalité grave et à l'exclusion. Dans le cadre du débat actuel sur quelles politiques pour l'inclusion sociale se doivent se mener à terme, il y a au moins trois positions différentes :

1. Une position **intégrationniste**, qui convertit l'emploi comme l'élément clé d'insertion, parce qu'il conditionne en même temps les revenus, l'identité, la confiance en soi, et l'accès des réseaux d'information et de contacts;
2. Une position de **pauvreté**, selon laquelle les causes de l'exclusion se trouvent dans l'exiguïté des revenus et l'insuffisance des ressources matérielles;
3. Une position de **marginalité** (sous-classe), qui considère les personnes exclues comme individus qui se sont situés hors les normes communément admises par la société et, en conséquence, sont porteurs d'une « culture de la pauvreté » ou « culture de la dépendance ». Dans cette approche, les exclus résultent, en partie, responsables de leur état de pauvreté, qui se reproduit de génération en génération.

Sans aucun doute, chacune des interprétations conduit à différentes formes d'intervention sociale.

Dans l'actualité, un changement qualitatif important est en train de se produire dans nombre d'associations qui ont réfléchi sur les limitations et les problèmes qu'a la recherche sur la pauvreté, et essaient de se réorienter vers de perspectives de changement et d'inclusion.

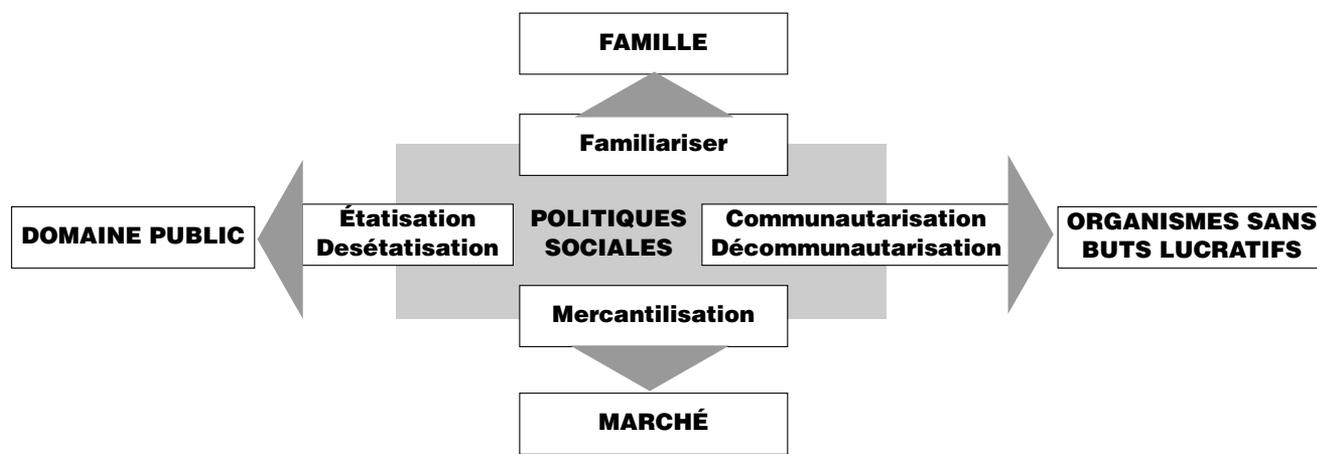
Cette transformation philosophique et méthodologique se doit en partie à la réflexion réalisée en plusieurs plans: dans les associations, dans la sphère académique, et également à l'évolution du cadre institutionnel, spécialement dans l'Union Européenne<sup>7</sup>. Depuis qu'en 1948 la Déclaration Universelle des Droits de l'Homme proclamait que « tout le monde le droit à des conditions de vie adéquates pour sa santé et son bien-être, comme celui de sa famille, incluant les aliments, vêtements, logement ainsi qu'assistance médicale » (article 25.1). Ce critère fut adopté très clairement par le Conseil d'Europe en 1961 et inclus à la Charte Sociale Européenne en 1996, au Traité d'Amsterdam (1997), ainsi comme la Charte de Droits Fondamentaux signée à Nice en décembre 2000. Les Plans Nationaux d'Action pour l'inclusion sociale se basent sur cette philosophie.

Les nouvelles politiques d'inclusion sociale constituent un éventail d'actions qui se déploient depuis la sphère publique, aux sphères mercantile, associative et familiale. En plus des énoncés, il demeure important réfléchir sur l'orientation pratique qu'on leur donnera y les formes concrètes pour les mettre en marche. D'un côté, on retrouve celles qui interviennent sur les problèmes structurels qui sont à la Genèse de l'exclusion, autant par action comme par omission. Par exemple, si l'on établit une politique de revenu minimum garanti universel ce fait aura un impact sur tous les collectifs économiquement vulnérables. De la même façon générale, préventif et résolutif, il agirait sur une politique de subventions significatives pour la création d'entreprises propres ou pour l'emploi de personnes avec ces profils.

<sup>7</sup> Schucksmith Mark; Social exclusion and Economic Development in Rural Areas, Arklton Centre for Rural Development Research, and University of Aberdeen. Rapport présenté au séminaire du réseau LEADER au Royaume-Uni, île de Skye, 8-9 septembre 1999, p.1.

<sup>8</sup> Les Sommets sociaux de Lisbonne et de Nice pour lutter contre l'exclusion sociale de l'Union Européenne ont eu comme antécédents immédiats plusieurs articles du Traité d'Amsterdam, qui contient une série de principes évident en matière de politique sociale européenne, comme également le Livre Blanc sur l'Emploi. À Lisbonne, on a établi que le Groupe de Haut Niveau pour la protection sociale devait être le responsable de rédiger une Agenda de lutte contre l'exclusion sociale. Dans la réunion célébrée à Nice au début de 2001, on a décidé la rédaction de Plans Nationaux par chacun des 15 gouvernement européens.

Dans le champ de l'intervention avec des politiques spécifiques, celles-ci peuvent agir sur différentes lignes, avec des conséquences contradictoires, dans les lignes « mercantiliser », « Étatisation », « communautarisation » et « familiarisation ».



Il est important de signaler qu'en dépit des différences de critère et de politiques, la mise en pratique des politiques dirigées à la PSH devraient se concentrer sur cinq objectifs:

1. Considérer les politiques depuis l'optique de l'exercice des droits universels et inaliénables des personnes.
2. Travailler pour l'inclusion sociale avec une perspective de cohérence entre les différentes politiques publiques, particulièrement les économiques qui font référence au marché du travail ou à celui du logement.
3. Optimiser l'utilisation des ressources existantes, ce qui produit une synergie positive entre les différentes politiques et actions, comme entre l'État, le Troisième Secteur et le marché.
4. Amplifier la portée des prestations, améliorant leur degré d'efficacité et garantissant les revenus pour les faire viables et durables.
5. Agir de façon préventive, avant que palliative. Quelques politiques représentant un investissement en ressources humaines, capacités et confiance en soi; d'autres améliorent le bien-être social à court terme, mais maintiennent la passivité dans les sujets. Le principe dirigeant de n'importe quelle stratégie qui puisse bénéficier les parties doit être de prioriser l'investissement social, au détriment de la maintenance passive.





## Méthodologie de la recherche

Dans la première phase nous avons mis en marche la recherche. On a mené à terme un travail d'analyse des concepts d'exclusion sociale et de la terminologie en relation avec les mêmes.

Une révision de la littérature existante sur l'exclusion sociale démontre que un des principaux débats tourne autour, précisément, de la mesure et des indicateurs de la même. La progression conceptuelle de la pauvreté à l'exclusion sociale apporte une progression depuis des mesures exclusivement monétaires à la recherche d'autres indicateurs non monétaires et, également, de mesures exclusivement quantitatives vers d'autres de caractère plus qualitatif, mises en relation, surtout, avec les perceptions et trajectoires de ceux qui se trouvent dans une situation d'exclusion.

Un premier travail était de recueillir les indicateurs produits des consensus des recherches faites jusqu'à ce moment, surtout des « nouveautés » non monétaires. Pour cela, nous avons pris comme référence les études « Non-monetary indicators of Poverty and Social Exclusion », « les indicateurs monétaires et non monétaires de pauvreté et d'exclusion sociale dans une perspective européenne » et, dans un ordre plus pratique, dans la tradition de réalisation d'histoires sociales employées par les professionnels et les travailleurs sociaux, le « Manuel d'indicateurs pour le diagnostic social ».

Comme résultat, nous avons élaboré un document de travail pour être discuté entre les associés, qui nous assista comme référent pour l'élaboration des indicateurs d'exclusion. Dans le cadre de travail qu'établissait le document base nous avons pris comme guides pour l'établissement des indicateurs les travaux suivants:

- CESIS (Centro de Estudos para a Intervenção Social): "Non-monetary indicators of poverty and social exclusion", final report, 1997.
- Ramón Peña-Casas y Philippe Pochet (2001) "Les indicateurs monétaires et non monétaires de pauvreté et de exclusion sociale dans une perspective européenne", final report, Observatoire social européenne.
- Maite Matín Muñoz y otros (1996): "Manual de indicadores para el diagnóstico social", Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales de la Comunidad Autónoma Vasca.

En prenant en compte ces travaux et ceux obtenus par un groupe de discussion organisé par le personnel technique de la Croix Rouge Espagnole, nous avons élaboré une liste propre d'indicateurs d'exclusion sociale qui pourraient être valides pour les trois collectifs objet de notre recherche: immigrants, chômeurs de longue durée et handicapés. C'est-à-dire que nous avons réalisé un procédé d'extraction des caractéristiques qu'ils partagent et de ce qui leur est spécifique.

### SCHÉMA DU PROJET

- 1. Mise en marche**
- 2. Elaboration de la Méthodologie**
- 3. Développement des études de cas pour chaque pays**
- 4. Ateliers et formulation des propositions nationales**
- 5. Analyse comparative et élaboration des recommandations pour l'ensemble européen**

Avec le document de travail et la liste d'indicateurs nous avons mené la première rencontre transnationale de Vienne le 29 et le 20 avril 2001. Le principal intérêt de la rencontre fut d'arriver à un consensus sur la liste d'indicateurs et de décider le type de méthodologie que l'on emploierait pour vérifier les modèles d'exclusion des trois collectifs.

Nous comptons déjà avec les conclusions de la rencontre transnationale; nous avons donc procédé à l'amélioration de la liste des indicateurs et à l'élaboration d'un questionnaire avec la même. En dépit du fait que l'idée initiale était de tracer une méthodologie qualitative, nous avons opté pour une combinaison entre méthodologie quantitative et qualitative.

La décision d'élaborer et d'administrer un questionnaire s'est prise pour s'assurer de l'homogénéité de la collecte de données dans les trois pays. Nous avons décidé d'ajouter trois histoires de vie par collectif avec l'intention de saisir les aspects plus procéduriers ainsi que la trajectoire de l'exclusion sociale, comme augmenter l'information que le questionnaire, de par lui-même, ne peut saisir.

Nous avons également élaboré un guide méthodologique pour l'analyse des indicateurs de l'exclusion.

Pour les études de cas, chaque pays a fait remplir le questionnaire à trente sujets en situation d'exclusion sociale sélectionnés selon des critères spécifiques pour chacun des collectifs objets d'étude. Comme nous l'avons indiqué plus haut, en plus de ces trente entretiens, nous avons réalisé trois histoires de vie à chacun des sujets dont la trajectoire et situation actuelle est dotée d'un intérêt spécial.

L'atelier "Colectivos vulnerables y Exclusión Social. La situación de los inmigrantes en España", célébré à Madrid le 11 décembre 2001, a donné lieu à l'exposition des résultats préliminaires des recherches qui s'avaient mené dans chaque pays. La rencontre, centrée sur le thème de l'immigration, a facilité le débat et la récolte de propositions pour l'incorporation des mesures d'intégration dans les politiques nationales. Pour cela, nous avons réuni les représentants d'organismes publics et organisations non gouvernementales comme des représentants des collectifs affectés.

Plus d'une centaine de personnes, pour la plus grande part des techniciens qui travaillent dans des thèmes d'immigration, des représentants d'organisations d'immigrants, des représentants d'organismes publics ayant rapport avec l'immigration et des représentants d'organisations concernées par l'immigration ou l'exclusion sociale.

Les ateliers effectués en France et en Autriche ont eu une répercussion égale. Les conclusions des trois se retrouvent dans le chapitre où sont narrées les résultats de la recherche.

Dans l'annexe, nous présentons les textes correspondants aux instruments développés.

En rapport aux actions concrètes qui furent menées à terme:

- Nous avons développé 30 entretiens à des immigrants en Espagne, 30 personnes chômeurs de longue durée en France, et 30 personnes handicapées (de manières différentes) en Autriche.
- Nous avons analysé les résultats et nous avons préparé 3 rapports nationaux, en plus de 9 histoires de vie (quelques documents se retrouvent encore en phase d'élaboration).
- Nous avons comparé les résultats plus significatifs obtenus dans les trois collectifs et pays. De cette façon, nous avons achevé les Objectifs 1 et 2 du Projet.

## Modèles d'exclusion

Si on considère l'exclusion sociale comme l'incapacité pour participer dans la vie économique, politique, sociale et culturelle d'une société déterminée, nous pouvons formuler la théorie que les personnes qui se retrouvent en situation d'exclusion auront de sérieuses limitations dans une ou plusieurs de cette dimension. Nous établissons une série de modèles caractérisés:

<p>● <b>Modèle d'exclusion</b></p> <p style="text-align: right;"><b>1</b></p> <p style="text-align: center;"><b>Accès aux relations économiques y emploi</b></p>
<p>1.1. Revenus sous la ligne de la pauvreté</p> <p>1.2. Souffrir un chômage endémique, de très longue durée et peu protégé. Entre un chômeur entre les chômeurs.</p> <p>1.3. Travailler dans des « emplois d'exclusion », ce qui signifie:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>● Ne pas avoir d'expérience de travail fixe déclaré à la Sécurité Sociale</li><li>● Ne pas cotiser</li><li>● Rémunération très basse</li><li>● Activités informelles</li><li>● Activités qui stigmatisent comme la prostitution</li><li>● Activités illégales</li></ul> <p>1.4 Accès précaire ou non accès au marché des biens et services et au système de crédits</p> <p>1.5. Étrangers sans permis de travail ou de résidence</p>
<p>● <b>Modèle d'exclusion</b></p> <p style="text-align: right;"><b>2</b></p> <p style="text-align: center;"><b>Accès déficitaire ou nul aux systèmes de protection sociale</b></p>
<p>2.1. Aux systèmes d'éducation et de santé ou, en cas s'accès aux mêmes, mauvais résultant (analphabétisme, trajectoire d'échec scolaire, bas niveau de qualification, maladies graves et problèmes de nutrition)</p> <p>2.2. Au système de prestations contributives et non contributives. Percepteurs de revenus minimums.</p>

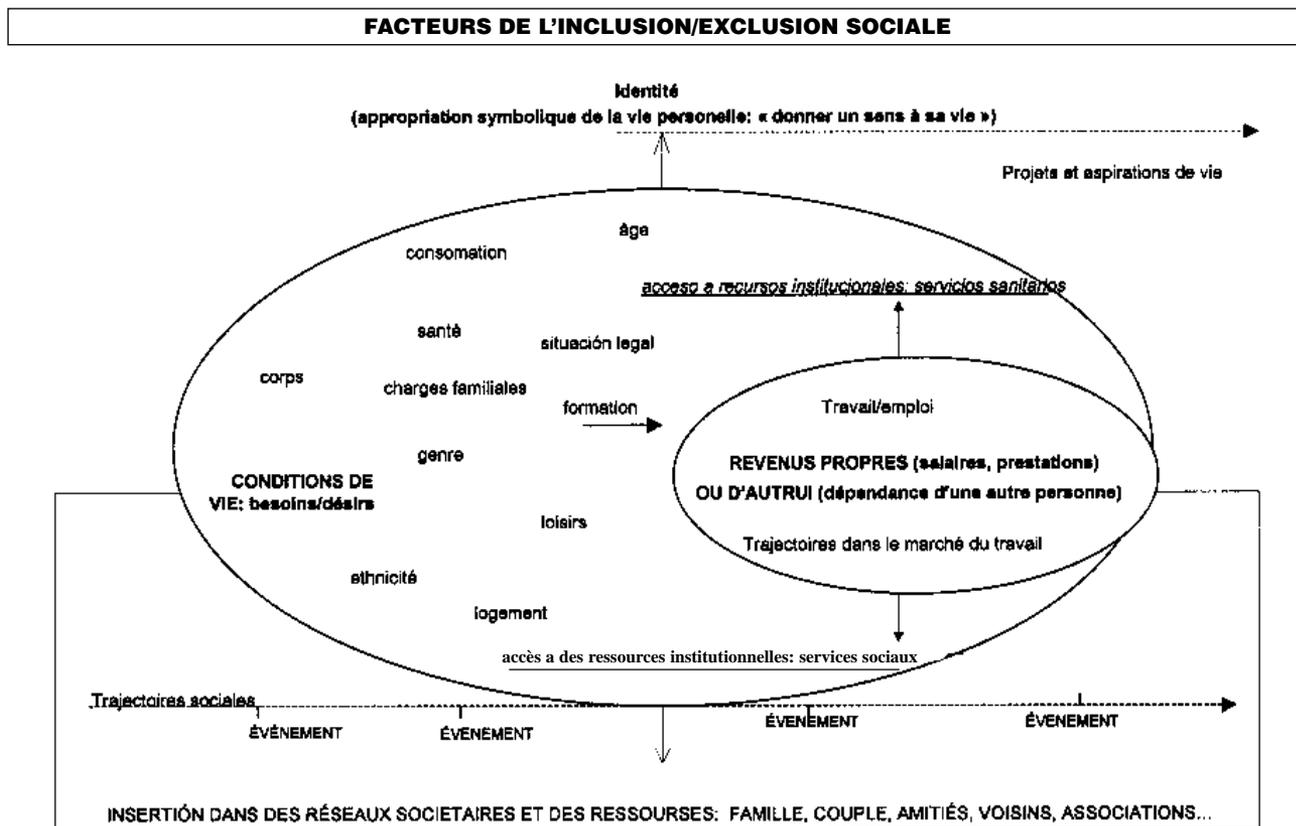
<b>● Modèle d'exclusion</b> <b>Sérieuses difficultés dans les réseaux de solidarités primaires</b>	<b>3</b>
3.1. Familles monoparentales en situation de risque 3.2. Familles avec des problèmes de déstructuration, où la relation de convivialité est détériorée (mauvais traitements, abus, etc.), où existent des membres avec des problèmes de drogues, alcoolisme ou problèmes avec le système légal. 3.3 Isolement involontaire grave 3.4 Déficiences graves dans le processus de socialisation	
<b>● Modèle d'exclusion</b> <b>Facteurs ambiants</b>	<b>4</b>
4.1 Logement: Sans foyer, sous-logement, logement détérioré ou avec des carences graves dans l'équipement, confinement, etc. 4.2 Quartier détérioré économiquement et socialment. 4.3 Zone ou région à la marge du dynamisme économique et social du reste des régions.	
<b>● Modèle d'exclusion</b> <b>Facteurs institutionnels</b>	<b>5</b>
5.1 Système légal qui établit des différences dans la jouissances des droits entre autochtones et étrangers. 5.2 Limitations à l'accès aux services publics par discrimination ou par méconnaissance des ressources. 5.3 Limitations à la participation politique et sociale.	
<b>● Modèle d'exclusion</b> <b>Facteurs personnels</b>	<b>6</b>
On doit les considérer à la lumière des quatre variables: 6.1. Genre. L'appartenance au genre féminin est un facteur qui favorise de la situation d'exclusion sociale 6.2. Groupe ethnique. La condition d'étranger extracommunautaire comporte une série de difficultés et désavantages ajoutés 6.3. Âge. Les personnes âgées et les jeunes sont deux groupes spécialement enclins à tomber dans une situation d'exclusion sociale. 6.4. Situation psychophysique. Les handicaps génétiques ou apparatus, les maladies chroniques graves (particulièrement le VIH SIDA) et les drogodépendances sont des facteurs qui favorisent l'exclusion sociale.	

## Modèles d'exclusion pour chacun des collectifs objet de l'étude

Nous présenterons de façon schématique les principaux résultats de chaque recherche, en relation avec les patrons que nous proposerons.

### Exposé des trois études réalisées

Nous sommes partis d'un modèle d'analyse représenté dans le graphique suivant, qui rassemble les facteurs principaux qui structurent la vie des personnes incluses dans les sociétés occidentales développées:



Nous voyons comme la partie centrale du graphique est occupé par un grand ovale qui rassemble, de façon hétéroclite, de nombreux facteurs décisifs dans la vie des personnes (santé, genre, ethnicité, logement...). Dans cet ovale il y en a un moindre qui fait référence à tout ce qui concerne le monde du travail et l'emploi, que les sociétés capitalistes déterminent de façon importante les conditions humaine de vie. Dans la partie d'en bas du graphique, une flèche représente la trajectoire sociale des sujets (avec les événements qui peuvent survenir), et un rectangle, son insertion dans des réseaux sociétaux comme la famille, le couple, le cercle d'amis... Finalement, dans la partie supérieure du graphique est placée l'identité des personnes, déterminée en bonne mesure par tous les antécédents, et une autre flèche horizontale qui exprime les projets et les aspirations vitales des individus, qui pointe vers le futur.

L'usage de cette ressource visuelle nous a permis de centrer l'attention des assistants à la rencontre, dans la finalité d'aller au-delà de la simple représentation de résultats de la recherche et de réaliser l'effort de synthèse que supposait le premier objectif du projet: définir une méthodologie commune pour l'identification des modèles d'exclusion en relation avec les collectifs d'immigrants, personnes handicapées et chômeurs de longue durée.

## ■ **L'exclusion sociale des personnes handicapées**

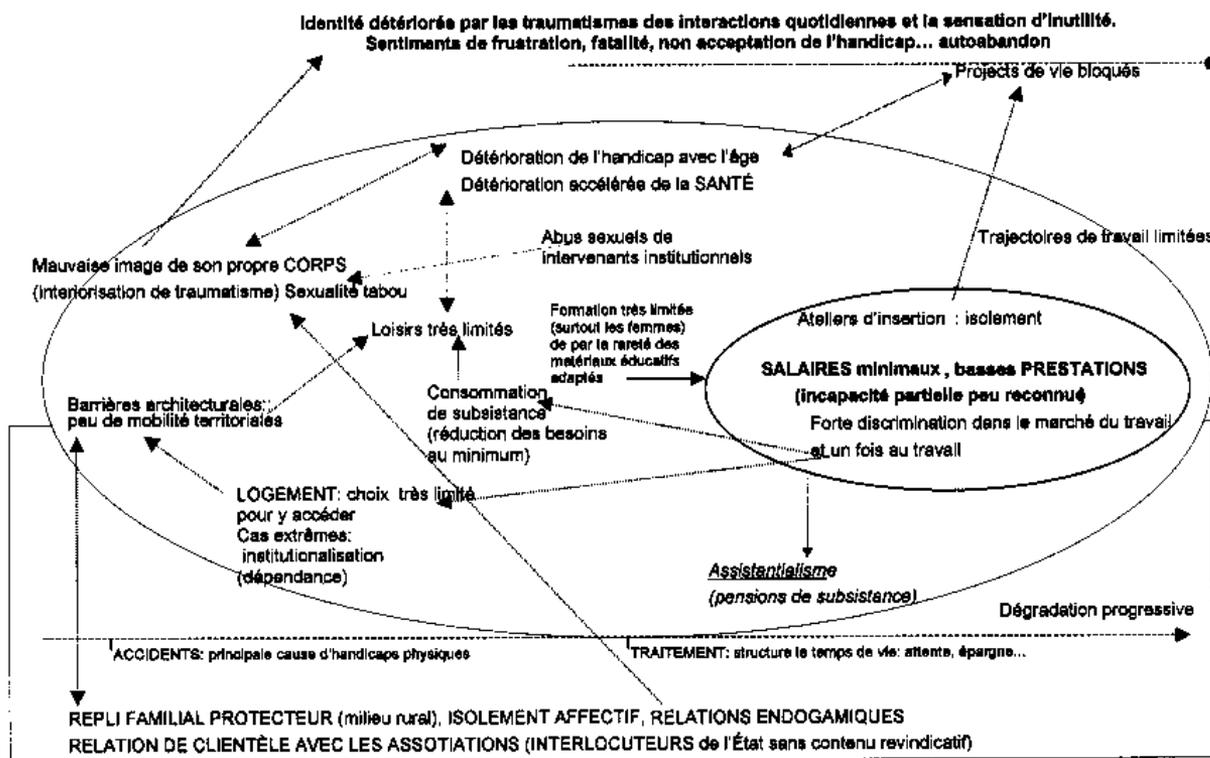
Nous avons abordé, en premier lieu, la problématique des personnes handicapées, à partir des études réalisées par l'OÄR en Autriche. Les facteurs qui se sont révélés comme centraux dans le processus d'exclusion soufferts sont les suivants:

En premier lieu, la grande hétérogénéité des collectifs d'handicapés. La variable fondamentale qui va déterminer les trajectoires des sujets est de savoir si c'est un handicapé congénital ou bien survenu. Dans le premier cas, et si la déficience est grave, il est possible que toute la vie du sujet —et même celle de sa famille—, tourne autour de l'handicap, avec laquelle le sujet va vivre le reste de sa vie, dans la majorité des cas. Au contraire, s'il s'agit d'un handicap survenu, la question centrale sera de savoir jusqu'à quel point le sujet va pouvoir mener la même vie qu'avant la lésion.

Un autre facteur à considérer est que le mot « handicapé » inclut des personnes avec des problématiques très distinctes, depuis des personnes avec des problèmes de mobilité ou de perception (ouïe ou vue limitée) jusqu'à des déficiences psychiques profondes.

Pour les personnes dont la mobilité se voit limitée par une déficience motrice ou sensorielle, la question des barrières architecturales est fondamentale, parce qu'elles sont la cause de ce qu'une bonne partie des espaces par lesquels la grande majorité des personnes transitent ou habitent soient inaccessibles. La vie des handicapés se voit ainsi gravement limitée, parce que cela suppose qu'ils sont obligés à recourir à d'autres personnes (avec la forte dépendance que cela suppose) pour pouvoir réaliser n'importe quelle activité qui se développe dehors des espaces plus commodes et accessibles.

## ÉLÉMENTS DE L'EXCLUSION SOCIALE DES HANDICAPÉS



Cette limitation a une valeur ajoutée, car en provoquant une présence rare (pour ne pas dire une absence totale) de personnes avec les handicapés dans de nombreux endroits (centres de travail, d'enseignement, loisirs, etc.), cela produit son *invisibilisation*, c'est-à-dire, la sensation généralisée qu'il n'y a pas de personnes avec ces caractéristiques, ce qui fait que leur problématique soit ignorée.

De par ces raisons, ajoutées à la discrimination qu'ils souffrent dans tous les domaines de la vie sociale, et qui va du simple traumatisme dans les actions quotidiennes jusqu'à la discrimination au travail, de nombreuses personnes atteintes d'handicaps tombent dans un processus d'exclusion sociale, ou qui se trouvent en situation de vulnérabilité (surtout les femmes, qui présentent des profils clairement défavorisés par rapport aux hommes). En plus, les services sociaux chargés de combattre cette problématique sont peu développés, ou la traitent d'une façon qui résulte clairement insatisfaisante pour les affectés, dû à des approches d'assistance ou clairement paternalistes qui aident très peu la normalisation de la vie des personnes handicapées.

Tout cela peut se voir dans le graphique n°2, application du modèle de représentation déjà mentionné au cas des handicapés. Dans celui-ci, les termes génériques du graphique n°1 (sexe, santé, etc.) ont été remplacés par le profil spécifique qui est pris dans le cas des handicapés, et les flèches expriment des relations de cause à effet.

## ■ L'exclusion sociale de chômeurs de longue durée

Ci-après, nous allons aborder la problématique des chômeurs de longue durée, à partir de l'étude réalisée en France par la European Network of the Unemployed (ENU), dont l'exposé peut se résumer de la façon suivante:

Le fait que l'État-providence français soit arrivé et maintenu un haut niveau de développement fait que les chômeurs de longue durée aient les besoins matériels de base, principalement au travers des programmes RMI (Revenu Minimum d'Insertion) et HLM (Habitation à Loyer Modéré). Cependant, ceci n'évite pas qu'ils se voient affectés par divers facteurs qui les placent en situation de vulnérabilité et, éventuellement, d'exclusion sociale.

Lorsque la situation de chômage se prolonge, le chômeur entre dans une dynamique de précarité de laquelle il lui sera difficile de sortir. Les caractéristiques des marchés de travail actuels (fragmentation, instabilité, haute compétitivité...) font en sorte qu'il leur soit seulement possible d'accéder à emplois éventuels ou marginaux, souvent en situation irrégulière (travail au noir).

Depuis la centralité qu'occupe le travail dans les relations sociales, se voir exclu du marché du travail durant une longue période peut provoquer, en plus des problèmes psychologiques comme la dépression et la perte de la confiance en soi, un affaiblissement des liens sociaux, tant dans les relations personnelles (arrivant même à des cas d'isolement progressif), comme dans la forme de contempler les grandes institutions (avec lesquelles, dans bien des cas, ils établissent une relation de clientèle) et à la société dans son ensemble. On pourrait dire que l'univers des chômeurs de longue durée s'inscrit dans un horizon chaque fois plus étroit, rapetissant à chaque jour.

L'âge du chômeur de longue durée est une variable décisive à l'heure de prévoir les trajectoires possibles, car, d'une part, les mineurs de moins de 25 ans ne peuvent pas accéder pas à des prestations RMI et HLM (ce qui les amène à des situation de précarité extrême, par la manque de logement), d'une autre part, ceux qui surpassent cet âge ne peuvent pas se bénéficier de certains programmes d'emploi et de formation destinés aux jeunes.

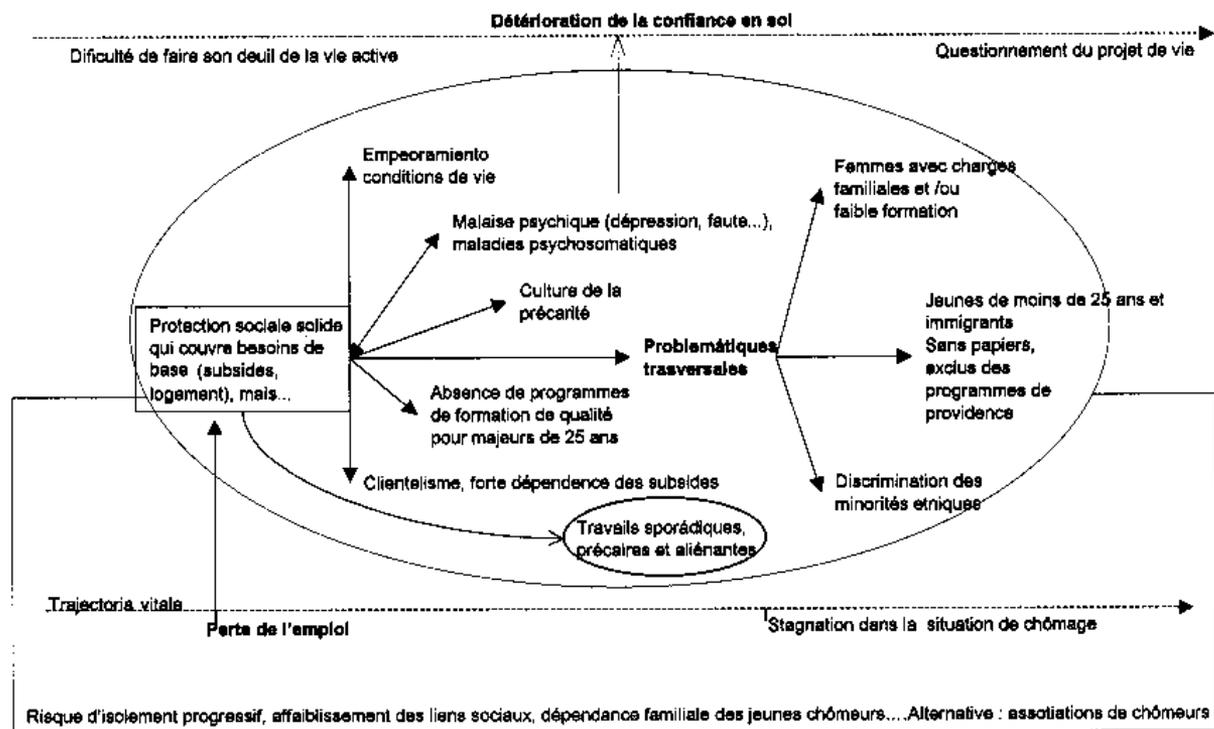
En étant la question de la formation hautement décisive dans ces cas, elle représente un des points faibles de l'attention que les institutions publiques françaises prêtent aux chômeurs de longue durée, étant donné que la formation qui leur est offerte en raison de leur situation résulte clairement insuffisante pour les réintégrer dans un marché du travail caractérisé par la grande vitesse à laquelle changent les exigences de qualification, à la remorque des changements accélérés (technologiques, organisationnels, etc...) du système social.

Finalement, il faut dire que si la condition de chômeurs de longue durée ne doit pas supposer par soi-même une cause d'exclusion sociale, celle-ci peut arriver à se produire lorsqu'elle se voit compliquée par des problématiques transversales, comme la question du genre (beaucoup de chômeuses de longue durée supportent des charges familiales, parfois en solitaire) ou la discrimination ethnique, qui affecte à un grand nombre de citoyens français, descendants de familles d'origine immigrante.

Tout cela est recueilli par le graphique suivant:



## ÉLÉMENTS DE L'EXCLUSION SOCIALE DES CHÔMEURS DE LONGUE DURÉE



### ■ L'exclusion sociale des chômeurs de longue durée

La première session de la rencontre se termina avec l'exposition des résultats de la recherche menée par la Croix Rouge Espagnole sur la population immigrante au risque d'exclusion, et dont les conclusions nous résumons dans les points suivants:

La situation d'avant la migration, c'est-à-dire, la situation dans laquelle se trouvaient les personnes migrantes avant leur arrivée en Espagne, s'est révélée comme un facteur clé —fréquemment dédaignée dans les études de cas—, à l'heure de prévoir leurs trajectoire ultérieure. Avant de rappeler que beaucoup d'immigrants abandonnent leurs pays fuyant des situations traumatisantes de tout genre, qui vont laisser des traces intenses durant les premières années de leur vie dans le pays où ils s'établissent.



Un autre facteur à signaler est la croissante xénophobie d'une bonne partie de la population espagnole, diffusée de façon irresponsable par les médias, qui à chaque jour diffusent, de façon plus ou moins explicite, avec bien des préjugés et stéréotypes sur les populations immigrantes (surtout, celle qui provient du Maroc). Dans le cas des handicapés, nous parlions d'un problème d'*invisibilité*, ici, il faudrait parler de *survisibilité* des immigrants, dans le sens que ce rejet envers eux leur fait être le centre de tous les regards et de toutes les suspicions (dans le cas, par exemple, de leur louer ou de leur vendre un logement).

C'est sur ces piliers que se construit la précarité que subit une bonne partie des immigrants en Espagne, et qui, encore une fois, atteint dans une proportion plus importante les femmes que les hommes. Dans certains cas, comme celui des journaliers du Ponant d'Almeria et ceux d'autres régions méditerranéennes, on peut parler d'exclusion sociale, sous le couvert d'une législation qui empêche l'égalité des chances entre les espagnols et les étrangers dans le marché du travail, nie aux immigrants en situation irrégulière l'accès à bonne partie des services sociaux –restrictions seulement en partie mitigées par le travail des ONG, et qui rend difficile leur inclusion sociale.

### **Recherche de modèles d'exclusion communs aux trois collectifs**

Après cette mise en commun, nous avons passé à analyser les résultats exposés. Depuis le début, les assistants étaient d'accord que, s'il était difficile de faire équivaloir des groupes dont les caractéristiques étaient difficilement homologables entre elles, comme les présentations viennent de le démontrer. Il s'agissait de démontrer jusqu'à quel point l'on pouvait trouver des coïncidences de la manière dans lesquelles certaines dynamiques sociales (par exemple, la précarisation d'amples couches des classes populaires) peuvent les affecter, de façon plus intense qu'à d'autres secteurs de la population.

Une des premières conclusions à laquelle nous sommes arrivés fut, qu'avec les facteurs spécifiques de chaque collectif (la déficience des handicapés, la condition de non citoyens des immigrants, leur méconnaissance de la langue, etc...) apparaissent des facteurs communs aux trois, même s'ils sont structurés de façon distincte, et qu'ils donnent lieu à différentes trajectoires d'exclusion.

De ceux-ci, le plus remarquable est la pauvreté, qui occupe un endroit central dans tout procédé d'exclusion, étant donné que dans les sociétés capitalistes développées la satisfaction de nombreux besoins et désirs, et l'accès à des ressources de chaque type, passe par le marché. Le fait qu'en bien des cas la pauvreté conduise à l'exclusion peut se considérer un échec des mécanismes de protection sociale. Contrairement à ce que l'on pourrait croire, la pauvreté n'est pas la conséquence du manque d'une activité salariale rémunérée. Cette perception est ancrée dans le passé, car dans les dernières décennies, comme conséquence du sous-emploi et la précarité, a augmenté considérablement le nombre de ceux qui sont employés n'arrivent pas à réunir des revenus minimums. L'abandon du dénommé « pacte keynésien » entre l'État, le capital et les travailleurs comme modèle de gestion des relations de travail a provoqué un recul dans les droits sociaux comme droits de citoyenneté, étant remplacé par des conceptions néo-libérales selon lesquelles l'économie est radicalement séparé du social. Ce renversement de paradigmes politiques (effectué dans les années 1980 aux USA et au Royaume Uni, mais étendu après à la presque totalité des pays de l'OCDE) fut le responsable que les sociétés développées soient passées à être de « société du risque ». Cette expression, frappée par le sociologue allemand U. Beck, désigne un fait qui fait en sorte que, de plus en plus, ce soit les personnes qui doivent se charger de leur propre bien-être, car l'État a abandonné en grande partie son rôle de redistributeur de ressources sociales. Dû à cet abandon, en ayant compte que les ressources desquelles disposent les individus sont énormément inégales, les personnes souffrent plus ou moins de risques dépendamment de leur problématique particulière, et de l'endroit qu'ils occupent dans la structure sociale, et celles qui

se voient affectées par des problèmes économiques particulièrement aigus seront celles qui souffriront le plus les conséquences de ces nouveaux paradigmes. Des aspects fondamentaux qui auparavant étaient pris en charge par les institutions publiques, car ils se considéraient partie des droits de la citoyenneté, sont aujourd'hui délaissés par ces mêmes institutions, qui ont cessé d'être les garantes de l'accès à ces droits, entendus aujourd'hui de façon très restrictive.

C'est dans cette situation que se retrouvent les handicapés, les immigrants et les chômeurs de longue durée. Chacun de ces collectifs, dans la mesure qu'ils sont des sujets vulnérables, font face à un risque constant d'exclusion sociale. Exclusion qui ne peut pas se comprendre comme un seuil que l'on peut traverser un moment donné, sinon comme un processus, une trajectoire avec ses soubresauts marqués par des procédés et les événements spécifiques à chaque problématique. Dans le cas des handicapés, les accidents de travail (cause principale en Espagne des handicaps survenus), reconnaissance juridique de leur handicap et mise en marche des mécanismes palliatifs, accès à des traitement médicaux... Dans le cas des immigrants: arrivée en Espagne, régularisation de leur situation, succès de la stabilité du travail, regroupement familial, accès à des prestations sociales.... Dans le cas des chômeurs, perte de l'emploi, durée des prestations de chômage, accès à la formation, possibilité de requalification professionnelle...

À partir de ce diagnostic, nous avons procédé à récapituler les indicateurs d'exclusion (voir projets de recherche), à la recherche de modèles d'exclusion communs aux trois collectifs. Nous décrivons à continuation les indicateurs qui nous avons considéré communs, et nous les avons commenté dans les cas nécessaires:

### ■ Accès à l'emploi et aux relations économiques

- Revenus sous le seuil de la pauvreté. Dans le cas des immigrants, quelques fois les revenus se retrouvent par-dessus ce seuil, mais dû à l'existence dans la grande majorité des cas d'une dette contractée pour émigrer (pour pouvoir payer les frais d'établissement dans le nouveau pays de résidence) ce qui suppose une charge sur les budgets familiaux qui réduit au minimum les fonds alloués aux besoins de base.
- Emploi précaire: très basse rémunération, activités informelles, traumatisantes ou illégales.
- Accès précaire: (ou nul) au marché des biens et des services, et à des crédits.

### ■ Accès déficitaire ou nul aux systèmes de protection sociale

- Aux systèmes d'éducation ou de santé ou, dans le cas des accès aux mêmes, mauvais résultats. À un accès déficitaire à ces services il faut ajouter que le système est déficitaire en soi-même, soumis dans les dernières décennies à un net recul (dans les pays où il était développé, comme ceux du G-8) ou à une stagnation (dans ceux du sud de l'Europe). Comme conséquence de ce déficit du système, les membres des collectifs qui sont l'objet de cet article présentent des profils sanitaires et éducatifs bas.
- Au système de prestations contributives et non contributives (avec l'exception des chômeurs français, par le haut niveau atteint et maintenu par l'État-providence de ce pays). Perception de revenus minimums.
- À d'autres services sociaux comme les soins à domicile, centre de jour, programme d'aliments, etc.

### ■ **Sérieuses difficultés dans les réseaux de solidarité primaire**

- Familles monoparentales en situation de risque.
- Familles avec problèmes de déstructuration, avec relations de couple détériorée (mauvais traitement), ou existent des membres avec des problèmes de drogues alcoolisme ou légaux.
- Dans le cas des immigrants, ces deux indicateurs doivent s'entendre de la façon suivante: les processus migratoires entraînent une séparation familiale plus ou moins prolongée, qui laisse des traces dans les relations familiales, en les détériorant.
- Isolement involontaire grave
- Déficiences graves dans le processus de socialisation: dans le cas des handicapés congénitaux et des enfants d'immigrants, il existe des déficiences dans le processus de socialisation primaire, dû à que leurs géniteurs doivent affronter en solitaire des situations qui débordent leur capacité. Dans le cas des immigrants, leurs conditions de vie et de travail, de même que des ressources culturelles souvent limitées, les empêchent de prendre soin de leurs enfants avec des demandes éducatives spéciales. En ce qui à trait aux chômeurs de longue durée, et dû au mentionné processus d'isolement que peuvent souffrir dans bien des cas (surtout, si la situation se prolonge durant des années), nous pouvons parler des déficiences dans le processus de socialisation si nous comprenons la socialisation comme socialisation primaire, mais comme l'effet des interactions de tout genre sur la subjectivité humaine.

### ■ **Facteurs ambiants**

- Logements vétustes, logements détériorés ou avec des carences graves dans l'équipement, surpopulation, etc.
- Quartier ou zone détériorée économiquement et socialement
- Zone ou région écartée du dynamisme économique et social du reste des régions. Dans le cas des handicapés, ces trois indicateurs doivent être entendus en relation avec leurs problèmes de mobilité (dans le cas où ils existent), et à la pénurie de logements équipés pour les affronter, ce qui limite gravement leur accès au logement en égalité de conditions avec le reste de la population.

### ■ **Facteurs institutionnels**

- Limitations dans l'accès aux services publics, par discrimination ou par méconnaissance des ressources.
- Limitations dans la participation politique et sociale.
- Les collectifs affectés par des dynamiques d'exclusion sociale souffrent directement (dans une mesure plus ou moins grande, selon leur profil spécifique) le conflit entre la reconnaissance théorique d'un droit et de sa réalisation effective.
- Les chômeurs de longue durée se voient affectés pas le fait que certains mécanismes de participation sociale et politique des travailleurs prennent comme base les lieux de travail. Avec la complication ajoutée que les syndicats, principaux agents sociaux légitimés (et reconnus comme tels à tous les niveaux) pour articuler cette participation, n'ont pas développé d'autres voies institutionnelles pour s'occuper des chômeurs.

### ■ Facteurs culturels, de genre, ethnie, âge, santé physique et mentale

- Comme nous l'avons vu, le genre est une variable transversale à toutes les problématiques décrites, les femmes étant systématiquement dans des pires conditions que les hommes.
- Des graves carences dans le maniement des situations et des habilités personnelles, comme conséquence du manque d'autonomie dans la vie personnelle dérivée de différents facteurs, spécifiques à chaque collectif.
- Facteurs d'âge: enfants qui héritent de l'exclusion de leurs parents.
- Difficultés dans le maniement des codes culturels majoritaires, qui affectent non seulement les immigrants, mais également d'autres collectifs, dans la mesure que les dynamiques d'exclusion qu'ils subissent les éloignent desdits codes, changeant rapidement dans les sociétés occidentales (par exemple, les formes dans laquelle on fait la présentation de soi-même devant les autres, l'utilisation de la langue...). Souvent, ceci donne lieu à des dynamiques traumatisantes (exclusion symbolique) et discrimination.

## Recommandations à la commission européenne pour combattre l'exclusion sociale des collectifs vulnérables

Le combat contre l'exclusion se mène à un autre niveau, étant donné qu'une fois que le processus s'est mis en branle, il a généré ses propres logiques d'exclusion de détérioration. Il ne s'agit pas de défaire ce « cercle vicieux de l'exclusion » dans le sens contraire au processus produit dans le temps, sinon de mettre les moyens pour que les affectés brisent avec lui et fassent le saut à une autre dynamique distincte, que nous pourrions nommer, en suivant la métaphore, le « cercle vertueux » de l'inclusion.

D'autre part, il est également fondamental de savoir dans chaque cas à quel degré d'exclusion nous sommes parvenus —à quel point d'affermissement est arrivé le processus de détérioration—, pour pouvoir éclairer les points clé sur lesquels il faudra agir, les « leviers » sur lesquels il faudrait s'appuyer pour faire ce saut.

À la suite, nous présentons les recommandations formulées durant la rencontre, organisée de la façon suivante: en premier lieu, nous avons réalisé une série de recommandations dirigées à la Commission européenne (point 3.1), divisées entre recommandations générales sur chacun des aspects décrits par les indicateurs (point 3.1.1.) et des recommandations spécifiques sur chaque collectif (point 3.1.2 et 3.1.4). Finalement, nous avons inclus une série de recommandations aux organisations non gouvernementales qui travaillent dans la sphère de l'exclusion sociale.

## **Dimension qualitative: analyse des histoires de vie de personnes en situation d'exclusion sociale**

Dans la méthodologie de cette recherche, nous avons proposé l'analyse de trois histoires de vie par pays comme complément qui aiderait à approfondir dans les dimensions du processus des multiples causes de l'exclusion sociale. Cette dimension, comme nous l'avons souligné auparavant, est importante pour la compréhension du discours de ceux impliqués, qui sont des agents de changement et protagonistes de réseau social et non pas objets d'étude ni objets de politiques sociales.

De par cela, dans cette section nous rassemblerons l'expérience subjective des personnes qui ont vécu ou sont en train de vivre dans l'actualité l'expérience de l'exclusion sociale et nous nous approcherons aux représentations qu'eux et elles-mêmes construisent, et à ce qu'eux et elles disent sur leur propre vie, leur famille, leur situation d'instabilité au travail, leurs espérances, etc.

Pour cela, nous ordonnerons schématiquement le discours avec comme base trois grands items qui organiseront les histoires de vie dans des modèles similaires.

Le premier item regrouperait les dénommés lieux de socialisation comme la famille, l'éducation, le loisir, le travail et les réseaux et institutions sociales. C'est-à-dire, il s'agit de lieux institués et instituants pour toutes les personnes en général, mais d'où dépend le succès ou l'échec de l'inclusion sociale selon que les relations qu'ils aient eues avec elles soient gratifiantes ou conflictuelles.

Le deuxième item regroupe des situations ponctuelles déterminées, accomplissements ou expériences vitales comme le chômage, la solitude, la mobilité géographique, la séparation ou le divorce, les difficultés de logement, les charges familiales non partagées, etc, qui comme facteurs négatifs se répètent avec tous les interviewés, et qui ont pu contribuer dans une mesure plus ou moins grande à l'exclusion sociale. On pourrait les regrouper sous le nom générique de déclencheurs.

Finalement, le troisième item regrouperait des sentiments, des valeurs, des besoins et craintes qui, partagés, nous rapprochent aux représentations et émotions reliées. Par cela, dans cette section, nous analyserons les représentations sur la valeur du travail, la recherche de la transcendance, les perspectives de futur, le sentiment de non contrôle sur sa propre existence, etc.

Les items proposés regroupent des lieux, des événements, représentations et relations qui forment part de la trajectoire de vie des personnes. Tous se retrouvent dans le schéma proposé pour cette recherche durant la rencontre transnationale du projet « Facteurs d'exclusion sociale dans le cadre européen: actions prioritaires pour l'intégration » (Madrid, 24 avril 2002). [Voir la page 93]

En prenant comme point de partie ce schéma nous passons à analyser un à un les lieux et les variables, avec comme base, ce que les propres interviewés ont dit sur eux-mêmes.

## Lieux de socialisation

Les lieux de socialisation sont les espaces institués formels, comme la famille ou l'école, ou non formels, comme le groupe de pairs, le temps de loisirs et les réseaux sociaux, qui instituent des modèles de comportement, des valeurs et des attitudes qui, si elles sont intégrées, font qu'une personne se transforme comme membre d'un groupe dans un contexte déterminé. De la façon selon laquelle se développe l'intégration des modèles, valeurs, attitudes et affections associés à ceux-ci, dépendra la distance ou le rapprochement d'un sujet par rapport à sa communauté.

## LA FAMILLE

La famille serait la première instance de socialisation et où l'intégration des modèles, valeurs et attitudes se produit de façon inséparable des liens d'affection. L'enfant a des besoins spéciaux qui doivent se couvrir pour garantir son bien-être biopsychosocial futur. Disposer de bonnes conditions environnementales positives ou gratifiantes (stimulation, affection, alimentation, protection, etc.) le place dans une disposition favorable pour son apprentissage postérieur (Valverde, 1993).

C'est-à-dire, la relation gratifiante avec le groupe familial primaire détermine des positions par rapport au monde, des perceptions des choses, des formes pour raffermir les relations sociales ou les liens affectifs, des formes pour résoudre les conflits avec l'environnement, etc, et, par cela, a un rôle fondamental dans la constitution de l'identité personnelle et de la trajectoire de vie.

De l'analyse des entrevues nous pouvons dire qu'il n'existe pas des patrons corrélatifs uniques dans le vécu subjectif ou objectif des interviewés par rapport à ses relations familiales qui déterminent des tendances vers l'exclusion sociale d'une façon directement causale. Les trajectoires biographiques en relation vers les liens affectifs primaires (famille étendue, famille nucléaire, famille acquise, institution qui remplissent le rôle familial) sont aussi différentes que différentes sont les sujets de subjectivité...

Si nous pouvons dire que la carence de besoins déterminés fondamentaux des enfants contribue à l'exclusion sociale lorsque l'enfant n'aie pas passé par d'autres instances de socialisation importantes pour pallier ces carences ou bien quand le vécu des premiers liens familiaux ou sociaux aient eu un contenu de violence, mauvais traitements ou abus.

Dans ce dernier cas, il faut que certains mécanismes de compensation des dommages ou des facteurs de protection fassent que l'enfant récupère la confiance dans l'autre, et par cela, dans les institutions sociales. Ces mécanismes de compensation peuvent être des liens affectifs et de protection étrangers à la famille comme les institutions publiques, des personnes étrangères au groupe familial mais qui remplissent leur fonction, etc...

Si les nouvelles instances socialisatrices comme les foyers d'enfants, l'école, les autres personnes, etc, en plus de ne pas contribuer à pallier les effets de l'abandon antérieur placent l'enfant dans des situations sans défense, violence ou abus, nous pouvons dire que le chemin vers l'exclusion social est tracé. C'est-à-dire, que l'exclusion sociale se voit favorisée et est, peut être, consolidée par des facteurs qui renforcent les expériences négatives.

Cependant, nous devons tenir en compte le facteur âge car, autant les carences comme les mauvais traitements ou l'abus sexuel peuvent, sur des enfants, avoir des conséquences différentes dépendamment du moment évolutif dans lequel l'enfant se trouve. Voyons ces différentes situations dans les histoires de vie:



### Carences affectives:

Un des interviewés nous commentait:

« De l'âge de 2 jusqu'à 12 ans mon frère et moi fûmes placés aux soins d'une gardienne à temps complet. La séparation de nos parents fut terrible. Je me rappelle de ma mère qui venait nous voir de temps à autre avec son nouveau mari: *une fois par mois pour payer la gardienne. Je souffrais de voir ma mère quand elle passait dans la maison où nous étions et qui ne s'approchait même pas pour nous saluer. Je crois que cela s'est dû au divorce de mes parents et à ce que ma mère s'est remariée. J'ai beaucoup souffert de ce manque d'affection* » (E2: homme, français, 51 ans, classe ouvrière)

Cet interviewé, après avoir vécu une vie pratiquement normalisée, travaillant durant des années dans une usine et après avoir été marié avec des enfants, est renvoyé de l'entreprise. Le renvoi et l'impossibilité de trouver un autre emploi à cause de l'âge provoque des conflits familiaux et le divorce se produit. L'instabilité au travail et la perte de l'appui familial le laissent à nouveau dans une situation d'abandon et de vulnérabilité, cette fois d'auto-abandon et termine sans domicile fixe survivant grâce à la mendicité.

### Carence affectives, mauvais traitements à l'enfance, abus sexuels et dépendance institutionnelle:

Une interviewée de 42 ans d'Autriche qui a des problèmes psychiatriques et difficultés d'apprentissage commente que ses parents étaient alcooliques, et qu'après la naissance de son frère, ils se séparèrent, et après le divorce, elle n'a jamais eu de contacts avec son père. Le nouveau mari de sa mère n'était pas alcoolique, mais abusa d'elle sexuellement régulièrement: « j'ai assisté à une école spéciale, et lorsque j'ai eu 14 ans, on m'envoya dans une institution pour personnes « *mentalement invalides* ». (E4)

La situation d'abus sexuel que cette femme a vécu dans son enfance contribua directement à la consolidation de déficits évolutifs autant dans le champ émotionnel comme celle relationnel et des habilités sociales. Sa rencontre avec les institutions pour personnes avec difficultés date d'un âge très tendre et cela consolide son catalogage comme « *malade mentale* » pour le reste de sa vie. Dans ce cas, les mauvais traitements et les abus se sont transformés en chemins directs vers l'exclusion sociale.

Une situation semblable est celle qu'a vécue ce jeune de 30 ans qui souffre de problèmes psychiatriques:

« Depuis mon enfance, j'ai développé une relation perturbée avec mes parents, surtout mon père (...) les problèmes psychiatriques se firent chaque fois plus grands dans ma jeunesse et ont terminé produisant des tentatives de suicide... » (E5)

La dernière tentative de suicide, commise quand il avait 17 ans, lui occasionne une paralysie cérébrale qui le laisse handicapé. Cet handicap lui suppose un handicap pour la vie: barrières architecturales, exclusion des possibilités d'emplois, une série de soins spéciaux, etc. Curieusement, l'interviewé se sent plus accepté par les autres vu que: « depuis ce moment *on ne m'a plus traité comme un jeune malade mental, mais bien comme à quelqu'un qui avait subi un coup du destin et par conséquent, avait droit à souffrir des problèmes psychiatriques, comme n'importe quelle personne dans cette situation* » (E5)

Paradoxalement, un handicap qui en d'autres circonstances contribuerait à l'exclusion sociale, constitue, dans ce cas, un mécanisme d'intégration au moins à ce qui à trait aux relations sociales.

La relation entre mauvais traitements familiaux, abandon ou abus sexuel et exclusion sociale se voit plus clairement dans le cas d'un jeune de 22 ans qui commentait: « je n'ai jamais été accepté par ma mère, on m'envoya à une crèche... » (E6).

Depuis, ce jeune commence une longue course institutionnelle qui l'amène à des foyers et des résidences familiales jusqu'à arriver aux psychiatriques. « Il m'est devenu impossible de vivre l'enfance comme quelque chose de positif. Quand j'ai commencé l'école, les premiers problèmes psychiatriques se sont développés et les premières attaques d'épilepsie. Depuis les 8 ans j'ai pris de la médication pour des *motifs psychiatriques*... » (E6)

Actuellement, il vit dans un appartement avec tuteur, et travaille dans un atelier protégé mais la médication qu'il reçoit ne lui permet pas d'avoir une autonomie pleine et personne n'a essayé de voir ce qui arriverait si on la lui cessait d'administrer au moins en partie. C'est-à-dire que cette personne, en plus de souffrir un abandon effectif total de la part de ses parents, subit les conséquences d'une institutionnalisation qui au lieu de le préparer vers l'autonomie personnelle l'a transformé dans une personne complètement dépendante et par cela, l'a exclue des lieux de production, consommation, socialisation et participation normalisés.

### Mauvais traitements et facteurs de protection

Nous trouvons aussi des personnes qui, même s'il elles ont vécu des situations de mauvais traitements, les ont vu compensées par des facteurs de protection comme c'est le cas de cette interviewée de 26 ans:

« Je viens d'une famille nombreuse. Mon père était considéré comme un étranger dû à qu'il avait passé beaucoup de temps séparé de ma mère durant mon enfance et partie de mon adolescence. Mon père partit un jour avec une autre femme mais il revint.

*Durant l'absence de mon père, ma mère devait d'être soutenue par sa famille et moi on m'envoya à la famille de mon père, comme c'est coutume (cette interviewée est d'Haïti). C'était de mauvaises personnes... ils me firent vivre des moments terribles, remplis de souffrances physiques, à moi et aussi à ma famille.*

*Lorsque mon père se rendit compte de la violence qui régnait dans sa propre famille, il décida revenir mais il le fit trop tard... (Elle parlait en pleurant et avec beaucoup d'émotion) ma sœur avait déjà de graves problèmes psychologiques causés par tant de violence ».*

*Ma mère et mon fils sont actuellement les personnes les plus importantes de ma vie... J'ai eu un compagnon, ce fut une histoire tragique qui m'a laissé des marques physiques et morales, ce fut un coup de foudre et j'ai même cru que c'était l'homme de ma vie... » (E3: femme, Haïti, 26 ans, mère célibataire).*

Même si cette femme répète l'histoire familiale de mauvais traitement avec son propre couple, la relation extrêmement positive qu'elle vit avec sa mère (« ...ma mère est toujours disposée à faire des sacrifices pour moi et moi pour elle... » E3) contribue, à la fois, à enrichir une relation avec son propre fils qui sera le moteur de la lutte pour ne pas choir dans la marginalité sociale. Comme nous verrons ultérieurement, un événement qui donne à beaucoup de femmes seules l'esprit de survie est d'avoir des charges familiales qui les conditionnent à faire tout le possible pour « lutter » (mot qu'elles utilisent). Ici, nous retrouvons un facteur transversal important comme le genre, que nous analyserons plus tard.

Une situation similaire est vécue par une autre interviewée:

« Les personnes qui ont été ou sont les plus importantes dans ma vie sont mes enfants, mes parents, et... mon mari également l'était, malheureusement il est mort... assassiné.

*(...) mes parents étaient séparés, ma mère s'est divorcée de mon père lorsque j'avais 6 ans... ou 7 ans, et vous connaissez la coutume en Afrique, le fils ou la fille appartient à l'homme, pas à la femme mais... mon père avait une femme, ma belle-mère avec laquelle je ne me sentais pas bien (...) je devais fuir et sortir de ma maison pour chercher et trouver ma mère. Mon père ne consentait pas à cela, car il a dû... m'emmener chez sa famille de l'autre côté de nos frontières où se trouve mon village (Guinée) et j'ai grandi là-bas.*

*(...) en voyant que j'avais usage de ma raison, que je pouvais me défendre seule, je suis sorti de leur maison, je voulais sortir, faire mon indépendance pour savoir me défendre, lutter pour ma propre vie.*

*(...) Je suis arrivé ici (Espagne) parce que je me suis marié avec un guinéen qui a passé toute sa vie en Europe ». (E8)*

Dans ce cas, toute la relation positive avec la mère et plus tard avec le mari sont des facteurs de protection ou de compensation qui font que les personnes s'ajustent à des situations familiales, évitant ainsi que se gâte le développement personnel et social en rendant une image positive de soi-même (Linaza Iglesias, J.L. y Varas Reviejo, J. 2002). Cette image positive contribue à l'auto-affirmation dans certaines situations adverses et à résoudre beaucoup d'obstacles.

### Relations familiales gratifiantes et déclenchantes

Parallèlement à ces cas, nous trouvons des situations familiales très positives qui produisent des effets intégrateurs dans la société, surtout quand aux relations avec les autres et les institutions, dans l'acceptation de modèles et de normes et dans le développement d'habilités sociales qui favorisent l'auto-affirmation de soi-même en rapport avec son entourage immédiat et futur.

Cependant, il peut arriver que les personnes ont passé par ces expériences se voient obligées à vivre des événements ponctuels et extrêmes, vécus ou circonstances négatives produits de facteurs socio-économiques exogènes qui les poussent à l'exclusion sociale dans un moment donné de leur vie.

Un interviewé marocain de 48 ans raconte: « nous étions une famille très unie, mes frères et mes sœurs étaient mariés pour la plupart, mais nous nous voyions souvent et comme j'étais le seul homme célibataire j'étais très protégé par la famille (...) c'est pour cela que mes premières années en Espagne furent très dures... j'ai une tendresse spéciale envers mes parents (...) ça fait beaucoup d'années que je ne les vois pas... ils me manquent beaucoup... » (E7)

Une interviewée équatorienne sans papiers en Espagne nous dit: « les personnes avec lesquelles j'ai eu le plus de relations furent les membres de ma famille, ce qui inclut mes parents, mes frères et mes enfants (...). (En Équateur) j'étais intégrée dans d'autres groupes, je me faisais des amitiés (...) et je me sentais totalement intégrée (...). En laissant le pays, j'ai commencé une nouvelle vie ici qui au début était dure, mais j'ai essayé de m'intégrer, de m'habituer aux coutumes d'ici, j'ai rencontré beaucoup de personnes qui m'ont aidé mais cela ne veut pas dire que je me sente intégrée ni que je puisse participer dans tout ce que je faisais auparavant... »

*J'ai eu une enfance très bonne, toujours entourée de ma famille (...) nous sommes sept frères et sœurs. (...) J'ai deux enfants, le premier de douze ans (...) et ma fille de dix (...) On me dit toujours que je dois m'en retourner parce que les enfants...parce que beaucoup de temps à passé, près de quatre ans... » (E9)*

Dans ces derniers cas, l'événement de l'émigration supposait une séparation de l'entourage qui « protégeait », et « soutenait » les sujets interviewés. Et l'exclusion sociale qu'ils souffrent dans l'actualité doit être mise en relation à des facteurs socio-économiques exogènes qu'à des mauvais traitements familiaux.

Comme nous le verrons plus loin, le chômage de longue durée, l'émigration pour raison de besoins économiques, l'immigration irrégulière, la séparation ou le divorce, etc. sont des facteurs déclenchant qui peuvent, de par eux-mêmes, provoquer une chute vers l'exclusion sociale s'il n'existe pas des mécanismes d'auto-affirmation ou des réseaux sociaux de contention.

Nous ne pouvons pas laisser de côté le facteur culturel présent dans les histoires de vie et qui à a voir avec l'entourage plus proche des sujets, comme sont les patrons communs plus généralisés. Dans deux entretiens (E3 et E8), par exemple, nous avons fait mention de traditions culturelles comme celle que les enfants de parents séparés doivent rester avec le père, et non pas avec la mère, comme il est de tradition en d'autres contextes, et ceci suppose l'établissement de liens d'un autre ordre qui n'ont pas à signifier une absence d'affection ou de vécus négatifs. Ainsi, les trajectoires biographiques se voient traversées par la variable transversale culture ou ethnie qui, en tout cas, peuvent contribuer à l'exclusion sociale dans la mesure où le sujet se transporte dans une autre contexte culturel différent, mais pas nécessairement. La migration suppose une réadaptation, un questionnement des schémas antérieurs, et parfois, une crise des identités basées sur les nouvelles identifications jusqu'à arriver une nouvelle intégration identitaire. La forme de ce processus et le comment il se voie favorisé ou barré peut avoir une relation directe avec la marginalité ou l'intégration sociale selon le cas.

## **L'EXPÉRIENCE DE L'APPRENTISSAGE**

### **L'éducation**

Lorsqu'on demande aux interviewés sur leur éducation, beaucoup font allusion également à celle qui est impartie dans la famille, plus spécifiquement, celle qu'ils ont reçu de leurs parents ou des personnes qui ont accompli cette fonction. Cela nous parle de l'importance de la transmission des valeurs, les normes et les attitudes durant les premières années de la vie des personnes et oblige les pouvoirs publics à tenir en compte le processus d'apprentissage de l'enfant dans un contexte de protection, affection et qu'il ait les besoins de base couverts.

Les personnes les plus significatives pour l'enfant (parents biologiques ou adoptifs, frères, grands-parents, personnes qui remplissent ces fonctions, soigneurs, ou éducateurs dans les résidences infantiles, tuteurs, etc.) forment l'environnement primaire qui stimule l'enfant pour comprendre le monde. Un contexte avec carences en relation avec les stimuli peut contribuer à un retard dans le développement intellectuel, ou de l'acquisition des habilités sociales s'il ne se voit pas compensé par une institution scolaire inclusive. Et de ce retard ou carence d'habilités sociales, diminue les possibilités de participation citoyenne et défense des droits civils et politiques et limite les liens sociaux qui fonctionnent comme réseaux de contention. En définitive, il élargit les possibilités de passer de la vulnérabilité sociale à l'exclusion avec moins de ressources pour en sortir.

Ici, comme dans la section antérieure, nous pouvons voir différentes situations. Les interviewés parlent « d'éducation stricte (de mes parents) mais qui manquait d'information » (E1) « enfant, j'ai eu une vie normale, mon père était très strict, sérieux, disciplinaire mais je pouvais dialoguer avec lui... » (E7) ; « (mes parents) m'ont enseigné le comportement, le savoir être devant les autres et le savoir être pour être bien avec moi-même pour que les autres peuvent être bien avec moi... » (E8).

C'est-à-dire, que les parents ont contribué au processus d'apprentissage de façon positive ou négative: « ma mère était une sainte, elle s'est dédiée toute sa vie à nous soigner, tous mes frères et moi avons pu étudier (...) ma mère fut inflexible sur le thème de l'éducation de ses enfants, ils devaient avoir des études (...) et je remercie mes parents pour l'éducation qu'ils nous ont offerte... » (E7); « les études, pour moi c'est le plus important que ma famille nous a laissé parce que (...) c'est la chaleur du père, de la mère, de mes frères et de ma famille (...) cette chaleur influence ta vie mais quand ces choses te manquent, tu sens un vide en toi (...) » (E8)

## L'école

L'expérience éducative, alors, peut être informelle (celle qui s'impartit en d'autres lieux de socialisation est différente de l'institution scolaire proprement dite) ou formelle (impartie par l'institution scolaire réglée ou non réglée). Les deux sont parfaitement mises en relations parce qu'on ne peut pas apprendre sans unir les connaissances aux affections ou bien aux émotions, même si l'éducation informelle primaire aie plus de charge affective que la seconde.

L'éducation informelle, l'apprentissage du « savoir-être » et l'acquisition de la curiosité pour le monde fomentent des relations gratifiantes avec l'institution scolaire formelle (réglée ou non) mais pas nécessairement. D'un autre côté, l'école peut agir comme stimulant également dans l'ordre objectif ou subjectif, aide à la construction des identités sociales et personnelles, et tout cela alimente l'auto-affirmation et la confiance en soi. Dans ce sens, il peut agir comme un mécanisme compensatoire des carences dans le noyau familial.

À l'opposé, aux déficits carenciels des enfants, soit qu'ils proviennent d'environnement socioculturels et économiques appauvris, ou qu'ils proviennent de milieux familiaux où existent les mauvais traitements et la violence, ou bien qu'il y aie eu un abandon (qui peut se donner autant dans les classes pauvres, moyennes ou hautes, etc.) peuvent s'additionner des expériences négatives à l'école.

Dans ce sens, l'institution scolaire peut échouer dans son objectif intégrateur pour des différentes raisons:

- Parce que la structure et les contenus du Curriculum scolaires sont très éloignés des demandes de vie des enfants qu'il y ait dans l'entourage ou quartier (Valverde, 1996).
- Parce que l'école fomenta la discrimination, laissant les enfants échouer qui ont moins de ressources économiques, cognitives et affectives.
- Parce que qu'elle reproduit des valeurs socialement prédéterminées non remises en question clairement inégalitaires ou sexistes.
- Parce qu'exercer d'institution de surveillance et contrôle des plus défavorisés.
- Parce qu'en contribuant à l'échec scolaire, stigmatise ses protagonistes et contribue de cette façon à l'instauration de trajectoires vitales marquées par l'inadaptation sociale, etc.

L'école peut asseoir et convertir en définitif le déficit commencé dans la famille et, de cette façon, peut être agent de marginalité en lieu et place d'exclusion. Dans les paroles de nos interviewés: « j'ai l'impression d'avoir été arraché du monde ... » (E1)

En général, les interviewés par cette recherche se rappellent d'avoir eu des expériences positives dans le milieu scolaire sauf une personne qui a été institutionnalisée depuis sa naissance et raconte que lorsque précisément commence l'école elle développe les premiers problèmes psychiatriques et les attaques épileptiques. (E6)

Les symptômes d'inadaptation au milieu scolaire son produit, à bien des occasions, et comme nous l'avons vu, de la « violence institutionnelle » ou le désajustement entre ce qu'offre l'école et les besoins et les motivations des enfants. Dans ce sens, beaucoup de symptômes de désajustement émotionnel ou mental doivent être lus entre les lignes et au milieu de cette relation conflictuelle entre l'enfant et l'institution.

Cependant, dans la majorité des fois, lesdits symptômes sont interprétés seulement depuis la perspective individuelle et traités comme tels. La personne est vue comme problématique ou qu'elle a « un problème », diagnostiqué par les professionnels des sciences médicales ou de la psychologie et étiquetée comme pathologies mentales de divers genres.

Plus tard, ces mêmes étiquettes consolident l'image de « voué à l'échec » que l'on a de soi-même et cela a des effets dans la réalité: « À 14 ans, j'ai commencé à apprendre le métier de cuisinier mais j'ai dû arrêter d'étudier dû à une allergie alimentaire grave *ce qui activa un mécanisme dépressif, depuis alors je n'ai pas pu étudier autre chose (...)* » (E6) (Nous soulignons)

Cette personne se retrouve actuellement totalement dépendante des institutions d'accueil et en état de médication continue.

### La formation professionnelle

La formation en fonction du marché de travail a été l'objet d'une grande transformation dans les dernières décennies. La nouvelle société de l'information et de l'informatisation (Castells, M., 1996) requière des sujets un énorme effort autant économique comme cognitifs, en plus d'une grande inversion de temps pour sa préparation dans l'arène concurrentielle du nouveau marché de travail.

De nouvelles professions s'ouvrent dans l'univers de l'information, des services, des loisirs et de l'informatique qui réclament une formation continue, devant l'obsolescence immédiate de toutes les dernières technologies.

De nouvelles modulations dans les relations de travail ont également apparu: *la flexibilité du travail* fait en sorte que le travailleur s'adapte continuellement à de nouveaux horaires, espaces, technologies et devoirs; la disponibilité pour le déplacement géographique, fait en sorte que les travailleurs doivent s'adapter continuellement à de nouveaux environnements; *l'individuation du travail*, c'est-à-dire, la relation de contribution du travail à la production, définie de façon spécifique pour chaque travailleur, avec des salaires et des statuts différents, fait en sorte que les réseaux de solidarité des travailleurs disparaissent; la dualité des travailleurs entre ceux qui sont hautement qualifiés et ceux qui ne le sont pas, et par cela, peuvent remplir la fonction de main d'œuvre de réserve, facilement remplaçable selon les demandes du marché, etc.

Les conséquences de ce processus se font claires dans les couches plus défavorisées étant donné qu'elles étaient déjà marginalisées du processus de production antérieur, mais également dans les couches moyennes ou ouvrières qui ont souffert les effets de la fin de l'ère industrielle et de la production nationale. Les entreprises sont aujourd'hui transnationales et ont la capacité de négocier avec les gouvernements nationaux et locaux. Beaucoup de travailleurs qui étaient des employés d'usine dans les pays développés ont perdu leur emploi parce qu'aujourd'hui les entreprises ont la possibilité de déménager et de s'installer dans un autre pays où la main d'œuvre est meilleur marché.

Les femmes, les jeunes et les immigrés ont aujourd'hui plus possibilités de couvrir ces emplois temporaires, primaires, mal payés et instables, autant s'ils sont qualifiés comme s'ils ne le sont pas. Ils sont le paradigme de la main d'œuvre flexible, jetable et temporelle qui se voit intégrée dans une frange de vulnérabilité avec le monde de la production et de la consommation.

La formation dans ce contexte peut être utile, toujours et quand elle répond aux demandes du marché de travail et son exigence continue de préparation. Il y a beaucoup de personnes qui, ayant obtenu le certificat d'études, un diplôme supérieur ou même un diplôme universitaire, n'ont pas pu travailler selon leurs qualifications dans le marché de l'emploi.

La majorité des interviewés se retrouvent dans cette situation mais pour des raisons différentes. Nous avons, en premier lieu, tous ceux qui ne peuvent pas travailler dans leur domaine pour des motifs dus à l'émigration:

*(...) Je suis Licencié en philologie arabe et études Islamiques, j'ai également commencé en France études sociales mais je ne l'ai pas terminé (...) (En Espagne), j'ai essayé de faire homologuer mes études et cela m'a été impossible. À cause de cela, je n'ai pas pu travailler dans l'enseignement, j'ai dû me gagner la vie en travaillant dans n'importe quoi, même si je n'avais pas d'expérience dans ces secteurs. (...)*

*La société dans laquelle nous vivons est très classiste, l'on perd sa confiance en soi, moi, avoir des études m'a nuit beaucoup parce que ça me rend plus difficile faire face ma réalité dans ce pays, je n'étais pas moralement préparé (...) (E7)*

Des sentiments similaires éprouve cette interviewée équatorienne qui a des études universitaires en comptabilité et qui en arrivant en Espagne ne peut que travailler que dans le service domestique: « ce n'est pas que j'aie honte du travail que je fais... parce que je le faisais là-bas aussi, mais je ne sors pas de ce cercle et je crois que je ne m'en sortirai pas et cela ne m'encourage pas pour continuer... » (E9)

Une interviewée de Guinée Équatoriale raconte: « J'ai étudié et j'ai un diplôme moyen parce que je suis infirmière, j'ai étudié au Maroc avec le système français... l'adjoint de Technique Sanitaire Infirmière d'État, alors je travaillais en Guinée comme sage-femme... (E8) ». Cette personne qui est venue en Espagne pour motifs de mariage se trouve actuellement sans travail et sans papiers.

Dans ces cas, les barrières bureaucratiques, la situation d'irrégularité des immigrés, l'insertion dans les marchés de travail au noir ou l'insertion dans des marchés de travail formels mais rivaux à certains créneaux de travail et non d'autres –agriculture, service domestique, construction, etc.– fomentés par les politiques d'immigration, déterminent l'impossibilité que les personnes travaillent pour ce dont elles ont investi leur temps et leur argent et, à la fois, leurs désirs ou leurs motivations. Ce qui produit un sentiment de frustration et d'échec, et mine la confiance en soi, en plus de créer une grande incertitude en ce qui à trait au futur, comme nous le verrons ultérieurement.

Ces sentiments se voient aggravés quand la personne se voit dans l'obligation de travailler dans des domaines qui requièrent des qualifications basses ou bien nulles: service domestique, maçon, cueilleur dans le secteur agricole, etc. Et c'est la situation de bien des personnes immigrantes qui se trouvent aujourd'hui en Europe.

D'un autre côté, on retrouve des gens qui durant des années travaillent dans un domaine donné pour lequel ils sont préparés et que, du moment où ils perdent le poste ne peuvent pas être recyclés dans la même entreprise ou bien dans une autre et passent à faire partie des chômeurs de longue durée ou subsistent avec des travaux temporaires dans l'économie au noir (Cabrera Cabrera, P., 2000) Dans le cas d'un interviewé de 51 ans qui a travaillé durant toute sa vie dans une usine métallurgique, de laquelle il est renvoyé, et à partir de là commence une longue période de recherche d'emploi et de travaux au noir, pour terminer finalement comme mendiant dans les rues (E2). Cette personne dit avoir obtenu un diplôme de comptable de services, mais qu'il préférerait le travail d'usine par goût et en pensant qu'il serait plus stable.

Nous trouvons également le cas de personnes qui se forment dans des ateliers protégés, programmes de garantie sociale ou de formation professionnelle fomenté par les administrations publiques, les politiques éducatives inclusives ou l'assistance sociale précisément pour prévenir procédures futures d'exclusion sociale surtout entre les plus vulnérables.

Cependant, ces programmes, maintes fois, ne se correspondent pas avec les besoins et les motivations des jeunes à qui ils vont dirigés ou simplement les besoins réels du marché. Un de nos interviewés le résume d'une façon très illustrative: « j'aimerais apprendre une autre profession « réelle » et non pas avoir à peindre toujours de la soie dans un atelier protégé » (E6).

L'entêtement de beaucoup des politiques d'insertion des jeunes en situation de vulnérabilité sociale (parce qu'ils ne sont pas formes, parce qu'ils ont été institutionnalisés par abandon ou sans abri, parce qu'ils ont un handicap mental ou physique) ou de claire exclusion sociale (qu'ils sont détenus, sans domicile fixe ou malades du SIDA, etc.) peuvent contribuer également à la consolidation desdites situations dans la mesure qu'elles ne favorisent pas l'inclusion sociale réelle dans le monde du travail et, surtout, dans un monde du travail informatisé.

Beaucoup de ces fonctions de formation compensatoire ont été reléguées par les administrations publiques aux ONG ou associations qui essaient de accomplir les mêmes objectifs avec les ressources minimums, et la majorité des fois, sans possibilités d'évaluer les effets de leurs propres interventions: le succès dans l'insertion au travail, l'échec ou la paralysie due à la situation de l'exclusion sociale.

Finalement, nous ne devons pas oublier ici la variable transversale du genre. Comme nous l'avons commenté antérieurement, les femmes ont aujourd'hui beaucoup plus de possibilités d'insertion dans un marché du travail précarisé, temporel, à temps partiel et mal payé, dû, entre autres, à l'expansion du secteur services qui a besoin de ces « qualifications » de la main-d'œuvre; également, comme conséquence de ce que nous venons de dire auparavant, l'apparition d'une série de besoins des femmes au travail comme celui de reléguer les tâches reproductives sur d'autres femmes. Nous assistons à l'expansion de la-beurs comme le service domestique et les soins aux enfants, personnes âgées, et malades, qui donnent lieu à l'importation de main d'œuvre étrangère au sein des sociétés développées. La féminisation de l'immigration a une relation avec la féminisation du secteur services et, à la fois, avec la grande transformation de la famille patriarcale dans beaucoup autres modalités de famille (famille monoparentales, familles homosexuelles, familles adoptives, familles de substitution, famille d'accueil, etc.)



Ce processus, positif pour la femme, a des conséquences dans des secteurs sociaux déterminés où la transformation ne s'est pas menée à terme et si elle s'est faite cela se fit uniquement à partir de ses conséquences négatives. Par exemple, c'est ce qui arrive dans le cas des femmes seules avec des charges familiales qui en plus ont un travail précaire et mal payé.

Dans les classes vulnérables, et dans une grande mesure, dans les pays les plus pauvres (mais pas nécessairement entre eux), la femme se voit obligée à opter entre la formation, le travail et les obligations domestiques. Généralement, la solution se fait au détriment de la préparation personnelle: « *simplement, j'ai arrêté d'étudier parce que je suis tombée enceinte...* » (E8); « *...je crois qu'on a pu me donner toutes les études du monde, mais, une fois à l'université (...) j'ai commencé à étudier la nuit pour pouvoir me payer mes études moi-même et je me suis dénichée un travail durant la matinée (...) après, je me suis mariée, et en me mariant, j'ai acquis une autre responsabilité de plus, qui était, donc, de tenir mon ménage, étudier, travailler (...) j'ai donc renoncé aux études (...) bien sûr que cela m'importait mais je n'ai pas eu le choix de les abandonner* ». (E9)

Cette option limite l'éventail de possibilités du travail dans lesquelles peut s'intégrer la femme, devant une possible perte d'emploi ou de mobilité géographique, et par cela, la maintien dans une frange de vulnérabilité, avec la possibilité de glisser vers l'exclusion sociale et du travail.

## L'EXPÉRIENCE DE TRAVAIL

Comme nous l'avons démontré dans la section antérieure, étroitement reliée avec celle-ci, la vie productive d'une personne dans l'actualité requière une adaptation continue à de nouvelles exigences, de nouvelles tâches et à des nouveaux défis de formation. Ceci exige un type de subjectivité flexible, adaptable, disponible et avec beaucoup d'habilités sociales qui, dans un moment donné, lui servent à faire des relations, contacter et propager l'éventail de possibilités d'insertion au travail en cas de chômage.

Par cela, la vie économique des personnes s'est transformée dans un réseau d'expériences diverses qui n'ont rien à voir avec l'ancien ouvrier ou l'artisan spécialisé.

Nos interviewés nous ont invité à ce voyage d'expériences dans lesquelles elles ont dû s'adapter rapidement aux changements pour pouvoir intégrer à ceux-ci et « aller de l'avant ».

« Ma première expérience de travail fut à l'adolescence. Je travaillais dans les marchés pour m'acheter une bicyclette. J'ai un excellent souvenir de cette étape. Plus tard, j'ai travaillé comme adjoint dans un hôpital à la périphérie de Paris où j'ai été *formé comme aide infirmier de nuit jusqu'en 1987*.

*En 1989 j'ai eu un grave accident de voiture qui m'a empêché de poursuivre ma profession et en même temps j'ai contracté l'hépatite C.*

*À partir de là, je n'ai pas pu travailler officiellement, et j'ai commencé une série de petits travaux rémunérés durant la nuit comme surveillant ou recueilleur dans les vignobles. Je suis une personne polyvalente qui s'adapte facilement aux nouvelles tâches* ». (...)*Maintenant, je travaille dans les bois et je veux me former comme garde forestier* » (E1: homme, français, 46 ans) Nous sou-lignons.

Après avoir travaillé depuis l'âge de 14 ans dans la construction et dans une usine, un des interrogés (E2), a vécu une période au chômage entre ses 18 et 22 ans. Immédiatement après, il commence à travailler comme comptable dans une banque, travail qu'il abandonna peu de temps après pour s'en retourner à l'usine. « J'étais curieux et je m'adaptais facilement à tout travail qu'on me demandait de faire. C'est pourquoi il m'a paru normal de recommencer de zéro et reprendre mon travail comme ouvrier à l'usine avec l'aide de mon beau-père. Ce travail était pour moi synonyme d'équilibre professionnel et familial mais ma femme et mes enfants me l'ont toujours reproché... »

*J'ai travaillé dans cette usine métallurgique dans tous les métiers durant 20 ans jusqu'à mon renvoi (...) mais j'ai réagi à temps et me suis inscrit à l'Agence Nationale d'Emploi où j'ai trouvé un autre travail »* (E2: homme, français, 51 ans) Nous soulignons.

A partir d'ici cet interviewé a commencé une étape d'instabilité au travail dans laquelle il passe d'un emploi à un autre et à des tâches différentes, au milieu de laquelle il vit un temps « sans domicile fixe ».

« J'ai fait de tout (...) dans mon pays j'ai travaillé comme commis administratif et avec un poste important dans deux entreprises, mais je me suis rendu compte que ce n'était pas mon truc, j'ai démissionné et suis allé en France, j'y suis resté un temps (...).

*En Espagne, j'ai travaillé dans la construction durant deux ans, après je me suis fait travailleur autonome, et j'ai travaillé également dans le secteur agricole... les choses n'ont pas très bien allé... actuellement, j'ai des dettes envers la Sécurité Sociale, les paiements se sont accumulés, les choses se sont compliquées jusqu'au point de ne pas pouvoir me payer les frais personnels: alimentation, loyer, transports, etc...*

*Dans le secteur agricole il y avait beaucoup de travail de ce type, c'était très dur, je devais travailler beaucoup d'heures dans des conditions pénibles dans les fameuses « serres », c'était horrible, (...) et le pire, c'est que l'entrepreneur n'a pas voulu me faire un contrat de travail et me déclarer à la Sécurité Sociale (...) Après ça, je me suis fait travailleur autonome et les affaires n'ont pas été très bien non plus (...) Mon expérience en Espagne fut néfaste.*

*Ça fait sept ans que je suis chômeur (...) je fais des petits travaux, je vis de ça, c'est un travail irrégulier parce qu'il dépend de la sensibilité des gens envers moi, je ne travaille pas beaucoup, il y a des mois que je travaille de six à sept jours et des mois que je ne travaille pas... »* (E7: homme, marocain, 48 ans).

« J'adorais mon premier travail parce que c'était ma première expérience, je me réjouissais quand je voyais une femme accoucher et quand j'amenais un bébé au monde et je voyais sa mère fatiguée et heureuse, je me réjouissais beaucoup (...)

*Maintenant, je ne travaille pas (en Espagne) »* (E8: femme, Guinée Équatoriale, veuve, sans papiers en Espagne).

« Mon premier travail... oui, j'ai aimé, même si ce n'était pas ce dont pourquoi j'étais en train de me préparer, c'était une chaîne de supermarchés (...) ils m'ont placé dans le département de comptabilité qui me seyait très bien pour pratiquer ce dont j'étais en train d'étudier, bon, ce qui arrivait là-bas, c'est qu'ils nous prenaient toujours par contrat, et mon premier contrats était de trois mois, après, ils pouvaient le rénover jusqu'à deux mois de plus, et de là, s'il y avait une place ils nous laissaient, et sinon, nous devions partir, et moi, j'avais fini mes trois contrats de trois mois et il n'y a pas eu de place, j'ai dû donc sortir (...) Et après,

*j'ai continué à chercher, je passais d'un travail à un autre, temporaire, jusqu'à ce que, finalement, j'ai trouvé un emploi qui était en relation avec ce que j'étudiais, c'était une chaîne d'électroménagers et moi, ils m'ont placé de chef de crédit (...) et c'est le travail que j'ai eu, jusqu'à ce que j'ai renoncé de moi-même, j'y suis restée sept ans...*

*(...) C'est un travail avec lequel je me sentais bien, il me manquera toujours... (Ici, en Espagne) je n'ai pas eu de problèmes avec le travail, bon, ça toujours été des choses de maison (service domestique) (...) Ici, le travail ce n'est pas que je ne l'aime pas, mais je ne l'aime pas non plus... ce n'est pas une chose à laquelle je pourrai tirer profit... »*

(E9: équatorienne, 37 ans, divorcée et actuellement sans papiers en Espagne)

Cette interviewée laissa son travail parce que son salaire ne lui permettait pas de nourrir adéquatement ses enfants et payer son appartement. Elle s'en alla vivre chez ses parents et de là, elle prit la décision de voyager en Espagne à la recherche d'autres opportunités laissant ses enfants à ses parents.

Actuellement, elle se trouve sans emploi stable en Espagne, même si elle réalise des tâches de service domestique lorsqu'elle se retrouve et commente sur cela: « oui, je suis en train de passer des pénuries (...) je me sens angoissée, préoccupée... car je n'ai pas d'emploi (...) j'ai vu beaucoup de cas de filles qui passent des fois deux, trois ou quatre mois sans travail ou alors, elle travaillent quelques heures (...) mais seulement pour les frais, pour la nourriture, ou peut-être alors les fonds ne suffiront pas pour l'appartement, mais moi, à part cela, j'ai des dettes, alors, ce qui m'inquiète, c'est que j'ai toujours été une personne responsable et je ne veux pas passer pour un filou et je ne veux pas demander de l'aide à la famille... » (E9)

Comme nous le voyons, un thème qui se répète dans ces histoires est celui de la constante instabilité du travail. Les interviewés ont passé par beaucoup de situations de travail, quelques unes avec des contrats fixes, d'autres sans contrats et temporaires, travaux dans le secteur informel, petits travaux ponctuels, l'inscription dans les agences d'emploi publiques ou privées, la précarité, etc.

L'expérience de travail d'instabilité dans la mesure où l'on additionne: « 1) une basse qualification ou une impossibilité pour réaliser les tâches pour lesquelles ont été formés; 2) des habilités sociales limitées par de carences formatives et/ou affectives ou pour se trouver dans un autre milieu étranger à celui d'habitude et 3) la rupture des liens affectifs de contention par séparation obligée ou volontaire: tout cela ensemble suppose la chute vers l'exclusion sociale. Nous pourrions utiliser la métaphore du *funambule* –travailleur instable- qui n'a pas de filet de sécurité qui pourrait le sauver des blessures qui pourraient le sauver de la paralysie ou de la mort.

Les sentiments unis à l'instabilité sont la sensation d'être déprotégée, la vulnérabilité, la solitude, et l'impossibilité pour planifier le futur: « ma vie s'est transformée dans une constante d'instabilité » (E1); « ce que je désirerais c'est d'avoir un travail et une stabilité et faire que en sorte que mes enfants puissent aller de l'avant, mais je n'ai pas de travail... » (E8); « ... j'avais pensé m'en retourner (à son pays, l'Équateur), mais également, l'idée d'amener mes enfants m'a croisé l'esprit, seulement, je n'ai pas de stabilité comme pour les amener mais je dois décider, entre ces deux alternatives, ce que je dois faire, et vite... » (E9).

Cette situation entraîne être « arrachée du monde » (E1) et peut seulement être soutenable si des filets sociaux de contention existent.

## LES RÉSEAUX SOCIAUX

Par « réseaux sociaux », nous entendons ici un ample ensemble hétérogène d'espaces de contention entre les sujets tout au long de sa trajectoire vitale. Ces espaces vont depuis les institutions formelles jusqu'aux amis —en passant également par la famille—, et remplissent, à la fois, une fonction socialisante. D'un autre côté, ils peuvent servir de compensateurs des carences passées et, dans ce sens, sont des matelas matériels et affectifs. En beaucoup d'occasions, ils contribuent à la construction identitaire dans la mesure que les personnes s'identifient à eux, comme membres d'appartenance ou usagers assidus de leurs services. Par cela, elles sont dotées d'une grande charge affective pour les sujets.

Les réseaux sociaux peuvent être institués, comme les services publics d'attention ou assistance, les organismes, organisations ou associations formellement constituées ou peuvent être informels, comme les amis, la famille ou la communauté d'appartenance.

Pour analyser les histoires de vie, nous distinguerons entre les réseaux sociaux formels et les réseaux sociaux informels.

Les premiers peuvent être à la fois très hétérogènes. Nous présenterons ici quelques unes des formes qu'ils peuvent prendre en tenant en compte que cette classification n'est pas exhaustive pas plus qu'exclusive étant donné que les réseaux, comme leur propre nom l'indique, sont interconnectés -même si quelques uns devraient moins l'être-, et connectés, à leur fois, avec des structures plus amples comme l'État, l'économie, et la société.

Les réseaux sociaux formels peuvent être:

- Services sociaux publics qui se présentent avec une grande variété de prestations. Celles-ci, à leur fois, peuvent être générales ou spécialisées.
- Prestations sociales publiques de caractère passif, qui ont la forme d'une prestation économique qui sert de soutien à des moments de vulnérabilité d'une personne et lorsque se sont épuisés les droits acquis par la cotisation d'étapes de travail.
- Programmes de politique sociale de caractère actif, qui misent sur la formation des usagers pour leur insertion sociale et au travail.
- Organisation, associations ou fondations de caractère privé qui s'engloberaient sous le nom générique de société civile et qui conforment le troisième secteur. Leurs fonctions vont depuis l'assistance, l'appui, la prestation de services et la défense des droits, jusqu'aux tâches d'information, sensibilisation, prévention ou contention dans toutes les aires (sociales, politique, juridiques, sanitaires...)

Nos interrogés ont mentionné quelques uns de ces réseaux dans certaines de leurs formes et avec cela, ils nous ont permis de savoir ce que pensaient et comment ils se sentent par rapport aux mêmes.

Pour commencer, ce qui attire le plus l'attention c'est la personnification de l'institution ou du service dans la figure de qui réalise la tâche d'assistance ou d'appui. Il existe un besoin de part des usagers des services publics ou privés d'assistance d'établir des liens affectifs avec le professionnel qui lui donne le service: « confier en lui ou elle » et ceci paraît contribuer à la confiance en soi:

*« Aujourd'hui, il y a une seule personne que je fréquente normalement, c'est LD, le responsable de la Maison de Chômeurs de Limoges. Il m'a donné toute sa confiance et il m'a été d'une grande aide, c'est mon ami et je crois que c'est réciproque (...)*

*Je ne fréquente personne d'autre, les autres sont les personnes que je fréquente surtout dans les petits boulots que je fais, mais je ne les considère pas pareil car ce sont des relations plus superficielles ».* (E2)

À une autre occasion, cet interviewé commentait: « (comme je vivais de travaux temporaires et instables) je suis allé à une autre ville, Nantes, où j'ai également connu un homme « sans domicile fixe » qui était aidé par une travailleuse sociale et j'ai pensé que c'était une bonne idée de contacter avec elle (...) petit à petit, j'ai repris confiance en moi-même grâce à l'aide de cette travailleuse sociale et je me suis senti plus fort pour aider l'autre homme... » (E2). (Nous soulignons)

« G est l'homme qui m'a plus aidé dans ma vie (il s'agit d'un conseiller de la Mission Locale d'Aubervilliers). Au début, il ne me plaisait pas, mais je l'ai mieux connu et petit à petit je me suis rapproché... Il m'a fait me rendre compte de mes problèmes et il s'est totalement occupé de moi dans les pires moments. Une vraie amitié est née entre nous (...) »

*La Mission Locale fut un refuge pour moi, je me sentais comme à la maison ou comme dans ma deuxième maison... »* (E3).

« Moi, les seuls amis que j'ai sont les amis que je retrouve dans les organismes, les ONG et dans les associations (...) »

*Je connais très bien l'environnement. En ayant besoin... le besoin est ce qui me pousse à aller vers eux, à chercher plus, à connaître les associations, les ONGs (...) de là, je connais des gens qui m'ont encouragé, qui m'ont appuyé, qui m'ont écouté... »* (E8)

Ce besoin de confier, de se sentir écouté et appuyé qu'ont les sujets doit être tenu en compte au moment d'élaborer les politiques contre l'exclusion sociale et ses programmes d'attention, assistance ou traitement. Les professionnels ou travailleurs qui prêtent leurs services doivent être tenus en compte qu'ils travaillent avec des personnes et non pas avec des sujets / objets définis, c'est-à-dire, l'on tend à traiter les sujets comme « le chômeur », « le toxicomane », « le sans domicile fixe », ou « l'immigrant » et tous, à la fois, comme usagers, ce qui laisse annuler une partie importante des personnes qu'est leur capacité de rechercher des solutions, éviter les obstacles, créer de nouvelles voies d'insertion, etc. En relations avec cela, on traite le problème des usagers depuis une des causes seulement comme, par exemple, la drogue, le chômage, la santé ou le statut juridique mais pas de façon intégrale, étant donné que les services formellement constitués ne sont pas interconnectés dans leur majorité.

Quelques unes des critiques que reçoivent ces réseaux sont:

- Leur bureaucratisation excessive. La tentative de s'organiser au moyen de la paperasse, laisser trace de tout, faire de chaque cas un dossier, déléguer des responsabilités, perdre plus de temps dans les rouages administratifs que dans l'attention aux usagers, etc.
- L'institutionnalisation de ses professionnels qui se voient obligés à distribuer le travail d'attention et d'assistance avec celui de la bureaucratie et l'organisation. Ceci se doit également au débordement des services qui doivent arriver à la majeure partie des personnes dans une organisation déterminée dû à la rareté des mêmes.
- Quelques unes ont rempli des fonctions de contrôle des classes vulnérables —en autant que l'on sait leurs résidences, nombre de membres, travail qu'ils font, etc. — que d'appui à la conscientisation critique de leur situation.
- Institutionnalisation de la pauvreté et de la précarité, en autant que l'on ne questionne pas les structures sociales qui créent les inégalités.

- Fomentent l'idée qu'autant la cause de l'inégalité et de l'exclusion comme le contrôle de leurs conséquences sont dans les mains de l'individu qui les subit, c'est-à-dire, personnalisation des conflits que bien des fois ont des causes sociales et économiques exogènes.
- Beaucoup de services ont un caractère passif de prestation sans promouvoir, en échange, des attitudes, dans les individus, de compromission contractuelle qui les aideront à sortir de leurs dynamiques, ce qui suppose dans la pratique l'accentuation de la dépendance institutionnelle (Rubio Martín, M.J., 2002)

Plus récemment, on a critiqué (Rubio Martín, M.J., 2002) le fait qu'un phénomène social multidimensionnel comme l'exclusion sociale, soit abordée depuis les interventions fragmentées, c'est-à-dire, avec des propositions compartimentées et, dans l'actualité, par différents organismes publics et privés qui ont des méthodes et objectifs différents en plus d'une idéologie particulière. Il n'existe pas une politique sociale intégrale face à l'exclusion sociale dans l'Union Européenne pas plus qu'à niveau national.

Il existe une grande hétérogénéité de ressources sociales: services de santé, de formation pour l'emploi, d'accès au logement, de garantie de revenus, cependant, en général, ils apparaissent comme isolés et avec peu de coordination entre eux (sauf les expériences isolées au niveau local)

Reste alors la perspective intégrale et globale dans l'intervention sociale devant l'exclusion mais on doit se demander: les réseaux sociaux formels publics et privés doivent-ils être seulement orientés vers la population considérée vulnérable ou exclue ou devraient-ils être orientés à l'ensemble de la population comme forme de fomentier les liens sociaux de solidarité et stimuler l'action de la société civile ?

La société civile a depuis quelques décennies une grande importance. On entend par société civile l'ensemble des initiatives non lucratives, laïques ou religieuses, qui réalisent leur labour dans le secteur de l'action sociale (Rubio, M.J., 2002) Ces organisations ont été pionnières en découvrant de nouveaux besoins sociaux en relation à l'exclusion sociale, elles ont une vocation sociale qui met de l'avant les résultats sociaux économiques, et couvrent des espaces abandonnés par les politiques sociales publiques.

Mais elles ont également un effet non désiré: leur expansion croît de manière proportionnellement inverse au démantèlement de l'État-providence qui, lentement, ne fait que remplir la mission du pourvoyeur de fonds ce qui produit, à la fois, une dépendance économique et par cela, une plus grande subordination à l'État des ONGs. Les conséquences que cela a dans la pratique sont de divers ordre:

- Le financement des programmes est temporaire mais avec des possibilités de prolongation. Il peut arriver qu'un programme soit financé un an et l'année suivante non, ce qui laisse dans le désarroi la population qui était desservie pendant qu'il durait. D'un autre côté, bien des fois, le financement est insuffisant.
- Le mode de financement fait que les professionnels ou travailleurs des ONGs soient dans des conditions d'une plus grande instabilité contractuelle que les employés publics, selon quelques recherches (Cabrera Cabrera, P. et Monteros, S., 2001), gagnent beaucoup moins.
- Par cela, les travailleurs engagés par les ONGs ont généralement une grande mobilité de travail et les organisations se voient obligés d'être en train de former continuellement de nouveaux employés.
- La ressource principale qui fait en sorte que les programmes menés par les ONGs fonctionnent est le travail des volontaires. Leur travail est important, et, dans tous les cas, plus humain, mais il contribue beaucoup de fois à que la qualité de l'action sociale diminue.

— La rareté des sources de financement de beaucoup d'ONGs, surtout celles qui ne sont pas très grandes, font qu'elles ne peuvent pas évaluer l'impact de leurs interventions car cela requerrait un financement plus important.

Entre nos interviewés nous avons trouvé des cas de dépendance envers les services sociaux formels. Une personne nous raconte que:

*« On m'envoya dans une crèche, de là à un foyer d'enfants et de là me convertir en pupille d'un asile psychiatrique... il m'est impossible de vivre l'enfance comme quelque chose de positif (...) depuis l'âge de 8 ans j'ai pris des médicaments pour des motifs psychiatriques (...)*

*Maintenant, je vis dans un appartement à la tutelle de soigneurs spéciaux et je reçois un appui psychologique constant, ici, j'ai appris pour la première fois ce que c'était un foyer.*

*Cependant, j'aimerais bien changer beaucoup de choses de ma vie, j'aimerais prendre moins de médicaments pour ne pas avoir la sensation d'être endormi et de pouvoir mieux percevoir le monde qui m'entoure... » (E6).*

Cette personne explique également qu'il n'y a jamais eu une tentative d'essayer ce qui pourrait se passer si on cessait de lui administrer les médicaments, ou, au pire aller, diminuer les doses.

D'autres personnes commentent avoir eu de mauvaises expériences avec les institutions. C'est le cas de cette personne interviewée en Autriche:

*« J'ai su qu'une de mes amies de l'appartement sous tutelle avait été violée par un soigneur et je l'ai raconté à l'une des soigneuses ... je lui ai raconté que j'avais subi le même sort durant mon enfance avec mon beau-père. Le soigneur fut renvoyé immédiatement mais on n'informa pas les autorités parce qu'elles disaient que mon amie ne risquerait rien, c'est-à-dire, comme on lui avait pratiqué une stérilisation forcée... cela, bien sûr, ne protège pas la femme de l'attaque mais elle protège à l'auteur du crime... » (E4)*

Cette personne de 42 ans, interrogée en Autriche, nous raconte qu'elle n'a reçu aucun type d'attention psychologique pas plus que légale même si l'on savait qu'elle avait été violée par son beau-père et qu'elle avait beaucoup de difficultés d'apprentissage.

Avec le temps, elle réussit à changer d'institution et dans le nouveau centre, elle améliore sa situation car on prend au sérieux sa problématique, on lui recommande un psychothérapeute et elle a été beaucoup d'années en traitement.

Après un longue période de traitement, elle peut recommencer à avoir une relation avec son corps et commencer à le respecter: *« j'en suis arrivé à m'haïr, à détester mon corps et à me punir... j'avais de l'embonpoint et des problèmes circulatoires... dans la nouvelle institution j'ai appris à vivre indépendamment, peu de temps après j'ai réussi à avoir mon propre appartement et j'ai connu celui qui est mon mari aujourd'hui... » (E4)*

Lorsque la fonction de « coussin » des institutions ou des services d'action sociale ne fonctionne pas sinon qu'en plus elles créent des situations de violence, les personnes –et non pas seulement les plus vulnérables ou les plus nécessitées- sont complètement dépourvues. Beaucoup de fois, devant des conflits comme celui que nous avons commenté sur les agressions sexuelles, le sujet sent que c'est sa parole contre celle de l'institution. Seulement l'appui d'un autre réseau de contention pourrait faire en sorte que la personne puisse récupérer la confiance dans les institutions et en lui-même.

Dans d'autres cas, les personnes passent par des expériences diverses avec des différents services d'action sociale, dû en grande partie que ceux-ci ne réussissent pas à donner une solution aux problèmes de ses usagers, car ils personnalisent le conflit ou parce qu'ils ne développent pas une intervention intégrale dans toutes les sphères de relation de la personne.

Finalement, nous retrouvons des personnes qui n'ont eu aucun appui institutionnel: « *en vérité, j'étais seul en train de lutter contre le monde, je n'avais aucun type d'aide institutionnel, je ne fais pas référence à de l'aide économique, mais bien plutôt de conseil, d'information, etc. j'ai frappé à bien des portes (...)* » (E7). C'est-à-dire, que les réseaux sociaux ont leurs limites, n'arrivent pas à toutes les personnes.

En ce qui a trait des réseaux sociaux informels, nos interviewés ont fait allusion à ceux-ci comme fondamentaux pour supporter durant les moments de grande incertitude. En général, nous avons évité à la famille comme le réseaux principal d'appui suite, aux amis, et dans une moindre mesure, des associations, mais dans ce cas, plus comme membres que comme usagers.

Cependant, le sentiment qui apparaît dans presque toutes les histoires de vie est celui de la solitude. Ceci pourrait être un fait prévisible, en autant que les interviewées sont des personnes qui ont expérimenté une exclusion sociale, et cela signifie qu'ils sont arrivés à des situations, au moins durant une période la vie, durant laquelle la chute n'a pas été amortie par le filet. Et cela, par des motifs divers. L'un d'eux est peut-être le principal: le divorce ou la séparation (que nous développerons dans une section spécifique).

Un autre peut-être l'émigration qui suppose une séparation géographique avec les êtres chers et les réseaux sociaux affiliés. Les immigrés souffrent de la solitude, surtout au début, et doivent mobiliser toutes leurs ressources cognitives et affectives, ainsi que leurs habilités sociales pour se créer de nouveaux réseaux sociaux: « *Ici (Espagne) je n'appartiens à aucune communauté (...) ni à celle des équatoriens, ni à ceux des voisins... Non, aucune (...) une personne qui est intégrée dans une communauté peut exposer les pensées qu'elle a, les idées ou si à la fois elle a besoin de quoi que ce soit (...) ils pourront bien nous aider à quelque chose... Je crois que c'est important (l'appartenance).* »

*J'ai des amis, que je considère amis, six (...) je peux en avoir plus, mais ce sont des connus, des compagnons... »* (E9: équatorienne, 37 ans, vit en Espagne et a ses enfants dans son pays).

Un troisième motif peut être les faibles possibilités de loisirs et de temps libre qu'ont les personnes exclues. Les loisirs supposent un nouveau domaine de socialisation, à la fois que de l'intégration à travers de la consommation, mais justement de par ce caractère mercantile, cela devient pratiquement impossible pour une grande partie de la population: « *je ne pouvais pas me permettre le luxe d'aller au cinéma pas plus que de voir un spectacle, et ce que me faisait plus mal, c'était de ne pas pouvoir acheter des livres, car la lecture me passionne »* (E7); « *...peut-être vont-ils m'inviter à danser (...) mais si tu y vas, cela peut te distraire mais je sais que je ne dois pas le faire car tu peux rencontrer quelqu'un... et à cela, je ne suis pas disposée... je crois que je me dois à des personnes (ses enfants), et je ne veux pas les décevoir... »* (E9).

Les loisirs supposent un article de luxe pour beaucoup de personnes en fonction de leur économie, car à cela il faut rajouter les représentations mythiques qu'elles ont sur les mêmes et qui font que les personnes ne se les permettent pas: « *le gaspillage que cela suppose »*, s'éloigner des objectifs de survie que les personnes se sont tracées, connaître d'autres personnes, se divertir et s'oublier de la famille à qui elles doivent se donner, etc. Ces mythes font que les loisirs soient vécus comme une faute ou avec horreur.



L'exclusion des sujets des lieux de loisirs et de détente suppose la rupture avec un des lieux plus appréciés pour l'expansion et l'interrelation des personnes dans cette nouvelle société de l'information, et délimite les possibilités d'intégration dans les réseaux d'appui.

Ces ruptures avec les réseaux sociaux informels, comme nous disions, génèrent un sentiment énorme de solitude: « ...je ne maintiens aucun contact avec aucune personne de ma famille actuellement... » (E1); « je me trouve actuellement seul même si j'ai été marié durant 23 ans et j'ai des enfants mais je les vois très peu » (E2); « Malheureusement, ma mère se trouve dans mon pays (Haïti). Je n'ai pas de famille ici (en France) seulement mon fils (...) je me suis retrouvée seule jusqu'au moment que mon fils est né... je sentais que je m'éloignais des principes religieux en ayant un enfant *hors du mariage*... » (E3); « ... *je me sens seul (...)* je me retrouve seul dans mon fort intérieur, mon monde solitaire... » (E7); « je me souviens d'eux (les parents) et une nostalgie m'assailit, j'inonde mon lit de larmes (...) en pensant à eux mais je ne peux pas être avec eux, pas plus qu'eux peuvent être ici à savourer l'enfance et les espiègleries de mes enfants (...) » (E8); « ...*je peux être ici (en Espagne) entourée de beaucoup de gens, de beaucoup de choses qu'il n'y a pas là-bas, parce qu'il faut dire la vérité, c'est un pays développé par rapport à l'Équateur mais j'y ai mes enfants et ma famille, ce que je n'ai pas ici car je suis une personne seule et la famille est toujours un pilier (...)* pour moi ils sont le principal (...) je ne pratique pas, je ne suis pas très pratiquante mais... ici j'y ai eu plus recours, c'est peut-être parce que je me sens seule... » (E9).

Il existe une relation interdépendante entre l'exclusion sociale et la rupture avec les réseaux sociaux de contention émotionnelle et matérielle.

## LES DÉCLENCHEURS

Nous avons dénommé les déclencheurs, seulement de façon à organiser, une série d'accomplissements ponctuels, expériences vitales ou situations sociales de caractère négatif de base et qui peuvent avoir contribué ou aggravé le processus d'exclusion sociale. Cette classification n'est pas du tout précise dû en partie à la capacité d'interconnexion des accomplissements, processus et expériences vitales et subjectives dans la vie d'une personne et fait en sorte qu'on ne puisse pas séparer de façon radicale les uns des autres. Mais en plus, nous devons tenir en compte que quelques uns de ce nous nommons ici des déclencheurs sont également des longs processus dans le temps et qui passent en parallèle aux autres pour déboucher dans l'exclusion sociale. D'autres fois, ils apparaissent également comme conséquences.

En plus, nous devons dire que les déclencheurs sont importants seulement quand il n'existe pas de facteurs de protection ou de mécanismes compensatoires (la famille, les institutions sociales, les réseaux informels, les habilités sociales, etc.)

À part ces exceptions, nous analyserons comme déclencheurs quatre événements qui apparaissent avec une plus grande force dans les histoires de vie.

En dernier lieu, nous ferons allusion à un fait que, même lorsque ce n'est pas un déchaînant, il accompagne dans de nombreuses occasions ceux-ci, et à la fois, aggrave la situation d'exclusion. Nous faisons références aux difficultés d'accès au logement.

## La séparation ou le divorce

Peut-être que l'événement le plus douloureux pour les personnes qui ont passé par l'expérience d'exclusion sociale ou de n'importe quelle de ses formes soit le divorce ou n'importe quelle de ses formes (séparation légale ou de fait, abandon conjugal, distancement de la famille, etc.)

La séparation ou le divorce peuvent agir comme déclencheurs dû précisément à ce que le couple ou les conjoints en plus d'accomplir d'innombrables fonctions sociales a accompli historiquement —et le fait encore— une fonction également économique: il agit comme un conjoint d'individus qui se répartissent le travail et les responsabilités, fomentent l'épargne, rend possible l'acquisition des biens que ce soit parce que les membres travaillent hors du foyer ou parce qu'un des membres (généralement la femme) réalise toutes les tâches reproductives plus celles qui contribuent à que les hommes puissent gagner plus, etc.

Lorsque se produit la séparation, les personnes qui intégraient cet ensemble puissent rester seules et cela suppose de grands frais économiques et une perte affective et un appui important. Pour beaucoup de personnes, le divorce suppose avoir à recourir à l'aide de la famille d'origine si cela est possible.

Une femme équatorienne nous parle de ce procédé: « ... j'ai décidé de m'en venir (en Espagne) parce que les choses avaient changé, j'étais séparée de mon mari, c'est-à-dire, divorcée avec deux enfants car, j'ai toujours pensé que les obligations doivent être toujours partagées à deux. Mais si l'autre personne ne collabore pas alors c'est moi qui le fait (...) alors, j'avais mon travail mais il était insuffisant pour pouvoir suffire à leur entretien et je ne voulais pas que ma famille continuât à m'aider, car depuis le divorce ils m'aidaient.

(...) économiquement, je n'ai reçu aucune aide... oui, je crois que mes problèmes ont surgi depuis qu'il a cessé de m'aider économiquement. » (E9)

En d'autres cas, le divorce agit comme un procédé qui accompagne à d'autres processus ou accomplissements négatifs de la vie, comme par exemple le chômage, et aggrave la situation qui se retrouve sans contrôle pour la personne: « je me suis divorcé en 1994 (après de 23 ans de mariage) et je me suis uni à une autre femme. Je crois que tout est en relation avec ce qui s'est passé avec durant cette époque. C'était à la fois un problème personnel et professionnel, j'avais un problème de relation avec mon patron et les pressions terminèrent en renvoi.... Aujourd'hui je n'ai que très peu de contacts avec mes enfants à cause, surtout, de ces trois dernières années... la vie dans la rue... » (E2)

Cette personne en est arrivée jusqu'au point de vivre dans la rue un certain temps jusqu'à ce qu'elle a pu sortir de cette situation, cependant, aujourd'hui elle fait des travaux temporaires et instables. À cela s'ajoute le fait qu'elle a 51 ans ce qui fait encore plus difficile son intégration au marché du travail.

Une situation semblable vit l'interviewé suivant qui se meut dans un cercle vicieux constant: « mais à cette époque j'étais complètement désespéré et j'ai commencé à consommer de grandes quantités de drogues jusqu'à en être complètement dépendant et malade. Ce qui a fait déborder le vase fut la séparation de ma dernière épouse qui, pour se protéger de moi, s'en alla vivre à Toulouse... » (E1)

Comme nous verrons plus loin, beaucoup de ces accomplissements ou situations sont vécues de forme différente dépendant du sexe ou de l'âge. La séparation, le divorce ou la solitude se font plus dures même, si on veut, quand c'est la femme qui a la responsabilité des enfants, comme nous le racontait auparavant la femme équatorienne ou comme nous le raconte cette autre femme: « pour commencer, j'ai eu un avortement parce que je n'avais pas où aller. J'habitais avec une cousine... Mais six mois plus tard je suis tombé à nouveau enceinte. Alors, j'avais réussi à trouver un logement social et j'avais considéré que je pouvais avoir une *deuxième chance avec cet homme. J'avais un travail temporaire et une certaine autonomie économique. Sa réaction fut très dure, il me laissa sous le prétexte qu'il n'était pas prêt à avoir un enfant... il voulait que j'avorte à nouveau mais cette fois je me suis niée à le faire. Alors, il me donna un ultimatum: « Moi ou l'enfant mais pas les deux » (...) j'en ai parlé à ma famille et mes parents n'ont pas mal réagi... ils ont respecté ma décision (...) lors de l'accouchement je me trouvais seule même si je le lui avais dit et il ne s'est pas présenté. J'ai encore l'espoir de former une famille avec lui » (E3)*

Finalement, le divorce ou la séparation peuvent agir, à la place de déclencheurs, comme conséquence d'autres événements: la vulnérabilité sociale, le chômage, la pauvreté ou l'instabilité étant donné que lesdites situations occasionnent des conflits dans la convivialité des couples et peuvent produire la rupture.

## La mobilité géographique

Un autre fait qui peut entraîner une situation d'exclusion sociale, toujours et quand il n'existe pas d'autres facteurs de protection ou de contention, c'est la perte des liens sociaux auxquels nous sommes habitués à cause d'une séparation géographique. Le cas le plus paradigmatique de cette mobilité c'est l'émigration pour des causes économiques mais non seulement celle qui se produit d'un pays à un autre mais également d'une ville à une autre ou de la campagne à la ville, etc.

Bien des interrogés sont d'accord sur ce fait étant donné qu'ils se sont vus obligés à chercher du travail loin de leur territoire habituel et par cela même plus connu et plus sûr pour la personne: « j'ai laissé Haïti il y a trois ans après quelques mauvaises expériences dans mon pays. C'est pourquoi j'ai décidé de continuer à me former dans l'hôtellerie. Je voulais obtenir le diplôme comme cuisinière en France... » (E3); « Je me définis comme un nomade... Lorsque je me fatiguais d'un lieu et que je ne trouvais pas de travail je changeais d'airs, j'allais à l'extérieur de l'Espagne, j'essayais de trouver ma place au soleil, la vie est dure mais j'ai un compte à régler avec elle... » (E7).

La mobilité géographique destine à l'exclusion en autant que les personnes ne trouvent pas de nouvelles possibilités d'intégration grâce au travail dans le nouveau contexte. La mobilité suppose une restructuration de la vie générale d'une personne, un besoin de s'adapter à de nouveaux contextes inconnus, une crise d'identité et une perte —du moins momentanée—, des liens affectifs qui l'attachaient auparavant. Si à tout cela on ajoute le chômage, la non reconnaissance de la citoyenneté avec des pleins droits, à l'exploitation au travail et à l'abandon, le vécu peut être très douloureux et désintégrant: « le changement fut brusque pour moi et celui qui m'affecta c'est celui là, venir de l'Équateur en Espagne, parce qu'après, lorsque j'ai pris conscience que je voulais m'en retourner et que je ne pouvais pas le faire... par la distance et le facteur économique *je n'étais pas préparée (...) Je suis allé vivre avec mes parents parce que je ne pouvais pas payer l'appartement avec mon salaire et les frais des enfants également, donc j'ai vécu bien des mois avec eux (...) jusqu'à ce que j'ai décidé, lorsque les enfants devaient étudier (...) j'ai pris une décision très douloureuse (...) et j'ai eu une personne ici qui m'a aidée, c'était une amie, elle était en train de m'inculquer que je vienne ici (en Espagne), vu que ça a bien été pour elle ».*

 (E9) (Nous soulignons)

Cette interviewée est actuellement sans emploi et nous commente: « et sinon, je continuerai à chercher, j'ai toujours été ici (elle parle de Madrid) mais si je vous que rien ne surgit, je continuerai à chercher dans d'autres provinces, on verra... » (E9)

## Le chômage

Un troisième déclencheur de situation d'exclusion sociale et peut être le plus important, c'est le chômage. Le travail a été durant des années une des activités principales au moyen duquel les sujets ont défini leur identité. L'ère industrielle et l'apparition de l'État-providence ont supposé un pas de plus dans l'identification au travail étant donné que la situation de salariat créait un lien étroit avec la structure économique qui envahissait toutes les recoins de la vie. Les assurances chômage, les assurances maladie, les pensions et les subsides d'assistance, l'attention sanitaire généralisée, l'éducation des enfants, les logements de protection sociale, etc. comme droits acquis par la relation salariale, faisait que les personnes se voyaient protégées « depuis le berceau jusqu'au tombeau » (Martinez Pardo, M., 1992) avec quelques nuances cependant.

Aujourd'hui encore, même si ce lien s'atténue peu à peu, la perte de l'emploi ou de l'instabilité à long terme dans le même provoque une perte des droits reconnus pour « être employé ». Alors, le chômage peut également affecter à tous les domaines de l'existence: la relation conjugale ou avec le couple ou la famille, la vieillesse, l'éducation des enfants, la santé de tous les membres de la famille, l'accès au logement, etc...

En plus, le chômage peut affecter à la propre identité personnelle qui pourrait entrer en crise générant une symptomatologie variée selon chaque sujet. Certaines recherches (García Rodríguez, Y., 2002) ont découvert que les personnes au chômage et surtout les chômeurs de longue durée peuvent souffrir une symptomatologie dépressive qui se présente comme: insomnie, manque de concentration, avoir la sensation d'inutilité, se sentir incapable de prendre des décisions, se sentir tendu, perdre la confiance en soi-même, se sentir triste...

La symptomatologie dépressive peut aller accompagnée d'un état généralisé d'être sans défense, en faute, une confiance en soi basse et affecte plus les chômeurs âgés que les jeunes.

D'un autre côté, la pression économique à laquelle se voient obligés les chômeurs les amène, au commencement, à diminuer de façon drastique les temps de loisirs partagés ce qui fait qu'à la fois, ils se retrouvent de plus en plus seuls. Au fur et à mesure que le temps de chômage s'accroît, cela les amène à prendre des sérieuses mesures en relation avec leurs biens, comme par exemple, s'en aller du logement où ils habitaient, vendre les articles non indispensables, etc.

« Je suis allé vivre avec mes parents parce que je ne pouvais pas payer l'appartement avec mon salaire et les frais des enfants également, donc j'ai vécu bien des mois avec eux... » (E9).

Le chômage détermine également la décision de trouver du travail dans un autre endroit et laissant la famille comme nous le voyions dans la section antérieure.

Finalement, le chômage déclenche la désintégration personnelle et par cela, cette perte de contrôle transforme la vie dans un cercle vicieux qui ne semble pas avoir de sortie: « En 1989, j'ai subi un grave accident de voiture qui m'a empêché de poursuivre ma profession (...) à partir de là, je n'ai pas pu travailler de façon officielle et j'ai commencé une série de petits travaux ré-

munérés durant la nuit comme gardien de sécurité ou *de journalier dans les vignobles. Je suis une personne polyvalente qui s'adapte facilement à des tâches nouvelles (...)* Mais à cette époque, je me trouvais désespéré et j'ai commencé à prendre des grandes quantités de drogues jusqu'à me rendre complètement dépendant et malade. Le fait qui fit déborder le vase fut la séparation de ma dernière épouse qui pour se protéger de moi s'en alla vivre à Toulouse. Je me souviens avec amertume de cette période durant laquelle je ne savais pas comment me contrôler... » (E1).

La perte de l'emploi aura des conséquences en relation avec des variables déterminées:

- Le sexe
- L'âge
- Le statut socioéconomique
- L'activité qu'il développait
- La situation contractuelle dans le moment où surgit le renvoi
- Les charges familiales ou l'endroit au moment de la perte de l'emploi qu'il occupe dans sa famille.

Un de nos interviewés (E2) en plus de souffrir le chômage et le divorce, perd peu à peu tout contact avec ses enfants et au moment de n'avoir plus de foyer ne peut pas recourir à eux, entre autres choses, dû à la perte d'autorité et de pouvoir qui lui étaient assignée auparavant pour remplir ce rôle de chef de famille. Les conséquences du chômage pour l'homme sont différentes de celles que souffre la femme.

Pour les deux, les séquelles que laisse l'exclusion socioéconomique peuvent être énormes, et des fois, elles agissent comme des stigmates qui disent que la personne « est tombée et a touché le fond du baril ». Nous avons fait allusion aux séquelles psychologiques mais les séquelles physiques sont également très importantes. Cette dernière inclue l'image personnelle qui fait partie aujourd'hui intégrante de la société de consommation et de production où ce qui compte, c'est l'apparence: « mon apparence physique compte beaucoup aujourd'hui surtout pour reprendre l'activité du travail: *par exemple, j'ai en projet de commencer un nouveau travail pour lequel je devrai me faire refaire toute la dentition* ». (E1)

Chômage, conséquences psychologiques et physiques, perte de contrôle et instabilité, ruptures affectives et maintes fois dépendances de drogues ou inadaptation forment un conglomérat de vécus douloureux qui détruisent le sujet comme personne et duquel on ne peut sortir qu'avec l'aide d'une intervention globale qui vise l'intégration.

### Les charges familiales non partagées

Les charges familiales non partagées plus que des déclenchant, sont des conséquences d'autres variables, comme par exemple, le divorce ou la séparation. Mais nous avons décidé de placer cette variable dans cette section étant donné qu'en de multiples occasions, ils agissent comme déclencheurs d'autres situations: l'émigration, les difficultés pour maintenir un logement, les difficultés pour avoir une qualité de vie minimale et dans certains cas, le chômage et l'instabilité au travail (surtout pour les femmes). Dans ce sens, ils contribuent en grande mesure à l'exclusion sociale de beaucoup de femmes dans l'actualité. Par cela, il s'agit d'un facteur traversé par la variable « genre ».

Pour Manuel Castells (1998) nous assistons à une crise du modèle patriarcal basé sur l'exercice stable de l'autorité/domination sur toute la famille de la part du chef de famille. La dissolution de foyers de par le divorce ou la séparation est un premier indicateur de désaffection d'un modèle organisé autour le compromis à long terme de leurs membres. Tout cela se somme aux chaque fois les plus grandes difficultés pour rendre compatibles le mariage, le travail et la vie personnelle. Et avec ce processus court en parallèle un autre qui est l'accès des femmes au monde de l'emploi majoritairement instable, partiel et flexibilisé de la nouvelle économie, comme nous le voyions dans des sections antérieures.

Nonobstant cet accès généralisé de la femme au monde de l'emploi elles continuent à être les responsables des foyers et de l'éducation des enfants. Le problème de ce nouveau modèle de vie est sa faible base économique (Castells, M., 1998) étant donné qu'il manque d'importants chaînons d'appui à la femme: garderies, services sociaux spécialisés, de véritables opportunités de travail pour les femmes avec des charges familiales, etc. Et celles à qui cela nuit le plus sont celles qui ont des difficultés matérielles et l'instabilité au travail.

Cependant, le fait d'avoir des charges familiales suppose pour bien des femmes se doter de sens le « non sens » de l'exclusion sociale et par cela, un objectif clair pour essayer de s'en sortir. Ce qui nous a le plus frappé c'est le fait que les interviewées qui disent avoir des charges familiales se proposent de « lutter », se donner des « forces », s'organiser pour que leurs « enfants puissent s'en sortir »: « l'arrivée de mon enfant m'a donné la force de lutter pour qu'il vive... j'ai fait tout pour m'organiser pour l'éduquer correctement et façon décente... » (E3) ; « mes enfants jouent un rôle très important dans ma vie. Mes enfants sont ma vie (...) ils sont ma force, mon aide, ils me donnent beaucoup de forces. Mes enfants m'aident à continuer la lutte de chaque jour et m'aident à avoir la morale haute... » (E8) ; « ...mes enfants je crois, ce n'est pas ce que je crois pas, c'est ce qui est le plus important dans ma vie et c'est pour cela que je suis ici (en Espagne) parce que je veux qu'eux puissent s'en sortir... » (E9).

Avoir un objectif pour lequel « lutter », avoir vécu avec beaucoup plus de fréquentes situations compliquées dans le travail, avoir un statut social moins privilégié, contrôler mieux les espaces de relation interpersonnels et les réseaux de solidarité, sont des facteurs qui contribuent à ce que la femme soit capable de se supporter dans le personnel, éviter de chuter dans l'exclusion sociale ou s'en sortir le plus tôt possible.

### Les difficultés d'accès au logement

Comme dans la section auparavant, les difficultés d'accès au logement fonctionnent comme des déclencheurs de situation d'exclusion sociale mais également comme conséquence des mêmes. Dans une plus grande ou plus petite mesure, les interviewés ont tenu ces difficultés qu'ils ont pu pallier en grande partie grâce aux appuis des réseaux sociaux. Quelques uns au moyen des réseaux sociaux formels: « je viens de déménager à un logement social de loyer modique que je ne paie pas car j'ai une aide pour le logement » (E1); « j'ai passé par beaucoup de situations ces derniers temps pour pouvoir accéder à un logement. Finalement, j'ai pu obtenir un logement social. J'ai passé l'hiver de 1998 dans la rue, alors j'ai connu la vie du mendiant durant des mois... quêtant pour manger à l'entrée des centres commerciaux. L'argent que j'ai gagné durant ces trois ou quatre mois m'ont permis de me payer une chambre d'hôtel ». (E2).

D'autres au moyens des réseaux sociaux informels: « Je suis allé vivre avec mes parents parce que je ne pouvais pas payer l'appartement avec mon salaire et les frais des enfants également, donc j'ai vécu bien des mois avec eux (...) jusqu'à ce que j'ai décidé, lorsque les enfants devaient étudier (...) j'ai pris une décision très douloureuse » (elle fait référence à l'émigration) (E9).

L'accès au logement des collectifs vulnérables peut se faire seulement grâce aux réseaux sociaux tant formels comme informels. C'est une question qui doit être tenue en compte par les administrations publiques dans ses programmes d'intégration de ces collectifs.

Le manque de logement et la situation de vivre dans la rue sont, si on veut, les derniers chaînons de la chaîne de l'exclusion: sans emploi, sans droits, sans réseaux de contention, sans foyer. Dans l'Union Européenne et depuis l'année 1991 il est en train de se produire une augmentation du nombre de personnes sans toit ou en conditions inadéquates de logement et cependant, il n'existe dans l'actualité une réponse suffisantes et adéquate. Une étude récente (Cabrera Cabrera, 2000) signale qu'en dépit que dans certains pays il existe un réseau d'attention au collectif des « sans logis », ce réseau est mince, et concentré dans les mains privées (pour ce qu'on pourrait parler d'abandon de la part de l'État), et est acheminée pour garantir la uniquement la pitance, et en dernier lieu, elle est composée par un 80 % de volontaires (ce qui peut affecter la qualité des services prêtés)

## **LES AFFECTIONS, LES VALEURS ET LES DÉSIRES LIÉS AUX EXPÉRIENCES D'EXCLUSION SOCIALE**

Pour finaliser ce parcours par les histoires personnelles de ceux qui ont subi ou sont actuellement en situation d'exclusion sociale, nous ferons mention de quatre items qui englobent des valeurs, des désirs, des sentiments ou des représentations qui parfois vivent ces personnes.

Nous ne nous arrêterons pas beaucoup sur elles, nous témoignerons seulement de ce qu'ils disent. Le fait de les inclure ici a son fondement en ce que nous pensons qui doivent être tenus en compte à l'heure d'améliorer leurs politiques contre l'exclusion sociale parce, comme nous avons exposé dans des sections suivantes, nous sommes en train de travailler avec des personnes et non seulement des « usagers » de services.

### **La valeur du travail**

La problématique du chômage et également de l'instabilité ou précarité du travail est vécue de façon différente dépendamment de la valeur que les personnes affectées octroient au travail, de ce que cela signifie pour eux, de ce que le travail peut leur apporter, de sa valeur de changements, etc.: « Je considère le travail comme une partie de l'état des choses (...) Aujourd'hui mon système de valeurs est le travail... je retrouve ma force dans le travail, le travail valorise la personne et l'équilibre... » (E2) ; « Pour moi le travail est ce qui va me permettre d'éduquer mon fils le mieux possible » (E3) ; « ...une petite porte est un travail dans lequel je me sens très bien (...) qui me couvre avec droits de n'importe quel employé (...) alors je pourrai dire, voilà, il y a quelque chose de stable (...) qui commence une nouvelle vie comme plus... en accord à ce que j'ai *besoin* ». (E9)

### **Le contrôle de la propre vie**

La sensation de ne pas pouvoir contrôler sa vie est une des plus fréquentes dans ces personnes. Ce qui peut signifier que l'on sent que rien de ce que l'on fasse ne fonctionne, que le destin n'est pas entre nos mains, qu'on a perdu la force, l'espoir, la capacité personnelle. Et par cela, qu'on n'a pas les ressources personnelles ni sociales, qu'on est seul ou seule, qu'on peut deve-

nir « fou/folle » : « D'après ce que je peux voir, je me retrouve dans un cercle vicieux duquel je ne pourrai pas sortir et je n'ai pas de forces pour m'affirmer dans mes désirs » (E6) ; « ...je me suis vu marginé et poussé à la marginalité parce que je n'avais pas ma place dans cette civilisation... tu n'as pas de travail fixe, tu n'as pas de place dans la société... je me fais une autocritique sévère, cela me sert de thérapie et cela m'aide également à analyser mes fautes et mes réussites, cette autoanalyse m'aide à dépasser mes problèmes (...) il y a très longtemps (...) C'est un miracle que je ne suis pas devenu fou ici en Espagne (...) la survie dans une lutte quotidienne, c'est comme si tu étais en train de nager tout le temps pour maintenir la tête hors de l'eau pour ne pas te noyer, c'est la sensation que j'ai » (E7) (Nous soulignons)

De là, lorsqu'on a quelque chose à laquelle on peut « s'attacher », les personnes sentent qu'elles « peuvent contrôler » : « ...je crois que oui, je me contrôle... parce que si je ne me contrôle pas, il n'y aura personne qui puisse le faire... ce contrôle doit exister parce qu'il y a beaucoup de personnes qui dépendent de moi (elle parle de ses enfants) alors avant de faire quelque chose je dois penser et dire que non... car pour tout il y a une limite et je pense que oui, que je contrôle ma vie (E9) » ; « ...après de mon état dans lequel je ne me communiquais avec personne (elle fait référence à s'être trouvée un emploi après beaucoup de temps) je peux dire que j'ai passé à un autre dans lequel je peux exercer le contrôle de ma propre vie à nouveau... » (E2)

### Les perspectives d'avenir

Peut être que le sentiment le plus angoissant soit celui qu'ils expérimentent lorsqu'ils ont devant leurs yeux un « abîme » à la place d'un futur : « je me sens triste lorsque je parle de ma vie, parce que je crois que peut réaliser mes rêves... je ne me projette pas dans le futur » (E3) ; « je n'ai pas de projets d'avenir, si je dis le contraire je mens car je n'ai pas de contrôle dans ma vie sociale car elle ne dépend pas de moi (...) le futur me préoccupe parce que je ne le vois pas clair, j'ai 48 ans, je suis jeune et moralement je me considère comme tel mais je commence à vieillir, je n'ai rien pour affronter le futur, ça m'inquiète... » (E7) ; « (L'avenir) ne me tranquillise pas du tout en ce qui a trait de comment je vais vivre, ou de quoi je vais vivre, le thème économique parce que je n'ai pas encore comment... je ne le vois pas clair... » (E9).

### La recherche de la transcendance

Devant cet abysse, il ne reste à certains que de s'attacher à des « rêves », à « Dieu », au transcendant : « un sentiment d'appartenance à une communauté s'est développé en moi lorsque j'ai rencontré en 1993 et durant un an et demi un groupe spirituel dans un Centre d'études et de Méditation tibétaine. Ce fut une étape fondamentale dans ma vie » (E1) ; « Ma croyance en la religion m'a aidé à supporter un tas d'épreuves jusqu'à aujourd'hui... C'est Dieu qui m'aide à traverser tous les obstacles » (E3) ; « la spiritualité est ce qui me fait grandir, c'est ce qui me fait vivre au jour le jour, c'est ce qui renouvelle mes forces... c'est ce qui me donne la joie à part mes enfants (...) des fois je déprime mais après j'ai une force intérieure qui ne me laisse pas me rendre, soudainement j'ai des forces pour lutter (...) » (E8) ; « ...des épreuves qui sont placées devant quelqu'un pour savoir jusqu'à quel point elle peut traverser les situations les plus difficiles, il y a toujours une sortie et je pense que oui (...) que c'est Dieu qui est en train de me dire (...) que certaines choses doivent être en train de se passer, certains obstacles placés dans la vie pour voir comment toi... pour voir jusqu'au va ta foi... » (E9)



## Recommandations adressées à la Commission Européenne

### Recommandations générales

#### Recommandations pour garantir l'accès des personnes en situation ou en risque d'exclusion d'emploi et aux relations économiques

Ouverture d'un débat technique rigoureux sur la problématique du travail et de l'emploi, ayant comme fins de dépasser les conceptions aujourd'hui débordées par les profonds changements sociaux en cours. Il ne faut pas limiter la notion du travail au travail rémunéré, et avancer vers une conception qui incluse *toutes les formes de travail socialement utile*.

L'établissement d'une rente de base universelle et individuelle pour les résidents de l'UE qui garantisse des revenus supérieurs à la ligne de pauvreté. Étant donné que, comme on a dit, les cas de personnes occupées dont les revenus de travail se situent en deçà de cette ligne sont très fréquents, la concession de cette rente ne doit pas être conditionnée à une situation de chômage.

Création du *label social*, certificat concédé aux entreprises et agents sociaux qui réalisent un effort spécial dans la prévention de l'exclusion sociale.

#### Recommandations pour garantir l'accès des personnes en situation ou en risque d'exclusion des systèmes de protection sociale

Étant donné la grande importance de la santé comme facteur d'inclusion sociale, nous recommandons d'adopter la définition de santé bio-psycho-sociale de l'OMS.

Garantir l'accès aux systèmes de santé publics de tous les habitants de l'UE, spécialement ceux avec le risque ou en situation d'exclusion sociale.

Extension de la couverture sanitaire à des aspects actuellement qui ne sont pas inclus (santé dentaire, thérapie psychologique, homéopathie...) au niveau du pays européen avec la couverture la plus ample.

#### Recommandations pour prévenir et combattre l'isolement des personnes en situation ou en risque d'exclusion

Potentialiser l'associationnisme des personnes socialement vulnérables, pour prévenir l'exclusion sociale et renforcer les canaux de communication entre les agents sociaux et les institutions chargées d'affronter les problématiques génératrices d'exclusion sociale.

Fomenter l'éducation et la formation des habitants de l'UE, garantir l'accès universel et complémentaire avec l'activité du travail, mais en évitant de surcharger les attentes mises dans les processus formateurs comme forme d'inclusion sociale.

Améliorer la dotation des ressources humaines destinées à promouvoir le bien-être social.

Promouvoir la formation des agents et techniques des ONG's, avec comme fins qu'ils atteignent une meilleure connaissance des problématiques sur lesquelles ils agissent.

<b>Recommandations générales</b>	<b>Recommandations pour prévenir et combattre l'incidence des facteurs environnementaux dans l'exclusion sociale</b>	<p>Application en Europe de l'Agenda Locale XXI des Nations Unies.</p> <p>Recourir à la promotion des logements publics là où ce sera nécessaire pour garantir l'accès au logement digne comme droit universel effectif.</p> <p>Promotion des logements loués, de préférence en régime de coopérative, là où le marché immobilier présente un manque de logements loués, comme en Espagne. Stimuler la sortie au marché des logements actuellement inoccupés.</p> <p>Multiplier les pratiques de garantie institutionnelle, par lesquelles les institutions publiques qui les épaulent, agissent comme garantes de l'accès au logement des collectifs qui, par leur vulnérabilité sociale, peuvent avoir des problèmes d'accès au logement.</p> <p>Garantir les équipements publics dans les zones urbaines et rurales exclues du dynamisme économique régional.</p>
	<b>Recommandation pour prévenir et combattre l'incidence des facteurs liés au genre dans l'exclusion sociale</b>	<p>Reconnaître l'importance du genre comme axe transversal de l'exclusion sociale, dotant chaque programme visant à son éradication d'une section considérant le genre comme un aspect préférentiel d'attention.</p> <p>Promouvoir les mesures de discrimination positive pour stimuler l'égalité des résultats concrets entre les femmes et les hommes.</p>

**Recommandations spécifiques pour prévenir et combattre l'exclusion des personnes handicapées**

Promouvoir des mesures législatives à tous niveaux destinées à garantir la concrétion effective de toutes les personnes handicapées, les protégeant de n'importe quelle forme de discrimination et facilitant leur accès à toutes les ressources, tant sociales que privées.

Agir particulièrement avec les personnes avec des handicaps légers, étant donné leur situation de vulnérabilité sociale. Reconnaître de façon juridique la condition d'handicapées aux personnes avec des handicaps inférieurs à 33 %.

Établissement de mesures juridiques pour garantir la construction d'édifices, de voies publiques et d'infrastructures libres de toutes les barrières architecturales.

Mettre en marche les mesures nécessaires pour remplacer le concept de « soins aux handicapés » par celui de « l'aide personnelle ». Faciliter l'autodétermination des personnes handicapées au moyen de la promotion de leur liberté pour qu'elles puissent choisir la meilleure méthode pour les aider, dans un cadre de contrats bilatéraux entre elles et ses aides pour éviter l'apparition de relations de dépendance envers les institutions publiques.

Fomenter les mécanismes pour que les gens puissent s'aider et se conseiller eux-mêmes (*Peer counselling*), pour que les handicapés soient assistés par des personnes qui comprennent leur problématique, facilitant ainsi l'établissement de liens d'identification positive (solidarité groupale, surassement personnel, etc.)

Entreprendre des campagnes destinées à briser l'invisibilité dont souffrent les personnes handicapées. Être vigilants pour éviter que leur problématique ne soit pas traitée de façon adéquate, ainsi que développer un débat public sur des questions de bioéthique, ayant comme fin de combattre les positionnements qui peuvent provoquer leur discrimination ou stigmatisation.

**Recommandation spécifiques pour prévenir et combattre l'exclusion des personnes immigrantes**

Amender l'article 15 de la Charte des Droits fondamentaux des Citoyens de l'Union Européenne, qui conditionne la reconnaissance des droits fondamentaux des immigrants en provenance de pays tiers à la concession d'un permis de résidence de l'UE.

Renforcer *de facto* les aspects des politiques d'immigration relatifs à l'intégration sociale des immigrants, actuellement délaissés au détriment de ceux relatifs au contrôle des flux migratoires.

Incorporer les immigrants en provenance de pays tiers à tous les programmes de bien-être social destinés à prévenir ou à combattre l'exclusion (comme la rente de base mentionnée à la section 3.1.1.1) indépendamment de ce qu'ils aient ou pas un permis de résidence de l'UE.

Faciliter l'homologation des titres éducatifs officiels, autant ceux de l'UE comme entre ceux-ci et ceux des pays tiers, comme une forme de que les immigrants voient reconnues leurs qualifications académiques et de travail.

Surveiller de très près les institutions pour éviter toute forme de racisme institutionnel, incluant les messages émis par les représentants des institutions publiques.

**Recommandations spécifiques pour prévenir et combattre l'exclusion des messages émis par les représentants des institutions publiques**

Renforcer l'enseignement public, en dotant les citoyens européens de ressources pour affronter les exigences d'un marché du travail rapidement changeant, ainsi comme les éventuelles situations de chômage.

Potentialiser la requalification des chômeuses et chômeurs de longue durée, afin de promouvoir une formation occupationnelle de qualité pour faciliter son accès à toute la formation professionnelle.

Fomenter l'associationnisme des personnes au chômage.

Implémenter des mécanismes développant la responsabilité sociale des entreprises et leur insertion dans leur contexte territorial concret.

Éviter d'aborder la problématique du chômage dans des termes d'employabilité ou non employabilité qui rendent coupables les chômeurs de leur situation.

Promouvoir des mécanismes sociaux de participation politique et citoyenne active qui ne passent pas par la sphère sociale.

Combattre la détérioration des liens sociaux de tout genre, pour prévenir l'exclusion sociale des personnes qui se voient expulsées de la vie active.

**Recommandations dirigées aux Organisations Non Gouvernementales**

Combiner le travail de combat de l'exclusion sociale avec celui de la prévention.

Donner des lignes de recherche et de formation de techniciens sur la problématique du travail et de l'emploi, les rendant adéquates aux profonds changements sociaux en cours, avançant vers une conception qui inclut toutes les formes de *travail socialement utile*.

Dépasser le rôle « d'agence de provision de services » qui souvent limitent les organisations qui travaillent contre l'exclusion sociale, pour récupérer celui d'interlocuteurs sociaux des institutions publiques.

Développer des lignes de travail destinées à la promotion de l'économie sociale et de l'insertion.

# Patterns of social exclusion in the european framework

■ Introduction	135
■ Theoretical framework	137
■ Research methodology	149
■ Patterns of exclusion	151
■ Qualitative dimension: life-story analysis of socially excluded people	163
■ Recommendations to the European Commission	189



**Priority actions for social inclusion**



## Introduction

This research emerged in the framework of the European reflection on the social exclusion processes and the necessary measures for inclusion. The result of this process has been the drawing up of action Plans on a national level and of a series of necessary instruments for their analysis, monitoring and evaluation.

Our aim in this research is to establish a definition of the exclusion patterns in order to determine their causes and behaviour, unavoidable step in an investigation targeted at its application in the practice of the social exclusion. In order to do this, we have selected a series of specific categories of people considered, as vulnerable or socially excluded groups by the already existing studies and by the National Plans.

There are three main groups in the European area, important because of their social relevancy or because of their growing tendency: the immigrants, the disabled and the long-term unemployed.

The special nature of this research resides in its Transnational scope and in the fact that it was carried out by three non-profit entities active in these fields. In this sense, the objective has been to combine the academic rigor, the everyday practical experience and the reflections produced within the organisations. The investigation has been headed by Red Cross Spain (the main organisation working with immigrants in Spain), and its partners are the French network ENU (working with long-term unemployed) and the Austrian OÄR organisation (working with disabled people).

**OBJECTIVE 1. To analyse the causes, processes, indicators and behaviour of the exclusion phenomena in the three groups; to draw up the pertinent patterns of exclusion and to submit recommendations for the incorporation of integrational measures in the National policies of the participating countries.**

**OBJECTIVE 2. To compare the common and the distinguishing elements of the identified exclusion patterns and indicators; to propose recommendations for the adoption of integrational measures and policies within the European Union.**

**OBJECTIVE 3 To propose recommendations product of the investigations and experience of the organisations.**

We undertook the challenges of analysing the processes which generate social exclusion in these three groups.

Secondly, we analysed the relation between these ties and the political, social and economical strategies of each country and of the European Union as a whole.

Finally, we suggested a series of recommendations arising of the research and the experience.





## Theoretical framework

### History of the social exclusion situation in the European Union

The term 'social exclusion' is related to a series of historical processes, particularly with the transformations in the Welfare State and with the modernisation and globalisation of the last decades.

The Welfare State is a Typically European construction which has been developing since the XIX century until becoming an unquestionable symbol of human progress.

A series of social policies arose within the paradigm of state interventionism of the critical decade of the 30's. They were aimed at the maintenance of the demand in the market and at reducing conflicts such as mass unemployment, unusual until then.

Since then Western governments have been applying social policies in order to temper the negative impacts of income inequalities (accumulation of resources by employers, investors and capitalists, according to the Marxist terminology), with the creation of a bureaucracy for this purpose. Health, education, housing, nourishment and the increase of purchasing power in general were the major objectives.

The Mass social movements demanded that the Western governments should include the so-called 'social achievements' as acquired rights. The United Nations centred its 1948 Declaration of Human Rights around these achievements, especially referred to as 'social and economic rights'.

The boom of this Welfare system coincided with a "Taylorist" industrial organisation (large production, industrial and extraction units using huge amounts of labour with under-investment in low technology) which kept existing until late in the 70's.

During the 80's there was a technological revolution which, in a short period of time, changed the industrial organisation (from "Taylorism" to "Toyotism"), as well as the social and political structures. The increase of mechanisation and computer automatization produced the decrease of labour; raw materials were replaced by substitute industrial products in an increasing proportion. Finally the ending of the Cold War at the end of the decade brought in an element of stabilisation, with the disappearance of the communism as an alternative (where the most radical social movements took shelter).

During the expansion of the Western economy, both the globalisation (growing transnationalisation of capital, goods, transportation and communication markets) and the consolidation of the large economic regional blocks (North America, Europe, Japan and neighbouring countries) grew stronger, within a framework of unstoppable competitiveness.

Because of the economic changes during the acceleration stage of the globalisation, there has taken place both a series of positive social processes and many negative ones, the latter focused mainly on the growing inequality and poverty on a worldwide scale and, surprisingly, in the OECD countries as well.

The economy of knowledge, or “excluding modernisation”, tends to leave out of the system those people who cannot adapt to the new technical requirements; those who cannot incorporate to the labour market due to their age, sex, health condition or disability situation; the long-term unemployed; and, finally, those who have never been able to escape the circle of the structural poverty.

On the other hand, some of the macroeconomic policies undertaken since the 80's in most Western countries with the aims of reducing the fiscal deficit and improving international competitiveness have been responsible for the dismantlement of the social protection system.

Partially, this is the reason why even the richest countries in the world suffer such important social exclusion processes, which highlight the limitations of the current Welfare State and of the efficacy of the social policies in force.

The crisis of the Welfare State has also an internal component: the slowness, and even inability, of the Administration when it comes to make changes and, in short, the inadequacy of its internal structure, methods and staff when it comes to fulfil the demands from the current society. This deficit is one of the factors which-to certain extent-explain the high increase of the Third Sector in the OECD countries.

It appears what some experts have called ‘relational State’, whose main features are, first, the interaction between the public and private sectors and, second, the increasing joint responsibility in the fulfilment of the collective interests which used to be responsibility of the State.

The non-profit organisations (NGOs, foundations) dedicate to providing welfare services to local populations (social action) and to other countries (aid), usually as State subsidiaries.

During the 70's, the problem was believed to be “a dysfunctional market in need of State intervention”; but from the 80's, the problem was not placed in the market anymore but in the public sector: too big, inefficient, and a detriment to the market.

The Welfare State, one of the magnificent goals of social-democracy, appears to be worn a way <sup>1</sup>, and its worst detractors speak about its perverse effects: lessening of citizen responsibility, bureaucratisation of service management. Its ideological pillars are questioned through different thesis (EDIS, 1998):

---

<sup>1</sup> From leftist political positions, this tiredness was combatted through the so-called “third way”. This political perspective, whose precursor and main leader is the British sociologist Anthony Giddens, is an answer from the social-democracy to the transformations in the family and work spheres and to the challenges coming from market globalisation. Even proposed as a left redefinition, this would intend to combine market economy (de-regulation, lower taxes and less public funds) with solidarity (asking for non state formulas in public sphere for social cohesion) and liberty (institutions as a guarantee of rights). The third way has been controversial. Several detractors recognize it as a good analysis of the social-democracy problems, but poor in considering solutions. Other important detractor interprets it as being a new step in the submission to market demands, this is to say to carry out right-wing politic under left-wing ideological cover (Pardo, 2000).

- **Perversity Social security is perceived as a creation of dependent relationships<sup>2</sup>.**
- **Futility Bureaucracy should be responsible of preventing social help and resources from reaching needy people, being useful just for the administrators.**
- **Risk the Welfare State is supposed to have a negative impact on the economy because social expenses increase prices, and the consequent loss of competitiveness, in turn, affects supply and demand.**

### **Poverty and social exclusion: context and conceptual differences**

The term “social exclusion” is quite new and is associated with the economic, political and social system changes in the last decades in Europe. It is also related to, at least, two concepts: poverty, and the cultural and psycho-social aspects of exclusion (Rubio y Monteros, 2002, p22). Traditionally, “poverty” was a term used in a context of economic growth and full-employment; when the Keynesian State generated social cohesion by social protection and redistribution of wealth policies. But, the emergence of neo-liberalism and the crisis of the Welfare State have transformed the previous context. We don't attend anymore to traditional inequality processes, but to duality processes defined by an axis *inside-outside*.

#### **POVERTY**

**Concept meaning, above all, low or lack of income. It is associated with the key concept of “social class”**

#### **SOCIAL EXCLUSION**

**Multidimensional concept that supposes a wider field of comprehension of the phenomenon of poverty**

<sup>2</sup> This thesis, developed by the “third way ideologists”, has been welcomed in USA and Great Britain, where the subsidies to single mothers have been cut arguing philosophically that every individual must be responsible for her/his destiny. In a research in the Wisconsin University, 70% single mothers whose subsidies had been cut, had found work, temporary work generally, but this is also true that 3 every 4 of them were still poor; 70% had not increased incomes and 81% continued needing food stamps to survive. But, “these women are developing for the first time a working ethic that will transmit to their children, avoiding next generation living from social assistance” (Buster, 2001)

Social exclusion, as a term, began to be used in France in the 60's, meaning poverty problems in general. From the 80's, as the number of individuals living in a precarious situation has increased, this new situation has come to be called "new poverty", the "fourth world", or a "third world inside the first world" (Camarero, 1998). This "new poverty" term refers to long term unemployment, high unemployment rates for young people, growing population in *banlieue*, often conflictive and ethnically marked, increasing numbers of homeless or transient people and single parent families.

Jesús Camarero (1998) uses the metaphor of the lift to illustrate the new poverty. In 1984, the number of poor was less, but the new were different people; in a worse poverty and poorer for a longer period. So, one lift goes down with old people and families with many children; and one lift goes up with single people, couples without children, single-parent families and unemployed (especially long term unemployed).

All these processes take place in a context of deep economic and social transformations; not only does unemployment grow, but also family instability and isolation, and social ties are broken and former class solidarity and social identities are destructed.

The European Observatory of FEANTSA (European Federation of National Organisations Working with the Homeless) has identified, among homeless people, an increasing number of "illegal" immigrants since 1990, especially women and children, 70% under 40 years old. In these situations of growing precariousness, it is difficult to single out individual causes as alcoholism or drugs. Definitely, the reason is multiple, even when the economic factor is preponderant. We can list the following causes in order of importance:

- **Material causes: loss of job or home, precarious economic situations in general.**
- **Relationship causes: problems in the family, violence at home, isolation.**
- **Personal causes: physical and psychological problems.**
- **Institutional causes: having been in prison, exile.**

Adding to that, we can also enumerate external risk factors such as higher housing costs, precarious labour markets and global changes in the family structures.

The social exclusion phenomena must be considered from a historical perspective, especially in the context of the Welfare State and the economic model preponderant in Western Europe until the 70's. After the Second World War, it was the "Fordist" mass production and Keynesian economic policies what best defined the Welfare State. In a context of full employment, the social integration model based its force on the three pillars, as follows (Laparra, Gaviria and Aguilar, 1996):

**Salaried employment:** fundamental mechanism for successful social integration, stability, and employment beyond "survival wages". In this way, salary employment promoted social citizenship, and also provided social prestige, power, security and social identity.

**Social protection systems:** as an extension of the salary relationship through social benefits giving better health and educational coverage on one hand, and income stability through pensioning-off of workers, disability insurance, unemployment insurance and other withdrawal plans.

**The family:** which leads to obtaining goodies and services, informal work... and the support of social networks, in general.

In the 70's, changes came about in three areas:

- 1) Economic context: full employment changed into structural unemployment; the Fordist production model changed into a postFordist model when technological transformation and deindustrialisation became central (Alonso, 1997). Employment was no longer stable but flexible, geographically and functionally speaking;
- 2) Family context: traditional structures were broken;
- 3) State context: the Keynesian model turned into Neo-liberalism.

If the Welfare system in the Fordism was defined by full-employment, functional middle-classes, a social integrated working class and an interventionist Keynesian State, postFordism is defined by just the contrary; globalisation, interconnection, segmented labour markets, social duality, structural unemployment, and a “merchant” State.

“National States that used to regulate citizenship through social and labour rights, now are unable to generate any security or labour guarantees because they have to be competitive in the more and more turbulent and dynamic international markets (...) rather than guarantee civil rights, they act to generate efficient market situations and consequently attend property rights rather than welfare rights.” (Alonso, 1996:5)

In this context, the process of Social exclusion takes place when people are simultaneously expelled from the labour market (or confined in badly-paid, menial jobs) and of the systems that previously channeled the integration. We are in this way describing a scenario of progressive duality between those who are inside and those who are outside, being one of the characteristics of being outside to lose possibilities of coming back inside. If the Fordist model counted on the State to guarantee civil rights, to insure minimum protection, in the Post-fordism we find a diminished State suffering, as we will see, of a legitimacy crisis.

<b>Fordism</b>	<b>Post-fordism</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>– <i>Full employment</i></li> <li>– <i>Salary condition</i></li> <li>– <i>Functional middle class</i></li> <li>– <i>Integrated working class</i></li> <li>– <i>Keynesian State (interventionist)</i></li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>– Globalisation</li> <li>– Interconnection</li> <li>– Segmented labour market</li> <li>– Crisis of salary condition</li> <li>Social duality</li> <li>Structural unemployment</li> <li>Neo-Liberal State</li> </ul>

Robert Castel (1997) defines the salary condition as one of the Fordist model pillars: the salaried status provided material security and also social identity and social integration. This was possible in the economic expansion and full-employment situation in Western Europe until the 70's. But a series of transformations put this condition in crisis:

**High unemployment rates from the 70's that didn't reduce, making unemployment a structural factor.**

**Employment degradation:** open employment contracts lose predominance and precarious contracts expanded in different forms (open-ended employment contracts, partial contracts, ...) and lower salaries. Functional flexibility (workers can be moved from post to post and also be adjusted to the demand fluctuations) and geographical flexibility. As Robert Castel (1997) says, a “precarious periphery” consolidated in some traditionally stable areas by three ways:

- **Destabilization of the established workers: affecting a formerly well integrated working class;**
- **Precarity is installed through the figure of the “permanent temporary”. Unemployment plays an important role in the labour market, as a big proportion of unemployed people maintain erratic careers alternating between employment-unemployment, and another significant number of unemployed in stay definitive unemployment or are still looking for a job after two years of unemployment,**
- **Loss of identity formerly achieved by work.**

Because of these facts and also the growing globalisation that means priority of the exterior sector, and a monetary system of permanent or quasi-permanent changes, States see their capacity limited to develop expansive policies. So, the unemployment problem is faced with income policies such as salary moderation or labour market deregulation hoping that through cheaper labour, investments will be stimulated and exports will increase (EDIS, 1998).

### **Fragmented societies: from integration to exclusion**

Given the actual economical and political conditions in the Western European countries, it’s been observed the configuration of three zones in the social space in which location on one zone at a given moment does not exclude the possibility of moving to another zone if conditions and circumstances change.

These zones are denominated differently by several authors, but the basic idea is the same:

<b>Steps in the social exclusion process</b>	<b>Authors and dates</b>
<i>Integration-vulnerability-exclusion</i>	Robert Castel (1997)
<i>Integration-fragility-marginalization</i>	Serge Paugam (1993)
<i>Cohesion-vulnerability-exclusion</i>	García Roca (1998)

In the integration or cohesion zone, old social cohesion principles still work: productive work as a condition for economical inclusion, consumption as a condition for social integration, the social protection system as a condition for political integration

and, finally, family solidarity and certain social identities as a condition for social and personal integration. As we approach the zones of vulnerability, fragility and precariousness, one or more of these conditions start to break. Finally, in the exclusion zone, productive work is not an integration factor anymore (because of the unemployment and precariousness of the modern labour market); consumption breaks as a consequence of previous productive work breakdown, an economic system with greater distance between those who have and those who don't; access to protection systems is also broken, first because they are linked to the salary condition, and second because in the welfare system ideological and practical crisis means fewer social funds and reduction of aid; finally, the sense of life constructed by family ties and social identities also breaks down.

### Conceptual explanations

When speaking about social exclusion, related concepts are often taken as synonymous creating ambiguity and confusion with the term<sup>3</sup>. These other related concepts are poverty, marginalization and inequality.

As we have already said, the concept of poverty goes with the Fordist and Keynesian economic and political models, associated with income inequality. This is to say that differences between poverty and social exclusion correspond to two different traditions of thinking. The concept of poverty belongs to the Anglo-Saxon tradition, associated to the liberal thinking of a fragmented society that was composed of individuals in competitive relationships. The State role is to insure minimum well-being, and to guarantee that competition can create more equal opportunity<sup>4</sup>. French tradition is the first one to speak in terms of social exclusion. Because of its republican history, its Welfare model is corporative, (society is composed of groups having reciprocal rights and obligations), and this corporative Welfare model guarantee participation for all social groups. The State has not only the responsibility to guarantee minimal income but also to avoid that certain groups only participate in the economic sphere (Cameron y Davoudi, 1998).

The concept of poverty is more static than the concept of exclusion. Poverty would be a lack of personal or household family resources, meaning lack of basic necessities; poor people are those who can't achieve the so called minimum standard<sup>5</sup> (EDIS, 1998). Laparra, Gaviria and Aguilar (1996) establish poverty in the linguistic area "under": "under-employment", "under-integration", in general, a degradation of the standard of living that provokes insecurity and vulnerability that often leads to social exclusion. As the main factor is insufficient income, solutions have focused on the minimum income programmes.

---

<sup>3</sup> Jesús Camarero (1998) indicates that a lot of authors prefer to say that "social exclusion" is a notion, not a concept, because in the sense of Durkheim, concept must avoid tonalities, and Social Exclusion has wide and heterogeneous references and has not a clear enough theoretical foundation to be a concept.

<sup>4</sup> The Anglo-Saxon tradition has also used the *underclass* concept, popularized by Auletta (1982) in USA. This term included the most marginal and conflicted social groups, touching poverty, delinquency and drugs, and touched by hard moral connotations: lazy, dangerous, violent, promiscuous people. What was emphasized was the missing assimilation of this people to "normal" society, and the underclass concept was welcome by the conservatory governments of Reagan and Thatcher in USA and Great Britain respectively. Some authors try to recover this concept arguing that it's valid in the sense of joining economic disadvantages, social exclusion, institutional isolation, deviation of behaviour and special segregation; in this sense, the concept of underclass might have been interpreted in an oblique manner by politically conservative currents interested in establishing an automatic correspondence between behaviour and the supposed culture of people belonging to the underclass (Allen, 1998).

<sup>5</sup> The definition of poverty is not free of methodological problems regarding criteria to identify a "poor". As the concept of "basic needs" is mainly a social construction, it's been consensuated the 50% of the average national income.

## Elements that compose vulnerability

According to Karlos Pérez de Armiño, we can distinguish the following elements:

- |  |   |
|--|---|
| ■ <b>Physical exposure to risk</b>                 | ■ <b>Lack of knowledge and technical qualifications</b>       |
| ■ <b>Limited access to resources</b>               | ■ <b>Lack of social resources</b>                             |
| ■ <b>Poverty (income and savings)</b>              | ■ <b>Difficulty in handling managing strategies</b>           |
| ■ <b>Insecurity in the means of support</b>        | ■ <b>Lack of social protection</b>                            |
| ■ <b>Lack of self-defense or protection</b>        | ■ <b>Deficit in economic and social networks</b>              |
| ■ <b>Lack of psychological and physical skills</b> | ■ <b>Lack of protection from the State, negative policies</b> |

There exists, furthermore, a series of determining personal factors which can strengthen the vulnerability situation:

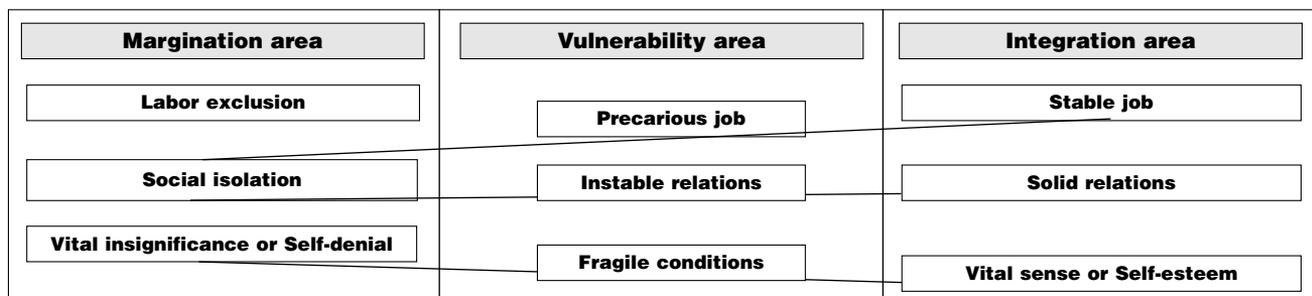
- |                    |   |                                       |
|--------------------|---|---------------------------------------|
| — Social group     | — Health and nourishment states           | — Legal status                        |
| — Means of support | — Education level and technical knowledge | — Wish and capacity to take decisions |
| — Gender           | — Ethnicity                               |                                       |
| — Age              | — Place of residence                      |                                       |

The term “social exclusion” intends to widen the analysis framework, going beyond as to leave redistributive solutions for a better comprehension of poverty as a relational dynamic. In poverty concept, emphasis is put on material resources; in social exclusion concept, stress is put on multiple deprivation in which personal, social, political and economic opportunities are lacking.

So, it is frequent to find social exclusion definitions meaning a limitation of people participation in society: “the process through which individuals are partially or completely excluded from proper participation in their community” (Fundación Europea, 1995:4) or another definition: “the incapacity to participate effectively in the economic, political and cultural life” (Duffy, 1995:1). The concept of participation is central as having power over initiatives, decisions and resources that compose social, political and economic life, avoiding then placing too much emphasis in the individual factors (poverty as a pathology or illness, the moralisation of the poor) and putting the accent on the social factor.

Other authors have also described the exclusion process in the same terms. Castel (1999), for example, has distinguished three zones: of integration (stable employment and solid social and family relations); of vulnerability (relational and employment instability and weak social protection); and of exclusion (being in a progressive isolation situation and out of the labour market). The FOESSA reports on poverty in Spain, carried out in the 90’s, focus along that line of process. Three aspects appear articulated in these reports: the labour-economic, the social-relational, and the psychological-individual, as can be seen in the following diagram.





Fuente: FOESSA, citado por Rubio M.J. y Montero, S. (coord.) (2002), *La exclusión social. Teoría y práctica de la intervención*. Madrid, Editorial CCS, pág. 27.

Fiona Williams (1998) points out three changes in perspective implied in the social exclusion concept:

- From focusing on income and expenses to focusing on multidimensionality.
- From a static point of view where poverty is a state, to a dynamic analysis of exclusion as a process.
- From focusing on the individual to focusing on the community, which is to say from individual intervention to the empowerment of communities.

This makes it possible to create social exclusion indicators that go beyond the economic rights. These indicators include civil, political and social rights, and allow us to examine in which ways people are excluded from legal and democratic systems, excluded from the labour market, excluded from the Welfare system, and excluded from the family and the community.

So, new variables other than just material conditions are now considered such as gender, ethnicity, age, disabilities, sexuality, etc. They are not considered fixed categories, but in permanent interaction, varying in time and space.

Social exclusion is defined by **precariousness** of access, or **complete lack of access** in the worst cases<sup>6</sup>, to:

- A salaried relationship: (remaining at the unofficial economy, the unofficial self-employment, domestic service).
- A citizen status since the participation is null (to income, national wealth, social and political decisions, common resources).

Other characteristics of Social exclusion are:

- It's a special status, completely different from social differentiation and inequality. It's a fracture.
- The situation is quite irreversible, especially in a short term; a certain incapacity to get out of the situation.
- There is a resignation component: these people are not a menace, it's a group without class consciousness. "The unemployment office queue doesn't have the same favourable conditions which factories had to generate class consciousness" (Van Parijs, 1994).

<sup>6</sup> There is no clarification yet regarding the definition of exclusion. Instead of lack of relationships, M<sup>a</sup> Jesús Felipe (2000) prefers to speak of exclusion as a collection of particular relationships with society: in fact, nobody can be out, this is mostly a grouping of positions in conflict with the central point. Robert Castel (1997) defines social exclusion as a "social disaffiliation process" strongly pointing to the social character of the process.

There is a wide definition and a restricted definition of social exclusion. The wide one is operative; according to this, there is social exclusion when:

- a) Disadvantages are generalised: education, skills, employment, residence, economic resources, etc.**
- b) Possibilities of access to public institutions which assist in these matters are minimal.**
- c) These disadvantages and reduced access persist over a long period of time.**

The restricted definition is synthetic, but clear. It considers social exclusion as the last link of a chain in the social, economic and relation de-affiliation process.

This view of “process” or “trajectory” is very important: often, a fact opens the process, sometimes the process is acquired by intergenerational transmission. The idea of dynamism must be always there, and the social exclusion must be considered an incidental situation.

Caire (1995) approaches the exclusion process in this way:

**1st degree:** a precarious environment begins to appear producing inequality but not exclusion or marginalization. The main characteristic is the lack of money, but this doesn't mean poor social or labour integration. This is to say that people do participate, in spite of their unequal conditions.

**2nd degree:** inequality and exclusion appear slowly because of an irregular or null labour market inclusion. Irregular and poor incomes also deprive of social and political integration. So, this is the start of a poverty cycle: the beginning is the economic and social system exclusion, and the following is to become a user of the social protection institutions, and then a user of non-contributory social security scheme.

**3th degree:** the completion of the process. Intergenerational persistence of exclusion from society in general, labour market exclusion, and political and relational systems exclusion. Caire includes as an indicator to be a social Welfare client, but other authors, as Laparra (1996), remark through empirical studies that the access to social security is quite precarious, and often inexistent when there is social exclusion.

It's important, though, to point, out that the exclusion process is often a trajectory, but not always. You can also find exclusion cases produced because of an incidental fact, for example in the case of some immigrants, that enter directly to the social exclusion area from the country where they immigrated.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> In Spain, there is a significant number of minors that have immigrated alone and live in the street practising illegal activities or in social housing completely lost from their families, with no documentation; many become 18 years old and leave the social housing without having regularised their situation.

## The Fight Against Social Exclusion: Social Intervention

Social Intervention is one of the possible responses to serious inequality and exclusion.

Within the framework of the current debate over which policies should be used for social inclusion, there are at least three different approaches:<sup>8</sup>

1. An **integrated** approach, which considers employment as the key element of insertion because it conditions income, identity, self-esteem and access to networks of information and contacts simultaneously;
2. A **poverty** approach, according to which the causes of exclusion are found in meagre incomes and insufficient material resources;
3. A **marginality** approach, which considers excluded people to be individuals that situate themselves outside the norms commonly admitted by society and, consequently, are bearers of a “poverty culture” or “dependence culture.” In this approach, excluded people are, in part, responsible for their state of poverty, which is then reproduced from generation to generation.

Undoubtedly, each of these interpretations leads toward different forms of social intervention.

Currently, an important qualitative change is being produced in many associations that have reflected on the limitations and problems that this approach to poverty has. These associations are attempting to redirect themselves toward perspectives of change and inclusion.

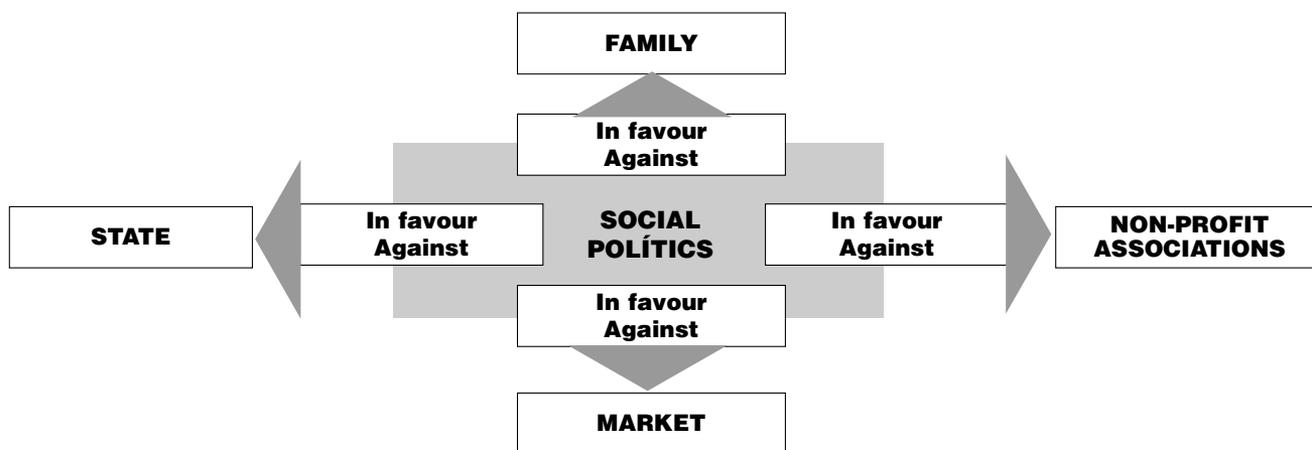
This philosophical and methodological transformation is due in part to the reflection conducted on several levels: in the associations, in academic environments as well as in the evolution of the institutional framework, especially within the European Union<sup>9</sup>. Since 1948, the Universal Declaration of Human Rights proclaims that “Everyone has the right to a standard of living adequate for the health and well-being of himself and of his family, including food, clothing, housing and medical care and necessary social services” (Article 25.1). This criteria has been clearly adopted by the Council of Europe in 1961 and incorporated into the European Social Charter in 1996, into the Treaty of Amsterdam (1997), as well as the Charter of Fundamental Rights signed in Nice in December 2000. The National Plans of Action for Social Inclusion are based on this philosophy.

The new social inclusion policies make up a range of actions that spread out from the public sphere to the commercial, associative and family spheres. In addition to the statements, it is important to reflect on the practical application that they will be given as well as the concrete forms in which they will be put into practice. On the one hand, you find those that are in the genesis of exclusion, be it through action or omission. For example, if a universal basic income policy is established, this will have an impact on all economically vulnerable groups. A policy of significant subsidies for the creation of self-owned businesses or for employment of people with these profiles would act in the same general, preventive and resolvable way.

---

<sup>8</sup> Schucksmith Mark; Social Exclusion and Economic Development in Rural Areas, Arkleton Centre for Rural Development Research, and University of Aberdeen. Report presented at the LEADER network seminar in the United Kingdom, Skye Island, Sept. 8-9, 1999, p.1.

Already in the field of intervention with specific policies, these can act along various lines, with contradictory consequences, in the lines of “market”, “state”, “community” and “family”.



It is important to note that, despite the differences in criteria and policies, the application of the policies directed at the excluded persons should lay out five objectives:

1. Consider the policies from a point of view in which the universal and inalienable rights of a person are being exercised.
2. Work for social inclusion with a consistent perspective between the different public policies, particularly economic policies, which refer to the markets of employment and housing.
3. Optimise the use of existing resources so as to produce a positive synergy between the different policies and actions, as well as between the State, the Third Sector and the market.
4. Expand the scope of social assistance, improving its degree of efficiency and guaranteeing admission in order to make it more viable and sustainable.

Act preventively before acting in a palliative manner. Some policies represent an investment in human resources, skills and self-confidence; others improve the well-being in the short-term, but maintain the subjects' passivity. The guiding principle of any strategy that benefits all parties must prioritise social investment, to the detriment of passive maintenance.

## Research methodology

A previous analysis of the concept of social exclusion and the terminology related to it was conducted. A review of the existing literature on social exclusion shows that one of the central debates revolves precisely around the measurement and indicators of social exclusion. The conceptual progression from poverty to social exclusion has a concomitant progression from exclusively monetary measurements to the search for other non-monetary indicators. It also accounts for a progression from exclusively quantitative measurements to others of a more qualitative character put into relation, above all, with the perceptions and movements of the excluded people.

One of the first tasks done was to collect all those indicators, particularly the “new” non-monetary indicators that are considered in the state of the art. To do this, the studies, “Non-monetary Indicators of Poverty and Social Exclusion” and “Les indicateurs monétaires et non monétaires de pauvreté et d’exclusion sociale dans une perspective Européenne”, were used as reference guides. On a more practical level, considering the tradition of conducting social analyses as used by professionals and social workers alike, the “Manual de Indicadores para el diagnóstico social” was also implemented.

As a result, a working document was drawn up to be discussed among the partners, which then served as a reference guide while devising the indicators of exclusion. Within the framework that the base document established, the following studies were used as a handbook:

- CESIS (Centro de Estudos para a Intervençao Social) :“Non-monetary indicators of poverty and social exclusion”, final report, 1997.
- Ramón Peña-Casas y Philippe Pochet (2001) “Les indicateurs monétaires et non monétaires de pauvreté et de exclusion sociale dans une perspective européenne”, final report, Observatoire social européenne.
- Maite Matín Muñoz y otros (1996): “Manual de indicadores para el diagnóstico social”, Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales de la Comunidad Autónoma Vasca.

Using the information from these works and those obtained in a discussion group carried out with technical personnel from the Spanish Red Cross, a list of social exclusion indicators was drawn up so that they would be valid for the three target groups in our study: immigrants, long-term unemployed persons, and the disabled. In other words, the common shared characteristics were detected and those specific were selectively surveyed.

### PROJECT OUTLINE

- 1. Launching**
- 2. Drawing up of Methodology**
- 3. Case Study Development in Each Country**
- 4. Workshops and Formulation of National Proposals**
- 5. Comparative Analysis and Drawing up of Recommendations in the European Sphere.**

With the working document and the list of indicators, the first transnational congress was held in Vienna, April 29-30, 2001. The fundamental mission of the congress was to arrive at a consensus on the list of indicators and decide the type of methodology that would be implemented to discover the standards of exclusion for the three groups.

Having accounted for the conclusions of the transnational congress, the next step was to improve the list of indicators and develop a questionnaire about them. Although the initial idea was to design a qualitative methodology, it finally included quantitative information as well.

In order to assure homogeneity in the gathering of data in the three countries, a decision was made to devise and administer a Questionnaire. We decided to add three Life Histories per group with the intention of capturing the most procedural aspects in the trajectory of social exclusion, as well as to expand the information in the questionnaire, which alone might not capture specific characteristics.

A methodological Guide for the analysis of the indicators of exclusion was also drawn up.

For the case studies, each country had to administer the questionnaire to thirty subjects in a social exclusion situation that were selected according to specific criteria for each of the target study groups. As mentioned above, three life histories were recorded for each of the subjects whose current path and situation are of particular interest.

The workshop, "Vulnerable Groups and Social Exclusion. The Situation of Immigrants in Spain", held in Madrid in December 11<sup>th</sup>, 2001, gave a look at the preliminary results of the investigations that had been conducted in each country. Focused on the topic of immigration, the meeting invoked the debate and gathering of proposals for the incorporation of inclusion measures in national policies. To do this, representatives of public organisations and non-government associations were convened, as well as representatives of the affected groups (more than one hundred people attended).

The workshops held in France and Austria had the same repercussions. The conclusions drawn at all three are found in the chapter entitled Research Results.

The texts corresponding to the developed instruments are presented in the Appendix.  
Regarding the concrete actions taken:

- 30 interviews with immigrants were conducted in Spain, 30 interviews in France with people who were unemployed over a long period of time, and 30 with disabled people (in different degrees and situations) in Austria.
- The results were processed and 3 national reports were written, as well as 9 life histories.
- The most significant results obtained in the 3 groups and countries have been compared. Thus, objectives 1 and 2 of the Project were completed in this way.

## Patterns of exclusion

If we consider social exclusion as the impossibility to take part in the economic, political, social and cultural life of a certain society, we can hypothesize that those socially excluded people will suffer from serious limitations in one or several of these aspects. We establish here a series of set patterns:

<b>● PATTERN OF EXCLUSION</b>	<b>1</b>
<b>Access to Employment and Economical Relations</b>	
<p>1.1. Income below the poverty standar. [Nº: Disposable income below the risk-of-poverty threshold, which is set at 60% of the national median equivalised disposable income (after social transfers). (Eurostat Structural Indicator)</p> <p>1.2. Experience endemic unemployment, long-term unemployment or lack of subsidies. To be “unemployed among the unemployed”.</p> <p>1.3. Have “exclusion employment”, which means:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Have no experience on a steady job registered with Social Security</li><li>• Not pay contributions</li><li>• Very low remuneration</li><li>• Informal activities</li><li>• Stigmatized activities, such as prostitution</li><li>• Illegal activities</li></ul> <p>1.4 Scarce access (or none) to the market of goods and services and to credits.</p> <p>1.5. Foreigners without stay or working permits.</p>	

<b>● PATTERN OF EXCLUSION</b>	<b>2</b>
<b>Little or No Access to Social Protection Systems</b>	
<p>2.1. To educational and health systems, or in the event of access to them, poor results (illiteracy, trajectory of academic failure, low level of qualification, serious illness without medical care, nutrition problems).</p> <p>2.2. To the systems of pensions. People receiving the Minimum Income Guarantee or Income Support</p>	

<b>● PATTERN OF EXCLUSION</b>		<b>3</b>
	<b>Serious Difficulties in Primary Support Networks</b>	
3.1. Single-parent families in risky situations. 3.2. Families with structuralizing problems, with deteriorated coexistence relationships (physical abuse,...), or where there are members with drug, alcohol or legal problems. 3.3. Severe involuntary isolation. 3.4. Serious deficiencies in the socialisation process.		
<b>● PATTERN OF EXCLUSION</b>		<b>4</b>
	<b>Environmental Factors</b>	
4.1. Housing: homelessness, infra-housing, deteriorated or overcrowded housing, or housing with a severe lack of appropriate facilities. 4.2. Economically or socially deteriorated neighbourhoods and areas. 4.3. Area or region at the margin of the economic and social dynamism of the neighbouring regions.		
<b>● PATTERN OF EXCLUSION</b>		<b>5</b>
	<b>Institutional Factors</b>	
5.1. Legal system which establishes juridical differences between natives and foreigners when enjoying rights. 5.2. Limitations in the access to public services, through discrimination or ignorance of the available resources. 5.3. Limitations in political and social participation.		
<b>● PATTERN OF EXCLUSION</b>		<b>6</b>
	<b>Personal Factors</b>	
There are four key-variables::  6.1. Gender. Being a woman deepens the situation of social exclusion. 6.2. Ethnicity. Being a foreigner from outside the European Union is fraught with extra difficulties and disadvantages. 6.3. Age. The elderly and the youth are two groups especially prone to a situation of social exclusion. 6.4. Physical and Mental Health Situation. Congenital or incurred disabilities, chronic severe illnesses (particularly AIDS) and drug dependencies are factors which deepen social exclusion.		

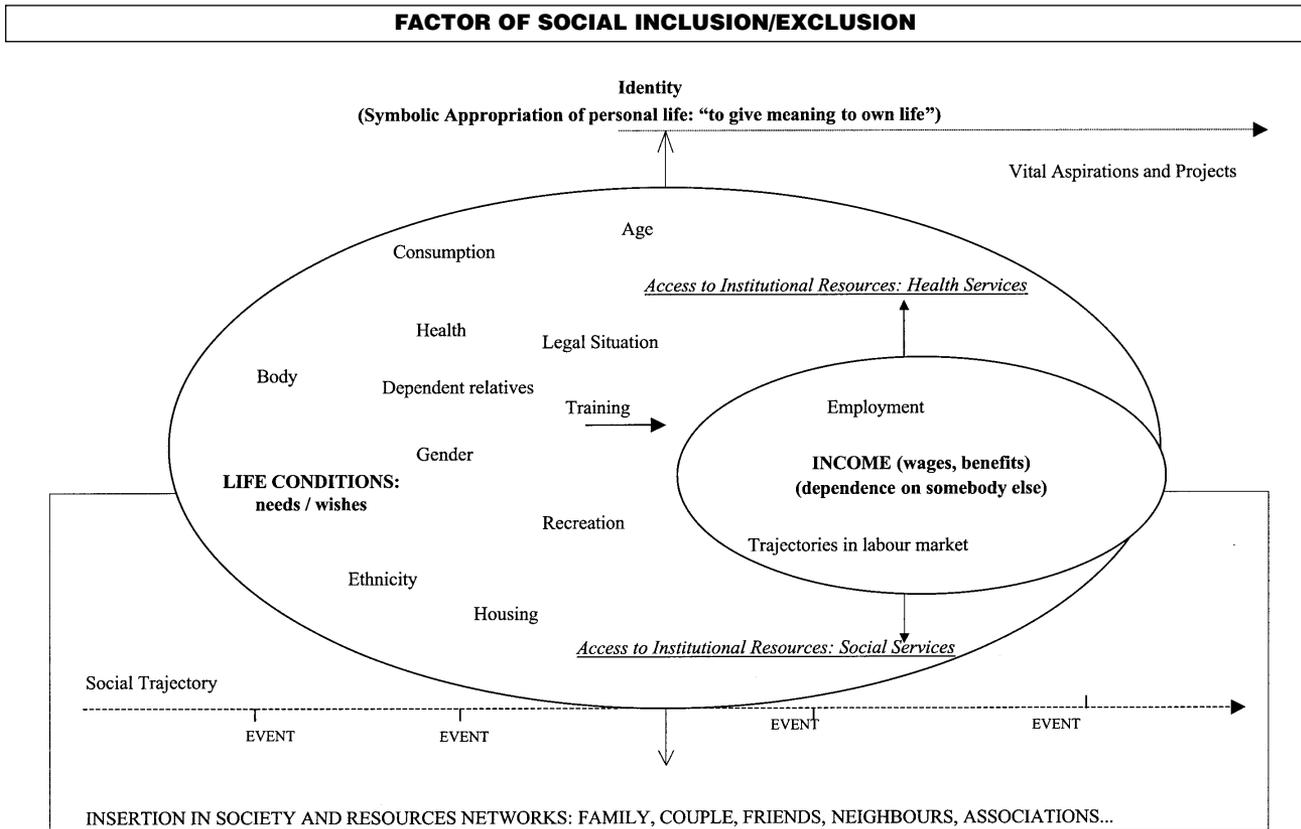


## Patterns of exclusion for each of the target study groups

The main results for the research conducted in each investigation are presented schematically in relation to the patterns we propose.

### Presentation of the Three Studies

The model of analysis represented in the following graph gathers the main structural life factors of those people that are in Western, developed societies:



As it is shown, the central part of the graph is occupied by a large oval that heterogeneously gathers numerous decisive factors in the life of a person (health, gender, ethnicity, housing...). Within this oval, there is a smaller one that refers to all things related with work and employment, which in Western societies exceedingly determines the conditions of human life. In the bottom part of the graph, an arrow represents the social trajectory of the subjects (lined with events), and a rectangle, their insertion in social networks like the family, their significant other, their circle of friends.... Finally, the identity of these persons, mainly determined by all of the aforementioned factors, is situated at the top of the graph, and another horizontal arrow expresses the vital aspirations and projects of the individuals, pointing toward the future.

The use of this visual resource allowed us to centre the attention of the conference attendees with the aim of going beyond the sheer presentation of research results and carry out an effort toward the synthesis of the first objective of the project: define a common methodology for identifying the patterns of exclusion regarding groups of immigrants, disabled people and the long-term unemployed.

### ■ Social Exclusion of Disabled People

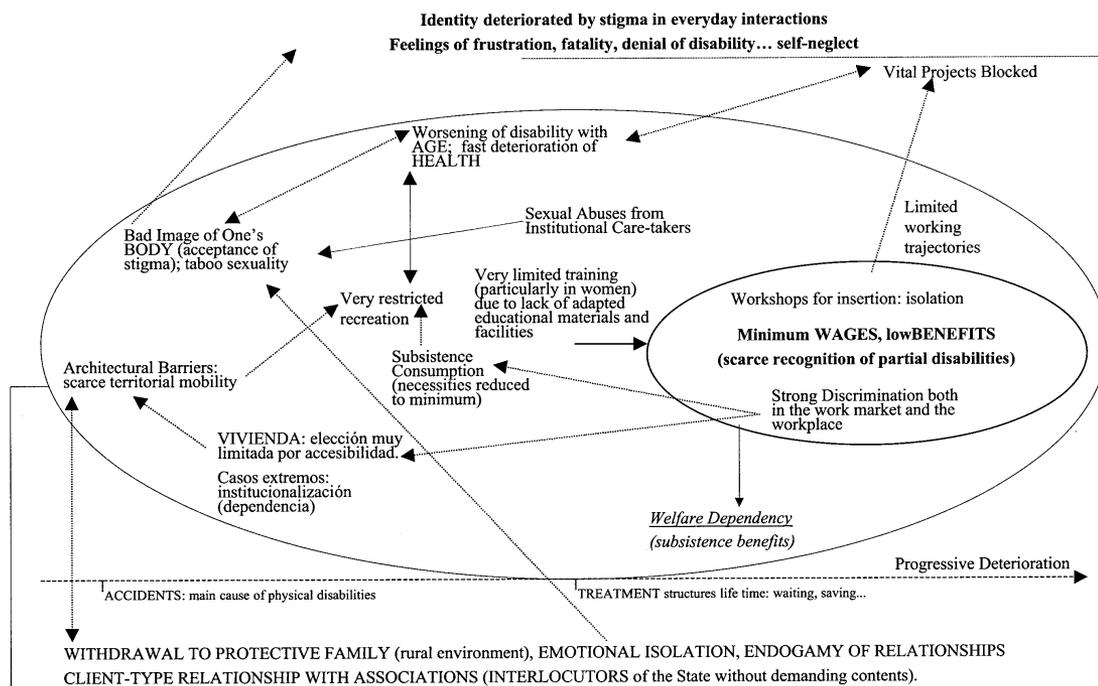
The first problematic issue that was approached dealt with the disabled, which was handled in a study conducted by ÖAR in Austria. The factors that were revealed as central in the process of exclusion were the following:

**Firstly, the vast heterogeneity within the group of disabled people.** The fundamental variable that will determine the trajectory of the subjects is whether the disability is congenital or incurred. In the first case, if the deficiency is severe, it might be that the entire life of the subject—and even his or her family— revolves around the disability, with which the subject has to live his or her whole life in the majority of these cases. On the other hand, if the person became disabled, the central question would be to what extent will him or her be able to continue leading the same life prior to the injury.

**Another factor to be highlighted is that the term “disabled” includes people with extremely different problems,** ranging from issues with mobility or perception (limited sight or hearing) to profound psychological disabilities.

**For persons whose mobility is limited by some motor or sensory deficiency,** the question of architectural barriers is fundamental as they are the reason that a good majority of spaces in which people travel or reside become inaccessible. Life for the disabled is seen as seriously limited and they find themselves obligated to rely on other people (with the serious dependency this assumes) in order to be able to do any activity that involves leaving the most comfortable and accessible spaces for them.

### ELEMENTS OF SOCIAL EXCLUSION FOR DISABLED PEOPLE



This limitation has an added consequence because, while it leads to a scarce presence (in lieu of saying a total absence) of disabled people in numerous places (work centres, educational and recreational facilities, etc.), it also produces their invisibility. In other words, it manufactures the generalised sensation that there are not many people with these characteristics, which then causes their problems and situations of being ignored and unattended.

The effect of all these factors, added to the discrimination these people suffer in almost all social environments, and which ranges from stigmatisation in everyday interactions to discrimination in the workplace, is that a high percentage of them fall into a process of social exclusion, or find themselves in vulnerable situations (especially women, whose profiles are already clearly disfavoured in comparison to men). Hence, the social services in charge of combating these problems are barely developed or their approach is clearly unsatisfactory for those affected, due to their merely assistance-oriented or distinctly paternalistic ideologies that do very little for the normalisation of the lives of the disabled.

**All of this can be seen in graph no. 2, application of the representation model already mentioned in the case of the disabled.** In it, the generic terms from graph no. 1 (gender, health, and so on) have been substituted for the specific profiles taken in the case of the disabled and the arrows, here, signify relations of cause and effect.

## ■ Social Exclusion of the Long-term Unemployed

The problem that was approached next dealt with long-term unemployed people and began with a study conducted in France by the European Network of the Unemployed (ENU), whose principle findings can be summarised in the following way:

\* The fact that the French State of Welfare Services has reached and maintained a high degree of development has allowed for those unemployed over long periods of time to have their basic material needs covered. This has been done mainly through their RMI (Revenu d'Insertion Minimum: Minimum Income Guarantee) and HLM (Habitation à Loyer Modéré: moderate rental housing) programs. Nevertheless, this does not mean that this group is not affected by varying factors that place them in situations of vulnerability and, possibly, social exclusion.

\* When an unemployment situation is prolonged, the person affected enters a precarious dynamic from which it will be increasingly more difficult to get out of. The characteristics of the current work markets (fragmentation, instability, high competitiveness...) makes it so that it is only possible for them to access temporary or marginal jobs, often with irregularity (black economy).

\* Given the central post that one's job has in social relations, seeing one's self excluded from the work sphere throughout a long period of time tends to provoke, in addition to psychological problems like depression and lack of self-esteem, a debilitation of sociability. This can affect personal relations (leading to cases of progressive isolation) as much as it can affect one's view of larger institutions overall (with which, in many cases, a sort of client-type relationship is established) and one's relationship with society as a whole. One could say that the vital world of a person facing long-term unemployment falls within the boundaries of a horizon that is narrowing at an increasing rate, day after day.

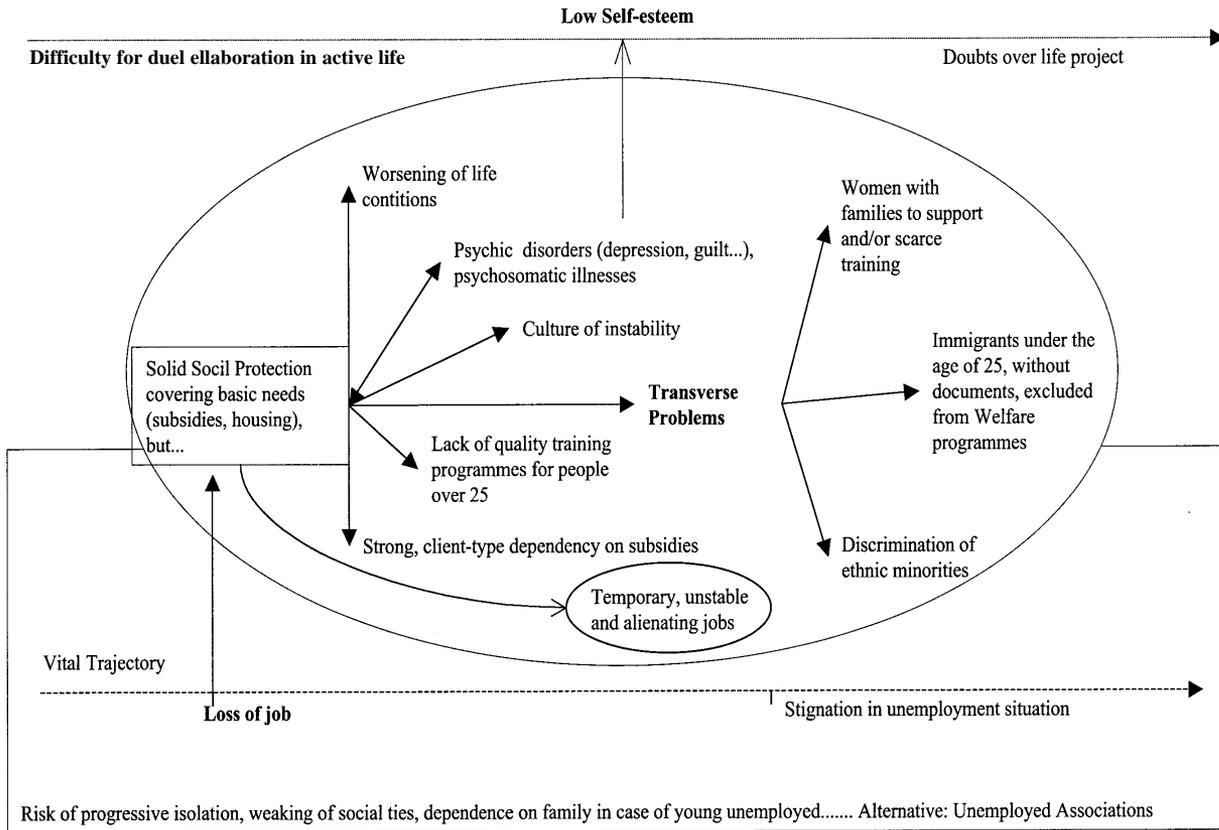
\* The age of the long-term unemployed person is a decisive variable when it comes to foreseeing his or her possible trajectories. For example, if, on one hand, those under the age of 25 cannot access RMI and HLM provisions (which leads them to situations of maximum deprivation, as in lack of housing), on another, those older than this can no longer benefit from certain employment and training programs targeted at youth.

\* As the question of training is the highly decisive factor in this case, it represents one of the weak points in the attention that public French institutions give to those dealing with long-term employment. This can be inferred, given that the training provided in response to their situation turns out to be evidently insufficient for their reinsertion into a labour market characterised by the great speed at which qualification demands change, thus leaving them lagging behind in the accelerated changes (technological, organisational, and so on...) of the current productive system.

- Finally, it must be noted that while the condition of long-term unemployment, itself, does not have to be assumed as a cause of social exclusion, it can lead up to this when complicated by transverse problems such as the question of gender (many long-term unemployed women have families to support, sometimes on their own) or ethnic discrimination, which affects a large number of French citizens descent from families of immigrant origin.

All of this is gathered and expressed in the following graph:

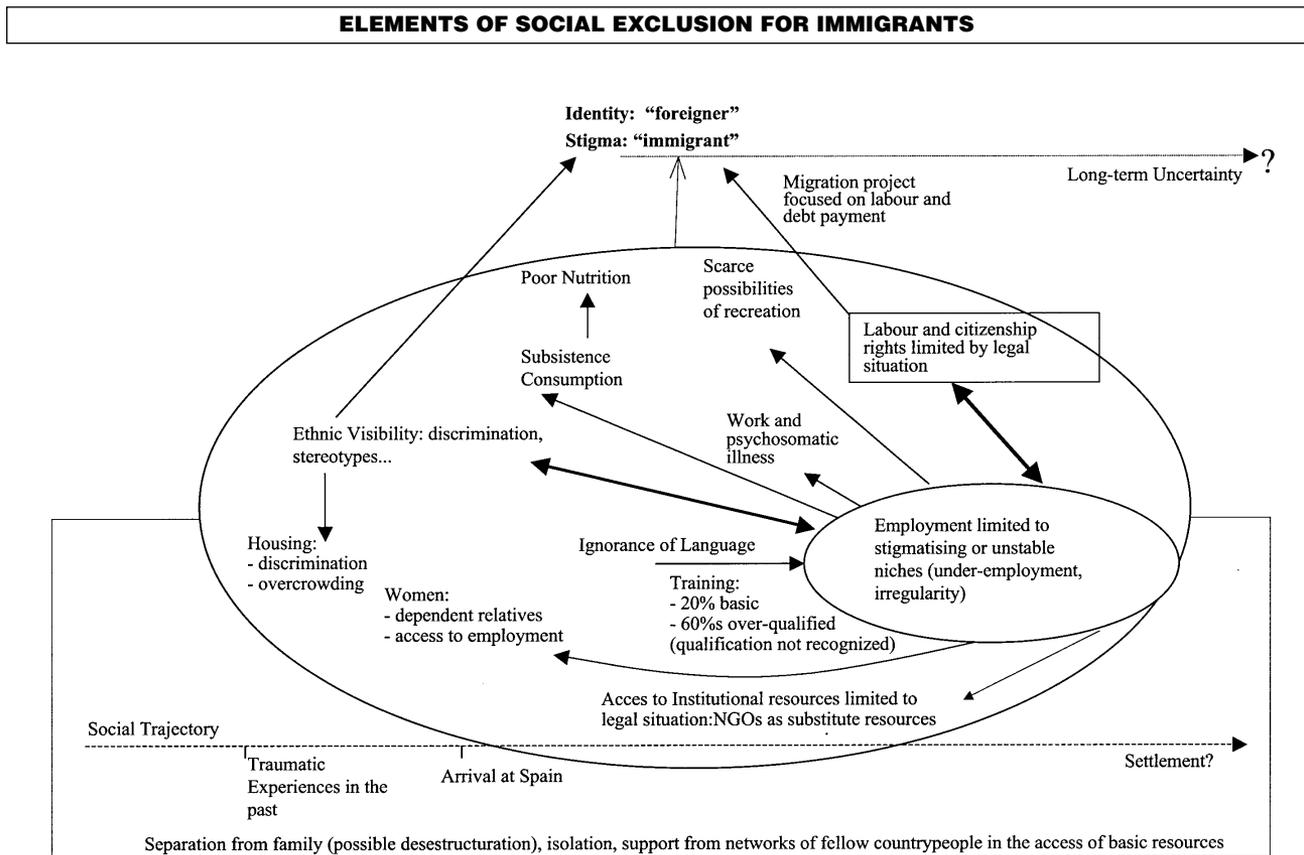
**ELEMENTS OF SOCIAL EXCLUSION FOR THE LONG-TERM UNEMPLOYED**



## ■ Social Exclusion of Immigrants

The first session of the conference closed with the presentation of the results from the investigation conducted by the Spanish Red Cross on immigrant population at risk, and whose conclusions are summarised in the following points:

\* The “pre-migratory” situation, that is, the situation in which the migrant people were before arriving in Spain, has revealed itself as a key factor—frequently scorned in studies on the topic—when anticipating their subsequent trajectory. We must recall that many immigrants abandon their countries fleeing from all kinds of traumatic situations that will leave intense marks during their first years in the country in which they settle.



The study showed that the central axis on which the problems of immigrants rests is the narrow link between their legal and labour situations. A relation of double determination exists between these two factors because it is the legal situation that determines, for the most part, which jobs immigrants can access, and it is job stability that will allow them to regularise their stay in Spain.

Overall, and though the restrictive Spanish legislation (more dedicated to the control of migratory flows than to social integration) has a huge responsibility over the job discrimination that immigrants endure, it is also due in part by the job market niches that immigrants access, normally characterised by high rotation rates and extreme flexibility.

Another factor to be highlighted is the growing xenophobia in a good sector of the Spanish population, irresponsibly nourished by the mass media, which day to day broadcasts, in somewhat explicit fashion, the not so few prejudices and stereotypes of immigrant populations (particularly those coming from Morocco). Just as in the case of the disabled, where we spoke of a situation of *invisibility*, here we could speak of the *hyper-visibility* or *hyper-exposure* of immigrants in the sense that this attitude of rejection toward them makes them the object of disregard and suspicion (for example, when renting or selling them a home).

The deprivation that the better part of the immigrants in Spain put up with is constructed over these pillars that, again, have a larger effect on women than they do on men. In some cases, like that of the day-labourers of the Almerian “Poniente” and other Mediterranean areas, one can speak of social exclusion at the hand of a legislation that, just as it prevents conditions of equality between Spaniards and foreigners in the job market, it denies access to a good portion of social services to immigrants in irregular situations (restriction only partly mitigated by the actions of NGOs) and that seriously complicates their social inclusion.

### **Searching for Patterns of Exclusion Common to the Three Groups**

Following this shared update, we went on to analyse the uncovered results. From the beginning, the attendees were in agreement that groups whose characteristics make them difficult to compare equally within themselves, cannot be put on the same level as other groups, as the presentations had just shown. This would be about elucidating the points at which coincidences could be found in the ways specific social dynamics (for example, the instabilisation of several layers of popular classes) affect them more intensely than they do other sectors of the population.

One of the first conclusions we arrived at was that, along with the factors specific to each group (the deficiency of the disabled, the non-citizen status of the immigrants, ignorance of the language, and so on...), there are some factors common to all three, though they're structured differently and lead to different trajectories of exclusion.

The one that stood out most was poverty, which occupies a central position in every process of exclusion, given that in developed, capitalistic societies, the satisfying of many needs and desires, and the access to resources of all kinds, must include the market. The fact that in many cases poverty leads to exclusion can be considered a malfunction of the mechanisms of social protection. Contrary to what used to be thought, poverty is not the consequence of the lack of a paid labour activity. This perception is anchored in the past, given that in the last few decades, and as a result of underemployment and destabilisation, the number of people with jobs that cannot come up with a minimum income, has grown considerably. The

desertion of the so-called “Keynesian pact” between the State, the workers and capital as a model for labour relations management, provoked a backward step in social rights as rights of the citizenry. These were substituted for neo-liberal concepts according to which the economic is radically separated by the social. This turn in political ideologies (produced in the 80s in the U.S. and U.K., but later extended to practically all of the countries in the OECD) was what has caused developed societies to become “risk societies”. This expression, coined by the German sociologist U. Beck, gives name to the fact that, more and more, people must individually face the problems (health, housing, and job-related...) that affect their welfare, given that the State has almost entirely abandoned its role as the distributor of social resources. Being aware of this abandonment, and keeping in mind that the resources individuals have available are easily unequal, people suffer either more or less risks, depending on their particular problems and the space they occupy in the social structure. Additionally, those that see themselves as affected by particularly pressing economic issues will be the ones to suffer the consequences of these new approaches. Fundamental aspects of their lives that were formerly tended to by public institutions (since they were considered part of the rights of citizenry), are now neglected by those same institutions that have ceased to guarantee access to those rights, since today they are understood through a highly restricted format.

This is the situation in which disabled people, immigrants and long-term unemployed people find themselves. Each of these groups, insofar as that they’re vulnerable subjects, faces a constant risk of social exclusion. Exclusion that should not be understood as a threshold that is crossed at a given moment, but as a process, a trajectory with its ups and downs marked by events and processes specific to each problem. In the case of the disabled: work-related accidents (in Spain, the main cause of incurred disabilities), legal acknowledgement of their disability and the instigation of alleviating mechanisms, access to medical treatments.... In the case of immigrants: entry into Spain, regularisation of their situation, finding stable work, family re-grouping, access to social benefits.... In the case of the disabled: loss of employment, duration of unemployment benefits, access to training, possibility of professional re-qualification....

From this diagnosis, we proceeded to review the exclusion indicators (see research project) in search of norms of exclusion common to the three groups. The following section reviews those indicators that are considered common, and remarks are made wherever necessary:

### ■ **Access to Employment and Economical Relationships:**

- Incomes below the poverty standard. In the case of immigrants, sometimes the income is above this line, but the existence of a debt incurred when emigrating (to pay for the costs of settling in a new country of residence) assumes a burden on the family budget that reduces the amount meant to cover basic needs to a minimum.
- Unstable employment: very low remuneration, informal, stigmatized or illegal activities.
- Scarce access (or none) to the market of goods, services and credit.

### ■ **Little or No Access to the Social Protection Systems:**

- To the educational and health systems, or in the event of access to them, poor results. Along with faulty access to these services, you must add the shortcomings within the system itself, subjected in the last few decades to retrogres-



sion (in countries where it was already developed, as in the G-8) or stagnation (countries in southern Europe). As a consequence of this deficiency in the system, the members of the groups with which we are concerned have poor health and educational profiles.

- To the system of pensions (with the exception of the unemployed in France because of the high level of development reached and maintained by the Welfare department in this country). Perception of minimum rent for housing.
- To other social services such as domestic care-taking, day centres, food programs, and so on.

### ■ **Serious Difficulties in Primary Support Networks.**

- Single-parent families in risk situations.
- Families with structuralizing problems, with deteriorated coexistence relationships (physical abuse...), or where there are members with drug, alcohol or legal problems.
- In the case of immigrants, these two indicators should be understood as follows: migratory processes usually entail a physical separation of the family that is more or less prolonged and tends to leave marks on family relations, normally deteriorating them.
- Severe involuntary isolation.
- Serious deficiencies in the socialisation process: in the case of congenitally disabled people and children of immigrants, there are shortcomings in the primary socialisation process, due to the fact that the parents, alone, must face situations which exceed their skills. In the case of immigrants, their work and living conditions, as well as some often limited cultural resources, obstructs their ability to attend any children with special educational demands. Regarding long-term unemployed people, and due to the already mentioned isolation process they suffer in many cases (especially if the situation extends over years), we can discuss deficiencies in the socialisation process if we understand the socialisation not as primary socialisation, but the effect of the assorted interactions on human subjectivity.

### ■ **Environmental Factors:**

- Deteriorated or overcrowded housing, or housing with a severe lack of appropriate facilities.
- Economically and socially deteriorated neighbourhoods or areas.
- Area or region at the margin of the economic and social dynamism of the neighbouring regions.
- In the case of the disabled, these three indicators must be understood in relation to their problems of mobility (if there are any), and the scarcity of housing equipped to deal with these issues, which seriously limits their access to housing that is in equal conditions as the rest of the population.

### ■ **Institutional Factors:**

- Limitations in the access to public services, through discrimination or ignorance of the resources available.
- Limitations in political and social participation.

The groups affected by dynamics of social exclusion directly suffer (to greater or less extents, depending on their specific profiles) from the conflict between the theoretical acknowledgement of a right and its effective fulfilment.

People unemployed over a long period of time see themselves affected by the fact that most social and political participation mechanisms take work centres as their base. With the added complication that the unions, which are principal and legitimate social agents -recognised at all levels to articulate said participation- have not developed institutional methods to tend to these issues of the unemployed.

### ■ Cultural, Gender, Ethnic, Age, Physical and Mental Health Factors:

- As already noted, gender is a transverse variable for all the problems described, systematically finding that women are in worse conditions than men.
- Serious deficiencies in the handling of personal skills and situations as a result of the lack of autonomy in one's personal life derived from different factors specific to each group.
- Age factors: children that inherit their parents' exclusion.
- Difficulties in the handling of principal cultural codes. This affects not only immigrants, but the other groups as well, to the extent that the dynamics of exclusion they experience, distances them from said codes, which change rapidly in Western societies (for example, the way one presents him/herself in front of others, use of language...). Often, this gives way to dynamics of stigma (symbolic exclusion) and discrimination.

### **Recommendations to the European Commission to combat social exclusion of vulnerable groups**

The fight against exclusion takes place on another level because once it is instigated, it has generated its own logics of deterioration. It is not about retracing the steps of this same "vicious circle of exclusion" in the opposite direction of the process produced over time, but providing the means for those affected to break with this circle. This would allow them to enter a different dynamic that could be called, in keeping with the metaphor, the "virtuous circle" of inclusion.

On another note, knowing to what degree of exclusion —how advanced is the deterioration process—each case has arrived is equally fundamental, in order to elucidate the key points on which to focus and stress, the eventual means to break into a new and different dynamic.

The next section presents the recommendations devised during the conference, and is organised as follows: first there is a series of recommendations aimed at the European Commission (point 3.1), divided into general recommendations on each of the aspects described by the indicators (point 3.1.1.) and specific recommendations on each group (points 3.1.2 to 3.1.4.). Finally, a series of recommendations to the non-government organisations that work in the sphere of social exclusion is also included.

## **Qualitative dimension: life-story analysis of socially excluded people**

In the methodology of this investigation, an analysis of three life histories per country was proposed as a supplement that would help deepen the dimensions of multi-causal process of social exclusion. This element, as mentioned previously, is important for the apprehension of the discourse of those implied, who are themselves agents of change and protagonists of the social framework, and neither study objects nor objects of social policies.

Therefore, this section will gather the subjective experience of the people who have lived or are currently living the experience of social exclusion. We will approach the representations that they construct and what they say about their lives, their family, their unstable work situations, their expectations, and so forth.

To do this, we will schematically order the discourse based on three large items that will organise their life histories into similar patterns.

The first item would group what are called the spheres of socialisation, like family, education, recreation, and social networks and institutions. In other words, it deals with instituted and instituting spheres for all people, in general, but these depend on the success or failure of social inclusion, and whether the relationship had with them is a rewarding or conflictive one.

The second item groups specific, detailed situations, events or life experiences such as unemployment, loneliness, geographic mobility, separation or divorce, housing difficulties, unshared family responsibilities, and so on. As negative factors that are repeatedly found in almost all of the interviewees, they have contributed to social exclusion to some degree, be it greater or less. They can also be grouped under the generic name, triggers.

Finally, the third item would group feelings, values, needs and fears that, when shared, draw us closer to the representations and the affections linked to them. Therefore, this section will analyse the representations regarding the value of work, the search for transcendence, perspectives of the future, feelings of lack of control over their own lives, and so on.

The items proposed group spheres, events, representations, and affections that make up part of the life trajectories of these people. All of them are found in the outline proposed for this investigation during the Transnational Conference for the project, "Factors of Social Exclusion in the European Framework: Priority Actions for Integration" (Madrid, April, 24, 2002). [See page 153].

Using this diagram as a starting point, we will now go on to analyse, one by one, the spheres and variables based on what the interviewed subjects, themselves, said about them.

## Spheres of Socialisation

The spheres of socialisation are instituted spaces that can be formal –like the family or school- or informal –such as one’s group of peers or friends, recreational time, and social networks-that institute guidelines for behaviour, values, and attitudes that, if integrated, lead to a person’s becoming a member of a group in a specific context. The way in which the integration of the guidelines, values, attitudes and affections associated with the spheres is developed will depend on the proximity or distance a subject has with his or her community.

### THE FAMILY

The family would be the primary socialising instance in which the integration of the guidelines, values, and attitudes are produced inseparably from their affections. Children have special needs that must be covered in order to ensure their future bio-psycho-social welfare. Making positive or rewarding environmental conditions available to them (stimulation, affection, nourishment, protection, and so on) will place them in a favourable disposition for learning later in life (Valverde, 1993).

In other words, a rewarding relationship with the primary family group determines positions regarding the world, perceptions of things within it, ways to strengthen social relations or affectionate ties, ways to resolve conflicts with surroundings, and so on. Thus, this has a fundamental role in the make-up of a personal identity and one’s life trajectory.

From the analysis of the interviews we can say that there are no unique patterns in the subjective or objective experiences of the interviewees regarding their family relationships that determine directly causal tendencies toward social exclusion. The biographical trajectories in relation to the primary emotional bonds (extended family, nuclear family, acquired family, institutions that fulfil the family function) are as different as the individual subject is within his or her subjectivity.

What we can say is that the lack of specific fundamental needs of children *contributes* to social exclusion so long as the child has not gone through other socialising instances that are as important in order to make up for these deficiencies. This can also be said when the child’s experiences with initial family or social bonds have contained violence, mistreatment, or abuse.

In this last case, there is also a lack of compensational mechanisms for the danger, or protection factors that help the child retrieve confidence in another, and therefore in social institutions. These compensational mechanisms can be new emotional and protective ties foreign to the family, such as public institutions, people outside of the family circle but that fulfil its function, and so on.

If the new socialising instances (like children’s foster homes, school, other people, and so forth) not only fail to foster a palliative atmosphere in response to the effects of the previous abandonment, but additionally place the child in new situations of defencelessness, violence or abuse, we can say that the path toward social exclusion has been laid out for them. That is, exclusion is seen as favoured and could be consolidated by factors that reinforce the negative experiences.

Nevertheless, we must take the factor of age into account since deprivations, just as well as mistreatment or sexual abuse, can have different consequences depending on the evolutionary moment in which the child is.

Let's look at these different situations in the life histories.

### **Emotional Deficits:**

One of the subjects interviewed told us:

"From the ages of 2 to 12, my brother and I were put in the care of a full-time nanny. This separation from our parents was terrible. I remember my mother would come and see us with her new husband very little: once a month to pay the nanny. I would suffer when seeing my mother walk through the house where we were and she wouldn't even say hello. I think this is due to my parents' divorce and my mother having remarried. I've suffered a lot because of this lack of affection." (E2: male, French, age 51, working class).

This interviewee, after having lived a practically normalised life working in a factory over several years and having been married and with children, is laid-off at his company. The job loss and the impossibility of finding another position because of his age leads to family conflicts and eventually divorce. Job instability and the loss of family support once again place him in a new situation of abandonment and vulnerability, this time including self-abandonment; he ends up homeless for months, surviving on mendacity.

### **Lack of Affection, Childhood Mistreatment, Sexual Abuse and Institutional Dependence:**

A 42-year-old interviewee in Austria that has psychiatric problems and learning difficulties, says that her parents were alcoholics, that after the birth of her brother they separated and that after the divorce she never again had any contact with her father. Her mother's new husband was not an alcoholic but sexually abused her with regularity: *"I attended a special school and when I turned 14, I was sent to an institution for 'mentally disabled' people"*. (E4)

The situation of sexual abuse that this woman endured in her childhood directly contributes to the consolidation of evolutionary deficits in both the emotional and relational areas, as well as in her social skills. Her meeting with institutions for people with difficulties at such a young age also consolidates her labelling as "mentally ill" for the rest of her life. In this case, mistreatment and abuse are converted into direct paths toward social exclusion.

A similar situation was experienced by this 30-year old who suffers from psychiatric disorders:

"Ever since my childhood, I developed a perturbed relationship with my parents, especially with my father (...) the psychiatric problems became more and more complicated in my youth and eventually produced my suicidal attempts..." (E5)

The last suicidal attempt, committed when he was 17, caused cerebral paralysis, leaving him an invalid. Although this condition assumes a life-long handicap for him: architectural barriers, exclusion from various work opportunities, a series of special care-taking, and so on, the interviewee curiously says that he feels more accepted by others because *"since that moment, I was no longer treated as a mentally ill young person, but as someone who had suffered a blow from destiny and consequently I had the right to suffer psychiatric problems, like any person in this situation"* (E5).

Paradoxically, a disability that would in other circumstances contribute to social exclusion, constitutes in this case a mechanism of integration insofar as social relations are referred.

The relationship between family mistreatment, abandonment, or sexual abuse and social exclusion is more clearly seen in this case of a 22 year old boy who tells us: *"I was never accepted by my mother, I was sent to a children's home..."* (E6).

Since then, this young man began a long institutional career going through children's residences and homes until arriving at the attention of psychiatrists. *"It was impossible for me to live my childhood as something positive. When I started school, my first psychiatric problems developed as well as my first epileptic attacks. From the age of 8, I have taken medication for psychiatric reasons..."* (E6)

He currently lives in a warded apartment and works in a supervised workshop, but the medication he receives does not allow him to lead a plain, autonomous life and no one has tested what would happen if he were to not take it even in part. In other words, this person not only suffered from total emotional abandonment by his parents, but he suffers the consequences of an institutionalisation that, rather than prepare him for personal autonomy, transforms him into a completely dependent person. And therefore, he is excluded from the normalised spheres of production, consumption, socialisation and participation.

### **Childhood Mistreatment and Protection Factors:**

We also found people that, while having lived through situations of mistreatment, have seen them compensated for through protective factors, as in the case of this 26-year-old interviewee:

*"I come from a large family. My father was considered a stranger because he had spent a lot of time apart from my mother during my childhood and part of my adolescence. My father left with another woman, but returned later on.*

*During my father's absence, my mother had to be maintained by her family, and I was sent to live with my father's family, as is tradition in my culture (the woman interviewed is from Haiti). They were bad people... they made me and my family live through terrible moments of physical suffering.*

When my father becomes aware of the violence that reigns in his own family, he decides to return, but he has done so too late... (she cries while she speaks with heavy emotion) my sister already had serious psychological problems caused by so much violence."

*My mother and my son are currently the most sacred people in my life...I had a boyfriend, a tragic story that has left me with physical and moral marks, it was love at first sight and I grew to believe that he was the man of my life..."* (E3: woman from Haiti, 26, single mother).

Although this mother repeats the family history of mistreatment with her own romantic relationship, the relationship she has with her mother is overwhelmingly positive (*"...my mother is always willing to make sacrifices for me as I am for her..."* E3)

and contributes, at the same time, to an enriching relationship with her own son who will be the motivation for her fight to not fall into social marginalisation. As we will see further ahead, a fact that emotionally endows many single women is having family responsibilities that lead them to do everything possible to “fight” (their own word choice). Here we find the importance of the transverse factor of gender, which we will analyse later on.

A similar situation is lived by this other interviewee:

*“...the people who have been or are the most important in my life are my children, my parents and...my husband was also, but, sadly, he died... he was killed.*

*(...) my parents are separated, my mother divorced my father when I was 6... or 7, and you know, the custom in Africa, the son or daughter belongs to the man, not the woman... but...my father had a wife, my stepmother with whom I did not feel comfortable (...) I was always running away and leaving my house to look for my mother. My father did not tolerate this, so he had to... take me to his family in another part, near the borders of our country where my village is (Guinea) and that is where I grew up.*

*(...) seeing that I already had use of reason and intellect, that I could defend myself, I left their house, I wanted to leave, gain my independence so as to know I could defend myself, fight for my own life.*

*(...) I got here (Spain) because I married a Guinean that had lived his whole life in Europe.” E8*

In this case, both the relationship with the mother and, later, her relationship with her husband, are factors of protection or compensation that lead people to mould to family situations, not allowing them to be detrimental to their personal and social development, returning them a positive image of themselves (Linaza Iglesias, J.L. y Varas Reviejo, J., 2002). This positive image contributes to one’s self-assertion in specific adverse situations and allows them to deal with many obstacles.

### **Family Relationships that Reward and Trigger:**

Parallel to these cases, we also found very positive family situations that produce integrational effects in society, particularly in relation to others and institutions, in the acceptance of guidelines and norms in the development of social skill that favour self-assertiveness regarding the immediate and future surroundings.

Nevertheless, it can also occur that people who have gone through these experiences feel obligated to live timely and extreme events, negative experiences or circumstances that are products of exogenous socio-economic factors that push them toward social exclusion.

A Moroccan interviewee, age 48, tells us: *“We were a very unified family, the majority of my brothers and sisters are married, but we saw each other a lot and since I was the only single male, I was very much protected by the family (...) that’s why my first years in Spain were very hard... I have particular affection for my parents (...) it’s been years since I last saw them... I miss them very much...” (E7).*

And one Ecuadorian woman who is in Spain without papers tells us: *“...the people with whom I have had the closest relationships are my family, made up by my parents, my brothers, and my children (...) (In Ecuador) I was integrated in other groups, had other friends. (...) and I felt totally integrated (...) when I left the country I started a new life here which at first was difficult for me but I tried to... adjust, get used to the customs here, I've run into a lot of people who have helped me but that doesn't mean that I feel integrated nor that I can participate in everything that I did before...*

*I had a very good childhood, I was always surrounded by my family (...) we're seven (brothers and sisters).*

*(...) I have two children, the first is 12 years old (...) and the girl is 10 (...). They're always telling me that I should go back because the children... but so much time has passed, nearly four years...” E9*

In these last cases, the event of immigration assumes a separation of the environment that “sheltered”, “protected”, or “sustained” the subjects that were interviewed. And the social exclusion that they suffer currently is related more with outside socio-economic factors than with experiences of mistreatment in the family

As we'll see further on, long-term unemployment, immigration for economical needs, irregular immigration, separation or divorce, and so on, are trigger factors that, by themselves, can provoke a path toward social exclusion if there are no new mechanisms of self-assertion or social networks of containment .

We cannot ignore the presence of the cultural factor in the life histories that have as much to do with the environment closest to the subjects as it does with more generalised, habitual patterns. In two of the interviews, (E3 y E8) for example, cultural traditions have been mentioned, such as the one in which the children of separated parents should stay with the father and not the mother. This tradition exists in other contexts as well, and it assumes the establishment of ties of a different order that do not have to indicate an absence of affection or negative experiences. However, in this way, the biographical trajectories are crossed with the transverse cultural or ethnic variable that, in any case, can contribute to social exclusion, insofar as the subject may be transferred to a different cultural environment, though not necessarily. Migration assumes re-adaptation, a questioning of former ideas, and sometimes, an identity crisis based on new identifications until they reach a new identificational integration. The way in which this process comes about and if it is seen as either favoured or as an obstacle, can have a direct relation with marginalisation or social integration, depending on the individual case.

## **THE LEARNING EXPERIENCE**

### **Education:**

When the subjects interviewed are asked about their “education”, many of them have also made an allusion to that which was imparted by their family, and more specifically, what they were taught by their parents or those persons that fulfilled this function. This tells us about the importance of the transmission of values, norms, and attitudes during the first years of people's lives. It also obliges the public powers to take a child's learning process into account when discussing it in a context of protection, affection and having basic needs covered.



The most significant people for a child (biological or adoptive parents, older siblings, grandparents, people who fulfil these functions, care-takers and educators in children's homes, tutors, and so on) make up the primary atmosphere that stimulates him or her in order to learn about the world. A context deficient in stimuli can contribute to a lag in intellectual development or in the acquiring of social skills, if not compensated for by some inclusive, schooling institution. Also, this lag or lack of social skills complicates insertion possibilities in certain work and social contexts, lessens the possibilities of citizen-oriented participation and thus the person's defence of civil and political rights. It also fences in social ties that function as networks of containment. Definitively, it increases the possibilities of passing from a state of social vulnerability to exclusion with less resources to break out of this position.

Here, as in the previous section, we can see different situations. The subjects interviewed speak of *"strict education (of my parents) but very lacking in information"* (E1); *"As a child I had a normal life, my father was very strict, serious, and disciplinarian, but I could talk to him..."* (E7); *"(my parents) taught me behaviour, to know how to behave with others and how to be at ease with myself so that others would also be at ease with me....."* (E8).

In other words, one's parents have contributed to the learning process in either a positive or negative way: *"my mother was a saint, she dedicated her whole life toward taking care of us, all of my siblings and I have been able to study (...) my mother has been very inflexible with the issue of her children's education, they had to study (...) and I give thanks to my parents for the education they've offered us..."* (E7); *"studies, for me, have been the most important of things my family has given me because (...) it is the warmth of father, mother, the siblings, and other family members (...) this warmth influences your life but when things are missing, you feel an emptiness inside you (...)"* (E8).

### **School:**

The educational experience, then, can be informal (imparted in other spheres of socialisation other than the schooling institution mentioned) or formal (imparted by the rule or non-rule-oriented academic institution). Both are strongly related because one cannot learn without combining knowledge to affection or emotions, though informal primary education has more emotional weight than formal primary education.

Informal education, the learning "how to be" and acquiring curiosity about the world encourages rewarding relationships with formal schooling institutions (ruled or not), but not necessarily. And in another way, school can act as a stimulant in the emotional order insofar as it integrates the subjects, stimulates bonds, contributes objective and subjective knowledge, helps in the construction of social and personal identities, and all of this nourishes self-assertion and self-esteem. In this sense, it can act as a mechanism that compensates for shortcomings in the nuclear family.

On the other hand, you can add negative experiences in school on to a child's general deprivations or deficits, whether they stem from socio-cultural and economically impoverished environments, or because they come from families where they are mistreated or abused, or there has been some sort of abandonment (all of which can occur in lower, upper and middle classes).

In this sense, the schooling institution can fail in its integrational objective for various reasons:

- Because the structure and content of the academic curriculum are distanced from the vital demands of children's needs in their environment or neighbourhood (Valverde, 1996).
- Because the school encourages discrimination, allowing children with less economic, cognitive and emotional resources to fail.
- Because it reproduces socially predetermined and unquestioned values that are clearly classist, sexist and unequal.
- Because it functions as an institution of vigilance and control of the most un-favoured.
- Because it contributes to academic failure, stigmatises its protagonists and in this way contributes to the establishment of life trajectories marked by social maladjustment.

School can definitely set up and convert the deficiencies initiated in the family, and in this manner, be an agent of marginalisation rather than inclusion. In the words of one of our interviewees: *"...I have the feeling that I have been plucked out of the world..."* (E1).

In general, the subjects interviewed for this investigation remember having had positive experiences while in school, with the exception of one person who had been institutionalised since birth and recalls that precisely when he began going to school, his first psychiatric problems and epileptic attacks began to develop (E6).

As we have seen, the symptoms of one's failure to adapt to a schooling environment are very frequently the product of "institutional violence" or imbalance between what the school offers and the needs and motivations of the children. In this sense, many symptoms of emotional imbalance must be read between the lines and in the middle of this conflictive relationship between the child and the institution..

However, the majority of the time, said symptoms are only interpreted from the individual perspective and are treated as such. The person is seen as problematic or that "he or she has a problem", diagnosed by the medical science or psychological professionals and labelled as mental pathologies of varying natures.

Later on, these labels consolidate the image of "destined to fail" that one might have of him or herself and has effect on their reality: *"At 14, I began to learn the trade of cooking, but I had to stop studying because of a serious food allergy, which activated another depressive mechanism, and since then I haven't been able to pursue another career (...)"* (E6) (the underlined is our emphasis).

At present, this person is totally dependent on foster institutions and is in a state of continuous medication.

### **Professional Training:**

Training for work or professional life has been the object a great transformation in the last few decades. The new informational and computerized society (Castells, M., 1996) requires an enormous economic and cognitive effort on the part of the subjects, in addition to a vast investment of time for their preparation in the competitive arena of the new work market.

New professions that open in the universes of information, services, recreation and computer science require constant training before the immediate obsolescence of all the latest technology.

There has also been a rise in new modulations in labour relations: *work flexibility*, which has the worker continuously adapt to new schedules, spaces, technologies and tasks: the *availability*, or willingness, to be geographically relocated, which has workers be continuously adaptable to new environments; the *individualisation of work*, that is, the relationship of labour contribution to production, defined specifically for each labourer, with different salaries and statutes, which leads to the extinguishing of worker solidarity networks; the *dualisation of workers* between those that are highly qualified and those that are not, but that can fulfil the function of labour reserve, making them easily replaceable according to market demands, and so on.

The consequences of this process have made themselves seen in the most un-favoured layers given that they were not only (already) marginalized from the previous production process, but also within the average or working-class levels that have suffered the effects of the end of the industrial and national production eras. Companies today are trans-national and have the ability to negotiate with national and local governments. Many of the workers who were factory labourers in developed nations, have been left without work because of the new possibilities that businesses now have of moving to other countries where labour is very cheap.

Women, young people, and immigrants today have more possibilities of filling those temporary, meagre, instable and lower-paid positions, whether or not they're qualified. They are the paradigm of flexible, disposable and temporary labour that is seen integrated at the fringe of vulnerability with the world of production and consumption.

Training in this context can be useful, so long as it responds to the needs of the labour market and its continuous demand for preparation. There are many people who, having obtained a primary education qualification certificate, diploma, or even a university degree, have not been able to carry out deities relevant to their studies in the work world.

The majority of the subjects interviewed find themselves in this situation, although for different reasons. Firstly, we have those that cannot perform duties relating to their preparation because of reasons due to immigration:

*(...) I have a degree in Arabic and Islamic Studies, I also began studying Social Sciences in France, but I never finished (...) (In Spain) I tried to validate my studies and it's been impossible, and because of this I can't work as a teacher. I've had to find work in anything available, though I've had no experience in those sectors (...)*  
*The society in which we live is very classist, one loses a lot of self-esteem, it has been very detrimental for me being a person who has studied because it's difficult for me to face my reality in this country, I was neither emotionally nor morally prepared (...)" (E7)*

Similar feelings are felt by this Ecuadorian interviewee who has a university background in accounting and upon arriving in Spain, she can only find work in the domestic services sector: *"...the work which I currently perform... well,.. it isn't that it embarrasses me, because I did it there as well, but I can't get out of that circle and I think will not get out and that doesn't motivate me to go on..." E9*

One interviewee from Equatorial Guinea told us: *"I studied and had a three-year university course because I am a nurse. I studied in Morocco under the French system... the Adjoint de Technique Sanitaire Infermière d'Etat, and so when I practiced in Guinea, I practiced as a midwife..." (E8)*. This person has come to Spain for marriage reasons and is currently unemployed and without papers.

In these cases, bureaucratic obstacles, the irregular situation of immigrants, black labour market insertion, or the insertion into formal work markets that are hitched to specific labour niches (agriculture, domestic service, construction, and so on) because they are promoted by immigration policies, all determine the impossibility of these people being able to perform that in which they have invested their time, money, and perhaps, desires and motivations. This produces a feeling of frustration and failure and it undermines personal self-esteem, in addition to creating great uncertainty about the future, as we will see later in this study.

These feelings are aggravated when the person sees him or herself obligated to work in sectors that require little or zero qualification: domestic service, construction worker, harvester in the agricultural sector (fruit or vegetable picker), and so on. And this is the situation in which many immigrants find themselves today in Europe.

On another level, there are those people who perform one sole task or trade (for which they are trained) over a period of years and that, at the moment they lose their jobs, cannot be recycled in the same or even a different company. They then go on to make up part of the group of long-term unemployed or they subsist with temporary work in the informal economy (Cabrera Cabrera, P., 2000). This is the case of one of the subjects interviewed, age 51, who worked in a metallurgical factory all his life until he was fired. Afterward, he began a long period of job-searching and working black economy jobs only to end up as a beggar in the streets (E2). This person says he received a three-year-university diploma in accounting, but that he preferred industrial work out of personal taste and thinking that it was more stable.

We also find those cases in which people are trained in protected workshops, social guarantee or professional training programs promoted by public administrations, inclusive educational policies, or social assistance policies, precisely set up in order to prevent future processes of social exclusion (particularly among the most vulnerable).

Nevertheless, many times these programmes do not correspond with the needs and motivations of the young people to whom they are aimed, or simply don't correspond with the real needs of the market. One of our interviewed subjects sums it up very illustratively: *"...I would like to learn another "real" profession and not always have to paint silk in a protected workshop"* (E6).

The insistence of many of the insertion policies for youth in situations of social vulnerability (because they're under-qualified, have been or are institutionalised for abandonment or neglect, or because they suffer from a mental or physical handicap) or of clear social exclusion (because they are recluses, homeless, or have AIDS, etc.) might also contribute to the consolidation of these situations to the extent that they do not favour real social inclusion in the working world, particularly not a computerised working world.

Many of these compensatory training functions have been thought of as useless by public administrations and handed to the NGOs or associations that try to fulfil their objectives with minimal resources. In the majority of these cases, they don't even have the possibilities of evaluating the effects of their own intervention: success or failure in labour insertion, or the entrenchment of the social exclusion situation.

Finally, we mustn't forget the transverse gender variable here as well. As mentioned previously, women today have many more insertion possibilities in an unstable, temporary, part-time, poorly paid work world, due, in part (and among other rea-

sons), to the expansion of the services sector which needs these “qualities” in its work force. But also, and as a consequence to the above, it is also due to the emergence of a series of needs for women workers to delegate reproductive tasks in other women. They take part in the expansion of such jobs as domestic service, care-taking of children, elderly, and the ill, which makes way for the importation of foreign labour in the heart of developed societies. The feminisation of immigration is related to the feminisation of the services sector and this, in turn, with a vast transformation within the patriarchal family into many other forms of family (single-parent families, homosexual families, adoptive families, substituted families, foster families, and so on).

This process, which is positive for women, still has consequences in specific social sectors where the transformation has not taken place, and it if it has, it's only done so from its negative consequences. For example, this is what is happening in the case of single women with family responsibilities who additionally have poorly paid and unstable jobs.

Among the vulnerable classes, and in great measure, in the poorest countries (although not necessarily in them), women feel compelled to choose between training, work, and domestic obligations. And generally, the solution is detrimental to their professional preparation: *“To put it simply, I stopped studying because I got pregnant...”* (E8), *“...I think I could have done well in all the school subjects, but, well, with university (...) I had already begun to study at night to be able to pay for my education myself and in the morning I found a job (...) later, I married and when I got married, I acquired another responsibility, and, well, that was tend to my house, study, work (...) I had to give up studying (...) of course, it mattered so much to me, but I had to do it.”* (E9)

Such options limit the array of work possibilities in which women can be inserted, when faced with possible job loss or a geographic relocation, and therefore, they maintain her position on the fringe of vulnerability, with the possibility of slipping toward socio-labour exclusion.

## **WORK EXPERIENCE**

As pointed out in the previous section, closely related with this one, the work life of a person today requires the continual adaptation to new tasks and new, formative challenges. This demands a type of flexible, adaptable, and available subjectivity with many social skills that, at a given moment, will allow him or her to relate, make contact with, and expand his or her array of job insertion possibilities in the event of unemployment.

Because of this, people's work lives have transformed into a network of diverse experiences that have nothing to do with the out-dated worker or specialised artisan.

Our interviewees have invited us along on this trip of experiences in which they had to rapidly adapt to changes in order to integrate them and “get ahead”:

*“My first work experience was in adolescence. I worked in the markets to buy myself a bicycle. I have an excellent memory of this period. Later on, I began working as a hospital assistant in a hospital in the outskirts of Paris where I was trained as an assistant nurse at night until 1987.*

*In 1989, I had a serious car accident and could not continue with my profession as a result, and at the same time I contracted Hepatitis C.*

*After that, I could no longer officially work and I began finding a series of small, remunerated night jobs as a security guard or working in the vineyards. I am a versatile person and can easily adapt to new tasks...*

*(...) Now I work in the forests and I want to be trained as a forester” (E1: male, French, age 46) (the underlined is our emphasis).*

After having worked since the age of 14 in construction and in a factory, one of our interviewed subjects (E2) lived through a period of unemployment from the time he was 18 until he was 22. Immediately afterward he begins working as an accountant in a bank, a job he leaves within a short amount of time in order to return to the industry. *“I was curious and I easily adapted to whatever work I was told to do. Because of this, I thought it was normal to start over from zero and re-assume my job in a factory as a workman with the help of my father-in-law. For me, this job was synonymous with professional and family balance, though my wife and children have always reproached me for it...*

*I have worked in this metallurgical factory in all posts throughout 20 years until I was fired (...) but I reacted in time and I registered with the National Employment Agency, where I found other work” (E2: male, French, age 51) (the underlined is our emphasis).*

Starting at this point, this subject begins a period of heavy job instability in which he goes from one job to the next, all of which involve very different tasks, and in the midst of which he lives “without a roof” for some time.

*“I’ve had every type of job (...) In my country I’ve worked as an administrator with an important responsibility in two companies but I realised that that wasn’t for me, I resigned and went to France, I was there for a while (...).*

*In Spain, I worked in construction for years, then I became self-employed and also worked in the agricultural sector... I currently have debts with Social Security, my payments started accumulating, things got complicated to the point where I couldn’t pay my own personal expenses: food, rent, transportation, etc...*

*In the agricultural sector, there was plenty of work of this kind, that was very hard, I had to work many hours in very bad conditions because they were the famous “greenhouses”, that is horrible (...) and the worst is that the owner didn’t want to give me a work contract and register me with Social Security (...) From there, I became self-employed and it hasn’t gone well for me, either (...) overall my experience in Spain has been disastrous.*

*I have been unemployed seven years (...) I do the odd job here and there, I live off this, it’s an irregular job because it depends on people’s sensibility toward me, I work very little, there are months when I work an average of six or seven days and months when I can’t find anything...” (E7: male, Moroccan, age 48).*

*“My first job I enjoyed a lot because it was my first experience, I enjoyed it when I saw a woman give birth and brought a baby into the world and I would see the woman there, very tired and happy, I enjoyed it a lot (...)  
Right now I am not working here (in Spain).” (E8: female, from Equatorial Guinea, widow, without papers in Spain).*

*"...my first job... well, yes, I enjoyed it, though it did not entirely cover that for which I was studying to become because it was a supermarket chain (...) and they put me in the accounting department which was good as experience for what I was studying, well, what happens is that there, they always hire us with a contract and my first contract was for three months, later they could renew it for another two months and from there, so long as there was an open position, they'd keep us on and otherwise, well, we would have to leave and I, well, I completed the three, 3-month contracts and then there wasn't an open position and I had to leave (...) And later I kept looking, I'd go from one temporary job to another, until finally I found that I was in accord with what I was studying, it was also at a chain, of electronics stores, and they made me head of the credit department (...) and that is the job I had until I decided to resign, I was there about seven years..."*

*(...) it's a job where I was very happy, I'll always miss it...*

*(here in Spain) I haven't felt as though I have had problems with work, well, they've always been jobs within the home (domestic service). (...) Here, it's not that the work upsets me but I don't like it, either (...) I'm not going to get something out of it..."*

*(E9: Ecuadorian, female, age 37, divorced and currently without papers in Spain).*

This interviewee left her job because her salary was not enough for her to maintain her children and her apartment. She went to live with her parents and there she made the decision to move to Spain in search of other opportunities, leaving her children with her parents.

She is currently without a steady job in Spain, though she performs domestic service tasks when she finds them and she comments on this: *"...yes, I'm having a hard time of it (...) I feel anxious, worried... as a result of my not having a job (...) I've seen a lot of cases where girls go two, three, or four months without work or maybe they work a few hours (...) but that's only for the expenses, for food, or maybe or perhaps it doesn't even cover the rent, but I, on top of that, I have debts, so that's what worries me, I've always been a responsible person and I don't want to look bad now nor do I want to resort to my family..."* (E9)

As we can see, one issue that is repeated in these stories is the constant job instability. The interviewees have gone through many work situations, some with fixed contracts, others without, some temporary, jobs in the informal sector, "odd jobs", registering with public and private employment agencies, the scarcity of jobs, etc.

The unsteady work experience, to the extent that it can be added on: 1) to a lack of qualifications or the impossibility to carry out the duties for which one has been trained, 2) to social habits that are fenced in by formative and/or emotional shortcomings or by finding oneself in an environment foreign to what one is accustomed and 3) to the rupture of emotional bonds of containment by either voluntary or compulsory separation; all of this combined assumes the plummeting towards social exclusion. We could use the simile of the tight-rope walker –unstable worker—that hasn't a net to save him or her from the fall that could lead to paralysis or death.

The feelings linked to instability are the vast unprotection, vulnerability, loneliness, and impossibility to plan for the future: *"...my life goes around a constant of instability"* (E1); *"what I would like most is to have a job and stability and get my kids ahead in the game, but I don't have a job..."* (E8); *"...At the beginning I thought about going back (to her country, Ecuador)"*

*but the idea of bringing them (she is referring to her children) here also crosses my mind, it's just that... well, clearly I don't have the stability to bring them, but whichever of those two things [I choose] I have to decide it and now."* (E9).

And said situation that entails that *"having been plucked from the world"* (E1) can only be sustained if the social networks of containment exist.

## **SOCIAL NETWORKS**

We understand "social networks" to be an ample and heterogeneous set of spaces of containment for the subjects along their life trajectory. These spaces range from formal institutions to friends –including the family—and they fulfil, in turn, a socialising function. In another way, they can serve as compensators for past deficiencies, and in this sense, they are material and emotional cushions. On many occasions, they contribute to the construction of an identity to the extent that these people identify with them, like members that belong, or assiduous users of their services. As a result, they are endowed with a heavy emotional load for the subjects.

The social networks can be instituted, like public services of attention or assistance, formally constituted organisms, organisations or associations, or they can be informal, like friends, family or the community to which they pertain.

In order to analyse the life histories, we distinguish between formal social networks and informal social networks.

The first group can be very heterogeneous. Here we will present some of the forms that they can take, but keeping in mind that this classification is neither exhaustive nor categorical, given that the networks, as their own name indicates, are interconnected –although less than they should be—and connected, in turn, with more expansive structures (the State, the economy, and society).

The formal social networks can be:

- Public social services with a large variety of provisions and benefits. These, in turn, can be general or specialised.
- Passive public service benefits that have, or come in, the form of an economic benefit that serves as a support in a person's moments of vulnerability, and when the acquired rights for contributions in work periods have been exhausted.
- Active social policy programmes that provide more toward the training of their users for their social and labour insertion.
- Private organisations, associations or foundations that would be included under the generic name of civil society and that make up the third sector. Their functions range from assistance, support, the provision of services and the defence of rights, to the tasks of informing, sensitising, prevention, or sheer containment in all areas (social, political, legal, public health...).

Our interviewees mentioned some of these networks in one of their forms and with this, they have allowed us to know what they think and how they feel about them.

First of all, what draws the most attention is the personification of the institution or service in the figure of whomever carries out the assistance or support duty. There is a need on the behalf of the public or private assistance services user to strike



up emotional ties with the professional that offers the service, “confide in him or her”, and this seems to contribute to the confidence in him or herself:

*“There’s only one person whom I normally frequent, he’s LD, the person in charge of the Unemployment House at Limoges. He has given me his trust entirely and has contributed a great help, he’s my friend and I think that it’s reciprocated. (...) I don’t frequent more people, others are those that I know mostly from the small jobs I do, but I don’t think of them as equal because they’re more superficial relationships.” (E2)*

On another occasion, this interviewee comments: *“(Since I was living off temporary and unstable jobs) I went to another city, Nantes, where I met a man who was also “Without a Permanent Address” who was being helped by a social worker and I thought it would be opportune to get in contact with her (...) little by little, I started confiding in myself thanks to the help of this social worker and I felt strong enough to sustain the other man, as well...” (E2).* (The underlined is our emphasis.)

*“G is the man who most helped me in my life (a counsellor at the Local Mission in Aubervilliers). I didn’t like him at first but I ended up getting to know him better and little by little I became closer to him... he made me realise my problems and took care of me entirely at my worst moments. A true friendship was born between us (...) The Local Mission was a refuge for me, I felt like I was at home, or at my second home...” (E3).*

*“The only friends I have are the friends I make at the organisations, the NGOs and at the associations (...) I know the environment very well. Since I have the need... the need is what makes me go to them, to search more, get to know the associations more, the NGOs (...) I know people from there that have been encouraging me, supporting me, have listened to me...” (E8).*

This need to speak, to feel listened to and supported, must be taken into account when drawing up policies, assistance and treatment programs against social exclusion. The professionals or workers that offer their services must bear in mind that they are working with people and not with compartmentalised subject-objects; that is, there is a tendency to treat the subjects as “the unemployed person”, “the drug addict”, “the homeless person”, or “the immigrant”, and everyone, in turn, as users, which leaves an important part of a person reserved, which is their ability to search for solutions, avoid obstacles, create new methods of insertion, and so on. In relation to this, it deals with the users only from one of their causes, such as, drugs, unemployment, health, or their legal status, but not in an integral fashion, given that the formally constituted services are not usually interconnected.

Some of the criticisms these networks receive are:

- The excessive bureaucratisation. The attempt to organise themselves through paperwork, have written proof of everything, make a statement for each case, delegate responsibilities, spend more time processing than with the users, and so on.
- The institutionalisation of their professionals that feel obligated to divide their time between the attention and assistance and that with the bureaucracy and organisation. This also has a lot to do with overflow of services that should reach a large part of the people in a specific population due to the scarcity of these same services.
- Some have fulfilled their functions with more control of the vulnerable classes – so far as they have constancy in their residences, member numbers, jobs they carry out, and so on, - than with support to the critical process of their becoming aware of their situation.

- They institutionalise shortcomings and poverty, and they do not question the social structures that are the creators of inequality.
- They promote that the idea of the cause of inequality and exclusion as well as the control of their consequences are in the hands of the individual that suffers from it; in other words, they personalise conflicts that a lot of times have social and outside economic causes...
- A lot of the services have a passive benefits character without promoting, conversely, attitudes and contractual commitments in individuals that would help them get out of their current dynamic. This, in turn, promotes, in practice, the accentuation of institutional dependence (Rubio Martín, M.J., 2002).

More recently, there has been criticism (Rubio Martín, M.J., 2002) about the fact that a multi-dimensional social phenomenon like social exclusion is approached from fragmented modes of intervention, or with compartmentalised proposals. Also, it is currently dealt with by various public and private organisms that have different methods and objectives, in addition to particular ideologies. There isn't an integral social policy in response to social exclusion in the European Union, nor at a national level.

Yet, there is a huge variety of social resources: health services, training services, housing services, income guarantee services, but they generally appear isolated and are scarcely inter-coordinated (save for isolated experiences at the local level).

What remains unresolved, then, is the global and integral perspective of social intervention in response to exclusion, but we have to ask ourselves: should both private and public, formal social networks be oriented only towards populations that are considered excluded or vulnerable, or should they be oriented toward the combination of these populations, as a way to promote the social bonds of solidarity and encourage civil social action?

Civil society has come a long way and reached a level of utmost importance in the last decades. Civil society is understood to be the set of non-lucrative initiatives –secular or religious—that carry out their work within the sphere of social action. (Rubio, M.J., 2002). These organisations have been pioneers in discovering new social needs in relation to social exclusion, and they have a social vocation that puts social results before economic results, in addition to covering certain areas that have been abandoned by public social policy.

But they are also having an unwanted impact: their expansion grows inversely proportional to the dismantling of the Welfare State which little by little is only fulfilling a financial function. This, in turn, produces an economical dependence and therefore a greater subordination of the majority of NGOs to the Welfare State. The nature of consequences that this has in practice is varied:

- The financing of programmes is temporary, though with possibilities of expanding it. It might be that a programme is funded one year and not the next, which, as a result, leaves the population that was being serviced while the financing lasted in neglect. On the other hand, many times the funding is generally scarce.
- The manner of financing often leaves many NGO professionals and workers in unstable contractual conditions by comparison to public employees, and according to some studies (Cabrera Cabrera, P. y Monteros, S., 2001), they earn much less.
- As a result of this, contracted NGO workers tend to have high labour mobility and these organisations find themselves obliged to be continuously training new employees.

- The main source of help that allows for NGOs to get ahead is volunteer worker. Their work is important and, in any case, more human, but it also contributes to a decrease in the quality of social action in some situations.
- The scarcity of financing in many NGOs, particularly those that are smaller, makes it nearly impossible to evaluate the impact of their intervention since that would already demand more investment.

Among our interviewees, we found some cases of dependence on formal social services. As one person told us:

*“I was sent to a children’s home, and from there to another children’s home, and then directly converted into a student at a psychiatric ward... I found it impossible to live my childhood as something positive (...) from the age of 8, I have been taking medication for psychiatric reasons (...)*

*I now live in a supervised apartment with special care-takers and I get constant psychological support. Here, for the first time, I learned what a home is.*

*Nevertheless, I would like to change many things in my life, I’d like to take less medication so as to not feel like I were sedated and be able to better perceive the world around me... (E6).*

This person also comments that there has never been an attempt to or test to see what would happen if the medications being administered were removed, or at least lessened.

Other people mention having had bad experiences with institutions. That is the case of this Austrian woman who was interviewed:

*“I found out that one of my companions in the supervised flat (we live in) had been raped by a care-taker and I told one of the other care-takers... I also told her that the same thing happened to me during my childhood at the hands of my step-father. The caretaker was immediately dismissed but the authorities were not informed because they said that nothing would happen to my friend, that is, since they had performed involuntary sterilisation on her... yeah, that, of course, doesn’t protect the woman from the attack, but it does protect the author of the crime...” (E4).*

This person, age 42, who was interviewed in Austria, tells us she did not receive any sort of legal or psychological attention until she was 26, even though it was known that she had been abused by her step-father and that she had many learning difficulties.

She managed to change institutions on time and her situation improved there, mainly because at this new centre her problems were taken seriously, she was recommended a psycho-therapist and was treated for several years.

Only after a long period of treatment could she go back to relating to her body and begin to respect it: *“I got to the point where I hated myself, hated my body, and punished myself... I suffered from weight problems and had problems with my circulation (...) at the new institution I learned how to live independently, and after a while I found my own flat and met the man who is my husband today...” (E4).*

When the “cushion” function of institutions or social action services not only do not function, but create new situations of violence, people—above all the most needy and vulnerable—are left totally defenceless. Many times, such as in conflicts like

the one mentioned here dealing with sexual aggressions, the subject feels as though it is his or her word against that of the institution's. Only the support of another network could allow for a person to regain his or her confidence in such institutions and in him or herself.

In other cases, people go through various experiences with different social action services, due to the fact that these institutions cannot seem to give a solution to the users' problems, be it because they personalise the conflict, or because they cannot provide an integral method of intervention covering all the person's relational spheres.

Lastly, there are those people who have not had any sort of institutional support: *"It was actually me fighting against the world, I had no institutional assistance; I'm not referring to economic assistance, but advice, information, etc.; I've knocked on various different doors (...)"* (E7). In other words, social networks have their limits, and they do not reach everyone's needs.

Regarding informal social networks, our interviewees have alluded to them as fundamental in being able to keep going during moments of greatest uncertainty. Generally, they have alluded to the family as the main network of support, followed by friends, and finally, associations in the least measure (but in this case, in the role of members rather than users).

Nevertheless, the sentiment that most often appears in almost all the life histories is loneliness. This could be a foreseen fact, considering that the interviewees are people who have experienced social exclusion, meaning that they have arrived at situations (at least during some period in their lives) in which the fall into exclusion was not cushioned by the social network. And this could be for various reasons, one of which, and quite possibly the main one, is divorce or separation (which we will discuss later in a specific section).

Another might be immigration, which assumed geographical separation from loved ones and intimate social networks. Immigrants suffer from loneliness particularly at the beginning and must mobilise all their cognitive and emotional resources, as well as their social skills to be able to create new social networks: *"Here (Spain) I don't belong to any community (...) not to the Ecuadorian community, nor of the neighbours.. no, not any of them (...) in addition to being integrated in that community, one can share his or her thoughts, ideas, or even if you need something (...) in some way someone will help you (...) I think it's important (to belong).*

*I have friends, whom I consider friends, maybe six (...) I might have more, but they're acquaintances, companions..."* (E9: woman from Ecuador, age 37, lives in Spain and her children live in her native country).

A third reason could be the few recreational possibilities and free time that excluded people have. Today, recreation assumes a new sphere of socialisation, at the same time that it assumes integration through consumption, but precisely because of this commercial nature, it is practically impossible for a good portion of the population: *"...I couldn't allow myself the luxury of going to the movies or seeing a show and what hurt me the most was not being able to buy books, since reading is my passion" (E7); "...maybe they would invite me to go dancing (...) well, if you go once, then you might get excited about going every week and maybe that would distract me, but I know that I shouldn't do it because maybe I've gotten to thinking that at some point I'll meet someone and... I'm not open to that... (...) I think I'm in debt to some people (her children), and I don't plan on betraying them..." (E9).*

If recreation is considered a luxury to many people because of their economic situation, to this one must add the mythical representations they have of the this same luxury. They make people believe that they cannot allow themselves such things: “the waste that it assumes”, distancing oneself from the goals of survival that people have traced for themselves, getting to know other people, having fun and forgetting about the family that should submit themselves to, and so on. These myths make it so that recreation is experienced with guilt and fear.

The exclusion of the subjects from places of recreation and expansion supposes the rupture with one of the most esteemed spheres of enjoying oneself and interrelating with people in this new information society, and it limits the possibilities of integration in the support networks.

These breakings with informal social systems, as we were saying, generate a huge feeling of isolation and loneliness: “...I don't keep in touch with anyone in my family at the moment...” (E1); “I find myself alone, currently, even though I have been married for 23 years and have children, but I see them very little.” (E2); “My mother is unfortunately in my country (Haiti). I don't have any other family here (in France), only my son (...) I felt alone until my son was born... I found that I was distancing myself from my religious principles for having a child out of wedlock.” (E3); “...I feel alone (...) I feel alone in an isolated world...” (E7); “I think about them (parents) and I get filled with nostalgia, sometimes I flood my bed with tears (...) thinking about them, but I can't be with them, nor can they enjoy the childhood antics of my children (...)” (E8); “...I can be here (in Spain) surrounded by many people and many things that you cannot find there, because you have to admit, it's a country that's very advanced by comparison to Ecuador, but I have my children and my family and they aren't here, so I'm a person who is alone and the family are always the pillars (...) for me they are the central part (...) ...I don't practice, I'm not one that's (considered) practicing but...I think here I've turned to it more, it must be the lack of... of feeling so alone...” (E9).

There is an inter-dependent relationship between social exclusion and the breaking with emotional and material social support networks.

## THE TRIGGERS

We have labelled triggers, only as a manner of organising, a series of timely events, life experiences, or social experiences that are basically negative in nature and that may have contributed to or aggravated the social exclusion process. This classification is not entirely precise due in part to the interconnection capacity of the events, processes, and subjective, life experiences in a person's life that make it so that they cannot be categorically separated from one another. But additionally, we should keep in mind that some which we call here triggers are also long processes in time and that occur parallel to others in order to culminate in social exclusion. Other times, they also appear as consequences.

Also, it is necessary to clarify that triggers are considered important only when there are no protection factors or compensational mechanisms (family, social institutions, informal networks, formal networks, social skills, and so on).

Making these exceptions, we will analyse four events as triggers and these are ones that appear most forcefully in the life histories that serve as reference in our research. Lastly, we will make mention of an occurrence that, though it is not totally a trigger, it is concomitant to these on many occasions and, in turn, aggravates the situation of exclusion. We're referring to difficulties in accessing housing.

## Separation or Divorce

Perhaps the most painful event for people who have gone through the experience of social exclusion might be divorce or any of its derivative forms (legal or informal separation, abandonment, distancing from the family, etc.).

Separation or divorce can act as triggers precisely due to the fact that a couple or matrimony, in addition to fulfilling countless social functions, has historically –and still does– fulfilled an economic function: it acts as a set of individuals that divides work and responsibilities, encourages saving, enables the acquisition of goods. This can be as a result of both members working outside of the home or because one of its members (generally the woman) performs all the reproductive tasks, including those that can contribute to the man's ability to earn more, and so on.

When separation occurs, the persons that made up this team might be left alone and this supposes a large economic cost and an emotional shortfall and significant loss of support. For many people, divorce means having to turn to the family for assistance if this is at all possible.

An Ecuadorian woman spoke to us about this process: *"...I decided to come here (to Spain) because things had already changed, I was separated from my husband, or rather, divorced and with two children... I always thought that the obligations should be for both, but if the other person doesn't collaborate, well then there's the one (...) at that point I had my job but I didn't have enough to support them and I also didn't want my family to continue helping me because at that point they were helping me.*

*(...) economically, I haven't received any help and that's what.. well, yeah, I think my problems started ever since he... stopped helping me economically."* (E9).

In other cases, divorce acts as a process that accompanies other negative events or processes in life, like unemployment for example, and this aggravates the situation that becomes uncontrollable for a person: *"I divorced in 1994 (after 23 years of marriage) and I got together with another woman. I think everything is related to this, everything that happened at that stage. It was a personal and professional problem at once, I had problems with my boss and the pressures ended up in my dismissal... Today I have little contact with my children as a result, particularly over these last three years... life on the street..."* (E2).

This person got to the point where he was living on the streets for a time until he was able to get out of that situation. Nonetheless, even today he has only temporary and unstable jobs. Additionally, the fact that he is 51 years old makes it difficult for him to find entry in the job market.

A similar situation is that of this interviewee who moves in a continuous vicious circle: *"But at this point I was desperate and I started taking huge amounts of drugs until I become genuinely dependent and ill. The fact that made everything get out of control was the separation from my last wife, who, in order to protect herself, went to live in Toulouse..."* (E1).

As we'll see later on, many of these events and situation are lived differently depending on the subject's sex or age. Separation, divorce, or loneliness become even more difficult, if one wants to make it such, when it is the woman who is left responsible for the children, as the Ecuadorian woman had mentioned previously, or as this other woman tells us: *"To start, I had an abortion because I didn't have anywhere to go. I lived with a cousin... But within 6 months, I got pregnant again. By then I had found some*

*social housing and I'd thought that this time I could have a second chance with this man. I had a temporary job and a certain degree of economic independence. But his reaction was hard, he left me under the pretext that he wasn't prepared to have a child... he wanted me to have another abortion but this time I refused. Then, he gave me an ultimatum: "me or the child, but not both" (...) I told my family about it and my parents didn't react badly.. they've respected my decision (...) I was alone for the birth although I had told him about it and he didn't show up. I still hope to form a family with him" (E3).*

Finally, divorce or separation can act, instead of as a trigger, as the consequence of other events: social vulnerability, unemployment, poverty or the instability that these conflicts cause in a couple's cohabitation, and that can lead to break-ups.

### **Geographical Mobility**

Another event or occurrence that can trigger a situation of social exclusion, so long as there are no other protection or containment factors, is the loss of the social ties to which one is accustomed because of geographical separation. The most paradigmatic case of this mobility is immigration for economic reasons, but not just the kind that is produced from one country to another, but also from one city to another or from the country to the city, and so on.

Many of the interviewees coincided with this fact given that they felt obligated to look for work far from their habitual territory and therefore more familiar and safer for the person: *"I left Haiti 3 years ago after having some bad experiences in my country. Because of this, I decided to continue studying restaurant and hotel management. I wanted to obtain my diploma as a chef in France..." (E3); "I define myself as a nomad... When I got tired and couldn't find work, I'd change my environment, I'd leave Spain, always tried to open up paths for myself; life is hard but I have a score to settle with it" (E7).*

Geographical mobility leads to social exclusion when people cannot find new possibilities of integrating themselves in the socio-labour sense within their new context. Mobility supposes a re-structuring of a person's life in general, a need to adapt to new, unknown contexts, an identity crisis and a loss -at least momentarily- of emotional ties that they had before. If all of this is added to unemployment, to unfamiliarity with citizen's rights, to labour exploitation, and abandonment, life can be very painful and disintegrational: *"...the most brusque change for me that affected me most is this one, leaving Ecuador to come to Spain because I was aware that when I would want to go back, I wouldn't be able to... because of the distance and because economically I would not be prepared (...) I went to live with my parents because later I could not pay for my apartment with my salary and cover the expenses of my children, so I lived with them for many months (...) until I decided, since the children needed to study (...) I made a very painful decision (...) and I had a person here that helped me, she was a friend, who was convincing me to come (to Spain), that things had gone well for her." (E9) (the underlined is our emphasis).*

This interviewee is currently without work and tells us: *"And if not, well, I'll keep on searching, I've been here the whole time (referring to Madrid) but if I see that nothing comes of it, well then, yes, I'll just keep searching in other provinces, basically..." (E9).*

## Unemployment

A third trigger for situations of social exclusion and, perhaps the most important, is unemployment. For centuries, work has been one of the main activities through which subjects have defined part of their identity. The industrial era and the appearance of a Welfare State meant one step further in an individual's identification with their job since the situation of being salaried created a new link with the economical structure that was invading all spheres in life. Unemployment benefits, medical insurance, pensions and assistance services, general health care, education benefits, socially subsidised housing, etc., as rights acquired in relation to one's salary, lead people to see themselves as protected, or covered "from the cradle to the grave" (Martínez Pardo, M., 1992), though with some nuances.

Even today, though this link is extinguished gradually, the loss of a job or long-term instability in one's job, provoke the loss of some rights recognised by "being employed". Then, unemployment can also affect all spheres of life: one's conjugal relationship, or relationship with the family, old age, education of one's children, the health of all family members, access to housing, etc.

And even more so, unemployment affects one's personal identity which could lead to a crisis generating a variety of symptoms depending on each subject. Some investigations (García Rodríguez, Y., 2002) have found that unemployed people, and especially long-term unemployed people, can suffer depressive symptoms such as: insomnia, lack of concentration, feelings of uselessness, inability to make decisions, tension, lack of self-confidence, sadness....

Depressive symptomatology tends to be accompanied by a generalised state of defencelessness, guilt, low self-esteem and it affects older unemployed people more so than young unemployed people.

On a different note, the economic pressure felt by unemployed people leads them, initially, to drastically undercut their recreational time, which at the same time makes these persons feel more and more alone. While the time that one person is unemployed is elongated, this leads them to also make take serious measures regarding their goods, like, for example, leaving the place where they live, sell their unnecessary articles, and so on.

*"I went to live with my parents because later I couldn't pay for my apartment with my salary as well as the expenses of the children, and so I lived with them for months...."* (E9).

Unemployment also determines the decision to look for work elsewhere, as we had seen in previous section.

Lastly, unemployment triggers personal disintegration and therefore loss of control, turning life into a vicious circle that seems to have no exit: *"In 1989 I suffered a serious highway accident that has impeded me from continuing with my profession (...) From then on, I couldn't find work more officially and I began taking on a series of remunerated small jobs at night, like security guard, or vineyard harvester.. I'm a versatile person and I can easily adapt to new tasks (...) But at this point I felt desperate and began to take large amounts of drugs until I was genuinely dependent and ill. The event that made it all overflow out of control was my separation from my last wife, who, in order to protect herself, went to live in Toulouse. I remember this period with bitterness during which I didn't know how to control myself...."* (E1)



Loss of employment will have different consequences in relation to specific variables:

- Sex
- Age
- Socio-economic status
- The activity performed
- The contractual situation during which the dismissal occurred.
- Family responsibilities or the unemployed person's place within the family.

One of our interviewees (E2)—in addition to being unemployed and having gone through a divorce— gradually lost contact with his children and at the moment he was left without a home, he could not turn to them (among other reasons) because of his loss of authority and power that was at one point assigned him while fulfilling the role of head of the family. The consequences of unemployment for a man are different than those suffered by a woman.

For both, the consequences left by socio-labour exclusion can be numerous, and sometimes, can act as stigmas that say that the person has “fallen and hit rock bottom”. We've already alluded to the psychological consequences but the physical consequences are also very important. The latter can include the personal image that today forms an integrating part of the consumption and production society where what matters is appearance: *“My physical appearance accounts for a lot, especially when trying to find some sort of job activity: for example, I hope to start a new job but for it, I'll have to re-do my teeth all over again.”* (E1).

Unemployment, psychological and physical consequences, lack of control and instability, emotional break-ups and many times drug dependencies and inadaptability, form a conglomeration of painful life experiences that destroy the subject as a person, from which the only exit can be found through the help of global and integrated intervention.

### **Unshared Family Responsibilities**

Unshared family responsibilities are more consequences of other variables, like divorce or separation, than they are triggers. But we have decided to place this variable in this section given that, on many occasions, they act as triggers in other situations: immigration, difficulties in maintaining a home or housing, difficulties in maintaining a minimal quality of life, and, in some cases, unemployment or job instability (particularly for women). In this sense, they contribute in large measure to the social of exclusion of women at present. Therefore, it is treated as a cross factor for the “gender” variable.

For Manuel Castells (1998) we are witnessing a crisis in the patriarchal model based on the stable exercise of authority/domination particularly within the family as head of the family. The dissolution of homes by divorce or separation is a primary indicator of indifference of a model organised in response to a long-term commitment by its members. All of this is added to the ever-increasing difficulties for making matrimony, work and one's personal life compatible. And along with this process, runs another that is parallel to it, which is women's access to the majority unstable, partial and flexible work world of the new economy, as we've seen in earlier sections.

Aside from women's generalised access to the work world, they continue to be responsible for the home and raising of the children. The problem of this new model of life is its weak economic base (Castells, M., 1998) given that there are important missing links supporting women: nurseries, specialised social services, true labour opportunities for women with family responsibilities, and so on. And the most at risk are those that have material difficulties and job instability.

However, having family responsibilities assumes, for many women, their ability to provide themselves with a sense of "non-feeling" toward social exclusion, and, because of this, it is a clear objective to try and find an exit out of it. What has drawn our attention in a lot of these situations is that the interviewees who claim to have family responsibilities, propose to "fight", equip themselves with "strength", organise themselves to "let the kids get ahead": *"The arrival of my son has given me the strength to fight so that he might live... I've done everything to organise myself and correctly educate him in a decent fashion..."* (E3); *"my children play an important role in my life My kids are my life (...) they're my force, they help me, give me a lot of strength. My kids help me go on with the daily fight and help me have high morals..."* (E8); *"...My kids, I think, it's not that I think, they are the most important thing in my life and because of them, for them, I'm here (in Spain) because I want them to get ahead in life..."* (E9).

Having an objective for which to "fight", having lived with more frequency through complicated work situations, having a less privileged social status, being able to better control one's interpersonal relationship spaces and the networks of solidarity, all of these things are factors that contribute to a woman's being able to sustain herself in personal situations, avoid falling in to social exclusion or getting out of it as soon as possible.

### The Difficulties in Housing Access

As in the previous section, the difficulties in accessing housing function as triggers of social exclusion situations but also as consequences of the same. To a greater or less extent, the interviewees have had these difficulties that they have been able to ease due to, in large part, the support from social networks. Some, through the intermediary actions of formal social networks: *"I just moved to a social housing unit with inexpensive rent but I don't have to pay it because I have an Assistance grant for the rent."* (E1); *"I've gone through many situation these last few years in order to access housing. Finally, I've been able to obtain social housing. I spent the winter of 1998 in the street, so I've known the life of a beggar for some months... asking people for food in the entrance of shopping centres. The money I earned in those months has let me pay for a hotel room."* (E2).

Others through the help of informal social networks: *"I went to live with my parents because later I couldn't afford to pay for my apartment with my salary and cover the children's expenses, so I lived with them for many months (...) until I decided, since the children would have to study (...) I made a very painful decision (...)"* (she's referring to immigration) (E9).

Access to housing for vulnerable groups can be achieved thanks to the social networks, be they formal or informal. This is a question that should be taken into account by the public Administrations in their integration programmes for these groups.

Lack of housing and the situation of having to live on the streets are, if you will, the last links in the chain of social exclusion: without work, without rights, without social networks of containment, without a home. In the European Union and since the year 1991, there is an increasing number of people who are homeless or in inadequate living conditions. However, there currently isn't a sufficient and adequate response to this situation. A recent study (Cabrera Cabrera, 2000) shows that, despite the fact that

in some countries, there is a network that attends to those that are “homeless”, this network is scarce, it is imminently privatised (about which one could speak of a surrender on the part of the State), it is aimed at guaranteeing only subsistence, and lastly, it is composed of 80% volunteers (which could have an effect on the quality of the services provided).

## EMOTIONS, VALUES, AND DESIRES LINKED TO THE EXPERIENCES OF SOCIAL EXCLUSION

To finalise this path through the personal histories of those who have or currently are going through situations of social exclusion, we will mention four elements that embrace values, desires, feelings or representations that these people experience with frequency.

We will not spend too much time on them, and only want to give some constancy to what the subjects have told us. Including them here has its purpose because we feel that they should also be kept in mind when the time comes to improve the policies against social exclusion because, as we have said in previous sections, we are working with people, and not just “users” of the system’s services.

### The Value of Work

Problems with unemployment and with unstable or deficient work situations is lived differently depending on the value that the affected persons have toward work, what it means to them, what work can give back to them, the value of change it brings, and so on: *“I consider my job to be part of the status of things (...) Today my system of values is work... I find my strength in work, work gives value to a person and balances a person...”* (E2); *“For me, work is what will allow me to educate my son the best that I can”* (E3); *“...one door would be to have a job in which I’d feel very comfortable (...) that would cover the rights of any employee, (...) then I would be able to say, here it is, here is something stable (...) I would start a new life that would... be in utmost agreement with what I need.”* (E9).

### Control Over One’s Own Life

The sensation of not being able to control one’s own life is one of the most frequent feelings mentioned by these people. This could mean that one feels that nothing he or she does works out, that fate is not in their hands, that they have lost strength, hope, personal ability. And, as a result, one can feel that he or she doesn’t have either the personal or social resources, that he or she is alone, could go “crazy”: *“The way I see it, I find myself in a vicious circle from which I will never be able to leave and I also don’t have the forces to strengthen myself in my desires”* (E6); *“..I’ve seen myself marginalized and pushed toward marginalisation because I had no place in this civilisation... you don’t have a steady job, you don’t have a place in society... I criticise myself a lot, this functions as therapy for me and it also helps me analyse my faults and my good doings, this self-analysis helps me get over my problems (...) it reinforces my self-esteem and my mental health (...) otherwise, I would have already gone crazy a long time ago (...) It’s a miracle that I haven’t gone crazy here in Spain (...) survival is a daily battle, it’s as though you were swimming the whole time and trying to keep your head above water in order to not drown, that’s the feeling I get”* (E7) (the underlined is our emphasis).

From there, when you have something on which to “get a grip”, people feel as though they can “be in control”: *“...I think that I do control myself... because if I don’t control myself, well there’s no one else here to do it for me... that control should exist because there are a lot of people who depend on me (referring to children), so before I do anything, I have to think and then say, well, no... there is a limit for everything and I think that, yes, I do control my life (E9); “...after being in a phase in which no one would contact me, (referring to having found work after a long time) I can say that I’ve gone on to another stage where I can exercise control over my own life again...” (E2).*

### **Perspectives on the Future**

Perhaps the most distressing feeling that the subjects have felt is when they can only see an “abyss” before their eyes, instead of the future: *“I feel sad when I talk about my life because I don’t think I can make my dreams reality... I don’t project myself on the future.” (E3); “I don’t have a project for the future, if I were to say otherwise, I would be lying because I don’t have control over my social life because it doesn’t depend on me (...) the future worries me because I don’t see it clearly, I’m 48, I’m young and consider myself moral, but I’m already old, I don’t have anything to look forward to in the future, it disturbs me...” (E7); “(The future) makes me feel uneasy about how I am going to live, or what I’ll be living off of, it’s the economic issue because I still don’t have a way... I’m not sure about anything...” (E9).*

### **The Search for the Transcendental**

Before that “abyss”, some only have the option of anchoring themselves to their “dreams”, to “God”, to the transcendental: *“A feeling of belonging to a community was revealed to me when I found a spiritual grouping in 1993 and for a year and a half I participated in it at the Tibetan Studies and Meditation Centre. This was a fundamental stage in my life” (E1); “My faith in religion has helped me withstand a lot of trials until today... It’s God who helps me get across those obstacles.” (E3); “Spirituality is what makes me grow, is what makes me live day to day, it’s what renews my strengths... aside from my kids, it give me happiness (...) Sometimes I get depressed but afterwards there’s like a sort of force within me that won’t let me give up, suddenly I have the strength to continue fighting (...)” (E8); “...Tests that one has to go through to see until what point can one carry on, as difficult as the situation might be, there is always a way out and I think that yes, (...) that it is God that is saying (...) that you have to go through certain things, certain obstacles that you go through in life to see how you ... how far your faith will take you...” (E9).*

## Recommendations to the European Commission

<b>General Recommendations</b>	<p><b>Recommendations to Guarantee Access to Employment and Economic Relationships for People who are in or are at Risk of Being in Social Exclusion Situations</b></p>	<p>Open a technical, rigorous debate on the problem of work and employment with the purpose of overcoming the concepts that are currently overflowing with the profound social changes going on. Do not limit the notion of work to remunerated work, advancing toward a concept that includes all forms of <i>socially useful work</i>.</p> <p>Establish a universal and individual basic rent for residence of the EU which guarantees some income above the poverty standard. Given that, as mentioned, there are frequent cases of employed people whose work wages place them below this line. The condition of aforementioned rent should not be conditioned only to unemployment situations.</p> <p>Create a <i>social label</i>, certification conceded to companies and social agents that carry out the special effort in preventing social exclusion.</p>
	<p><b>Recommendations to Guarantee Access to Social Protection Systems for People who are in or are at Risk of Being in Social Exclusion Situations</b></p>	<p>Given the severe relevance of one's health as a factor of social inclusion, it is recommended to adopt a definition of bio-psycho-social health by the WHO.</p> <p>Guarantee the access to public health systems for all the inhabitants of the EU, especially those at risk of being or those who are in social exclusion situations.</p> <p>Extend health coverage to aspects that are not currently included in it, (dental health, psychotherapy, homeopathy...), to the level of the European country with the most extensive coverage.</p>
	<p><b>Recommendations to Prevent and Combat the Isolation of People who are in Or Are at Risk of Social Exclusion Situations</b></p>	<p>Strengthen the associating of socially vulnerable people to prevent social exclusion and fortify the channels of communication between social agents and the institutions responsible for dealing with the generating problems of social exclusion.</p> <p>Promote the education and training of the inhabitants of the EU, guaranteeing universal and complementary access to work activity, but avoiding overcharging the expected posts in the formational process as a method of social inclusion.</p> <p>Improve the preparation and provisions of the human resources targeted at promoting social welfare.</p> <p>Promote the training of NGO-agents and technicians with the purpose of reaching a better knowledge of the problems with which they deal.</p>

<b>General Recommendations</b>	<b>Recommendations to Prevent and Combat the Incidence of Environmental Factors in Social Exclusion</b>	<p>Application of the XXI Local Agenda of the United Nations in the European Sphere.</p> <p>Appeal to the promotion of public housing where necessary in order to guarantee the access to dignified housing as an effective universal right.</p> <p>Promote rental housing, preferably in cooperative styles, where the real estate market presents scarce rental housing, like in Spain. Incentives to bring currently unoccupied housing to the rental market.</p> <p>Multiply the practices of institutional guaranty, for which public institutions or organisations supported by them can act as guarantors to housing access for groups that, because of their social vulnerability, might have problems accessing appropriate housing.</p> <p>Guarantee the provisions of public equipping in urban and rural areas excluded from the regional economic dynamism.</p>
	<b>Recommendations to Prevent and Combat the Incidence of Factors Linked to Gender in Social Exclusion</b>	<p>Recognise the importance of gender as a transverse axis in social exclusion, equipping each action programme against it with a section that deals with this aspect with preferential attention.</p> <p>Promote measures of positive discrimination to strengthen the equality of effective results between men and women.</p>

**Specific Recommendations to Prevent and  
Combat Social Exclusion of People with  
Disabilities**

Promote legislative measures at all levels aimed at guaranteeing the effective fulfilment of the rights of people with disabilities, protecting them from any form of discrimination and facilitating their access to all public and private social resources.

Particularly attend people with slight disabilities, given their situation of social vulnerability. Legally recognise the condition of disabled people with disabilities that are inferior to 33%.

Establish legal measures to guarantee the construction of buildings, public roads and infrastructures free of architectural barriers.

Implement the necessary measures to replace the concept of “care for people with disabilities” with “personal assistance”. Facilitate the self-determination of people with disabilities through the promoting of their freedom to choose how and by whom they receive assistance, within the framework of bilateral contracts between them and their assistants in order to avoid relationships where they are dependent on public institutions.

Promote self-help and self-counsel mechanisms (*Peer Counselling*), with the aim of allowing disabled people to be assisted by people who empathise with the perception of their own problems, facilitating the establishment of positive identification links (group solidarity, personal overcoming of the situation, etc.).

Undertake campaigns targeted at breaking the *invisibility* that people with disabilities suffer from. Look after the reason why their problem is treated where a public debate is developed on bioethical questions, with the aim of combating approaching that could provoke their discrimination or their stigmatisation.

**Specific Recommendations to Prevent and  
Combat the exclusion of Immigrants**

Amend article 15 of the Charter of Fundamental Rights of Citizens of the European Union, which conditions the recognising of the Fundamental Rights of incoming immigrants of third world countries to the concession of a resident permit in the EU.

Fortify *de facto* the aspects of the immigration policies related to the social integration of immigrants, currently unattended in benefit to those relevant with the control of migratory flows.

Incorporate the immigrants coming from third world countries to all the social welfare programs aimed at preventing or combating exclusion (like the basic rent mentioned in section 3.1.1.1.), independently of whether or not they have or do not have an EU residence permit.

Create the permit to search for employment, recognising the right to EU residence for all immigrants coming from economically active third world countries, regardless of their situation –employed or not—in the labour market.

Incorporate incoming immigrants from third world countries to employment plans, independent of whether or not they have an EU resident permit.

Facilitate the recognition of official education diplomas both within EU countries and with third party countries, as a way in which the immigrants get their academic and work qualifications recognised.

Maximise vigilance in order to avoid any form of institutional racism including messages transmitted by representations of public institutions.

**Specific Recommendations to Prevent  
and Combat the Exclusion of Long-Term  
Unemployed People**

Strengthen public education, endowing European citizens with the resources to face the demands of a rapidly changing labour market, as well as with eventual situations of unemployment.

Improve the re-qualification of long-term-unemployed people, promoting quality occupational training and facilitating their access to other spheres of professional training.

Promote the associations available for unemployed people.

Implement mechanisms that develop the social responsibility of businesses and their insertions in specific territorial contexts.

Avoid approaching the problem of unemployment in terms of employability and un-employability, which inculcate unemployed people for their situation.

Promote social mechanisms of political and active citizen participation that do not pass through the labour sphere.

Combat the deterioration of social ties of all kinds, in order to prevent social exclusion of people who view themselves as outsiders to active life.

**Recommendations Directed at  
Non-Government Organisations**

Combine the work of combating social exclusion with that of its prevention.

Open lines of investigation and training on the problems of work and employment, adjusting them to the profound social changes occurring at present and advancing toward a concept that includes all forms of *socially useful work*.

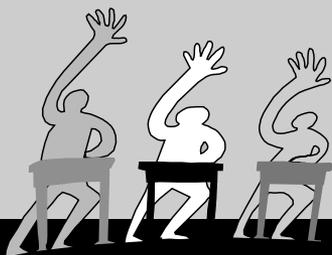
Go beyond the role of "service providing agencies", which often limits organisations to working against social exclusion, in order to retrieve the role of social interlocutors of public institutions.

Develop lines of work targeted at the promotion of social economy and insertion.



# Anexos

- **Encuesta de indicadores de exclusión social** 194  
**Aperçu sur des indicateurs d'exclusion sociale**  
**Survey on social exclusion indicators**
- **Guía metodológica para las historias de vida** 200  
**Guide méthodologique pour des histoires de vie**  
**Methodological guide for life-stories**
- **Bibliografía | Bibliographie | Bibliography** 205



# Encuesta de indicadores de exclusión social

## 1. ¿Cuál es su nombre?

## 2. ¿Cuál es su sexo?

1. Varón  
 2. Mujer

## 3. ¿Cuántos años tiene usted?

1. Menos de 20  
 2. 20 a 30  
 3. 30 a 40  
 4. 40 a 50  
 5. 50 a 60  
 6. más de 60

## 4. ¿Cuál es su estado civil?

1. Soltero  
 2. Cohabita/casado  
 3. Viudo  
 4. Divorciado

## 5. ¿Cuál es la fecha de su primer matrimonio? (dd/mm/yy)

## 6. ¿Padece usted cualquiera de estas dolencias?

1. Espalda  
 2. Cáncer  
 3. Diabetes  
 4. Epilepsia  
 5. Problemas de corazón  
 6. Defectos de visión  
 7. Sida  
 8. Otras

## 7. ¿Padece usted cualquier enfermedad o invalidez?

1. Si  
 2. No

## 8. ¿Cuántos niños tiene usted?

## 9. ¿Cuál es su nacionalidad?

1. Africano (subsahariano)  
 2. Marroquí  
 3. Ecuatoriano  
 4. Austriaco  
 5. Francés  
 6. Español  
 7. Otros europeos

## 10. ¿Cuál es su origen étnico?

1. Negro africano  
 2. Asiático  
 3. Blanco caucasiano  
 4. Árabe  
 5. Gitano  
 6. Otro

## 11. ¿En qué región vive usted?

1. Rural  
 2. Urbana

## 12. ¿En qué país vive usted?

1. Francia  
 2. Austria  
 3. España  
 4. Otro

## 13. Si es extranjero, ¿tiene su situación regularizada?

1. Tuve permiso pero ya no  
 2. Solicité permiso pero fue denegado  
 3. Nunca he solicitado permiso  
 4. Tengo permiso válido pero mi familia no  
 5. Tanto mi familia como yo tenemos permiso válido  
 6. He solicitado la naturalización

Indique la contestación seleccionando uno o más valores (2 máximo)

## 14. ¿Tiene usted dificultades con el castellano?

1. Habla y escribe correctamente  
 2. Habla pero no escribe  
 3. Comprende pero tiene dificultad para hablar  
 4. Ni habla ni entiende

## 15. ¿Hasta qué nivel educativo estudió usted?

1. Ninguno  
 2. Graduado Escolar  
 3. BUP  
 4. Universidad (licenciado)  
 5. Universidad

## 16. ¿A qué edad dejó usted de estudiar?

1. Antes de los 15  
 2. Antes de los 20  
 3. 20 a 30 años

## 17. ¿Piensa usted que haber dejado de estudiar ha sido importante en su vida?

1. Nada importante  
 2. Bastante importante  
 3. Muy importante  
 4. No sabe

## 18. Si estudió en el extranjero, ¿tiene usted su diploma reconocido legalmente para demostrar su cualificación en este país?

1. Estuve intentando que lo reconocieran pero lo dejé  
 2. Nunca he intentado que lo reconocieran  
 3. Estoy en trámites para que lo reconozcan  
 4. No me importa que no lo reconozcan  
 5. No lo reconocen por razones complejas

## 19. ¿Está usted familiarizado con el uso del ordenador?

1. En absoluto  
 2. Un poco  
 3. Bastante  
 4. Mucho

## 20. ¿Ha navegado usted alguna vez por internet o ha manejado una cuenta de email?

1. Nunca  
 2. Muy ocasionalmente  
 3. A veces  
 4. Frecuentemente

## 21. ¿Cuántos miembros de su familia viven ahora con usted?

1. Solo  
 2. Usted y su pareja  
 3. Usted y sus hijos  
 4. Padres e hijos  
 5. Padres y otras personas

## 22. ¿Cuántos miembros de su familia vivían hace 5 años con usted?

1. Solo  
 2. Usted y su pareja  
 3. Usted y sus hijos  
 4. Pareja e hijos  
 5. Pareja y otras personas

## 23. En ese caso, ¿por qué vive usted con otras personas que no son parientes suyos?

1. Son amigos  
 2. Simplemente comparten gastos  
 3. Vivo en la calle o los conocí en un albergue o similar

## 24. Si usted tiene niños ¿quién tiene la responsabilidad sobre ellos?

1. Usted  
 2. usted y su pareja  
 3. su pareja  
 4. una institución social  
 5. parientes  
 6. otros

## 25. Si tiene hijos menores de 16 años, ¿van al colegio?

1. Nunca  
 2. Ocasionalmente  
 3. A veces  
 4. Frecuentemente  
 5. La mayor parte del tiempo  
 6. Siempre

## 26. Si sus niños no asisten a la escuela regularmente, por favor díganos por qué?

1. No puedo llevarlos  
 2. Ayudan en casa  
 3. Cuidan de sus hermanos  
 4. Trabajan  
 5. No tengo control sobre ellos

## 27. Si usted tiene niños entre 16-18 años ¿trabajan?

1. No  
 2. Un poco  
 3. Bastante  
 4. Mucho

**28. ¿Algún miembro de su familia sufre o ha sufrido malnutrición?**

1. Un miembro en la actualidad  
 2. Más de un miembro en la actualidad  
 3. Yo he sufrido o sufro malnutrición

Indique la contestación seleccionando uno o más valores (2 máximo)

**29. De las personas que viven con usted ¿alguna tiene enfermedades físicas o mentales serias?**

1. Un miembro en la actualidad  
 2. Más de uno en la actualidad  
 3. Yo he sufrido o sufro una enfermedad física o mental grave

Indique la contestación seleccionando uno o más valores (2 máximo)

**30. En ese caso, ¿de qué enfermedades se trata?**

1. Problemas de espalda  
 2. Cáncer  
 3. Diabetes  
 4. Epilepsia  
 5. Enfermedad coronaria  
 6. SIDA  
 7. Esquizofrenia  
 8. Paranoia  
 9. Otra

**31. ¿Alguna de las personas que viven con usted tiene algún tipo de discapacidad física?**

1. Un miembro en la actualidad  
 2. Más de uno en la actualidad  
 3. Yo sufro una discapacidad física

Indique la contestación seleccionando uno o más valores (2 máximo)

**32. ¿Alguna de las personas que viven con usted tiene algún tipo de discapacidad mental?**

1. Un miembro en la actualidad  
 2. Más de uno en la actualidad  
 3. Yo sufro una discapacidad mental

Indique la contestación seleccionando uno o más valores (2 máximo)

**33. Si usted o un miembro de su hogar sufre alguna discapacidad ¿reciben una pensión?**

1. Yo/ellos recibimos en el pasado pero no ahora  
 2. Yo/ellos recibimos en la actualidad  
 3. Yo/ellos nunca hemos recibido una pensión

**34. ¿Algún miembro de su familia ha estado o está ahora en prisión o tiene problemas legales?**

1. Tengo a un miembro ahora en prisión  
 2. Más de uno en prisión  
 3. Alguno tiene una denuncia  
 4. Alguno ha sido detenido  
 5. Uno o varios han estado en prisión  
 6. Yo he estado en prisión o he sido detenido por la policía

Indique la contestación seleccionando uno o más valores (2 máximo)

**35. ¿Ha tenido algún miembro de su familia problemas con las drogas?**

1. Un miembro ahora  
 2. Más de un miembro  
 3. Yo/ellos están bajo tratamiento  
 4. He tenido problemas en el pasado

**36. ¿Qué tipo de animales domésticos tiene usted?**

1. Perro  
 2. Gato  
 3. Hamsters  
 4. Pájaros  
 5. Tortuga  
 6. Peces  
 7. Otros

Indique la contestación seleccionando uno o más valores (2 máximo)

**37. ¿Cuántos animales domésticos tiene usted?**

- 0  
 1  
 2  
 3  
 4  
 5  
 6  
 7  
 8  
 9  
 10

**38. ¿Cuál es su ingreso familiar mensual?**

1. menos de 100.000  
 2. 100.000-200.000  
 3. 200.000-300.000  
 4. más de 300.000

**39. ¿Tiene usted ahora deudas importantes?**

1. En absoluto  
 2. Algunas  
 3. Bastantes  
 4. Muchas

**40. Si tiene deudas ¿puede explicar la razón?****41. Si necesita dinero con urgencia ¿qué hace usted?**

1. Pido prestado a un conocido  
 2. Pido prestado a un prestamista  
 3. Pido a un banco  
 4. Vendo pertenencias  
 5. Robo  
 6. Asumo que no puedo conseguirlo

Indique la contestación seleccionando uno o más valores (2 máximo)

**42. Puede ahorrar usted dinero?**

1. Nunca  
 2. Muy ocasionalmente  
 3. A veces  
 4. Frecuentemente  
 5. La mayor parte del tiempo  
 6. Siempre  
 7. Ahorraba en el pasado pero no ahora

**43. ¿Tiene usted una cuenta de banco?**

1. Tuve, pero no ahora  
 2. Tengo ahora  
 3. Tengo varias  
 4. Nunca he tenido

**44. ¿Ha tenido usted alguna vez problemas para abrir una cuenta de banco?**

1. En absoluto  
 2. Un poco  
 3. Bastante  
 4. Mucho

**45. ¿Tiene problemas para llegar a fin de mes?**

1. Nunca  
 2. Muy ocasionalmente  
 3. A veces  
 4. Frecuentemente  
 5. Casi siempre  
 6. Siempre

**46. ¿Tiene problemas para satisfacer necesidades básicas como comida, medicinas, ropa, la renta de la casa?**

1. Nunca  
 2. Muy ocasionalmente  
 3. A veces  
 4. Frecuentemente  
 5. Casi siempre  
 6. Siempre

**47. ¿Qué cosas de las siguientes tiene usted en su casa?**

1. Ordenador  
 2. Televisión  
 3. Hi-Fi  
 4. Microondas  
 5. Teléfono  
 6. Radio  
 7. DVD  
 8. Vídeo  
 9. Coche

Indique la contestación seleccionando uno o más valores (4 máximo)

**48. ¿Quién compra habitualmente la comida en su casa?**

- 1.Hombre
- 2.Mujer
- 3.Niños
- 4.Padres
- 5.Cualquiera
- 6.No lo sabe

**49. De los siguientes productos ¿cuáles se compran con más frecuencia en su casa? Poner en los señalados si diariamente, semanalmente, una vez al mes o menos de una vez al mes**

- 1.Vino
- 2.Cerveza
- 3.Otras bebidas alcohólicas
- 4.Cocacola u otros refrescos
- 5.Cigarros
- 6.Drogas
- 7.Carne
- 8.Pescado
- 9.Huevos
- 10.Pollo
- 11.Patatas
- 12.Verduras
- 13.Fruta
- 14.Ultramarinos (productos envasados,latas ...)
- 15.Productos del día (pan,leche ...)
- 16.Productos de belleza
- 17.Productos para el cuidado del pelo
- 18.Productos de limpieza
- 19.Aparatos eléctricos

*Indique la contestación seleccionando uno o más valores (5máximo)*

**50. ¿Existe algún tipo de abuso de poder en la forma en que se gasta el presupuesto?**

- 1.En absoluto
- 2.Un poco
- 3.Bastante
- 4.Mucho

**51. ¿Han cambiado de responsable en el manejo del presupuesto por incompetencia del principal responsable?**

- 1. Si
- 2. No

**52. ¿Hay algún miembro que esté bajo tutor porque no puede manejar su dinero?**

- 1. Si
- 2. No

**53. ¿Cómo distribuyen las tareas domésticas?**

- 1.Uno es el responsable
- 2.Dos miembros son responsables
- 3.Responsabilidad de los servicios sociales

**54. ¿Con qué frecuencia habla con su familia de origen?**

- 1.Nunca
- 2.Muy ocasionalmente
- 3.A veces
- 4.Frecuentemente
- 5.Casi siempre
- 6.Siempre

**55. ¿Recibe usted alguna ayuda de ellos?**

- 1.Nunca
- 2.Muy ocasionalmente
- 3.A veces
- 4.Frecuentemente
- 5.Casi siempre
- 6.Siempre

**56. ¿Si hay un problema muy serio, puede contar usted con ellos?**

- 1.En absoluto
- 2.Un poco
- 3.Bastante
- 4.Mucho

**57. ¿Hasta qué nivel educativo estudiaron sus padres?**

- 1.Ninguno
- 2.Colegio
- 3.College
- 4.University (undergraduate)
- 5.University (postgraduate)

**58. ¿Tiene usted alguna relación con sus vecinos?**

- 1.En absoluto
- 2.Un poco
- 3.Bastante
- 4.Mucho

**59. ¿Tienen sus hijos amigos en el barrio?**

- 1.En absoluto
- 2.Un poco
- 3.Bastante
- 4.Mucho

**60. ¿Si usted necesita algo importante muy urgentemente o tiene un problema importante, puede contar con sus vecinos?**

- 1.En absoluto
- 2.Un poco
- 3.Bastante
- 4.Mucho

**61. ¿Es usted miembro de alguna asociación local?**

- 1. de ninguna
- 2. de una
- 3. dos o más
- 4. era miembro de alguna pero ya no

**62. ¿Participa usted en actividades sociales como reuniones,clubes,fiestas...?**

- 1. Nunca
- 2. Muy ocasionalmente
- 3. A veces
- 4. Frecuentemente
- 5. Casi siempre
- 6. Siempre
- 7. Hace 5 años participaba pero ahora no

**63. ¿Cuántos amigos tiene usted?**

- Ninguno
- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- 6
- 7
- 8
- 9 o más

**64. ¿Son sus amigos hombres o mujeres?**

- 1.Mayormente mujeres
- 2.Mayormente hombres
- 3.Tanto hombres como mujeres

**65. ¿Con qué frecuencia ve usted a sus amigos?**

- 1.Nunca
- 2.Muy ocasionalmente
- 3.A veces
- 4.Con frecuencia
- 5.Casi siempre
- 6.Siempre
- 7.Los veía hace 5 años pero no ahora

**66. ¿Si usted tiene una emergencia, puede contar con ellos?**

- 1.En absoluto
- 2.Un poco
- 3.Bastante
- 4.Mucho

**67.¿Ha ayudado usted a sus amigos?**

- 1.En absoluto
- 2.Un poco
- 3.Bastante
- 4.Mucho
- 5.Les ayudé en el pasado pero no ahora

**68.¿Cómo describiría usted la situación económica de sus amigos?**

- 1.Muy pobres
- 2.Pobres
- 3.Ni buena ni mala
- 4.Buena
- 5.Muy buena

**69. ¿Tiene usted acceso a actividades culturales y actividades de ocio, como ir al cine, practicar deporte, etc.?**

1. Nunca  
 2. Muy ocasionalmente  
 3. A veces  
 4. Con frecuencia  
 5. Casi siempre  
 6. Siempre

**70. ¿Por qué?**

1. Falta de dinero  
 2. Diferencias culturales  
 3. Dificultades de acceso físico a los lugares  
 4. Falta de interés

**71. ¿Cuál es su ocupación? (Si desempleado va a pregunta)**

1. Desempleado  
 2. Trabajador manual  
 3. Empleado  
 4. Mando intermedio  
 5. Senior manager  
 6. Profesional  
 7. Autoempleado  
 8. Otras

**72. ¿Piensa usted que está sobrecualificado para su trabajo actual?**

1. En absoluto  
 2. Un poco  
 3. Bastante  
 4. Mucho

**73. ¿Trabajaría usted más horas si se lo ofrecieran?**

1. En absoluto  
 2. Un poco  
 3. Bastante  
 4. Mucho

**74. ¿Trabaja usted en la economía formal o en la economía sumergida? (Por ejemplo, si paga impuestos o tiene un contrato)**

1. Formal  
 2. Sumergida  
 3. Ambas

**75. ¿Está usted autoempleado?**

1. Sí  
 2. No  
 3. Lo estuve en el pasado

**76. ¿Por qué está autoempleado?**

1. Por elección  
 2. Por necesidad

**77. ¿Contrata a otras personas para trabajar para usted?**

1. Nunca  
 2. Muy ocasionalmente  
 3. A veces  
 4. Frecuentemente  
 5. Casi siempre  
 6. Siempre

**78. Si es asalariado, ¿cuánto tiempo trabaja usted normalmente?**

1. Jornada completa  
 2. Media jornada  
 3. Estacional

**79. ¿Si es asalariado, cuántos días ha perdido de trabajo por causa de enfermedad en los últimos 6 meses?**

1. menos de 2  
 2. 3 -10  
 3. 11 -15  
 4. más de 15

**80. ¿Cuál es el grado de satisfacción con su trabajo actual?**

1. Muy insatisfecho  
 2. Insatisfecho  
 3. Indiferente  
 4. Satisfecho  
 5. Muy satisfecho

**81. ¿Su trabajo tiene alguna de estas condiciones?**

1. Mucha humedad  
 2. Mucho ruido  
 3. Riesgo de accidentes  
 4. Temperaturas extremas  
 5. Hacinamiento  
 6. Herramientas inadecuadas  
 7. Acoso  
 8. Falta de tiempo de descanso

*Indique la contestación seleccionando uno o más valores (3 máximo)*

**82. ¿Qué podría hacerse para mejorar sus condiciones de trabajo?**

**83. ¿Hasta qué punto realiza usted una gama amplia de tareas en su trabajo?**

1. En absoluto  
 2. Un poco  
 3. Bastante  
 4. Mucho

**84. ¿Ha tenido usted acceso a formación profesional?**

1. Nunca  
 2. Muy ocasionalmente  
 3. A veces  
 4. Frecuentemente  
 5. Siempre que quiero  
 6. Sí, pero no puedo asistir

*Indique la contestación seleccionando uno o más valores (2 máximo)*

**85. ¿Qué tipo de formación estaría preparado para recibir?**

1. Informática  
 2. Habilidades interpersonales  
 3. Formación técnica  
 4. Conocimientos de gestión  
 5. Recursos humanos  
 6. Otra

*Indique la contestación seleccionando uno o más valores*

**86. ¿Cuándo podría recibir formación adicional para su trabajo?**

1. Durante las horas de trabajo  
 2. Como tiempo extra  
 3. Por la tarde  
 4. En el fin de semana  
 5. En vacaciones  
 6. En casa

*Indique la contestación seleccionando uno o más valores (2 máximo)*

**87. ¿Tiene usted posibilidades de movilidad para conseguir un trabajo para el que es necesario desplazarse? (por ejemplo, si está a 30 km de su casa)**

1. Sí  
 2. No

**88. ¿Cuánto tiempo ha estado o lleva en desempleo?**

1. Menos de 1 año  
 2. 2 a 3 años  
 3. 3 a 4 años  
 4. 4 a 5 años  
 5. 5 a 6 años  
 6. Más de 6 años

**89. ¿Está buscando usted ahora trabajo?**

1. Nunca  
 2. Ocasionalmente  
 3. A veces  
 4. Frecuentemente  
 5. Casi siempre  
 6. Siempre

**90. ¿Se siente desesperado?**

- 1. Nunca
- 2. Muy ocasionalmente
- 3. A veces
- 4. Frecuentemente
- 5. Casi siempre
- 6. Siempre

**91. ¿Recibe prestación por desempleo?**

**92. ¿Recibe usted alguna renta mínima?**

- 1. Nunca he recibido
- 2. Recibí, pero no ahora
- 3. Estoy recibiendo

**93. ¿Tiene usted que hacer alguna cosa a cambio? (contraprestaciones)**

- 1. Nunca
- 2. Muy ocasionalmente
- 3. A veces
- 4. Frecuentemente
- 5. Casi siempre
- 6. Siempre

**94. ¿Cuál es la razón por la que está desempleado?**

- 1. Finalizó el contrato
- 2. Prejubilación
- 3. Despido procedente
- 4. Despido improcedente
- 5. Relocalización de la empresa
- 6. Decisión personal
- 7. Se mudó

**95. ¿Tiene usted seguridad social?**

- 1. Nunca ha tenido
- 2. Ha tenido, pero no tiene ahora
- 3. Tiene, pero no paga por ella
- 4. Tiene y paga por ella

**96. ¿Cómo es su acceso al sistema público de salud?**

- 1. Muy malo
- 2. Malo
- 3. Ni bien ni mal
- 4. Bueno
- 5. Muy bueno

**97. ¿Recibe usted alguna prestación del Estado?**

- 1. Está recibiendo
- 2. Ha recibido en el pasado, pero no ahora
- 3. Nunca ha recibido

**98. ¿Se beneficia usted de algún tipo de servicio social?**

**99. ¿Sabe usted cómo funciona el sistema de protección social?**

**100. ¿Tiene usted acceso a otros servicios sociales?**

- 1. Programa de alimentos
- 2. Limpieza de la casa
- 3. Tele-asistencia
- 4. Ayuda a domicilio
- 5. Cuidado de los niños
- 6. Apoyo escolar
- 7. Ayuda para la renta
- 8. Ayuda para el transporte
- 9. Otro

Indique la contestación seleccionando uno o más valores (3 máximo)

**101. ¿Con cuáles de las siguientes puntos de servicios sociales contacta con más frecuencia?**

- 1. Local-regional
- 2. Local-municipal
- 3. Estatal
- 4. ONGs
- 5. Asociación de inmigrantes
- 6. Sindicato
- 7. Iglesia

**102. ¿Está satisfecho con los servicios sociales?**

- 1. Muy insatisfecho
- 2. Insatisfecho
- 3. Indiferente
- 4. Satisfecho
- 5. Muy satisfecho

**103. ¿Cómo es el entorno donde usted vive?**

- 1. Rural rico
- 2. Rural pobre
- 3. Periferia urbana pobre
- 4. Periferia urbana rica
- 5. Centro urbano pobre
- 6. Centro urbano rico
- 7. Suburbio rico
- 8. Suburbio pobre

**104. ¿En qué tipo de vivienda vive usted?**

- 1. Casa
- 2. Piso
- 3. Hotel
- 4. Pensión
- 5. Albergue
- 6. Boarding house
- 7. Alojamiento temporal
- 8. Chabola
- 9. Calle-coche-garaje (sin techo)
- 10. Otra

**105. ¿Cómo describiría usted la situación de su vivienda?**

- 1. Cerca de fuentes de contaminación
- 2. Con problemas de delincuencia, robos ...
- 3. Autopistas que atraviesan el barrio
- 4. Barrio viejo
- 5. Aislado
- 6. Poblado chabolista
- 7. Gueto
- 8. Nuevo pero deteriorado
- 9. Con barreras arquitectónicas
- 10. Pueblo pequeño
- 11. Barrio agradable
- 12. Superpoblado
- 13. Tranquilo
- 14. Inseguro
- 15. Seguro

Indique la contestación seleccionando uno o más valores (2 máximo)

**106. ¿A cuál de las siguientes cosas tiene fácil acceso desde su casa?**

- 1. Transporte público en un radio de 500 m
- 2. Tiendas, bancos, farmacias
- 3. Hospitales
- 4. Zonas de deporte y ocio
- 5. Colegios
- 6. Zonas de juego para los niños

Indique la contestación seleccionando uno o más valores (4 máximo)

**107. ¿Qué porcentaje de sus ingresos emplea en pagar alquiler o hipoteca?**

- 1. menos del 10%
- 2. 10 -20%
- 3. 20 -30%
- 4. 30 -40%
- 5. 40 -50%
- 6. más del 50%

**108. ¿Cómo son las condiciones de su casa en cuanto a hacinamiento?**

- 1. Muy hacinado (3 o más personas por habit.)
- 2. Hacinado (2 personas por habitación)
- 3. Normal (1 persona por habitación)
- 4. Casa compartida por dos o más familias
- 5. Otra

**109. ¿Cuáles de las siguientes cosas hay en su casa?**

- 1. Baño
- 2. Cocina
- 3. Salón
- 4. Dormitorio
- 5. Electricidad
- 6. Gas
- 7. Calefacción
- 8. Mobiliario adecuado
- 9. Ausencia de barreras arquitectónicas
- 10. Teléfono

Indique la contestación seleccionando uno o más valores (4 máximo)

**110. ¿Se ha cambiado de casa?**

1. Se cambió hace un año  
 2. Más de dos veces al año  
 3. Nunca se ha cambiado  
 4. Se cambia cada 2-5 años  
 5. Se cambia cada 10 años

**111. ¿Puede explicar usted la razón por la que se mudó la última vez?****112. ¿Cuál es su percepción de la justicia y la igualdad ante la ley en este país?**

1. Muy insatisfecho  
 2. Insatisfecho  
 3. Indiferente  
 4. Satisfecho  
 5. Muy satisfecho

**113. ¿Piensa usted que ejerce sus derechos políticos?**

1. Participo mucho  
 2. No participo del todo  
 3. Me resulta indiferente  
 4. Me siento excluido  
 5. No siento que tenga realmente derechos  
 6. No creo en la democracia

*Indique la contestación seleccionando uno o más valores (2 máximo)*

**114. ¿Sufre usted alguna limitación para el autocuidado o la autonomía?**

1. Capacidad limitada  
 2. Sería incapacidad  
 3. Completa pérdida de la capacidad  
 4. Capacidad normal

**115. ¿Han abusado sexualmente de usted alguna vez?**

1. Cuando era niño  
 2. Cuando era adolescente  
 3. Siendo adulto  
 4. Nunca  
 5. Ha sido acosado pero no abusado

**116. ¿Cómo cree que es su salud actualmente?**

1. Muy mala  
 2. Mala  
 3. Ni buena ni mala  
 4. Buena  
 5. Muy buena

**117. ¿Fuma usted?**

1. Nada  
 2. Menos de 10  
 3. 11 a 20  
 4. 21 a 30  
 5. 31 a 40  
 6. 41 a 50  
 7. 51 a 60  
 8. Más de 60

**118. ¿Bebe usted bebidas alcohólicas, como cerveza, vino, vodka?**

1. Nunca  
 2. Diariamente  
 3. Semanalmente  
 4. Me emborracho habitualmente  
 5. Bebo, pero nunca me emborracho  
 6. Tuve un coma debido a la bebida  
 7. Tuve un accidente estando borracho  
 8. Bebía antes, pero ya no bebo

*Indique la contestación seleccionando uno o más valores (2 máximo)*

**119. ¿Toma usted drogas, como cocaína, heroína, speed, hachís?**

1. Nunca  
 2. A diario  
 3. Semanalmente  
 4. Tomo, pero nunca me paso  
 5. Tuve un coma debido a una sobredosis  
 6. Tuve un accidente estando bajo el efecto de drogas  
 7. Tomaba drogas antes pero ya no tomo

*Indique la contestación seleccionando uno o más valores (2 máximo)*

**120. ¿Cómo tiende usted a resolver sus conflictos en la vida?**

1. Se maneja con facilidad en una situación nueva  
 2. Maneja el estrés  
 3. Maneja los errores personales y las frustraciones  
 4. Anticipa las consecuencias  
 5. Comunica sentimientos y opiniones  
 6. Socializa  
 7. Hace nuevos proyectos

*Indique la contestación seleccionando uno o más valores (2 máximo)*

**121. ¿Siente que pertenece a la sociedad?**

1. Pertenezco a la sociedad  
 2. Pertenezco a un grupo pero no a la sociedad  
 3. Pertenezco a la sociedad en el pasado pero no ahora  
 4. Nunca he pertenecido a nada  
 5. Pertenezco a un grupo en el pasado pero ahora pertenezco a la sociedad  
 6. Nunca perteneceré a la sociedad

*Indique la contestación seleccionando uno o más valores (2 máximo)*

**122. ¿Cuál es la dificultad más dura en su vida?****123. ¿Cuál es su sueño favorito?****124. ¿Qué cosas ya no puede hacer?**

1. Ser independiente  
 2. Ser feliz  
 3. Sentirse seguro  
 4. Estar sano  
 5. Ser amado  
 6. Ser fuerte  
 7. Sentirse optimista  
 8. Ser honesto  
 9. Querer a otra gente  
 10. Confiar en la gente

*Indique la contestación seleccionando uno o más valores (2 máximo)*

**125. ¿Está de acuerdo usted con la idea de que sus actitudes influyen en su situación actual?**

1. Totalmente en desacuerdo  
 2. En desacuerdo  
 3. No sabe  
 4. De acuerdo  
 5. Totalmente de acuerdo

**126. ¿Está de acuerdo usted con la idea de que su sistema de valores influye en su situación actual?**

1. Totalmente en desacuerdo  
 2. En desacuerdo  
 3. No lo sé  
 4. De acuerdo  
 5. Totalmente de acuerdo

**127. Piensa usted que su aspecto (pelo, ropa, color del pelo, discapacidad, estado de salud ...) influye en la visión que las otras personas tienen de usted?**

1. En absoluto  
 2. Un poco  
 3. Bastante  
 4. Mucho

**128. ¿Tiene alguno de los sentimientos siguientes?**

1. Hostilidad  
 2. Ansiedad  
 3. Stress  
 4. Frustración  
 5. Pesimismo  
 6. Falta de motivación  
 7. Entusiasmo  
 8. Felicidad  
 9. Soledad  
 10. Falta de comprensión  
 11. Vértigo  
 12. Aburrimiento  
 13. Angustia  
 14. Calma

## GUÍA METODOLÓGICA PARA LAS HISTORIAS DE VIDA

*Basado en Robert Atkinson (1998): The life story interview, Qualitative Research Methods: Sage Publications.*

Una historia de vida es la historia que una persona escoge contar sobre la vida que ha vivido, de la forma más honesta y completa posible, lo que se recuerda y lo que quiere que otros conozcan, como resultado de una entrevista guiada por otro. Una historia de vida es la esencia de lo que le ha pasado a una persona. Incluye los eventos importantes, experiencias y sentimientos de una vida. Una historia de vida nos da un punto de vista privilegiado sobre cómo una persona experimenta y entiende su vida a través del tiempo.

### Guía básica para la entrevista

**1. Explica tu propósito:** permite a la persona saber qué es lo que quieres de antemano exactamente. Hazle saber también que puede permanecer anónimo. Asegúrate de que el entrevistado entiende bien que tiene la última palabra sobre el uso final que se hará de su historia de vida.

Respetar siempre el deseo de la persona que estás entrevistando. Pídele permiso para usar la grabadora, explícale por qué necesitas grabar y asegúrale que le devolverás la cinta una vez transcrita si ese es su deseo. La base para una buena entrevista es establecer una buena relación. Esto significa que debes ser tan caluroso, amistoso, sensible, y flexible como te sea posible en todas las situaciones en las que te encuentres con la persona. Una clave es encontrar un equilibrio entre guiar y seguir y saber cuándo es más importante permitir el que el siguiente paso y dirección del proceso sea dirigido por el entrevistado.

**2. Crea un ambiente adecuado:** lo que mejor funciona es escoger un lugar relajado y cómodo para la entrevista, un lugar que sea familiar para el entrevistado, como la propia casa de la persona. Un cuarto informal, donde hay silencio y el ambiente anima a la sinceridad, probablemente sea la mejor situación.

**3. Una entrevista no es una conversación:** una entrevista es como una conversación pero no es una conversación. Una entrevista debe ser informal y relajada, como una conversación, pero en una entrevista, la otra persona es quien habla principalmente. Tu tarea es escuchar. Tu voz debe permanecer en el fondo y debe proporcionar apoyo y estímulo principalmente. Una entrevista también te permite hacer preguntas más detalladas que en una conversación normal. La entrevista ha de hacerse de un modo que permita profundizar y hacer explícito lo obvio.

**4. Sé sensible y flexible:** la técnica mejor es mostrarse interesado por la persona y estar atento a lo que tiene que decir. Mira a la persona, responde a lo que él o ella tiene que decir, muestra interés y curiosidad. No pienses nunca que el entrevistado y tú tenéis el mismo conocimiento o experiencia. El secreto es pensar siempre que es posible que no entiendas los significados que maneja la persona que tienes delante. También es importante ser lo bastante flexible como para desarrollar nuevos temas cuando aparecen y sobre los que tal vez no habías pensado previamente.

**5. Sé un buen guía:** un buen guía está muy atento a los signos que indican que es el momento de hacer otra pregunta, de preguntar más por lo que ya se ha dicho, de clarificar el significado de lo dicho o de saltar a un nuevo tema. Un buen guía capta cuándo el entrevistado ha dicho todo lo que quería decir sobre un tema.



**6. Escucha bien:** desarrollar la mejor escucha posible es el objetivo principal de un entrevistador. Escuchar a otro no es fácil ni algo que se consiga de forma pasiva. Escuchar es un trabajo duro que exige concentración y focalizar la atención en lo que la persona tiene que decir. Escuchar bien implica no ir con una idea preconcebida sobre lo que el entrevistado tiene que contar, respetar por completo al entrevistado y ser tan objetivo como te sea posible durante la entrevista. No introducir tu propia experiencia ni acudir a la entrevista con prejuicios teóricos es fundamental para escuchar lo que el entrevistado quiere contar.

**7. Emergerán emociones:** serás de gran ayuda al entrevistado si te muestras sensible y aceptas lo que el otro cuenta intentando comprenderle. No te preocupes si hay silencios. Un silencio, incluso una pausa larga, puede ser el tiempo que el entrevistado necesita para reflexionar. Es mejor preguntar las cuestiones difíciles o que implican emociones fuertes después de que la persona se ha acostumbrado a la idea de hablar sobre su vida, en vez de forzarla o empujarla prematuramente a que vaya más lejos en un tema para el que, a lo mejor, todavía no está preparada para hablar. Respeta los límites que el entrevistado ponga y recuerda que debes mostrar tu apoyo en todo momento.

**8. Sé agradecido:** cuando termines asegúrate de hacerle saber al entrevistado que lo que te ha ofrecido es un valioso regalo y que su historia será útil para ayudar a otros.

**9. Preguntas:** las preguntas que ofrecemos a continuación son sugerencias y de ninguna manera son una batería de preguntas para hacer una detrás de otra. Son posibles preguntas que cubren muchos aspectos de la vida de una persona y que sirven como guía, como dirección a proponer al entrevistado cuando se ha agotado un tema. No debes sentirte atado por las preguntas, sólo están ahí por si las necesitas. De hecho, cuanto menos preguntas mejor es una historia de vida. Tener una lista de preguntas para la entrevista no debe impedirte adaptarte a la situación y ser flexible, estando atento a cómo progresa la entrevista.

## **Instrucciones para transcribir la historia de vida**

1. Haz una transcripción literal de la entrevista. Debes después hacer algunas correcciones para conseguir un documento más claro:
  - Anaqueles [-] indican una palabra o frase perdida por el entrevistador
  - Paréntesis (-) indican una observación añadida por el entrevistador (indicar por ejemplo cuando el entrevistado cambia el tono de voz, duda, etc.)
  - Puntos suspensivos -... - indican una pausa del entrevistado.
2. Introduce paréntesis en caracteres negros (-) para indicar el comienzo de cada uno de las áreas temáticas  
..... (la experiencia de aprendizaje).....
3. Al final de la transcripción literal añade todos los aspectos, detalles o cuestiones que te parezcan que son de interés y que puedan ayudar a comprender mejor la historia de vida (cómo percibiste al entrevistado, qué temas te parecieron que eran delicados de tratar, etc.

## HISTORIAS DE VIDA [GUÍA METODOLÓGICA]

### A) IMPRESIÓN GLOBAL

### B) TEMAS PRINCIPALES ASUNTOS CENTRALES Y PREGUNTAS ORIENTADORAS

#### 1. Pertenencia y separación. Integración frente a segregación. Aspectos Sociales

##### Ahora y en el pasado

- Personas con las que se relaciona. - *¿Quiénes son las personas más importantes en su vida?*
- Cantidad, frecuencia y tipos de relaciones - *¿Cuántos amigos tiene usted? ¿Los ve usted a menudo? ¿Quién le formó e influyó más en su vida?*
- Pertenencia a una clase social. - *¿Es la pertenencia a una determinada clase social un factor importante en su vida?*
- Sentimientos de pertenencia a grupos diferenciados o comunidades. - *¿Es importante para usted el sentido de pertenencia a una comunidad? ¿Por qué? ¿Cómo?*

#### 2. Encierro, lejanía y experiencias de mudanza y movimiento

##### Ahora y en el pasado

- Del lugar de nacimiento al presente. - *¿Cómo fue la primera vez que salió del hogar paterno? ¿Cómo y por qué llegó usted a este lugar donde vive actualmente?*
- Sentimientos sobre la distancia. - *¿Echa de menos o extraña usted su lugar de nacimiento? ¿Se siente usted diferente del resto de las personas?*
- Nivel de conocimiento y dificultades de su entorno presente. - *¿Está usted cómodo en el lugar donde está viviendo ahora? ¿Está usted familiarizado con los sitios más importantes en este lugar? (policía, correo, supermercados, las oficinas de las ONG's, las oficinas de los sindicatos, los ambulatorios y hospitales, los edificios de autoridades locales, las ferias, los parques, los transportes...)*
- Importancia del concepto de "movimiento" - *¿Qué le sugiere a usted la palabra "movimiento"?*

#### 3. La Experiencia de Aprendizaje

##### Ahora y en el pasado

- Experiencias en la escuela. - *¿Disfrutó usted de la escuela cuando era niño/a? ¿De qué se acuerda usted de la universidad (si es que ha asistido)? ¿Por qué dejó usted de estudiar?*
- Importancia de la educación. - *¿Piensa que tener una educación mejor podría ser importante para usted?*
- Importancia de la formación. - *¿Piensa que hacer un reciclaje formativo podría ser importante para usted?*
- Influencias Intelectuales. - *¿Cuál fue el libro más importante que leyó? ¿Cuál es la película que más le gusta? ¿Cuál es su programa de televisión favorito? ¿Qué clase de música le gusta más?*

<p><b>4. El significado del trabajo</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Experiencias de trabajo. – <i>¿Disfrutó trabajando en sus comienzos? ¿Qué es de lo que más se acuerda usted de su primer trabajo? ¿Por qué dejó usted su último trabajo? ¿Cuáles son los problemas que normalmente tiene que enfrentar en su trabajo?</i></li> <li>■ Valoración del trabajo. – Si usted tiene trabajo en la actualidad, <i>¿Le gusta? ¿Por qué? ¿Le gustaría cambiar su trabajo? ¿Piensa usted que trabajar es importante para usted?</i> – Si usted no tiene trabajo en la actualidad, <i>¿Le gustaría tener uno? ¿Qué tipo de trabajo sería?</i></li> </ul>
<p><b>5. La importancia de la familia</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Descripción de la familiar y de su lugar dentro de ella – <i>¿Cómo describiría usted a sus padres? ¿Era su familia diferente de otras familias en su vecindario?</i></li> <li>■ Sobre sus padres – <i>¿Qué piensa usted que heredó de ellos? ¿Qué sentimientos le surgen cuándo usted recuerda a sus padres?</i></li> <li>■ Sobre su pareja/esposo/a – Si tiene pareja <i>¿Cómo le describiría usted? ¿Cuáles han sido las partes mejores y peores en su matrimonio o vida en común? ¿Piensa usted que sus problemas presentes tienen algo que ver con su compañero/a o esposa/a?</i> – Si no tiene pareja <i>¿Por qué es? ¿Le hubiera gustado estar casado ahora?</i></li> <li>■ Sobre sus hijos. – Si tiene niños, <i>¿Cómo son? ¿Qué papel juegan en su vida? ¿Qué valores o lecciones intenta usted impartirles?</i> – Si usted no tiene niños, <i>¿Le gustaría tenerlos ahora o en el futuro?</i></li> <li>■ Sobre su situación familiar actual. – <i>¿Piensa que su situación actual es una mala para su familia? ¿Cuál es la cosa más importante que usted le ha dado a su familia? ¿Cuál es la cosa más importante que su familia le ha dado a usted?</i></li> </ul>
<p><b>6. Vida interior y conciencia espiritual</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ La espiritualidad. – <i>¿Qué papel tiene la espiritualidad ahora en su vida? ¿Qué creencias guían su vida? ¿Cómo afectan sus valores espirituales y creencias a la forma en que usted vive su vida?</i></li> <li>■ Religión. – <i>¿Tiene algún concepto de Dios o de algún Poder superior? ¿En qué consiste?</i></li> <li>■ Fuerzas. – <i>¿De qué forma se siente usted fuerte? ¿De qué manera renueva sus fuerzas si se encuentra que está realmente agotado?</i></li> <li>■ Errores. – <i>¿Ha habido algún error grande en su vida? ¿Está satisfecho con las opciones de vida que ha hecho? ¿Hay algo que cambiaría? ¿Cómo ha superado sus dificultades? ¿Qué ha aprendido de ellas?</i></li> <li>■ Sufrimiento. – <i>¿Cómo se maneja usted ante la desilusión? ¿Lo está pasando mal, está sufriendo mucho últimamente? ¿Por qué hay tanto sufrimiento en el mundo, según su opinión?</i></li> </ul>
<p><b>7. Evaluación de su vida actual</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>■ Control de su vida. – <i>¿Piensa usted que está controlando su vida? ¿Por qué?</i></li> <li>■ Sentido de la vida sentido. – <i>¿Cuál cree usted que es el propósito de vida?</i></li> <li>■ Logro de metas. – <i>¿Ha alcanzado algunas o todas sus metas? ¿Hay algo en su experiencia de vida que le da unidad, significado o propósito?</i></li> <li>■ Certezas. – <i>¿Se siente usted seguro? ¿Cuáles son aquellas cosas que usted espera no olvidarse jamás?</i></li> <li>■ Preocupaciones. – <i>¿Cuáles son sus mayores preocupaciones actualmente?</i></li> <li>■ Autopercepción. – Sentimientos – <i>¿Cómo se siente usted a la edad que tiene ahora? ¿Cómo se describiría a sí mismo a estas alturas de su vida?</i></li> <li>■ Autopercepción. – Cambio – <i>¿Se ve de manera muy diferente ahora que en el pasado? ¿Está cambiando? ¿En qué sentido?</i></li> </ul>

**8.  
Visiones  
sobre el  
futuro**

La muerte. – *¿Cuánto tiempo cree usted que vivirá? ¿Cómo querría morir? ¿Cuál es su visión de la muerte? ¿Qué es lo que más le gustaría experimentar antes de morir?*

Sueños. – *¿Cuáles son sus sueños más importantes para el futuro?*

Preocupaciones e incertidumbres. – *Cuando usted piensa sobre el futuro, ¿qué es lo que lo hace sentir muy intranquilo? ¿Qué es lo que más esperanza le da? ¿Qué es lo que ve usted para sí mismo en 5, 15, 25 años?*

Consejos. – *¿Tiene usted consejos o conocimientos que quisiera transmitir a las generaciones más jóvenes?*

**C) VERIFICAR PREGUNTAS**

¿Hay algo que hemos omitido de su historia de vida?

¿Piensa que usted ha dado una imagen justa sobre sí mismo?

¿Cuáles son sus sentimientos sobre esta entrevista y los temas que hemos tratado?

**D) COMENTARIOS CONCLUYENTES**

## BIBLIOGRAFÍA

- Allen, Judith (1998): "Europe of the neighbourhoods: class, citizenship and welfare regimes" en A. Manipur, G. Cars y J. Allen.
- Alonso, Luis Enrique (1997): "Globalización y vulnerabilidad social" en V. Maquieira y M<sup>a</sup> J. Vara.
- Auletta, Ken (1982): *The underclass*, New York: Random House
- Barry, Monica (1998): "Social exclusion and Social Work: An Introduction" en M. Barry y C. Hallet.
- Barry, Monica y Hallet, Christine (1998): *Social Exclusion and Social Work*, Hampshire: Russel House Publishing.
- Buster, G. (2001): "My name is Dubya and I'm my father's son" en *Viento Sur*, 55: 65-80.
- Cabrera Cabrera, P y Monteros, S. (2001): *Reinserción social de jóvenes reclusos y exreclusos*. Madrid: INJUVE. Mimeografiado.
- Cabrera Cabrera, P. (2000): *La acción social con personas sin hogar en España*. Madrid: Fundación FOESSA.
- Caire, G. (1995): "La pauvreté en France. De la mesure à l'action" en *Revue des Affaires Sociales*, 2-3: 153-180.
- Camarero, Jesús (1998): *El déficit social neoliberal. Del Estado de Bienestar a la sociedad de la exclusión*, Santander: Sal Terrae.
- Carabaña, Julio y de Francisco, Andrés (comp) (1994): *Teorías contemporáneas de las clases sociales*, Madrid: Fundación Pablo Iglesias.
- Castel, Robert (1997): *La metamorfosis de la cuestión social*, Buenos Aires: Paidós.
- Castells, M. (1996, 1998): *La era de la información. Volúmen I, II y III*. Madrid: Alianza Editorial.
- Duffy, Katherine (1995): *Social Exclusion and Human Dignity in Europe*, Background Report for the proposed initiative by the Council of Europe, Brussels: CDPS
- EDIS (Equipo de Investigación Sociológica) y otros (1998): *Las condiciones de vida de la población pobre en España*, Madrid: Fundación Foessa.
- European Comission (1997): *Non-Monetary Indicators of Poverty and Social Exclusion*.
- Felipe, M<sup>a</sup> Jesús (2000): "La movilidad social descendente hoy: los nuevos procesos de exclusión social" en *Revista de Treball Social*, 159: 8-44.
- García Roca, Joaquín (1998): *Exclusión social y contracultura de la solidaridad*, Madrid: Ediciones Hoac.
- García Rodríguez, Y. (2000): "Los desempleados" en Rubio, M.J. y Monteros, S., *La exclusión social. Teoría y práctica de la intervención*. Madrid: Editorial CCS.
- Laparra, Miguel; Gaviria, Mario y Aguilar, Manuel (1996): "Peculiaridades de la exclusión social en España" en VV.AA.: *Pobreza, necesidad y discriminación: II Simposio sobre Igualdad y Distribución de la Renta y la Riqueza*, Madrid: Fundación Argenteria/Visor.
- Linaza Iglesias, J.L. y Varas Reviejo, J. (2002): "Menores en riesgo de exclusión: entre el maltrato y la exclusión social" en Rubio, M.J. y Monteros, S., *La exclusión social. Teoría y práctica de la intervención*. Madrid: Editorial CCS.
- Manipur, Ali; Cars, Göran y Allen, Judith (1998): *Social Exclusion in European Cities. Processes, Experiences and Responses*, London: Jessica Kingsley Publishers.
- Maquieira, Virginia y Vara, M<sup>a</sup> Jesús (1997): *Género, clase y etnia en los nuevos procesos de globalización*, Madrid: Instituto Universitario de Estudios de la Mujer/Universidad Autónoma de Madrid.
- Martin, Maite; Miranda, Felipe y Vegas, Amaia (1996): *Manual de indicadores para el diagnóstico social*, Bilbao: Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales de la Comunidad Autónoma Vasca.
- Martínez Pardo, M. (1992): *La sociedad de la desigualdad*. Donosita: Tercera Prensa.
- Pardo, Jose Luis (2001): "El Estado del Malestar" en Babelia: suplemento de libros, El País 7-04-01.

Paugam, Serge; Zoyem, Jean Paul y Charbonnell, Jean Michel (1993): *Precairité et risque d'exclusion en France*, Paris: CERC/La Documentation Française.

Room, G. (1995): "Poverty and Social Exclusion: the New European Agenda for Policy and Research" en G. Room.

Room, Graham (ed) (1995): *Beyond the Threshold: The Measurement and Analysis of Social Exclusion*, Bristol: The Policy Press.

Rubio, M.J. (2002): "La exclusión social" en Rubio, M.J. y Monteros, S., *La exclusión social. Teoría y práctica de la intervención*. Madrid: Editorial CCS.

Schanapper, Dominique (1981): *L'épreuve du chômage*, Paris: Gallimard.

Van Parijs, P. (1994): "Una revolución en la teoría de clases" en J. Carabaña y A. De Francisco.

VV.AA.(1996): *Pobreza, necesidad y discriminación: II Simposio sobre Igualdad y Distribución de la Renta y la Riqueza*, Madrid: Fundación Argenteria/Visor.

Williams, Fiona: (1998) "Agency and Structure Revisited: Rethinking Poverty and Social Exclusion" en M. Barry y C. Hallet.

## De la Guía Metodológica

La Guía Metodológica fue elaborada por los autores, sobre la base de estas dos publicaciones:

LIEBLICH, Amia; TUVAL-MASHIACH, Rivka, ZILBER, Tamar, *Narrative Research. Reading, Analysis and Interpretation*. California, SAGE Publications, 1998. Applied Social Research Methods Series, Volume 47.

ATKINSON, Robert, *The Life Story Interview*. California, SAGE Publications, 1998. Qualitative Research Methods Series, Volume 44.

Otra bibliografía de apoyo:

DE MIGUEL, Jesús M, *Auto/Biografías*. Madrid, CIS, 1996. Cuadernos Metodológicos 17.

PUJADAS MUÑOZ, Juan José, *El método biográfico: el uso de las historias de vida en las ciencias sociales*. Madrid, CIS, 1996. Cuadernos Metodológicos 5.



